

ALMANAQUE DE EL AMIGO DEL OBRERO

PARA EL AÑO
1910



Cristo alivia los pesares
del Mundo.

No cambia, no engaña ni mistifica nunca

LA PAZ mantiene invariable su artículo



LA PAZ se impone por su calidad é higiene

PLAZA INDEPENDENCIA, 29 al 31

Casilla Correo: 442 • Telegramas: "Fernanpaz"

MONTEVIDEO

ERRATA EN EL SANTORAL

Siendo el 25 de Marzo, Viernes Santo, la obligación de la misa por la fiesta de la Anunciación se traslada al 4 de Abril.

78A046657
XLVII-26-2

Fórmula

Para obtener Anteojos que correspondan bien a la vista de las personas que necesiten de ellos.

La ignorancia lleva á muchas personas á comprar Anteojos de la misma manera que uno vá á la Sastrería de ropa hecha, y se compra un traje; con la desventaja que, en este caso, solo sufre la estética, mientras que en el otro es la vista la que sufre, y algunas veces también la cabeza y estómago con vértigos, náuseas, etc., etc.

¿COMO EVITAR ESTO?

Simplemente observando las siguientes indicaciones:

1.º El antejo solo debe de ser aplicado por un óptico de verdad, no de nombre; los cristales deben ser de la más pura calidad y no defectuosos como acontece generalmente. — 2.º Observar que la posición del Antejo ó Lente, colocado ya sobre la nariz guarde la posición *céntrica* de las figs. número 1, 2 y 3 del Cuadro demostrativo, y que señalamos mas abajo, que son las verdaderas *céntricas* exactas; todas las demás son posiciones *decéntricas* y *defectuosas* causa de tantas molestias. — 3.º Estas indicaciones no son necesarias, si al procurarse el antejo va uno munido de la correspondiente receta del médico oculista á un Establecimiento Optico de reconocida seriedad y competencia, como se encuentra en este caso la casa de

PABLO FERRANDO-Sarandí 262—Montevideo

única que hoy merece la completa confianza de los señores Médicos Oculistas de esta ciudad, y á la que confían sus recetas.

Cuadro Optico demostrativo

Las posiciones núms. 1, 2 y 3 son las perfectas, las demás son defectuosas.



Los **Arsénicos**
Especiales de la
BOTICA CENTRAL
HOMEOPÁTICA
de Fontela & Cia.

han dominado
muchos casos de
tisis incipiente y
aun de confir-
mada.

Conviene en to-
dos los estados
debilitados,

El Arsénico Especial Baja potencia

domina. si se to-
ma al principio,
los resfriados de
cabeza y alivia
las erupciones
que pican.

ARSENICOS ESPECIALES

PARA LA TISIS
Y ESTADOS
DEBILITADOS



VINCETÓXICO, es el remedio especial contra la **tos**.

ARBÓTANO, lo es en la **tos convulsa**.

MACROTIS, es el del **reumatismo** en todas sus formas, sin excluir el gotoso.

COLUBRINA, es el remedio de las incomodidades del **estómago**.

MANIACO, es el de las afecciones de la **garganta**.

CAOPO, el de las **criaturas débiles**.

CINERARIA, es indispensable en todas las **incomodidades de las mujeres**.

Para instruirse bien en estas cosas, pida Vd. a la Botica de FONTELA y C.^a uno de estos libros que da gratis.

I El Manual de BRWSE.

II El Repertorio de «EL AMIGO DE LA FAMILIA».

III El Nuevo Catálogo de la BOTICA CENTRAL HOMEOPÁTICA, para 1910; es muy útil y no deja de ser ameno. Hasta tiene cuentos criollos.

Si es Vd. madre de familia, y con obligaciones por lo tanto, compre «EL AMIGO DE LA FAMILIA», se vende ahora a 1 \$ y jamás empleará Vd. uno mejor.

Desconfíe de las imitaciones y vaya siempre a lo de

FONTELA & C.^a

MERCEDES, 105—Montevideo, Uruguay

El Amigo del Obrero

ALMANAQUE

PARA

1910

AÑO X

Tiraje: 15.000 ejemplares

DEPÓSITO GENERAL:

ADMINISTRACION

El Amigo del Obrero

Calle Daymán, 126

— MONTEVIDEO —

Precio del ejemplar:

10 centésimos

BAZAR "MENDIONDO"

Rincón y Juncal

Artículos de Ferretería, Juguetería, Bazar y
Fantasías

MONTEVIDEO

Banco de Crédito

MONTEVIDEO 129-ZABALA-129 MONTEVIDEO

DIRECTORIO:—Presidente, señor don Juan B. Goyret; Vice-presidente, doctor don Jacinto Casaravilla; Secretario, don Antonio J. Rius; Vocales: señor don Tomás W. Howard y señor don Teodoro Berro. Suplentes: señor don Pedro Lloveras, señor don Arturo Heber Jackson, señor don Carlos E. Druillet, señor don Pedro Ferrés (hijo) y doctor don Antonio Harán.

Prestamos hipotecarios.—Plazo de 1 á 30 años; á devolver en cuotas mensuales.—**Préstamos personales.** á pagar por mensualidades.—**Préstamos anticréticos.** Con garantía de alquileres á pagar en pequeñas cuotas mensuales con plazos de uno á cinco años.—**Préstamos prendarios.** Da dinero con garantía de títulos de renta á pagar por pequeñas cuotas mensuales. **Caja de Ahorros.** Se recibe en Caja de Ahorros cualquier cantidad. **Administración de propiedades.** El Banco sirve de intermediario de la locación de propiedades urbanas y rurales, y se encarga de la fracción de las mismas.—**Ventas por cuenta de terceros.** El Banco se encarga del fraccionamiento y de la venta en remate ó particularmente de campos y terrenos en la capital y el interior y de la cobranza de cuentas de terrenos vendidos á plazo.

El Banco recibe dinero á plazo fijo á interés convencional.

Telefono «La Uruguayana» 57,
(Central),

Dolcey Puig, Gerente.

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:

Dres. Luis P. Lengua, Miguel Perea

Redacción y Administración

Calle Daymán, núm. 126

Montevideo

SUSCRIPCIÓN

20

CENT. MENSUALES

Organo de los Círculos Católicos de
Obreros del Uruguay

Aparece los Miércoles y Sábados

Agentes y Corresponsales

en todos los pueblos del interior

Lector católico:

¿Por qué no buscas suscriptores para «El Amigo del Obrero»?

¿No le conoces? Pues apresúrate. Envía á la Administración una tarjeta postal con tu dirección que se te enviará un ejemplar

GRATIS, durante un mes, para que lo conozcas, para que lo leas y te enteres que es un periódico indispensable en todo hogar cristiano. Verás que tiene abundancia de noticias, información general, corresponsales especiales en Europa que se llaman François Venillot, director del gran diario católico de París «L'Univers», Max Turmann, célebre profesor de la Universidad de Friburgo (Suiza), Monseñor Vanneufville, publicista residente en Roma y corresponsal á la vez de «L'Univers» y «La Croix» de París y de otros diarios católicos de Europa, que escriben para los lectores de «El Amigo del Obrero» sobre todas las cuestiones de interés religioso, social y político que surgen en el viejo continente. ¿Más?

—Sí. Todos los suscritores pue-

den dirigirse á la Redacción pidiendo que sea tratada tal ó cual cuestión, que el periódico se ocupe de tal ó cual cosa, que dé más importancia á esta cuestión que á aquella.... La Redacción quiere hacer un periódico que satisfaga á los suscriptores, y por eso recibe con placer esas indicaciones.

¿Conoces lector, á El «Amigo del Obrero»? ¿Estás suscrito á él? ¿Sí? ¿Y por qué no buscas por lo menos, un suscriptor más? No olvides que la difusión de la prensa católica es punto principalísimo para la defensa de nuestra causa; no olvides que es un deber de los católicos propagar su prensa. Si las personas á quienes habies no quieren suscribirse de inmediato recomiéndales que pidan por un mes el periódico que se le enviará **GRATIS**.

Lector: Cuando hagas un suscriptor comunica su nombre y dirección á la Administración, calle Daymán 126.—Montevideo.

«El Amigo del Obrero» tiene agentes en todos los pueblos de la República.

COMO SE VENDIERON LOS 13.000 EJEMPLARES

Del Almanaque de

“El Amigo del Obrero” para 1909

Lista de los agentes y personas que compraron por cantidad

Ejemplares		Ejemplares	
Pbro. Alberto Cánepa, de Solís.....	300	Don Leandro Urdinarrain, del Carmelo.....	100
Pbro. Ignacio Galarra, de Dolores.....	150	Pbro. Joaquín Arrospe, del Durazno.....	225
Don Nicolás Deus, de Dolores.....	100	Don Domingo Moro, de Colón.....	150
Sucesión Rubio, de Sarandí Grande.....	30	Dr. Alejandro Gallinal, p. Cerro Colorado.....	100
Pbro. José Daute, de San Antonio.....	100	Don José Llosas, de Isla Mala.....	75
Don Nicolás Jauregui, de la Unión.....	360	Sta. Berna Galarza, de Soriano.....	12
Pbro. Juan E. Pérez, del Rosario.....	50	Don César Porrini, de Minas.....	225
Pbro. David Giordano, de San Carlos.....	200	Rvdo. Padre Benito, de Nuevo Paris.....	50
Don Diego Larrea, del Dep. de San José.....	50	Don Valentín del Escobal, Paso de los Toros.....	100
Pbro. Antonio Lembo, de Sarandí del Yi.....	40	Doña Rosa F. de Hernández, de Sauce.....	100
Don Luis Xalambri, del Tala.....	75	Pbro. Jaime Ros, de San Fructuoso.....	130
Don Braulio Berriel, de Carpintería.....	50	Pbro. Vicente de Andoín, de Nueva Palmira.....	100
Pbro. Crisanto López, de Florida.....	220	Pbro. José María Fonte, de Sarandí Grande.....	80
Rvdo. Padre Comoglio, de Paysandú.....	1.000	Pbro. Carlos Betti, de Nueva Helvecia.....	150
Rvdo. Padre Solari, de Paysandú.....	105	Don Antonio Naranja, de Mansavillagra.....	100
Don A. Brito Rivera, de Estación Reboledo.....	13	Pbro. Eusebio Rius, del Cerro.....	20
Pbro. Manuel Guillade, de Melo.....	160	Sres. Mujica y Casanova, de Estación Reboledo.....	50
Pbro. Santos Alfaro, de Libertad.....	100	Don Alejandro Arrillaga, de San Gabriel.....	10
Don Marcos Vera, de Colón.....	100	Pbro. Miguel Lacroix, de Treinta y Tres.....	100
Don Juan J. Kenart, de San Eugenio.....	100	Don Francisco Garicano, del Blanquillo.....	10
Pbro. F. Lozada, de San Jacinto.....	50	Pbro. Augusto Rey, de Mercedes.....	100
Pbro. Eliseo Verdier, de Rocha.....	200	Don Luciano Campelo, de Monzón.....	50
Pbro. Carlos Bianchetti, de Colonia.....	100	Doña María C. de Vicente, de Lascano.....	5
Don Magín Rivas, de Mercedes.....	100	Don Víctor Popelka, del Salto.....	50
Don José Beri, de Fray Bentos.....	200	Don Pedro Carrau, de Fraile Muerto.....	5
Don Antonio Mazón, de San Antonio.....	20	Pbro. Joaquín Díaz, de Sta. Rosa del Cuareim.....	50
Don Ventura Albano, de Santa Rosa.....	40	Sres. Esteva Hnos., del Salto.....	25
Don Joaquín Jeremías, del Cardal.....	8	Pbro. R. Maritona, de San Gregorio.....	10
Sta. Isabel María Arrillaga, de San Gabriel.....	110	Pbro. José Brentana, de la Patagonia. (R. A.).....	12
Pbro. Francisco Irisarri, de Canelones.....	61	Pbro. Claudio Poyet, de República Argentina.....	2
Sta. Consuelo Ferrer, de San Ramón.....	30	Rvdo. Padre Querubín, de Concordia. (Rep. A.).....	30
Don Cosme Correa (hijo), de San Carlos.....	20	Don Pedro Ramos, de Buenos Aires (R. A.).....	2
Don Lino Terni, de Canelones.....	200		
Pbro. Fernando Damiani, de Santa Lucía.....	300		
Don Feliciano Riverón, de Paso de la Cruz.....	50		
Colegio Juan Jackson, del Manga.....	200		
Don Juan García, de Las Piedras.....	150		
Pbro. Marcial Pérez, de Pando.....	100		
Don Casimiro Borda, de Maldonado.....	80		
Don Juan Defuncho, de Migueles.....	50		
Don F. Cabrera Cachón, de San José.....	400		

En la Capital (Librerías y vendedores.....)	8.000
Obsequio de la Administración.....	191
Total de la edición.....	13.000

Montevideo, Julio de 1909.

INDICACIONES UTILES

APROBACIÓN ECLESIASTICA

Vicaría General.—Montevideo, Julio 28 de 1903.—Aprobado el Santoral y lo concerniente á la liturgia eclesiástica. — Imprimase. — *Nicolás Luquese*, Provisor y Vicario General.

AVISO

† Con este signo van señalados los días festivos en que se debe oír misa y no trabajar.

† Con este signo las fiestas de obligación de oír misa solamente.

* Con este signo se señalan las fiestas suprimidas.

Fiesta Cívica—Con esta indicación están señaladas las fiestas de carácter civil en que no se trabaja.

ESTACIONES DEL AÑO

Otoño, Marzo 20.—Invierno, Junio 21.—Primavera, Setiembre 22.—Verano, Diciembre 23.

FIESTAS CÍVICAS

Febrero 3: *Batalla Monte Caseros*.—Febrero 28: *Grito de Asencio*.—Abril 19: *Desembarco de los Treinta y Tres*.—Mayo 25: *Revolución de Mayo*.—Julio 18: *Jura de la Constitución*.—Agosto 25: *Declaración de la Independencia*.

DÍAS DE DUELO NACIONAL

Que no se solemnizan como feriados, permaneciendo abiertas las Oficinas Públicas

Enero 13: Aniversario de la muerte del Brigadier General don Fructuoso Rivera, ocurrida en 1854.

Febrero 19: Aniversario de la muerte del Brigadier General don Venancio Flores, ocurrida en 1868.

Setiembre 23: Aniversario de la muerte del Brigadier General don José Gervasio Artigas, ocurrida en 1850.

Octubre 22: Aniversario de la muerte del Brigadier General don Juan Antonio Lavalleja, ocurrida en 1853.

TEMPORAS

Febrero	16, 18 y 19
Mayo	18, 20 » 21
Setiembre.	14, 16 » 17
Diciembre.	14, 16 » 17

VELACIONES

Se permiten desde el 7 de Enero hasta el 8 de Febrero inclusive y desde el 4 de Abril hasta el 26 de Noviembre también inclusive.

FIESTAS MOVIBLES

ENERO	—16, El Santísimo Nombre de Jesús.—23, La Sagrada Familia y Domingo de Septuagésima. 30, Sexagésima.
FEBRERO	—6, Domingo de Quincuagésima (Carnaval).—9, Miércoles de Ceniza.—13, Primer Domingo de Cuaresma.—20, Segundo Domingo de Cuaresma. — 27, Tercer Domingo de Cuaresma.
MARZO	—6, Cuarto Domingo de Cuaresma.—13, Domingo de Pasión.—18 Viérnes de Dolores. 20, Domingo de Ramos.—27 Pascua de Resurrección.
ABRIL	—3, Domingo de Quasimodo.
MAYO	—1, El Patriocinio de San José.—5, La Ascensión del Señor.—8, Nuestra Señora de Luján.—15, Pascua de Pentecostés.—22, La Santísima Trinidad.—26, Corpus Christi.
JUNIO	—3, El Sagrado Corazón de Jesús.
JULIO	—3, La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.
AGOSTO	—21, San Joaquín, Padre de Nuestra Señora.—28, El Purísimo Corazón de María.
SEPTIEMBRE	—11, El Dulcísimo Nombre de María.—18, La Conmemoración de los Dolores de María.
OCTUBRE	—2, Nuestra Señora del Rosario.—10, La Maternidad de Nuestra Señora.—17, La Pureza de Nuestra Señora.
NOVIEMBRE	—13, El Patriocinio de Nuestra Señora.—27, Primer Domingo de Adviento.
DICIEMBRE	—4, Segundo Domingo de Adviento.—11, Tercer Domingo de Adviento.—18, Cuarto Domingo de Adviento.

ARANCEL ECLESIASTICO

Matrimonios.—Por derecho parroquial y actuación de curia en toda la República: \$ 13.50.

Bautismos.—\$ 1.20.

Entierros.—Papeleta de la parroquia para la sepultura eclesiástica: \$ 2.50.

REGISTRO CIVIL

Se paga: Por inscripción de nacimiento ó defunción	\$ 0.75
» Por legitimación ó reconocimiento	» 0.50
» Por casamiento	» 10.00
» Por testimonio de cualquiera de estos actos	» 2.25

Para los pobres de solemnidad será gratuito el certificado de defunción, siempre que justifiquen su pobreza con un certificado del teniente alcalde ó juez de paz.

DERECHOS DE SEPULTURA

Derecho de sepultura	\$ 2.00
Id de apertura de nicho	» 2.00
Id de colocación de lápida	» 4.00
Reducción de restos de un panteón	» 2.00
Traslación de restos de un panteón á otro	» 4.00

.....

EXTENSIÓN TERRITORIAL DE

NUESTRO PAÍS

Su *perímetro* es de 1.846 kilómetros, de los que 1.073 son de costas marítimas y los 773 restantes de línea terrestre. Desde la desembocadura del río Cuareim en el Uruguay hasta la Colonia 553 kilómetros; de la Colonia á Montevideo 177; de Montevideo á Punta del Este (Maldonado) 137; de Punta del Este al arroyo Chuy 206; y del Chuy hasta la desembocadura del Cuareim en el Uruguay, límites uruguayo-brasileros, 773 kilómetros.

La *superficie* de la República es de 186,925 kilómetros cuadrados, equivalentes á un área

Trámites que deben correrse para efectuar los entierros

1.º—Sacar el certificado médico.—2.º Inscribir el acto de defunción en el Juzgado de la Sección á que pertenece con dos testigos.—3.º Pasar á la Junta E. Administrativa con el boleto del Juzgado para sacar el permiso.—4.º Con el Permiso de la Dirección de Cementerios pasar á la iglesia parroquial á fin de obtener la papeleta de la sepultura eclesiástica.

NOTA.—En el primer caso, si el enfermo falleciera sin asistencia médica, los interesados deberán recurrir al médico de Policía para obtener el certificado correspondiente.

Horas de Oficina para correr los trámites de defunción é inscripción en los Juzgados: Días hábiles, de 10 a. m. á 3 p. m.—Días feriados, de 10 a. m. á 12 m.

COMUNIÓN PASCUAL

Todo cristiano que haya llegado á la edad de comulgar, tiene la obligación, bajo pecado grave, de hacer la comunión Pascual.

Puede hacerse dicha comunión cualquier día, desde el Domingo de Septuagésima hasta el día del S. Corazón de Jesús.

de 7.036 leguas y 6/9 ó sean 63,330 millas geográficas de 60 al grado.

Su distribución en kilómetros cuadrados por Departamentos es como sigue:

Departamento	K. C.
Tacuarembó	21.014
Cerro Largo	14.928
Durazno	14.314
Paysandú	13.252
Salto	12.603
Minas	12.484
Florida	12.107
Artigas	11.378
Rocha	11.088
Rivera	9.828

Telégrafo Oriental

Oficina Central: Sarandí 171. 171^a-Montevideo

Gran rebaja de precios en los telegramas para todas partes del mundo

Comunicacion directa con Rio Janeiro

TARIFA

PARA EL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

Sin contar dirección y firma

DE MONTEVIDEO á Artigas, Castillos, Chuy, Gutiérrez, Lascano, León, Maldonado, Migue, Minas, Melo, Nicó Pérez, Polonio, Pando, Pan de Azúcar, Punta del Este, Puerto de la Paloma, Rocha, San Carlos. San Ramón, Sauce, Solís, Tapes, Treinta y Tres, Tala, Vergara y Zapicán.

Por la primera docena de palabras \$ 0.50
Por cada docena subsiguiente ó fracción. » 0.25
Conferencia telefónica de 5 minutos » 1.00
Por el aviso para citar al conferenciante » 0.10

TARIFA PARA EL BRASIL

DE MONTEVIDEO á las estaciones llamadas de la primera zona ó sean Río Janeiro, Porto Alegre, Pelotas, Río Grande, Santos, San Pablo, Curitiba, Paranaguá, Joinville y todas las demás comprendidas desde la latitud de Río Janeiro inclusive al Sud.

Por cada palabra contando la dirección y firma \$ 0.18

DE MONTEVIDEO á las estaciones llamadas de segunda zona ó sea Pernambuco, Bahía, Pará y todas las comprendidas desde la latitud de Río Janeiro al Norte.

Por cada palabra contando dirección y firma. \$ 0.28

TARIFA PARA EUROPA

Por cada palabra, contando dirección y firma

Alemania	\$ 0.91
Austria	» 0.96
Bélgica	» 0.87
Bosnia y Herzegovina.	» 0.92
Bulgaria	» 0.92
Dinamarca.	» 0.92
España	» 0.91
Francia	» 0.89
Gibraltar	» 0.89
Gran Bretaña.	» 0.85
Grecia	» 0.92
Holanda	» 0.89
Italia	» 0.91
Luxemburgo	» 0.92
Monte Negro.	» 0.92
Noruega	» 0.94
Portugal	» 0.88
Rumania	» 0.95
Rusia	» 1.02
Servia	» 0.92
Suecia	» 0.98
Suiza	» 0.95
Turquía Europea	» 0.91
Turquía Asiática	» 1.13
Tenerife	» 1.14
Palmas	» 1.14
Estados Unidos	» 1.00
República de Cuba.	» 1.20

Montevideo, Octubre 1.º de 1908.

JOSÉ ARBOLEYA,
Gerente.

Oficina Central: Calle Sarandí, 171, 171^a - Montevideo

Departamento	K. C.
Treinta y Tres	9.539
Soriano	9.223
Río Negro	8.470
San José,	6.962
Colonia	5.681
Canelones	3.751
Flores	4.518
Maldonado	4.111
Montevideo	664

POBLACIÓN DE NUESTRO PAÍS

El total de habitantes asciende—según la estadística más reciente,—á 1.103,040, distribuidos por Departamentos en la forma siguiente:

1 Montevideo	hab. 308.454
2 Canelones	» 98.014
3 Colonia	» 59.000
4 Paysandú	» 52.398
5 Florida	» 52.018
6 Salto	» 51.661
7 San José.	» 48.671
8 Soriano	» 44.487
9 Tacuarembó	» 44.173
10 Minas	» 43.727
11 Durazno	» 43.413
12 Cerro Largo	» 42.401
13 Río Negro	» 36.925
14 Rocha	» 35.582
15 Artigas	» 32.805
16 Maldonado	» 31.419
17 Treinta y Tres.	» 30.193
18 Rivera	» 28.831
19 Flores	» 18.868

DEUDA PÚBLICA

El monto de la deuda pública en Junio 30 de 1909 era de \$ 130.324.430,08, lo que dá un promedio de \$ 118 por cada habitante, es decir que deduciendo dicha cantidad del promedio individual de la riqueza pública, queda un sobrante de \$ 201.

RIQUEZA INMUEBLE

La República contaba en 1905: 121.905 fincas inmuebles que ocupaban 15.918,084 hectáreas de superficie con un valor declarado de \$ 351.847.831, lo que da un promedio de \$ 319 por cada habitante.

LOS GASTOS DE LA NACIÓN

El Presupuesto General de Gastos de la Administración para el año económico de 1908-1909 fue fijado en \$ 21.075.330,74, distribuidos en los capítulos siguientes:

a) Poder Legislativo . \$	541.476.61
b) Presidencia de la República	77.938.21
e) Departamento de Relaciones Exteriores . .	473.280.50
d) Idem del Interior . .	2.997.013.36
e) Idem de Hacienda . .	1.371.455.84
f) Idem de Industrias, Trabajo é Instrucción Pública	1.572.257.46
g) Idem de O. Públicas .	283.887.20
h) Idem de Guerra y Marina	3.657.377.67
i) Poder Judicial . . .	445.286.54
j) Obligaciones de la Nación:	
Servicio de la Deuda Pública y Garantía de ferrocarriles pesos	7.573.085.82
Diversos créditos pesos	955.152.97
Sueldos y pensiones de Jefs y Oficiales en Reemplazo y demás clases pasivas pesos	1.727.118.56
	\$ 10.255.357.35
	<u>\$ 21.075.330.74</u>

Las entradas de la Nación fueron calculadas en \$ 21.079.883.00.

CORREOS Y TELÉGRAFOS

Nueva Tarifa

CARTAS	locales 6 vecinales, hasta 20 gramos .	\$ 0.02
»	al interior de la República, id.	» 0.05
»	cualquier país de Sud-América id. . .	» 0.05
»	Centro y Norte América, Europa, Asia y Oceanía id.	» 0.08
TARJETAS	postales: interior y exterior	» 0.02

EL BANCO Británico de la América del Sud

FUNDADO EN EL AÑO 1863

Capital suscrito	\$	7.050.000
» integrado	»	3.055.000
Fondo de reserva.	»	2.820.000

CASA MATRIZ, EN LONDRES

SUCURSALES en Río Janeiro,
Bahía, San Paulo, Montevideo, Buenos Aires, con Agencia
en Once de Setiembre, Constitución,
calle Santa Fe, Avellaneda y Rosario de Santa Fé

**El Banco gira sobre todas las plazas europeas
y se ocupa de toda clase de operaciones bancarias**

SUCURSAL:		SUB-SUCURSAL:
Calle Zabala, núm. 94		Avenida Rondeau, 286

TASA DE INTERESES

EL BANCO ABONA

En cuenta corriente.	>	1	% anual
Por depósitos á retirar con 30 dias vista	>	3	>
» » » » 60 » »	>	4	>
» » en Caja de Ahorros, desde UN PESO	>	4	>

Calle Zabala N.º 94 = Montevideo

IMPRESOS	y papeles de negocios: 50 gramos ó fracción al exterior	» 0.05
MUESTRAS	los primeros 50 gramos 0,05; cada 50 subsiguientes (interior)	» 0.01
TELEGRAMAS	al interior y República Argentina, las primeras 15 palabras cada palabra subsiguiente	» 0.25 » 0.02
	Idem idem <i>Urgente</i> : tasa doble de la que corresponde por la categoría del despacho.	
	Idem idem <i>Recomendado</i> ; además del importe del telegrama	» 0.30

GIROS POSTALES

TARIFA INTERIOR

De \$ 1.00 á \$ 10.99	» \$ 0.10
De \$ 11.00 á \$ 100.99	» 1.00
De \$ 101.00 á \$ 1.000.99	» 1/2 %
De \$ 1.001.00 en adelante	» 1/4 %

TARIFAS INTERNACIONALES

Franco 0.25 por cada £0 francos ó fracción.

TARIFA DE COCHES DE ALQUILER EN MONTEVIDEO

Estacionamientos: Plaza Independencia, Libertad, plazuelas Arauco y Carlos María Ramírez; Aduana y Estación del Ferro Carril Central.

	1er. radio	2o. radio
Primera hora	\$ 1.00	\$ 1.50
Cada 1/2 hora subsiguiente	» 0.40	» 0.50

VIAJES Á LA CARRERA

Por uno ó dos pasajeros . . . \$ 0.50
Por tres ó cuatro pasajeros . . . » 0.80
Esta tarifa comprende el radio de la ciudad.

TARIFA DEL PUERTO

Por vaporcito á los transatlánticos en la rada se cobra convencional; generalmente por las lanchas de las Agencias \$ 1.00 cada pasaje de ida, 1.50 ida y vuelta.

En lanchas especiales, pesos 5.00 la carrera.

Pasaje de Montevideo al Cerro por vaporcito, que sale cada media hora, 20 centésimos.

Tranvías de la capital

LA TRASATLÁNTICA

N.º 1 Línea entre Aduana y Paso del Molino: (*Dos luces rojas*). Por Pérez Castellanos, 25 de Mayo, Uruguay, Rondeau, Agraciada hasta Castro; regresando por Agraciada, Rondeau, Uruguay, Florida, Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

N.º 2 Línea entre Aduana y el Prado: (*Dos luces verdes*). Por 25 de Mayo, Uruguay, Rondeau, (Estación); 19 de Abril, Lucas Obes; vuelta por las mismas á Uruguay, y sigue por Florida, Rincón, Zabala, 25 de Agosto á Pérez Castellanos.

N.º 3 Línea entre Villa Muñoz y Dársena: (*Dos luces amarillas*). Por Córdoba, Bondeau, Uruguay, Ciudadela, Cerrito, Dársena y vuelta por 25 de Mayo, Uruguay, Agraciada, Lima, Bequeló, Costa. Porongos, Blandenguez, (Villa Muñoz).

Nota: Este recorrido después de las 9 p. m. da vuelta en Córdoba y Agraciada, para seguir al centro por el trayecto del recorrido N.º 4.

N.º 4 Línea entre Dársena y Villa Muñoz: (*Una luz verde y otra blanca*). Por 25 de Mayo, Uruguay, Rondeau, (Estación Agraciada), Córdoba Millán, Blandenguez, Villa Muñoz, y vuelta por Porongos, Terra, Bequeló, Lima, Agraciada, Uruguay, Ciudadela, Cerrito á Dársena.

N.º 5 Línea entre Aduana y Parque Urbano: (*Playa Ramírez*; *Dos luces azules*). Por Rampla,

Solis, 25 de Mayo, Uruguay, Yi, Durazno, Caiguá, Cebollati, Municipio, Estanzuela, entra al Parque Urbano, (*Playa Ramírez*), y vuelta por Jackson, Cebollati, Caiguá, Maldonado, Treinta y Tres, 25 de Agosto, Colón al punto de partida.

N.º 6 Línea entre Pérez Castellanos, Parque Urbano y Playa Ramírez: (*Dos luces blancas*). Por Pérez Castellanos, 25 de Mayo, Misiones, Reconquista, Gómez, Maldonado, Jackson, San Salvador, Municipio, Estanzuela, entra en el Parque Urbano (*Playa Ramírez*) y vuelta por Caiguá, Cebollati, Caiguá, Durazno, Yi, Uruguay, Ciudadela Cerrito al Punto de partida.

N.º 7 Línea entre Rampla y Parque Urbano (*Playa Ramírez*). (*Dos luces verdes*). Por Rampla, Ituzaingó, Reconquista, Gómez, Canelones, Florida, San José, Ejido, Maldonado, Patria, Parque Urbano, (*Playa Ramírez*), y vuelta por Caiguá, Tacuare, Yaro, Maldonado, Ejido, San José, Florida, Camacurá, Treinta y Tres, 25 de Agosto, Colón, al punto de partida.

N.º 8 Línea entre Aduana y Boulevard General Artigas: (*Dos luces rojas*). Por Rampla, Misiones, Reconquista, Gómez, Maldonado, Municipio, Chaná, Requena, Palmera, Victoria, y vuelta por Carpé, Salsipuedes, Lavalleja, Defensa, Charrúa, Jackson, Maldonado, Camacurá, Treinta y Tres, 25 de Agosto, Colón al punto de partida.

N.º 9 Línea de Patria y Rampla: (*Dos luces, una roja y una azul*). Por Patria, Jackson, Isla de Flores, Andes, Maldonado, B. Mitre, Camacurá, Treinta y Tres, 25 de Agosto, Colón, regresando por Rampla, Misiones Reconquista, J. C. Gómez, Maldonado, Ciudadela, Mini, Andes, Isla de Flores, Salto, Maldonado, Patria, Parque Urbano.

Luz buena, abundante y barata

Se obtiene usando las velas de estearina

VILLEMUR



Fabricadas expresamente para las familias
Se apagan instantaneamente. Sin olor y casi
- sin humo. Tan blancas como la nieve -



Siempre imitadas - Nunca igualadas

Cada vela lleva estampada la marca **VILLEMUR**

SE VENDEN EN TODAS PARTES

Sastrería

DE

F. LUPINACCI

IMPORTACION DIRECTA

Avd. 18 de Julio, 48

ALTOS

MONTEVIDEO

GRAN CASA AZUL

Bazar, Ferretería y Pinturería

Casa importadora

de **JOSÉ ZUNINO**

Artículos para familias. Porcelanas.
Cristalería, cubiertos, mayólicas. ob-
- jetos para regalos, etc.

Precios sin competencia

281 - AVENIDA 18 DE JULIO - 281

Esquina Plaza Cagancha

Los dos teléfonos ☐ Montevideo

N.º 10 Línea entre Carapé y Dársena: *(Una luz amarilla y otra roja)*. Por Jackson, Durazno, Yi, Uruguay, Ciudadela, Cerrito, Dársena, y vuelta por 25 de Mayo, Uruguay, Agraciada, Lima, Inca, La Paz, Salsipuedes, Lavalleja, Defensa, Charrúa, al punto de partida.

N.º 11 Línea entre Salsipuedes y Dársena: *(Una luz amarilla y otra verde)*. Por Municipio, Chaná, Requena, Salsipuedes, La Paz, Inca, Lima, Agraciada, Rondeau, Uruguay, Ciudadela, Cerrito, Dársena y vuelta por 25 de Mayo, Uruguay, Elido, Maldonado al punto de partida.

N.º 12 Línea entre Aduana y Villa Muñoz: *(Una luz blanca y otra azul)*. Por Rampla, Itzaingó, Reconquista, Gómez, Camacú, Canelones, Florida, San José, Andes, Uruguay, Lima, Miguelete, Justicia, Harambiri, General Flores y vuelta por Blanquegus, Villa Muñoz, Porongos, Cuñapirú, Justicia, Miguelete, Sierra, Uruguay, Andes, San José, Florida, Canelones, Camacú, Treinta y Tres, 25 de Agosto, Colón al punto de partida.

N.º 13 Línea entre Aduana e Hipódromo Nacional: *(Una luz roja y otra verde)*. Por Rampla, Misiones, Reconquista, Gómez, Canelones, Florida, San José, Andes, Orillas del Plata, Yaguarón, Agraciada, Sosa, I. de María, General Flores, hasta Larrañaga, y vuelta por las mismas hasta Camacú y sigue por Treinta y Tres, 25 de Agosto, Colón al punto de partida.

N.º 14 Línea entre Estación Goes, Parque Urbano y Playa Ramírez: *(Una luz verde y otra blanca)*. Por General Flores, I. de María, M. Sosa, Agraciada, Yaguarón, Orillas del Plata, Andes, Maldonado, Jackson, San Salvador, Municipio, Samayúa, Parque Urbano *(Playa Ramírez)* y vuelta por Cebollati, Caigüa y las mismas al punto de partida.

N.º 15 Línea entre Paso del Molino, Parque Urbano y Playa Ramírez: *(Una luz roja y otra blanca)*. Por Agraciada, Rondeau, Uruguay, Yi, Durazno, Caigüa, Cebollati Municipio, Estanzuela, Samayúa Parque Urbano, *(Playa Ramírez)* y vuelta por Jackson, Cebollati, Caigüa, Maldonado, Elido, Uruguay, Rondeau, Agraciada al punto de partida.

N.º 16 Línea de Villa del Cerro a Dársena: *(Una luz roja y otra verde)*. Por 25 de Mayo, Uruguay, Rondeau, Agraciada, Camino del Cerro a Grecia, Villa del Cerro, y vuelta por las mismas a Ciudadela, Cerrito y Dársena.

N.º 17 Línea entre Aduana y Piedras Blancas *(Dos luces amarillas)* Por Rampla, Misiones, Reconquista, Gómez, Canelones, Florida, San José, Andes, O. del Plata, Yaguarón, Agraciada, Sosa, I. de María, Gral. Flores, hasta Almacén de la Lata, Piedras Blancas y vuelta por las mismas, hasta Camacú y sigue Treinta y Tres, 25 de Agosto al punto de partida.

N.º 18 Línea entre Parque Urbano, *(Playa Ramírez)* *(Por Isla de Flores)*, y Camino Aldea; Por Yaro, Isla de Flores, Andes, Orillas del Plata, Yaguarón, Agraciada, Sosa, I. de María, Gral. Flores, hasta el Camino Aldea y vuelta por el mismo trayecto al punto de partida.

N.º 19 Línea entre Larrañaga y Parque Urbano: *(Playa Ramírez)* Por Gral. Flores, I. de María, M. Sosa, Agraciada, Yaguarón, Cerro Largo, Magallanes, San Salvador, Municipio, Parque Urbano *(Playa Ramírez)* y Vuelta por Yaro, Isla de Flores, Magallanes, y las mismas al punto de partida.

N.º 20 Línea de Atahualpa a Universidad: *(Una luz azul y otra amarilla)*. Por Gerentes, Progreso, Comercio, Camino Reyes, 19 de Abril, Agraciada, Uruguay, Andes, San José, Florida, Camacú, Reconquista, Garani, Universidad, Piedras, Cuestas, Washington, Colón, Reconquista, Gómez, Canelones, Florida, San José, Andes, Uruguay, Agraciada, 19 de Abril, Camino Reyes, Atahualpa.

Nota.—Después de las 8.30 p. m. este recorrido hará servicio local de 19 de Abril y Agraciada hasta Atahualpa, hasta las 11.15 p. m.

N.º 21 Línea entre Aduana y Playa Capurro: *(Luz azul y roja)*. Por Pérez Castellanos, 25

de Mayo, Uruguay, Rondeau, Agraciada, Capurro, y vuelta por las mismas a Florida y sigue Rincón, Zabala, 25 de Agosto, Yacaré al punto de partida.

LA COMERCIAL

SECCION ESTE

N.º 31 Línea entre Aduana y Pocitos: *(Ar. Canelones)*. Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, Plaza Independencia, Buenos Aires, Ciudadela, Soriano, Santa Lucía, Constituyente, *(Estación)*, Av. Canelones, Vidal, Colón, Chucarro y vuelta por Av. Canelones, Constituyente, *(Estación)*, Santa Lucía, Soriano, Ciudadela, Buenos Aires, Plaza Independencia, Juncal, Rincón, Zabala, 25 de Agosto, Yacaré al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros de Pocitos para las líneas 32 y 35 cambiarán coche en la Estación del Este.

N.º 32 Línea entre Aduana, 18 de Julio y Boulevard Gral. Artigas: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)*, Buenos Aires, Ciudadela, Soriano, Santa Lucía, Constituyente *(Estación)* Lavalleja, Defensa, 18 de Julio y Boulevard Gral. Artigas, regresando por las mismas a Juncal, Rincón, Zabala, Yacaré al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros de 18 de Julio y Boulevard para las líneas 31, 33, 35, y 36, cambiarán coche en la Estación del Este.

N.º 33 Línea entre Aduana, Parque Urbano y Playa Ramírez: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)* Buenos Aires, Ciudadela, Soriano, Santa Lucía, Constituyente, *(Estación)*, samayúa, entra en el Parque Urbano *(Playa Ramírez)*, regresando por Porvenir, Caigüa, Tacuare, Yaro, San Salvador, Tacuarembó, Constituyente, Santa Lucía, Soriano, Ciudadela, Buenos Aires, *(Plaza Independencia)*, Juncal, Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros del Parque Urbano para la línea número 32, cambiarán coche en la Estación del Este.

N.º 35 Línea entre Aduana y Punta Carreta: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)*, Buenos Aires, Ciudadela, Soriano, Santa Lucía, Constituyente, *(Estación)*, Ellaúri a Punta Carreta, regresando por Ellaúri, Constituyente, Av. 18 de Julio, Buenos Aires, Juncal, Rincón, Zabala, 25 de Agosto, Yacaré al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros de Punta Carreta para las líneas 31 y 32 cambiarán coche en la Estación del Este.

N.º 36 Línea entre Aduana, Playa Ramírez y Parque Urbano: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)*, Buenos Aires, Ciudadela, Soriano, Santa Lucía, Constituyente, *(Estación)*, Minas, Estanzuela, Samayúa, entra al Parque Urbano *(Playa Ramírez)*, regresando por Porvenir, Caigüa, Tacuare, Yaro, San Salvador, Minas, Constituyente *(Estación)*, Santa Lucía, Soriano, Ciudadela, Buenos Aires, *(Plaza Independencia)*, Juncal, Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros del Parque Urbano para la línea 32, cambiarán coche en la Estación del Este.

N.º 37 Línea entre Aduana y Pocitos: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)*, Ciudadela, Colonia, Caigüa, Rivera, Pereira, *(Estación)*, Chucarro, Massini, Vidal y vuelta por C. Colón, Chucarro, Pereira, Rivera, Sierra, Colonia, Ciudadela, Rincón, Zabala, 25 de Agosto, al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros de Pocitos para las líneas 38 y 39 cambiarán coche en la Estación Pocitos.

N.º 38 Línea entre Aduana y Unión: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)*, Ciudadela, Colonia, Caigüa, Rivera, *(Cementerio del Buceo)*, Comercio a Unión, regresando por las mismas a Ciudadela, y toma Rincón, Zabala, 25 de Agosto, al punto de partida.

Nota.—Los pasajeros para la línea 37 cambiarán coche en la Estación Pocitos.

N.º 39 Línea entre Aduana y Buceo: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, *(Plaza Independencia)*, Ciudadela, Colonia, Caigüa, Rivera, *(Estación)*

ALTARES

Construcción en madera natural dorados
con oro fino, opaco y brillante,
con matices de diferentes imitaciones
à mármoles, maderas, bronces
y otros metales. Altares, nichos, sagrarios,
confesionarios, porta estandartes,
marcos para las vias crucis,
pabellones para funerales.

IMÁGENES • Se restauran y se forman
imágenes de busto.

Se remiten dibujos para la
capital y campaña.

Casa especial, fundada en el año 1870

AVENIDA 18 DE JULIO, 101

MONTEVIDEO • Luis Prevettóni

Gran depósito

DE

Alfombras

DE

Albanell y Cía.

SUCESORES DE

CATEURA, ALBANELL y C.^a

Calle 25 de Mayo, 271

MONTEVIDEO

Teléfonos

La Uruguaya, 214

La Cooperativa, 112

— VIUDA É HIJO —

DE JUAN I. AGUERRE

Almacén por mayor

Comisiones y consignaciones de frutos del país

Avd. 18 de Julio, 247 y 253

Depósito de frutos: Cuareim esq. Asunción

MONTEVIDEO



ción), á Cementerio del Bucco, regresando por las mismas á Ciudadela, y toma Rincón, Zabala, 25 de Agosto, Yacaré, al punto de partida.

Nota—Los pasajeros para la línea 37 cambiarán coche en la Estación Pocitos.

N.º 40 Línea entre Aduana y Estación Pocitos: Por Pérez Castellanos, Sarandí, Juncal, (Plaza Independencia), Ciudadela, Colonia, Caigüá, Rivera, Pereira, y Estación Pocitos, y vuelta por Rivera, Sierra, Colonia, Ciudadela, Rincón, Zabala, 25 de Agosto, Yacaré al punto de partida.

Sección Reducto

N.º 41 Línea entre Dársena, Millán y Raffo, Por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto, (Estación), Guadalupe, Millán á Raffo, regresando por las mismas á Paisandú y toma Cerrito al punto de Partida.

Nota—Los pasajeros de Millán para las líneas 46 y 47 cambiarán coche en la Estación Reducto.

N.º 42 Línea entre Dársena Suárez y Larrañaga: Por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto (Estación), Aramburú, Millán, Guadalupe, Reducto, Burgues, 2da. Rivera, Suárez, Larrañaga, y vuelta por Reducto, (Estación), Yatay, Terra, Sierra, Miguelete, Ejido, Paisandú, Cerrito, al punto de partida.

Nota—Los pasajeros de Suárez, y Larrañaga para las líneas 46 y 47 cambiarán de coche en la Estación Reducto.

N.º 43 Línea entre Dársena y Larrañaga, y Suárez: Por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto, (Estación), Aramburú, Millán, Guadalupe, Reducto, Larrañaga, Suárez, 2da. Rivera, Burgues, Reducto (Estación), y vuelta por Yatay, Terra, Sierra, Miguelete Ejido, Paisandú, Cerrito al punto de partida.

Nota—Los pasajeros de Larrañaga y Suárez para las líneas 46 y 47 cambiarán coche en la Estación Reducto.

N.º 44 Línea entre Dársena y Paso del Molino: Por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto (Estación), Guadalupe, Millán, Prado, Castro á Paso del Molino, regresando por las mismas á Paisandú, y entra por Cerrito, al punto de partida.

Nota—Los pasajeros del Paso del Molino para las líneas 46 y 47 cambiarán de coche en la Estación Reducto.

N.º 45 Línea entre Dársena y Prado por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto, Guadalupe, Millán, Pereira y por la Av. de los Encalipitos, hasta el Hotel del Prado, saliendo por Carlos M. de Pena y regresando por Carlos M. de Pena á Pereira y por la misma ruta á Ciudadela, Cerrito al punto de partida.

Nota—Los pasajeros del Prado para las líneas 46 y 47 cambiarán coche en la Estación Reducto.

N.º 46 Línea entre Estación Reducto, Parque Urbano y P. Zabala: por Yatay, Sierra, Nicarguá, Minas, Estanzuela, Samayúa, Parque Urbano (Playa Ramírez), Jackson, Estanzuela, Cuareim, Durazno, Convención, Colonia, Ciudadela, Rincón, á plaza Zabala, y vuelta por Sarandí, Juncal (Plaza Independencia), Ciudadela, Soriano, Convención, Durazno, Cuareim, Estanzuela, Samayúa, parque Urbano (Playa Ramírez), y vuelta por Porvenir, Caigüá, Tacuara, Yari, San Salvador, Minas, Nicaragua, Sierra, Reducto, Aramburú, Millán, Guadalupe, á Estación Reducto.

Nota—Esta línea dará combinación en Estación Reducto para Suárez y Larrañaga, Prado, Paso del Molino y sayayo.

N.º 47 Línea entre Pérez Castellanos y 25 de Agosto á Estación Reducto: por Pérez Castellanos, Sarandí, (plaza Independencia), Ciudadela, Colonia, Convención, Rampla sudamericana, Colombia, Pampa, Reducto, Aramburú, Millán, Guadalupe, á Estación Reducto, y vuelta por Reducto, Freire, Pampa, Colombia, Rampla, Sudamericana, Convención, Paisandú, Cerrito, al punto de partida.

Nota—Los pasajeros del Parque Urbano para las líneas 41, 42, 43, 44, 45 y 49 cambiarán coche en la Estación Reducto.

U.º 48 Línea entre Dársena y Estación Reducto: Por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto, Aramburú, Millán, Guadalupe, Estación Reducto, regresando por las mismas á Paisandú y toma Cerrito al punto de partida.

N.º 49 Línea entre Dársena y Sayago: (Luz violeta) por 25 de Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Sierra, Terra, Yatay, Reducto, (Estación), Guadalupe y por Millán hasta avenida Sayago, y por ésta hasta camino Molinos) hasta la vía del Ferrocarril Central, y vuelta por las mismas á Paisandú, Cerrito al punto de partida.

Nota—Los pasajeros de Sayago para las líneas 46 y 47 cambiarán coche en la (Estación) Reducto.

N.º 50 Línea entre Dársena y VillaColón: por 25 Mayo, Uruguay, Florida, Paisandú, Ejido, Miguelete, Lima, Terra, Yatay, Reducto Guadalupe y por Millán hasta avenida Sayago, y por ésta á Camino Molinos y por camino Nacional á las Piedras hasta Colón, regresa por las mismas á Paisandú, Cerrito al punto de partida.

Sección Unión y Maroñas

N.º 51 Línea entre Aduana á Hipódromo Nacional: por Colón, Washington, (plaza Zabala Alzaibar, Sarandí, (plaza Independencia), Juncal, av. 18 de Julio (Unión), camino al Hipódromo, calle Particular, Brandzen, Hípica, Nuevo circo á Hipódromo, y vuelta por las mismas á Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

N.º 52 Línea entre Aduana y Unión: por Colón, Washington, (plaza Zabala, Alzaibar, Sarandí, (plaza Independencia), Juncal, av. 18 de Julio, (Unión), y vuelta por las mismas á Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

N.º 53 Línea entre Aduana y Parque Nacional: (por Mercedes), por Colón, Washington, (plaza Zabala), Alzaibar, Sarandí (plaza Independencia), Juncal, ciudadela Mercedes, Sierra, Carmo, 8 de Octubre, Parque Nacional, y vuelta por las mismas á Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

N.º 54 Línea entre Aduana y Parque Nacional: (por 18 de Julio), por Colón, Rampla, Ituzaingo, 25 de Agosto, Cerro Largo, Florida, (plaza Independencia), avenida 18 de Julio, 8 de Octubre, parque Nacional, y vuelta por las mismas, á 18 de Julio, (pieza Independencia, Buenos Aires, Juncal, 25 de Agosto, al punto de partida.

N.º 55 Línea entre Aduana y parque Urbano: (Playa Ramírez), por Colón, Washington, (plaza Zabala), Alzaibar, Sarandí, (plaza Independencia), Juncal, av. 18 de Julio, Defensa, Lavalleja, Blanes, Estanzuela, Samayúa, parque Urbano, (Playa Ramírez), y vuelta por Jackson, San Salvador, Blanes, Lavalleja, Defensa, 18 de Julio, Buenos Aires (plaza Independencia), Juncal, Rincón, Zabala, 25 de Agosto al punto de partida.

N.º 56 Línea entre plaza Independencia, y parque Nacional: (Servicio especial) por av. 18 de Julio, y 8 de Octubre (ida y vuelta).

N.º 57 Línea entre plaza Zabala é Hipódromo Nacional (Servicio Especial): por Alzaibar Sarandí, plaza Independencia, Juncal, Ciudadela, Mercedes, Sierra, Carmen 8 de Octubre 18 de Julio (Unión) camino Hipódromo, calle Particular, Brandzen Hípica, Nuevo circo é Hipódromo, y vuelta por las mismas á Rincón, plaza Zabala.

N.º 58 Línea de parque Nacional á Parque Urbano (Servicio Especial): Por 8 de Octubre, 18 de Julio, Defensa, Blanes, Estanzuela, Samayúa, parque Urbano, (playa Ramírez), y vuelta por Porvenir, Jackson, Blanes y las mismas al punto de partida.

N.º 59 Línea entre calle Florida y parque Urbano (Servicio Especial), (por Mercedes), por Mercedes, Sierra, Carmen, Arenal Grande y 18 de Julio, Defensa, Blanes, Estanzuela, Samayúa, parque Urbano, (Playa Ramírez) y vuelta por Porvenir, Jackson, y las mismas al punto de partida.

“Papelería Galli”

LA CASA MÁS ANTIGUA DEL RAMO

Talleres: Calle Ituzaingó, 58 = DE = Depósito: Calle Zerrito, 234

A. SOURY y C.^A

Sucesores de E. Galli, Franco y C.^a

Calle Ituzaingó



Esquina Rincón

— MONTEVIDEO —



= Papeles de todas clases =

Surtido de artículos de escritorio

TALLER DE ENCUADERNACION

FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

RAYADOS ESPECIALES

TIPOS y ACCESORIOS PARA IMPRENTA, etc.

El más extenso surtido en libros en blanco

VALOR OFICIAL DE LAS MONEDAS DE ORO

EN LAS REPÚBLICAS ORIENTAL DEL URUGUAY Y EN LA ARGENTINA

PAISES	MONEDAS	VALOR	M/N'L <i>Oriental</i>	M/N'L <i>Argentina</i>
Alemania	Pieza de Marcos	20	4.60	4.94
República Argentina	Argentino \$	5	4.66	5.00
Austria	Pieza de Florines	8	3.73	4.00
		20\$000	10.56	11.32
Brasil	» » Reis	10\$000	5.28	5.66
		5\$000	2.64	2.83
Colombia	» » \$	20	18.66	20.00
España	» Doblón. Reales	100 y 10 Edos	4.82	5.16
	» Alfonsina. Ptas.	25	4.66	5.00
	» Doble Aguila	20	19.32	
	» Aguila	10	9.66	10.36
Estados Unidos	» Media Aguila	5	4.83	
Francia	» Francos	20	3.73	4.00
Inglaterra	» Una Libra	—	4.70	5.04
	» Media Libra	—	2.35	2.52
	» Soles	20	18.66	20.00
Perú	» Corona. Reis	10 \$ 000	10.45	
Portugal	» \$	20	18.66	20.00
Venezuela	» Francos	20	3.73	4.00
Italia	» Francos	20	3.73	4.00
Suiza	» Francos	20	3.73	4.00
Bélgica	» Francos	20	3.73	4.00

TABLA DE SUELDOS

De lo que corresponde al día por sueldo ó alquiler mensual desde \$ 5 a 20

LOAIS	\$5	\$6	\$7	\$8	\$9	\$10	\$11	\$12	\$13	\$14	\$15	\$16	\$17	\$18	\$19	\$20
	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.	Pes.
4	0.17	0.20	0.23	0.27	0.30	0.33	0.37	0.40	0.43	0.47	0.50	0.53	0.57	0.60	0.63	0.67
5	0.33	0.40	0.47	0.53	0.60	0.67	0.73	0.80	0.87	0.93	1.00	1.07	1.13	1.20	1.27	1.33
6	0.50	0.60	0.70	0.80	0.90	1.00	1.10	1.20	1.30	1.40	1.50	1.60	1.70	1.80	1.90	2.00
7	0.67	0.80	0.93	1.07	1.20	1.33	1.47	1.60	1.73	1.87	2.00	2.13	2.27	2.40	2.53	2.67
8	0.83	1.00	1.17	1.33	1.50	1.67	1.83	2.00	2.17	2.33	2.50	2.67	2.83	3.00	3.17	3.33
9	1.00	1.20	1.40	1.60	1.80	2.00	2.20	2.40	2.60	2.80	3.00	3.20	3.40	3.60	3.80	4.00
10	1.17	1.40	1.63	1.87	2.10	2.33	2.57	2.80	3.03	3.27	3.50	3.73	3.97	4.20	4.43	4.67
11	1.33	1.60	1.87	2.13	2.40	2.67	2.93	3.20	3.47	3.73	4.00	4.27	4.53	4.80	5.07	5.33
12	1.50	1.80	2.10	2.40	2.70	3.00	3.30	3.60	3.90	4.20	4.50	4.80	5.10	5.40	5.70	6.00
13	1.67	2.00	2.33	2.67	3.00	3.33	3.67	4.00	4.33	4.67	5.00	5.33	5.67	6.00	6.33	6.67
14	1.83	2.20	2.57	2.93	3.30	3.67	4.03	4.40	4.77	5.13	5.50	5.87	6.23	6.60	6.97	7.33
15	2.00	2.40	2.80	3.20	3.60	4.00	4.40	4.80	5.20	5.60	6.00	6.40	6.80	7.20	7.60	8.00
16	2.17	2.60	3.03	3.47	3.90	4.33	4.77	5.20	5.63	6.07	6.50	6.93	7.37	7.80	8.23	8.67
17	2.33	2.80	3.27	3.73	4.20	4.67	5.13	5.60	6.07	6.53	7.00	7.47	7.93	8.40	8.87	9.33
18	2.50	3.00	3.50	4.00	4.50	5.00	5.50	6.00	6.50	7.00	7.50	8.00	8.50	9.00	9.50	10.00
19	2.67	3.20	3.73	4.27	4.80	5.33	5.87	6.40	6.93	7.47	8.00	8.53	9.07	9.60	10.13	10.67
20	2.83	3.40	3.97	4.53	5.10	5.67	6.23	6.80	7.37	7.93	8.50	9.07	9.63	10.20	10.77	11.33
21	3.00	3.60	4.20	4.80	5.40	6.00	6.60	7.20	7.80	8.40	9.00	9.60	10.20	10.80	11.40	12.00
22	3.17	3.80	4.43	5.07	5.70	6.33	6.97	7.60	8.23	8.87	9.50	10.13	10.77	11.40	12.03	12.67
23	3.33	4.00	4.67	5.33	6.00	6.67	7.33	8.00	8.67	9.33	10.00	10.67	11.33	12.00	12.67	13.33
24	3.50	4.20	4.90	5.60	6.30	7.00	7.70	8.40	9.10	9.80	10.50	11.20	11.90	12.60	13.30	14.00
25	3.67	4.40	5.13	5.87	6.60	7.33	8.07	8.80	9.53	10.27	11.00	11.73	12.47	13.20	13.93	14.67
26	3.83	4.60	5.37	6.13	6.90	7.67	8.43	9.20	9.97	10.73	11.50	12.27	13.03	13.80	14.57	15.33
27	4.00	4.80	5.60	6.40	7.20	8.00	8.80	9.60	10.40	11.20	12.00	12.80	13.60	14.40	15.20	16.00
28	4.17	5.00	5.83	6.67	7.50	8.33	9.17	10.00	10.83	11.67	12.50	13.33	14.17	15.00	15.83	16.67
29	4.33	5.20	6.07	6.93	7.80	8.67	9.53	10.40	11.27	12.13	13.00	13.87	14.73	15.60	16.47	17.33
30	4.50	5.40	6.30	7.20	8.10	9.00	9.90	10.80	11.70	12.60	13.50	14.40	15.30	16.20	17.10	18.00
31	4.67	5.60	6.53	7.47	8.40	9.33	10.24	11.16	12.07	13.00	13.93	14.85	15.77	16.69	17.61	18.53
32	4.83	5.80	6.77	7.73	8.70	9.67	10.63	11.60	12.57	13.53	14.50	15.47	16.43	17.40	18.37	19.33
33	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	11.00	12.00	13.00	14.00	15.00	16.00	17.00	18.00	19.00	20.00

«EL AMIGO DEL OBRERO»

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros
Luchando por la verdad, la justicia y el derecho

Aparece los Miércoles y Sábados

Suscripción mensual \$ 0.20 centésimos

Administración: calle Dayman, 126, Montevideo

DEUDA CONSOLIDADA DEL URUGUAY

Costo de 1.000 libras desde el tipo de 65 al de 80 %

Tipo %	Costo	Intereses que produce	Tipo %	Costo	Intereses que produce	Tipo %	Costo	Intereses que produce
65.—	\$ 3.055.—	5.38 %	70.50	\$ 3.313.50	4.96 %	76.—	\$ 3.572.—	4.61 %
65.50	» 3.078.50	5.34 »	71.—	» 3.337.—	4.93 »	76.50	» 3.595.50	4.58 »
66.—	» 3.102.—	5.30 »	71.50	» 2.360.50	4.90 »	77.—	» 3.619.—	4.55 »
66.50	» 3.125.50	5.26 »	72.—	» 3.384.—	4.86 »	77.50	» 3.642.50	4.52 »
67.—	» 3.149.—	5.22 »	72.50	» 3.407.50	4.83 »	78.—	» 3.666.—	4.49 »
67.50	» 3.172.50	5.19 »	73.—	» 3.431.—	4.79 »	78.50	» 3.689.50	4.46 »
68.—	» 3.196.—	5.15 »	73.50	» 3.454.50	4.76 »	79.—	» 3.713.—	4.43 »
68.50	» 3.219.50	5.11 »	74.—	» 3.478.—	4.73 »	79.50	» 3.736.50	4.40 »
69.—	» 3.243.—	5.07 »	74.50	» 3.501.50	4.70 »	80.—	» 3.760.—	4.38 »
69.50	» 3.266.50	5.04 »	75.—	» 3.525.—	4.67 »	—	—	—
70.—	» 3.290.—	5.— »	75.50	» 3.548.50	4.64 »	—	—	—

“Al Palacio de Cristal”

de Garbarino & Anzisi

Confecciones y Artículos en General

Hombres, Jóvenes y Niños

Casa Matriz:

Av. 18 de Julio, 431, esq. Médanos

Teléf.: La Uruguay, 873 Córdón

Señoras, Señoritas y Niños

Anexo:

Av. 18 de Julio, 370, esquina Yi

Teléf.: La Uruguay, 1357 Córdón

Agentes de H. S. Shoe Company. — El mejor calzado Americano

EMPRÉSTITO DE CONVERSIÓN

Costo de 10.000 francos desde el tipo de 80 % hasta la par

Tipo	Costo	Intereses que producen	Tipo	Costo	Intereses que producen	Tipo	Costo	Intereses que producen
80.	\$ 1.492.—	6.25 %	87.—	\$ 1.622.55	5.74 %	94.—	\$ 1.753.10	5.32 %
80.50	» 1.501.33	6.21 »	87.50	» 1.631.88	5.71 »	94.50	» 1.762.43	5.29 »
81.—	» 1.510.65	6.17 »	88.00	» 1.641.20	5.68 »	95.—	» 1.771.75	5.26 »
81.50	» 1.519.98	6.13 »	88.50	» 1.650.53	5.65 »	95.50	» 1.781.08	5.24 »
82.—	» 1.529.30	6.09 »	89.—	» 1.659.85	5.61 »	96.—	» 1.790.40	5.21 »
82.50	» 1.538.63	6.06 »	89.50	» 1.669.18	5.59 »	96.50	» 1.799.73	5.18 »
83.—	» 1.547.95	6.02 »	90.—	» 1.678.50	5.55 »	97.—	» 1.809.05	5.15 »
83.50	» 1.557.28	5.99 »	90.50	» 1.687.83	5.52 »	97.50	» 1.818.38	5.13 »
84.—	» 1.566.60	5.95 »	91.—	» 1.697.15	5.49 »	98.—	» 1.827.70	5.10 »
84.50	» 1.575.93	5.92 »	91.50	» 1.706.48	5.46 »	98.50	» 1.837.03	5.08 »
85.00	» 1.585.25	5.88 »	92.—	» 1.715.80	5.43 »	99.—	» 1.846.35	5.05 »
85.50	» 1.594.58	5.85 »	92.50	» 1.725.13	5.40 »	99.50	» 1.855.68	5.03 »
86.00	» 1.603.90	5.81 »	93.—	» 1.734.45	5.38 »	100.—	» 1.865.—	5.00 »
86.50	» 1.613.23	5.78 »	93.50	» 1.743.78	5.35 »			

Gran Casa Importadora

DE TODA CLASE DE PLANTAS

Y flores artificiales para sombreros y adornos

Hierros y toda clase de útiles y
aprestos para hacer cualquier clase de flores artificiales

INMENSO SURTIDO DE

ARMAZONES. PLUMAS, AIGRETTES

Y OTROS ADORNOS PARA SOMBREROS

Gran surtido de palmas

Y RAMOS PARA ALTARES

AZAHARES PARA NOVIAS

Sueltos, en guías, ramos y bouquets

Gran fábrica de alambres

EN TODOS COLORES PARA SOMBREROS

La casa se encarga de ejecutar toda
clase de adornos en flores de género, metal,
celuloide, etc., etc.

FABRICA DE CORONAS

Se remite catálogo y precios á quien lo solicite

• L. M. ROSASCO •

138^B-URUGUAY-140

TELÉFONO: «LA URUGUAYA», 936

DEUDAS

Fecha de pago de intereses

Deuda Consolidada	Interés 3 1/2 %	1.º Febrero, 1.º Mayo, 1.º Agosto, 1.º Nov
» »	Amor-	tización variable 15 Febrero.
Deuda Interior Unificada	Interés 4 %	1.º Enero, 1.º Abril, 1.º Julio, 1.º Octubre.
» » »	Amort. 1 %	15 Enero, 15 Abril, 15 Julio, 15 Octubre.
Deuda Amortizable 2.ª Serie	Amort. 4 %	1.º Enero; 1.º Abril, 1.º Julio, 1.º Octubre.
Empréstito Uruguayo 1896	Interés 5 %	1.º Enero, 1.º Abril 1.º Julio, 1.º Octubre.
» » »	Amort. 1 %	1.º Enero, 1.º Julio,
Empréstito de Conversión 1905	Interés 5 %	1.º Enero, 1.º Abril, 1.º Julio, 1.º Octubre.
» » »	Amort. 1 %	1.º Enero, 1.º Julio.
» O. Públicas 1909.	Interés 5 %	.
« » »	Amort. 1 %	.
Empréstito Brasilero.	Interés 5 %	1.º Enero. 1.º Abril, 1.º Julio, 1.º Octubre
» »	Amort. 1 %	15 Enero, 15 Julio.

NOTA — Véase en la página 19 los intereses que producen las Deuda Consolidada y Empréstito de Conversión á varios tipos de cotización.

LEY DE TIMBRES

Todo documento de Comercio y obligación civil que implique una deuda, promesa ó mandato de pago, pagarán el impuesto en la forma de timbre con arreglo á la siguiente

viere sujeto á plazo ni condición alguna, se registrarán por la siguiente escala:

ESCALA

VALOR DEL DOCUMENTO			VALOR DEL TIMBRE	
	pesos	á pesos	dentro de 6 meses	por más 6 meses
Por más de	1	7	\$ 0.01	\$ 0.01
» » »	7	15	» 0.02	» 0.02
» » »	15	100	» 0.10	» 0.10
» » »	100	250	» 0.25	» 0.25
» » »	250	500	» 0.50	» 0.50
» » »	500	750	» 0.75	» 0.75
» » »	750	1.000	» 1.00	» 1.50

De mil pesos en adelante, el valor del timbre se regulará á razón de uno por mil si el plazo del documento no excede de seis meses, y de uno y medio si excediere de este plazo.

Para el cómputo de que habla el inciso anterior, las fracciones menores de quinientos pesos se tendrán por medio millar y las mayores por millar entero.

Los recibos por operaciones y cuentas al cobrado ó finiquitos, cuando el pago no estu-

Valor del recibo	Valor del timbre
De \$ 5 hasta \$ 100	\$ 0.02
De más de \$ 100 hasta \$ 500.	» 0.10
De \$ 500 para arriba sin limitación	» 0.50

Se exceptúan los recibos por alquileres ó arrendamientos de los bienes inmuebles, que estarán sujetos á un timbre graduado por la siguiente escala:

1.ª de más de \$	1 hasta \$	5 \$	0.02
2.ª » »	5 »	10 »	0.05
3.ª » »	10 »	25 »	0.10
4.ª » »	25 »	50 »	0.15
5.ª » »	50 »	100 »	0.25
6.ª » »	100 »	200 »	0.40
7.ª » »	200 »	500 »	0.80
8.ª » »	500 »	1.000 »	1.00
9.ª » »	1.000 »	1.500 »	1.50
0.ª » »	1.500 »	2.000 »	2.00

De dos mil pesos para arriba se aumentará el timbre de un peso por cada mil, hasta la cantidad que determine el recibo; y por las fracciones que no alcancen al millar entero, se hará el cómputo con arreglo á lo que determina esta escala.

Corresponde á los cheques banceros un timbre de dos centésimos, sea cual sea la cantidad que expresen.

ALMACEN de la AGRICULTURA

DE

JUAN PELUFO

Casa fundada en el año 1878

Se atienden pedidos de
campaña. Especialidad en
comestibles.

Venta de máquinas y útiles
agrícolas.

Semillas en general
y depósito de cereales por
mayor y menor.

Exportación é importación.
Se lleva á domicilio.

Calle Agraciada 306, esq. Colombia

Montevideo • Tel. La Uruguay, 820

SIEMBRAS

ENERO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Achicorias y escarolas, acedera, apio para cortar, arvejas tempranas, canónigos, espinacas, lechugas, maíz para choclos, orégano, perejil, porros, porotos de 40 días, rabanitos, remolachas, repollos crespos, tomillo, zanahorias. Se plantan papas.

Agricultura.—Se siembra la colza de invierno. Si el tiempo no es muy seco se empieza la plantación de las papas. A mediados del mes se siembran para forraje: Alpiste, col, colza, centeno, mijo, maíz, mostaza blanca, sarraceno, trébol encarnado temprano, vicia de primavera, zanahoria blanca.

FEBRERO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Achicorias y escarolas, apio, acedera, berros, espinacas, lechugas, canónigos, porros, perejil, perifolios, nabos, rábanos, repollos blancos y crespos, remolacha, orégano, tomillo, salsifís, zanahorias. Se plantan papas.

Agricultura.—Se hace la plantación de la papa de segunda cosecha. Se siembran: Achicoria á café ó de raíz gruesa, col forrajera, colza de invierno, alfalfa, remolacha, nabos, mostaza blanca, centeno y cebada para verdeo, vicia vellosa, zanahoria forrajera.

MARZO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Acedera, acelga, achicorias y escarolas, canónigos, espinaca, berros, cebollas, lechugas de invierno, repollos blancos y crespos, orégano, tornillo, zanahorias. Se plantan alcachuciles, fresas y frutillas.

Agricultura.—Se siembran para forraje: colza, centeno, cebada, alfalfa, habichuelas de invierno, nabos, lino, pipirigallo, trébol morado, blanco y encarnado, vicia de invierno, zanahorias blancas.

ABRIL

Hortalizas.—En este mes se siembran: Acelera, acelga, achicoria y escarolas, canónigos, espinacas, habas, cebollas, nabos, perejil, perifolio, porros. Se plantan alhuciles, fresas y frutillas.

Agricultura.—Se siembran: Lino, habichuelas de invierno, lentejas de invierno, vicias de invierno.

MAYO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Acelgas, arvejas, cebollas, habas. Se plantan ajos, alhuciles, fresas y frutillas.

Agricultura.—Se siembran: Centeno, cebada, avena de invierno, lino. Se empieza la plantación de viña, de los árboles frutales y forestales.

JUNIO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Arvejas, cebollas, habas, acelgas. Se plantan ajos, alhuciles, fresas y frutillas.

Agricultura.—Se siembran: Avena de invierno, cebada, centeno, trigo, lino. Sigue la plantación de árboles forestales.

JULIO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Arvejas, habas tempranas, perejil, perifolio, porros, nabos, zanahorias, acelga, acedera, tomillo, orégano.—En casillas abrigadas: Ajes y tomates.—Se plantan ajos, alhuciles, espárragos, fresas y frutillas.

Agricultura.—Se siembran: Trigos de invierno tempranos y trigos de primavera, avena, centeno, cebada y lino. Sigue la plantación de viña, de árboles frutales y forestales.

AGOSTO

Hortalizas.—En este mes se siembran: Alhuciles, apio, arvejas, achicorias y escarolas, coliflor, brócoli, berros, repolos, rábanos, lechugas, cardos, perejil, perifolio, porros, nabos, zanahorias, espárragos, remolacha.—En casillas abrigadas: Ajes, tomates, papas tempranas.

Agricultura.—Se siembran: Trigos y centenos de primavera, lino, vicia de primavera, remolacha, avena, cebada, tabaco, colza de primavera, alfalfa, coles, trébol blanco y morado, pipirigallo. Se concluye la plantación de la viña, de los árboles frutales y forestales.

SEPTIEMBRE

Hortalizas.—En este mes se siembran: Alhuciles, achicorias y escarolas, acedera, espárragos, berros, cardo, coliflor, brócoli, perejil, perifolio, porros, lechugas, repollos, remolacha, cebollinas, rábanos, orégano, tomillo, zanahorias.—En casillas abrigadas: Ajes, tomates, melones, pepinos, sandías, zapallos. Se plantan papas.

Agricultura. Se siembran: Tabaco, maíz, lino, remolachas, colza de primavera, coles, alfalfa, pipirigallo, mostaza blanca, trébol, vicias de primavera, alpiste, mijo, moha, sarraceno, maíz de Guinea, zanahorias blancas. Se plantan papas y topinambours. Este mes conviene para la plantación de los coníferos y, en general, de todos los árboles de hojas permanentes.

OCTUBRE

Hortalizas.—En este mes se siembran: Albahaca, alhuciles, ajies, apio, acedera, berengenas, espárragos, lechugas, melones, pepinos, sandías, porros, porotos, tomates, zapallos, tomillo, orégano, rábanos, cardos, coliflor, brócoli, perejil, repollos, remolachas, zanahorias. Se plantan papas y batatas.

Agricultura.—Se siembran todavía al principio del mes: Mostaza blanca, alpiste, mijo, moha, sarraceno, vicias de primavera. En todo el mes: Maíz, zapallos, tártago, maíz de Guinea. Se trasplanta el tabaco.

NOVIEMBRE

Hortalizas.—En este mes se siembran: Albahaca, ajies, espárragos, rábanos, apio, berengenas, porotos, melones, sandías, pepinos, tomates, lechugas de verano, coliflor, brócoli, orégano, tomillo, perejil, zapallo s. Se plantan bonatos.

Agricultura.—Se siembra maíz. Para forraje: Alpiste, mostaza blanca, moho, mijo, sarraceno, maíz, colza de primavera.

DICIEMBRE

Hortalizas.—En este mes se siembran: Albahaca, apio, lechugas de verano, porotos de cuarenta días, coliflores, brócolis, perejil, orégano, tomillo.

Agricultura.—Se siembran: Maíz cuarentino, maíz para forraje.

Farmacia y Droguería "León de Oro"

CASA FUNDADA EL AÑO 1839

18 de Julio 58, esquina Convención, 179-181

FARMACIA SUEIRO

Calle 18 de Julio 802, casi esquina Arenal Grande

Productos químicos, productos para las artes
Especialidades, perfumerías finas, productos esterilizados,
Material para operaciones

Las dos casas cuentan con una instalación completa para la obtención de medicamentos asépticos. Reciben directamente todos sus artículos estando en condiciones ventajosas para atender pedidos de campaña.

José M.^a Sueiro, (Farmacéutico)

AYUNO Y ABSTINENCIA PARA EL AÑO 1910

(Para los que pidan el indulto)

Desde el día de Ceniza (9 de Febrero) comienza el ayuno y la abstinencia de la Cuaresma hasta el Sábado Santo inclusive 26 de Marzo. Todos los días, excepto los domingos, los mayores de 21 años deben ayunar y observar la abstinencia en los días prescriptos. La abstinencia es obligatoria también a todos los que han cumplido siete años.

Pero para la América Latina, la Santa Sede ha concedido, en determinada forma, la

DISPENSA DEL AYUNO Y DE LA ABSTINENCIA

Esto es:

Las personas de uno y otro sexo mayores de 21 años y de 7, pueden ser dispensadas respectivamente, de la ley del ayuno y de la abstinencia, á que se refiere el párrafo anterior, pidiendo CADA AÑO, ya sea al Ilustrísimo y Rvmo. señor Administrador Apostólico como al Ilmo. señor Obispo Auxiliar, al Vicario General, al Provisor, á los Párrocos y Capellanes con cura de almas ó á los confesores y misioneros, el uso del indulto concedido por el Papa á la América Latina.

Una vez que se haya obtenido el indulto, deberán ayunar y abstenerse de carnes tan solo en los días siguientes:

Febrero 9.—Miércoles de Ceniza. Ayuno y abstinencia.

Febrero	11.—Viernes de Cuaresma	Ayuno y abstinencia.
»	16.—Miércoles de Cuaresma	Ayuno.
»	18.—Viernes de Cuaresma	Ayuno y abstinencia.
»	23.—Miércoles de Cuaresma	Ayuno.
»	25.—Viernes de Cuaresma	Ayuno y abstinencia
Marzo	2.—Miércoles de Cuaresma	Ayuno
»	4.—Viernes de Cuaresma	Ayuno y abstinencia.
»	9.—Miércoles de Cuaresma	Ayuno.
»	11.—Viernes de Cuaresma	Ayuno y abstinencia.
»	16.—Miércoles de Cuaresma	Ayuno.
»	18.—Viernes de Cuaresma	Ayuno y abstinencia.
»	23.—Miércoles Santo	Ayuno.
»	24.—Jueves Santo	Ayuno y abstinencia.
»	25.—Viernes Santo	Ayuno y abstinencia,
Mayo	14.—Vigilia de Pentecostés.	Simple abstinencia.
Junio	28.—Vigilia de San Pedro y San Pablo	Simple abstinencia.
Agosto	13.—Vigilia de la Asunción de la Santísima Virgen María	Simple abstinencia.
Diciembre	2.—Viernes de Adviento	Ayuno.
»	9.—Viernes de Adviento	Ayuno.
»	16.—Viernes de Adviento	Ayuno.
»	23.—Viernes de Adviento	Ayuno.
»	24.—Vigilia de la Natividad de Nues- tro Señor Jesucristo	Simple abstinencia.

SIMPLE PROMISCUACIÓN

La *promiscuación*, ó sea la mezela en una misma comida de carne con pescado ó marisco, está prohibida á toda persona mayor de 7 años, en todo el tiempo de la Cuaresma y demás días fijados por la ley para el ayuno y la abstinencia.

El indulto no deroga esta regla: queda subsistente. Todas las personas están, pues, obligadas á cumplirla, no sólo en los días de *ayuno y abstinencia* y de *ayuno* y de *simple abstinencia*, indicados, sino también en todos los días de la Cuaresma, incluso los domingos, y, además, en los siguientes, en los cuales el indulto exime del *ayuno* y de la *abstinencia*.

Mayo	18.—Miércoles.—Témpora.
»	20.—Viernes.—Témpora.
»	21.—Sábado.—Témpora.
Junio	23.—Vigilia de San Juan Bautista.
Setiembre	21.—Miércoles.—Témpora.
»	23.—Viernes.—Témpora.
»	24.—Sábado.—Témpora.
Octubre	31.—Vigilia de todos los Santos.
Diciembre	3.—Sábado de Adviento.
»	10.—Sábado de Adviento.
»	14.—Miércoles.—Témpora.
»	17.—Sábado de Adviento.—Témpora

La Esperanza

Librería, Papelería y Santería
de DELFINO & ALONSO

Textos y útiles escolares y universitarios, obras científicas, literarias,
filosóficas y útiles de escritorio y para dibujo en general

AGRACIADA, 263 (al lado de la Iglesia de la Aguada)

MONTEVIDEO

§ § §

Teléf.: La Uruguay, (875 Córdón)

1er. MES

ENERO

31 DÍAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 1 . 4 h. 51'		7 h. 7'	
» 6 . 4 h. 53'		7 h. 7'	Día 3 Cuarto menguante á las 9 h. 30' a.m.
» 12 . 4 h. 56'		7 h. 4'	» 11 Luna Nueva á las 8 h. 0' a.m.
» 18 . 4 h. 59'		7 h. 1'	» 18 Cuarto creciente á las 6 h. 25' a.m.
» 24 . 5 h. 4'		6 h. 56'	» 25 Luna Llena á las 8 h. 0' a.m.
» 30 . 5 h. 8'		6 h. 52'	

- +1 Sábado ++ **La Circuncisión del Señor**, Stos. Basilio y Justino obs.
+2 Domingo Stos. Isidoro, ob., Narciso, Marcelino, Defendente y Argeo mrs.
+3 Lunes Stos. Antero, papa y mártir, Florencio ob. y Genoveva, virgen.
+4 Martes Stos. Aquilino, mártir, Tito y Timoteo obispos, y Benita
+5 Miércoles Stos. Telésforo, papa y mártir, Simeón monje, Emiliana y Amalia virg.
+6 Jueves ++ **La adoración de los santos Reyes** y san Melanio.
+7 Viernes Stos. Julián y Teodoro, mártires y Remundo. *Abrense las Velaciones*
+8 Sábado Stos. Luciano, Teófilo, Eladio y compañeros mártires y Evardo.
+9 Domingo Santa Basilia, santos Marcelino y Pedro, obs., Justina m. y Pascasia v.
10 Lunes Stos. Agatón, papa, Guillermo arz., Juan Bueno, ob. y Nicanor, m.
11 Martes Stos. Higinio, p. y m., Alejandro, ob. Anastasio, m.j., Salvio m. y Hortencia
12 Miércoles Stos. Benito, Modesto, Victoriano, Arcadio, Tigrío y santa Greca, v. m.
13 Jueves Stos. Gumersindo, pbro. y mr.; y Leoncio obispo. — **DUELO NACIONAL**
+14 Viernes Stos. Hilario, ob. y octor, Félix, pbro., Blanca, virgen y Ulderico m.
+15 Sábado Stos. Bonifacio, ob., Mauro y Macario, abs. Mauricio m. y Secundina v.m.
+16 Domingo *El Dulce Nombre de Jesús*—Stos. Fulgencio, o. d., Marcelo, p. m., Honorato, ob., Estefanía y Priscila.
+17 Lunes Stos. Antonio, abad, Sulpicio ob., Mariano, diác., Fortunato y comps. mrs..
18 Martes La Catedral de San Pedro en Roma, san Leonardo y sts. Librada y Prisca, mrs.
19 Miércoles Stos. Canuto, rey, Ponciano, Pablo y Mario, mrs.; sta. Marta.
20 Jueves Stos. Fabián, p. y Sebastián, mártires y Eutimio, abad
21 Viernes Santa Inés, v. y m., Stos. Fructuoso y Patrolo mrs. y Publio y Epitacio.
22 Sábado Stos. Vicente, diác. y mr.; Anastasio, Orocio y Botondio mrs. y Gaudencio.
+23 Domingo **Septuagésima—La Sagrada Familia** (fiesta Patronal del Sauce)—Sts. Ildefonso arz. y Emerenciana, virg. y mr.—Nuestra Señora de B. Ién.
24 Lunes Nuestra Señora de la Paz, y santos Timoteo, ob. mr. y Eusebio mr.
25 Martes La Conversión de S. Pablo, a., s. Máximo y Donato—*Abrense los Tribunales*.
26 Miércoles Stos. Policarpo, ob. y mr. y Paula, viuda.
27 Jueves Stos. Juan Crisóstomo, ob. y d., Mauro ob., Vitaliano p. y Elvira, v. m.
28 Viernes Stos. Julián y Valerio, obs.; Teresio, irilo y Flaviano mrs.
29 Sábado Stos. Francisco de Sales, ob. y dr., Mauro y Constanza, mrs.
+30 Domingo **Sexagésima**.—Sta. Martina, vg. y mr., Lesmes ob., Gerardo y Jacinta.
+31 Lunes Stos. Pedro Nolasco, fundador, Ciro, Saturnino, Victor y Tirso, mrs.

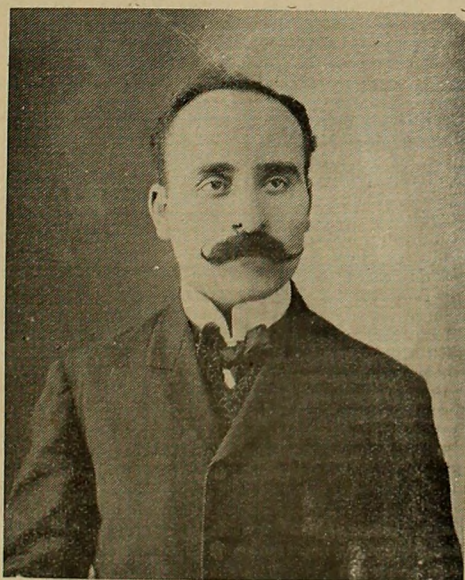
Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

Todas las cocineras saben, que es imposible freir pescado sin —

Aceite Sensat

Yo soy Antonio Spera

El de la sastrería PYRAMIDES, quien desafia al que
venda más barato. Soy el único que ha ofrecido \$ 10.000 para
el que me venza. La casa importa directamente
su mercadería de las primeras fábricas de Francia é Inglaterra



Sastrería Pyrámides

CALLE SARANDÍ, 226 - 228 -- MONTEVIDEO

Costado de la Metropolitana. — Telés. URUGUAYA 1930

Se reciben pedidos de campaña

Fotografía Gibert

DE ALBERTO JULIEN Y C.^A

Casa montada a la moderna. Trabajos esmeradísimos.
Trabajos a lápiz. • 25 de Mayo, núm. 300 • Montevideo

2.º MES

FEBRERO

28 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 5 . 5 h. 15'		6 h. 45'	
» 12 . 5 h. 21'		6 h. 39'	Día 2 Cuarto meng'ante a las 7 h. 32' a.m.
» 18 . 5 h. 27'		6 h. 33'	» 9 Luna Nueva a las 9 h. 20' p.m.
» 23 . 5 h. 32'		6 h. 28'	» 16 Cuarto Creciente a las 2 h. 40' p.m.
» 28 . 5 h. 36'		6 h. 20'	» 23 Luna Llena a las 11 h. 41' p.m.

+1 Martes	Stos. Cecilio é Ignacio, obs. y mártires; s. Efrén y santa Brígida, v.
+2 Miércoles	*La Purificación (Candelaria)—Stos. Cándido y Feliciano mrs. y Aida, virg.
+3 Jueves	Stos. Blas, ob. y mr.; Eulogio, Hipólito y comp. mrs. Fiesta Cívica.
+4 Viernes	Stos. Andrés Corsino, obispo, José de Leonisa, Gilberto y Aventino.
+5 Sábado	Sta. Agueda, v. m., s. Albino, Felipe de Jesús y 26 mártires del Japón.
+6 Domingo	Quincuagésima—Stos. Dorotea, Tito, Silvano y Amanlio. Carnava.
+7 Lunes	Stos. Romualdo, abad, Ricardo rey, Teodoro m. y Moisés.
+8 Martes	Stos. Juan de Mata, Lucio, Ciriaco y Carlota.— <i>Ciérrense las velaciones</i>
+9 Miércoles	Miércoles de Ceniza—Santa Apolonia virg. y mt. y s. Fructuoso, arz. (Patrón de Tacuarembó).— <i>Ayuno y abstinencia.</i>
+10 Jueves	Stos. Sabino, o. y Guillermo y Escolástica y Austreberta. v. v. Arnaldo.— <i>Ayuno.</i>
+11 Viernes	N. S. de Lourdes; sts. Desiderio y Lázaro.— <i>Ayuno y abstinencia.</i>
+12 Sábado	Santas Eulalia, Eufrosina y Umbelina y san Melecio.— <i>Ayuno.</i>
+13 Domingo	1.º de Cuaresma—Stos. Gregorio II, p., Lucino, Benito, mr. y Maura.
+14 Lunes	Stos. Valentín, Vital, Ildelfonso, Zenón y Dionisio.— <i>Ayuno.</i>
+15 Martes	Stos. Faustina y Jovita, Gregoria, Leoncia, Flavia y Julia.— <i>Ayuno.</i>
+16 Miércoles	Stos. Isaías, Elías y Justo, mrs. Juliana, virgen.— <i>Témpora—Ayuno.</i>
+17 Jueves	Stos. Julián y Teódulo, mrs., Silvino, ob., Secundino m. y Mariana.— <i>Ayuno.</i>
+18 Viernes	Stos. Simeón, Claudio, Anselmo y Eladio.— <i>Témpora—Ayuno y abstinencia.</i>
+19 Sábado	Stos. Gabino, Tulio, Marcial, Conrado, Alvaro y Beatriz.— <i>Témpora—Ayuno.</i>
+20 Domingo	2.º de Cuaresma—Stos. Zenobio, León, Eleuterio, Nemésio y Pío.
+21 Lunes	Stos. Félix, Severino, Sérvulo, Patricio, Angela y Eleonora.— <i>Ayuno.</i>
+22 Martes	La Cátedra de S. Pedro en Antioquia, s. o. Pascasio, Leonor.— <i>Ayuno.</i>
+23 Miércoles	Stos. Pedro Damián, ob. dr., Sireno y Lizaro; sta. Marta y m.— <i>Ayuno.</i>
+24 Jueves	Stos. Matías, ap., Sergio, Edilberto, rey, y Letardo.— <i>Ayuno.</i>
+25 Viernes	Stos. Victorino, Nicéforo, Cesáreo, Primitiva y Constantina.— <i>Ayuno y abstinencia.</i>
+26 Sábado	Nra. Sta. de Guadalupe, Nestor, Porfirio, Alejandro y Matilde, v.— <i>Ayuno.</i>
+27 Domingo	3.º de Cuaresma—Stos. Leandro, Eulazio, Baldomero, Basilio, Onorio, v. m.
+28 Lunes	Stos. Román, Fortunato, Rufino, Osvaldo.— <i>Ayuno.</i> Fiesta Cívica.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

La ensalada y la
Mayonesa son ex-
quisitas con

Aceite Sensat



Obleas del Globo El mejor remedio para dolores de cabeza, mareos, desasosiego, dolores en general y falta de sueño. Leer la receta. — *Caja: 0.30*

Talco boratado DEL GLOBO, calma y quita el ardor, irritación, escozor, escaldadura, paspadura de la piel, debidos al sol, sudor, orina ó roce de la navaja y á secreciones anormales — *Caja: 0.20*



Aceite Iodo-Tánico

DE HÍGADO DE BACALAO para los niños escrofulosos, raquíticos, débiles y personas que sufren del pecho y pulmones, el mejor remedio para purificar y enriquecer la sangre. (Ver la receta. — *Frasco: \$ 0.60.*

Pomada del Globo: Las erupciones en general y las manchas, pecas y paño de la cara, desaparecen con el uso de este remedio, conser a el cutis fresco, joven y sin arrugas por mucho tiempo y resguarda de las picaduras de mosquitos y otros insectos, que tan fácil anidan en el cutis y mayormente entre los pelos. *Tarrito: 0.30*

Antirreumático DEPURATIVO CANTANI. Cura racional y hasta radicalmente los reumatismos. Remedio excelente y apropiado para sacar los malos humores del organismo que son la causa de la enfermedad. — *Frasco: \$ 0.80.*

¡Asmáticos! LOS PITILLOS ANTIA SMÁTICOS del Globo calman los ataques, y alivian la opresión y abogós.

Leer el gran libro para las familias: «De todo un poco», volumen de unas 500 páginas y 100 figuras. *Precio: \$ 0.30*

Banco de Londres y Río de la Plata

Casa Matriz:

En Montevideo:

EN LONDRES  CERRITO, 203

Capital suscrito \$ 3.400.000

» realizado » 5.640.000

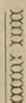
Fondo de reserva » 6.110.000

SUCURSALES: París, Buenos Aires, Barracas al Norte, Once de Setiembre, Rosario de Santa Fe, Mendoza, Bahía Blanca, Concordia, Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, Pará, Santos, San Paulo y Valparaíso — **Agencias** en Nueva York, Paysandú y Salto. **Corresponsales** en Río Grande do Sud; Pelotas, Porto Alegre, Bagé, Uruguayana, etc.

El Banco da y toma giros y emite cartas de crédito sobre las principales ciudades del mundo. También expide giros postales sobre todos los pueblos de Italia, que tengan Oficina Central. — **Adelantos en vales y cuentas corrientes en condiciones y á tipos convencionales**

INTERESES: SE ABOVA SEGUN CANTIDAD

Por depóst.	30 días aviso	1 % anual
»	3 meses fijos	3 » »
»	6 »	4 » »
»	12 »	4 » »



En Caja de ahorros — Con libreta
(De \$ 10 para arriba)

A vencer cada	3 meses	3 % anual
»	6 »	4 » »
»	12 »	4 » »

Eduardo Richards, Gerente.

GUTENBERG 'Tipografía'

de Juan Vicente Rodino

Calle URUGUAY 139, esq. CONVENCION

Tel. La Uruguay, 315 (Central)

MONTEVIDEO

Casa especial en trabajos comerciales. Impresiones de lujo y corrientes. Especialidad en tarjetas de visita y participaciones para enlace. Material completamente nuevo y seleccionado. Máquina Fénix para trabajos cromo-tipográficos

3er. MES

MARZO

31 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 5 h. 44'		6 h. 15'	Día 4 Cuarto menguante á las 4 h. 0' a.m.
» 12 . 5 h. 51'		6 h. 9'	» 11 Luna Nueva á las 8 h. 20' a.m.
» 18 . 5 h. 58'		6 h. 2'	» 17 Cuarto creciente á las 11 h. 42' p.m.
» 24 . 6 h. 5'		5 h. 55'	» 25 Luna Llena á las 4 h. 30' p.m.
» 30 . 6 h. 11'		5 h. 49'	

* 1 Martes	Sts. Rosendo, Albino, Rudecindo y Eudoxia, m. — <i>Ayuno.</i>
* 2 Miércoles	El Sto. Angel Custodio de esta República (Concesión Pontificia de 1867) — <i>Ayu.</i>
* 3 Jueves	Stos. Emeterio, Celedonio y Marino, mártires, y Cunegunda. — <i>Ayuno.</i>
* 4 Viernes	Stos. Lucio, Umberto, Casimiro, Basilio, Euge. 10 y Arcadio. — <i>Ayuno y abst.</i>
* 5 Sábado	Stos. Adrián, Eusebio y comp. mrt., Teófilo, Virgilio y Eugenia, m. — <i>Ayuno.</i>
+ 6 Domingo	4.º de Cuaresma — Stos. Victor, Zenón y Ol gario, Bonifacio, mr. v.s. Coleta
* 7 Lunes	Sto. Tomás de Aquino, Dr., stas. Perpetua y Felicitas, ms — <i>Ayuno.</i>
* 8 Martes	Stos. Antonio y Poncio, mrs. y Juan de Dios fund. — <i>Ayuno.</i>
* 9 Miércoles	Stos. Gregorio, Cirilo y Metodio sta. Catalina de Bolonia — <i>Ayuno.</i>
* 10 Jueves	Stos. Melitón y comp. mrs. de S-baste, Dionisio y Cipriano m s — <i>Ayuno.</i>
* 11 Viernes	Stos. Eulogio, Constantino y Fermin y Aurea. — <i>Ayuno y abstinencia</i>
* 12 Sábado	Stos. Maximiliano, m. Gregorio I el Magno, p. y Bernardo, ob — <i>Ayuno.</i>
+ 13 Domingo	De Pasión — Stos. Rodrigo Macedonio, ms, Leandro y Cristina, v m.
* 14 Lunes	Stos. León, ob y mt., Florentina y Matilde, r y v. — <i>Ayuno</i>
* 15 Martes	Stos. Aristóbulo, Longino, sold., m. Zacarias, p. v Probo, ob — <i>Ayuno.</i>
* 16 Miércoles	Stos. Julia y Ciriaco, m, Agapito, Hilario y Eriberto — <i>Ayuno.</i>
* 17 Jueves	Stos. Patricio y Agrícola obs. José de Arimatea y Gertrudis, g — <i>Ayuno</i>
+ 18 Viernes	De Dolores — San Gabriel ar á gel, Nra. Sra. de la Misericordia — <i>Ayu. y abst.</i>
* 19 Sábado	+ S. José, P. de la l. Un'sal (P. de a I José de Mayo), stos. Leoncio y Amando, y N Sa. de la Piedad. Obl gación de oír misa solamente. — <i>Ayuno.</i>
+ 20 Domingo	De Ramos — Stas. Alejandrina, Claudia y compañeros mrs. Otoño
* 21 Lunes	Santo — San Benito, abad y fundador; santa Clemencia, virgen — <i>Ayuno</i>
* 22 Martes	Santo — Stos. Basilio, m y Deogracias, ob — <i>Ayuno</i>
* 23 Miércoles	Santo — Stos. Fidel y Victoriano, mrs. y Teodosia, vrg. — <i>Ayuno y abstinencia</i>
+ 24 Jueves	Santo — S os Agapito, Arnolfo, Latino y Seleucio. — <i>Ayuno y abstinencia</i>
* 25 Viernes	Santo — + + + La Anunc de Ntra. Sra. y Encarnacion del Hijo de Dios — Stos., Irineo, Desiderio y Dimas el Buen Labón — <i>Ayuno abst.</i>
* 26 Sábado	Santo — Stos. Teodosio, Braulio, Manuel y Eugenia — <i>Ayuno y abstinencia.</i>
+ 27 Domingo	Pascua de Resurrección — Stos. Lázaro, Alejandro, Licia y Ruperto.
* 28 Lunes	* Stos Doroteo y Prisco, mrs. y Sixto III, papa.
* 29 M rtes	* Stos. Cirilo, Sixto, Segundo y Jonás, mártires.
30 Miércoles	Stos. Régulo y Zósimo, obs., Juan Climaco, abad. y Margarita vrg.
31 Jueves	Stos. Benjamin, Teódulo, mr., Amós, profeta; Bibiana y Balbina, ms.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página.

La ensalada y la Mayonessa son exquisitas con

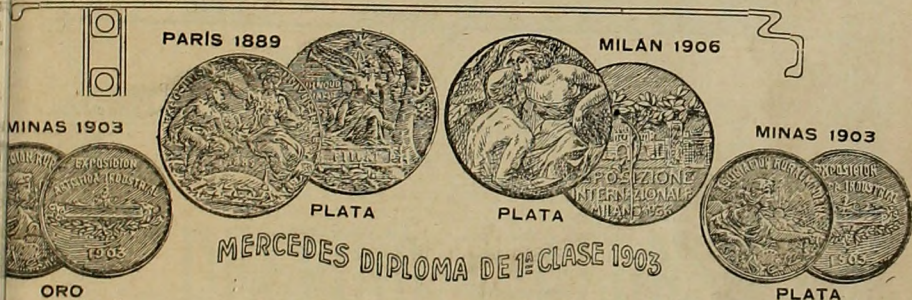
ACEITE SENSAT

Talleres de Fotografía y Fotgrabados

CALLE CONVENCION, 152

Teléfono "La Cooperativa", 719
MONTEVIDEO

FILLAT y Cia



Reproducciones de retratos, planos,
interiores de edificios, vistas en general,
ilustraciones de libros, catálogos, etc.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Ampliaciones al bromuro, platino y carbón. Se ilumina
al óleo, á la acuarela y al pastel.

Se hacen fotografías de grupos á domicilio,
tanto de dia como de noche, empleando para esta
última clase de trabajos, la luz artificial.

La Popular • Librería y Papelería •

De MOSCA Hnos.

Textos escolares, obras científicas, literarias, filosóficas y de sociología. Únicos representantes en el Uruguay de la LIBRERÍA CATÓLICA de Miguel Casals, Barcelona.

Calle 18 de Julio, 523 • Montevideo

4.º MES

ABRIL

30 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 6 h. 19'		5 h. 41'	
» 12 . 6 h. 25'		5 h. 35'	Día 2 Cuarto menguante á las 8 h. 53' p.m.
» 18 . 6 h. 31'		5 h. 29'	» 9 Luna nueva á las 5 h. 20' a.m.
» 24 . 6 h. 37'		5 h. 23'	» 16 Cuarto creciente á las 10 h. 10' a.m.
» 30 . 6 h. 43'		5 h. 17'	» 24 Luna Llena á las 9 h. 30' a.m.

1 Viernes	Stos. Venancio, ob. y mr., Hugo, ob. y Bonifacio, ab
2 Sábado	Stos. Urbano, ob. y Francisco de Paula, fundr., sta. Teodosia
3 Domingo	<i>De Quasimodo</i> — Stos. Benigno, mr., Ricardo, obs., y Benito de Palermo.
4 Lunes	Stos. Isidoro, arz. y doctor, Ambrosio y Plácido, obs. — <i>Abrense las velaciones.</i>
5 Martes	Stos. Zenón, y Vicente Ferrer, stas. Irene y Emilia, vgs. y ms.
6 Miércoles	Sants. Sixto I p. y mártir. Marcelino, mártir y Celestino, papa.
7 Jueves	Stos. Epifanio ob. y mr., Ciriaco y 10 000 comp. mrs.
8 Viernes	Stos. Dionisio y Amando, ob., Alberto el Mag. y Macaria
9 Sábado	Stos. Demetrio é Hilario, mrs., Casilda, vg y Marcelo.
10 Domingo	Stos. Urbano, Apolonio, ms. Daniel y Ezequiel, prof.
11 Lunes	Stos. Leon I el Grande, Felipe ob., Isaac y Florencia.
12 Martes	Stos. Constantino, ob. y mr., Julio I, papa y Susana, vg.
13 Miércoles	Stos. Carpio, ob., Hermenegildo, rev y m., Alicia é Ida.
14 Jueves	Stos. Próculo, ob. y mr., Justino, Valeriano y Tiburcio, mártires.
15 Viernes	Stos. Eutiquio y Teodoro, ms., Elena y Anastasia, mrs.
16 Sábado	Stos. Calixto, Cayo ms., Fructuoso, Toribio, Paterno, obs.
17 Domingo	<i>El Patrocinio de San José</i> — Stos. Aniceto, Hermógenes y Roberto
18 Lunes	Stos. Perfecto y Apolonio, mrs., Eleuterio, ob., y Andres.
19 Martes	Stos. Jorge, Expedito, Leon IX, p., y Crescencio.
20 Miércoles	Stos. Sulpicio, mr., Marcelino, ob., Teófilo, Inés, Adalgisa y Cesáreo mr.
21 Jueves	Stos. Simeón, ob y mr., Silvio, mr., Anselmo, ob. y de., Anastasio y Laura.
22 Viernes	Stos. Sotero y Cayo, ms., Leon, ob., Teodoro Lucas, Virginio y Parmenio, mr.
23 Sábado	Stos. Adalberto, ob. y mr., Félix, pbro., Aquiles, m., Jorge y Pompilio.
24 Domingo	<i>Nuestra S. de Luján</i> . — Stos. Fidel, mr., Sabas, Eusebio, Longino, y Honorio.
25 Lunes	Stos. Marcos, ev., Esteban, ob. y mr. y Hermínio, ob. — <i>Letanías Mayores.</i>
26 Martes	Stos. Cleto y Marcelino, mrs., Nuestra Señora del Buen Consejo.
27 Miércoles	Stos. Anastasio p., Toribio, arz., y el beato Pedro Canisio
28 Jueves	Stos. Pablo de la Cruz, Vital y Eusebio, mártires y Prudencio, obispo.
29 Viernes	Stos. Secundino, ob. Pedro de Verona, Emiliano, mrs. y Paulino, ob.
30 Sábado	Stos. Eutropio, ob. y m., Mariano, mr., Sofia v. y m. y Catalina de Sena, vg.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 21.

«¿Qué plato apetitoso! ¿Qué rica comida!» Felices cocineras las que así ven premiados sus trabajos y el uso del

Aceite Sensat

Recomendamos

Por su variado é inmenso surtido
• y la modicidad de sus precios •

“La Esperanza”

Librería y Papelería

DE

DELFINO y ALONSO

Calle Agraciada, 263

(Al lado de la Iglesia)

◊ Montevideo ◊

TELÉFONO:

La Uruguaya, 875 [Cordón]

Véanse las páginas 26 y 48

Antigua ferretería y pinturería

DE ANIBAL BELLENI

Calle Agraciada, núm. 261 (Al lado de la Iglesia de la Aguada)

— PRECIOS MÓDICOS —

5.º MES

M A Y O

31 DÍAS

SOL		SALE		ENTRA		LUNA	
Día 6	6 h.	48'		5 h.	12'	Día 2	Cuarto menguante á las 9 h. 35' a.m.
» 12	6 h.	53'		5 h.	7'	» 9	Luna Nueva á las 1 h. 40' a.m.
» 18	6 h.	58'		5 h.	2'	» 15	Cuarto creciente á las 10 h. 20' p.m.
» 24	7 h.	1'		4 h.	58'	» 24	Luna Llena á las 1 h. 45' a.m.
» 30	7 h.	5'		4 h.	55'	» 31	Cuarto menguante á las 6 h. 30' p.m.

1 Domingo	Santos Felipe y Santiago , aps. Patr. de esta República v Segismundo.
2 Lunes	Stos. Anastasio, ob., Valentín, y santas Mafalda y Fláminia. <i>Rogaciones</i> .
3 Martes	La Invención de la Santa Cruz—Stos. Alejandro y Juvenal— <i>Rogaciones</i>
4 Miércoles	Sra. Mónica, vda., santos Silvano y Ciriaco, obispos y mártires.— <i>Rogaciones</i>
+ 5 Jueves	†† La Ascensión del Señor —Stos. Pio V, p., Máximo, Eulogio, obs. y la Conversión de San Agustín
6 Viernes	Stos. Juan <i>Ante-Portum Latinam</i> y Juan Damasceno, dr.; y santa Benita, vg
7 Sábado	Stos. Estanislao, ob. y m., Flavio Augusto, mrs., Benedicto II.
+ 8 Domingo	La Aparición de S. Miguel Arcángel. Nuestra Señora de Pompeya.
9 Lunes	Stos. Gregorio Nacianceno, ob. y dr., Gerencio, ob. y Hermes, mártir.
10 Martes	Stos. Antonino, Cataldo, Job., Eumecio, y Nicolás.
11 Miércoles	Stos. Anastasio, Lisinio, Florencio, mrs. y Mamerto, obispo.
12 Jueves	Stos. Dionisio, m., Epifanio, Domingo de la Calzada, Pancrasio y Nereo, mr.
13 Viernes	Stos. Segundo, ob. y mártir, Gervasio, ob., Glicería, mr. y Natalio.
14 Sábado	Stos. Bonifacio, Victor, Pascual I, Justa y Justina.— <i>Ayuno y Abstinencia</i>
15 Domingo	<i>Pentecostés</i> —Stos. Isidro Labrador (Patrono de Las Piedras) y Torcuato.
16 Lunes	Stos. Peregrino, Juan Nepomuceno y Genadio, mrs. y Ubaldo.
+ 17 Martes	Stos. Pascual Bailon, Pablo, Heraclio y Aquilino, mrs
18 Miércoles	Stos. Venancio y Enrico, mrs., y san Félix de Cantalicio.— <i>Témora—Ayuno</i> .
19 Jueves	Stos. Pedro Celestino, Juan de Cetina y Pedro, ms., y Prudencia, vg—
20 Viernes	Stos. Bernardino de Sena, Alejandro, Anastasio y Teodoro.— <i>Témora—Ayu</i> .
21 Sábado	Stos. Valente, ob. y mr., Secundino, mr. Hospicio y Poluto, mr.— <i>Témora—Ay</i> .
22 Domingo	<i>La Santísima Trinidad</i> (fiesta Patronal de Trinidad y de Nueva Helvecia)—Stos. Indalecio, Casto y Emilio, ms., Elena, v. y Rita de Casia, vda.
23 Lunes	La Aparición de Santiago, ap., stos. Basilio y Julian, mrs. y Desiderio.
+ 24 Martes	<i>Nuestra Señora Auxilio de los cristianos</i> .—Stas. Marciana y Susana, mrs.
25 Miércoles	Stos. Urbano p. y m., Gregorio VII y Bonifacio IV ps. Fiesta Cívica
+ 26 Jueves	†† Corpus Christi (fiesta Patronal de la Colonia)—Stos Eleuterio, p. y m., Zacarías, ob. y mr., Felipe de Neri
27 Viernes	Stos. Juan I, p. mr., Julio, mr., Bada, v. Maria Magdalena de Pazzis.
28 Sábado	Stos. Justo, Germán y Agustín, obs., Emilio y Podio
29 Domingo	Stos. Restituto, Máximo, Maximiano, Sicinio y Teodosia, mrt.
30 Lunes	Stos. Fernando III, rey de España (Patrono de Maldonado).
31 Martes	Stos. Crescenciano y Cancio, mrs.; stas. Angela de Merici y Petronila vg.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

La ensalada y la Mayonesa son exquisitas con

ACEITE SENSAT

Barrios Xnos.

Uruguay y Minas

MONTEVIDEO

GRAN FABRICA DE

Muebles

Tapicería, cuadros, espejos y sillería en general.
Depósito y exposición permanente de muebles para campaña, atendiendo pedidos

Envases

garantidos

La casa se encarga de obras, armazones é instalaciones para negocios en general.

ESPECIALISTAS

EN

Casas desmontables,
Galpones, Chalets

Y TODO LO QUE AL RAMO DE
CONSTRUCCIONES SE REFIERA

Teléfono: "De Montevideo", 366, Córdón.

Francisco Costa fú Giacomo

Sastrería, ropería y depósito de paños y casimires

Ventas por mayor y menor

Avd. 18 DE JULIO, 550ª y 552

NOTA — Especialidad en vestuarios para el CLERO.

6.º MES

JUNIO

30 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 7 h. 8'		4 h. 52'	
» 12 . 7 h. 10'		4 h. 50'	Día 7 Luna Nueva á las 9 h. 20' a.m.
» 18 . 7 h. 10'		4 h. 50'	» 14 Cuarto creciente á las 12 h. 22' m/d.
» 24 . 7 h. 10'		4 h. 50'	» 22 Luna Llena á las 4 h. 20' p.m.
» 30 . 7 h. 9'		4 h. 51'	» 29 Cuarto menguante á las 12 h. 45' m/n

1 Miércoles	Stos. Pánfilo y Pablo, obs. y mrs., Juvencio, m. y Fortunato, obispo.
2 Jueves	Stos. Erasmo, ob. y mr. y Eugenio. — <i>Nac de S.S. Pío X</i> (1835).
+ 3 Viernes	<i>El Sagrado Corazón de Jesús.</i> — Stos. Claudio, Luciano, Cecilio y Paula
4 Sábado	Stos. Quirino, ob. y m., Arcio y Daciano, mrs. y Francisco Caraciolo, fund.
+ 5 Domingo	Stos. Bonifacio ob. y mr.; Marcelino, Nicanor y Faustino, mrs.
6 Lunes	Stos. Alejandro, ob. y m., Amancio, m. y Norberto, ob. y fdr.
7 Martes	Stos. Sicario y Pedro, mrs., Pablo, ob. y Roberto, ob.
8 Miércoles	Stos. Guillermo, arz., Maximino, Herclio y Severino, obs
9 Jueves	Stos. Primo y Feliciano, mrs., Ricardo, ob. y mr. y Julián, monje.
10 Viernes	Stos. Máximo y Timoteo, obs mrs. y Margarita
11 Sábado	Stos. Bernabé, ap., Félix y Fortunato hermanos mártires; y Adelina, vrg.
+ 12 Domingo	Stos. Basílides y Nazario, mrs. y León III.
13 Lunes	Stos. Antonio de Padua (Patrono de Sarandí del Yi) y Peregrino, ob. y mr.
14 Martes	Stos. Marciano, o.m., Anastasio pbo ms., Valerio y Rufino, ms.
15 Miércoles	Stos. Vito, Modesto y Julio, mrs.; stas. Crescencia y Leonidas, mrs.
16 Jueves	Stos. Quirico, pb., Juan Francisco Regis, Justina y Faustina, m
17 Viernes	Stos. Manuel y Jeremías, mrs. y Teresa, reina de León.
18 Sábado	Stos. Ciriaco, Marco y Marcelino, mrs.
19 Domingo	Stos. Gaudencio, ob., Gervasio y Protasio, m. y Juliana de Falconeri, v. y f.
20 Lunes	Stos. Silverio, p. y mr., Pablo y Ciriaco, mrs. y Macario, o.
+ 21 Martes	Stos. Luis Gonzaga, Terancio ob. y m. y Rufio y Apolinario, mrs. Invierno
22 Miércoles	Stos. Albano, Acacio y comp. mrs., Paulino y Juan obs.
23 Jueves	Stos. Juan, Zenón y Cenas, mrs., Lanfranco y Agripina, mr. — <i>Ayuno</i>
24 Viernes	<i>La Natividad de San Juan Bautista</i> (Patrono de Santa Lucía y Pocitos).
25 Sábado	Stos. Antidio, m., Eloy y Próspero, obs. y Guillermo.
+ 26 Domingo	Stos. Juan y Pablo hermanos, Pelagio y Superio, mrs.
27 Lunes	Stos. Zoilo y compañeros mrs. y Ladislao I, rey de Hungría.
28 Martes	Stos. Irineo y Benigno ob. y mrs., León II y Pablo I, ps. — <i>Ayuno y Abstin.</i>
29 Miércoles	†† San Pedro (P. del Durazno) y san Pablo , Marcelo y Anastasio
30 Jueves	La Conmemoración de san Pablo, ap., Marciano, ob. Corina y Emiliana.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

«¡La renta más segura la económica!»
 «¡La economía es hija del orden!»
 esto que decía Cicerón, deben recordar las amas de casa que usan

Aceite Sensat



A qué se deben nuestros éxitos?

A que nuestros artículos son preparados:

1.º Con materiales de primera calidad, los que producen brillantes efectos y escasez de humo.

2.º Que son elaborados por operarios competentes que emplean el tiempo necesario para hacer los trabajos perfectos, y

3.º Por que son dirigidos y fiscalizados escrupulosamente por su director técnico y propietario

Juan Moltedo

Fábrica de Fuegos artificiales y Globos aereostáticos

«La Americana»

CALLE MAGARIÑOS Y RIVERA

Teléfono: La Uruguay 1133 (Cordón)

MONTEVIDEO

INSTITUTO MÉDICO Hidro-Electroterápico

DE LOS

Drs. Harán y Aguerre

Rayos X. Radiografía extra rápida.

Radioscopia. Radioterapia: tratamiento de epitelomas, eczemas rebeldes y otras enfermedades de la piel. Extirpación radical del vello.

Alta Frecuencia Tratamiento de la arterio esclerosis, hemorroides, pruritos, úlceras, acné rebeldes.

Galvánica, Farádica, sinusoidal y ondulatoria; tratamiento de parálisis, atrofas, neuralgias, colitis, reumatismo.

Baños y Duchas, turco-romanos.

Masajes manual y vibratorio.

Calle Ciudadala 68 y 70^A-Montevideo

Sastrería y ropería

de NICOLA ZOPPI y Cía.

AVD. 18 DE JULIO, 468
Montevideo

La casa se compromete á confeccionar cualquier clase de trabajo perteneciente al ramo. Confección de toda clase de ropa para sacerdotes. Prontitud y esmero. Precios módicos.

7.º MES

JULIO

31 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 7 h. 8'	 4 h. 52'		Día 6 Luna Nueva á las 5 h. 25' p.m.
» 12 . 7 h. 5'	 4 h. 55'		» 14 Cuarto creciente á las 4 h. 30' a.m.
» 18 . 7 h. 2'	 4 h. 58'		» 22 Luna Llena á las 4 h. 40' a.m.
» 24 . 6 h. 58'	 5 h. 2'		» 29 Cuarto menguante á las 5 h. 40' a.m.
» 30 . 6 h. 54'	 5 h. 6'		

1 Viernes	Stos. Casto y Secundino, obs. y mrs., Teodorico, pbro. y Leonor, vda.
2 Sábado	La Visitación de la S. V. María á su prima Santa Isabel —N. S. del Huerto.
+ 3 Domingo	La Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo—Stos. Jacinto, Ireneo y Eulogio, mrs.; Heliodoro y Marcial.
4 Lunes	Stos. Laureano, arzobispo de Sevilla, m. y Flaviano, obs.
5 Martes	Sts. Cirilo, Metodio, obs.; Filomena, v. y Miguel de los Santos
6 Miércoles	Stos. Rómulo y Paladio, obs., Jenaro, pbro. é Isaías, prof.
7 Jueves	Stos. Fermín, ob. m., Victorino, Sinforiano, m. el beato Lorenzo de Brindis.
8 Viernes	Stos. Aquilo y Procopio, sta. Isabel, R. de Portugal (P. de los Toros).
9 Sábado	Stos. Cirilo y Briscio obs y mrs., Zenón y Alejandro, mrs.
+ 10 Domingo	Stos. Cristóbal mar.; Amalia y Rufina, vgs., y Felicitas y sus 7 hijos, mrs.
11 Lunes	Sts. Pío I, p. y mr., Juan, ob., Abundio, pbro. y Marciano, mr.
12 Martes	Sts. Nabor y com. ms., Paterniano, ob., Juan Gualberto, ab., y Epifania, v.
13 Miércoles	Stos. Anacleto, p. y mr., Silas, Serapión y Eugenio, mártires.
14 Jueves	Stos. Justo y Focas, soldados ms., Buenaventura, ob. y dr. y Adela, vd.
15 Viernes	Stos. Jenaro, mr., Atanasio, ob. y Enrique, emperador
16 Sábado	N. S. del Carmen (Patrona del Cordón, Aguada, Migues, Salto y Carmelo), Fausto, m.
+ 17 Domingo	Stos. León IV, papa, Alejo y Arnaldo, y sts. Marcelina y Generosa, ms.
18 Lunes	Stos. Camilo de Lelis, Bruno, ob. y Sinforosa y 7 hjs, ms. Fiesta Cívica
19 Martes	Stos. Vicente de Paul, fr., Arsenio y Justa, Rufina y Aurea, vgs y ms.
20 Miércoles	Stos. Jerónimo, Emiliano y Elías, pf.—Muerte de León XIII (1903).
21 Jueves	Stos. Alejandro, Feliciano y Longinos, mrs.; Daniel, prf. y Práxedes, vg.
22 Viernes	Stos. Teófilo y Platón, mr. y María Magdalena
23 Sábado	Stos. Apolinar, ob. y mr., Teófilo, mr., Liborio, ob. y Rómula, vg
+ 24 Domingo	Stos. Vicente, mr., Francisco Solano, Cristina, vg. mr., y Vladimiro.
25 Lunes	* Santiago el Mayor, Apóstol, stos. Cristóbal y Teodomiro, ms. y Valentina
26 Martes	Santa Ana, Madre de B. V. María, sts. Jacinto m., Valente, o. y Simeón, m.
27 Miércoles	Stos. Pantaleón, mr., Hermolao pbro., Aurelio, mr. y Natalia, mr.
28 Jueves	Stos. Victor, p. y mr., Nazario y Celso, mrs., é Inocencio I, papa.
29 Viernes	Stos. Félix, p. y mr., Simplicio y Faustino, mrs., Serafina y María.
30 Sábado	Stos. Abdón y Senén, mrs., y stas. Julita y Segunda, mrs. y Donatila.
+ 31 Domingo	San Ignacio de Loyola, fun.—Indulgencia plenaria en el Seminario—s. Demócrito, Fabio y Calimero, mt.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 21.

La ensalada y la Mayonesa son exquisitas con

Aceite SENSAT

Consejo à las Madres

El Jabon Curativo de Creolina "LUX"

Es el que deben usar los niños, sobre todo aquellos que concurren à las escuelas, que es donde más se contraen enfermedades contagiosas.



LAS MADRES deben preocuparse que sus niños se laven por la mañana con el jabón **"LUX"** de Creolina al 5 o/o y en tiempo de epidemias con el de 10 o/o.

También al llegar de la escuela y antes de sentarse à la mesa para comer deben lavar sus manos con nuestro jabón, porque es el único que evitará que al comer el pan ó cualquier otra sustancia absorban microbiós de enfermedades contagiosas.

Ricardo Algorta

25 de Mayo, 371--Montevideo

Florería Artística de Rita y Rossi

CALLE ANDES, 116

Especialidades en trabajos de flores naturales y artificiales. Venta de plantas de todas clases Precios moderados. Se lleva a domicilio. Calle Andes, 116, entre Mercedes y Uruguay -- Teléfonos: La Uruguaya 1131, Central y La Cooperativa, Central.

8.º MES

AGOSTO

31 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 6 h. 48'		5 h. 12'	
» 12 . 6 h. 42'		5 h. 18'	Día 5 Luna Nueva 2 h. 42' a m.
» 18 . 6 h. 37'		5 h. 23'	» 12 Cuarto Creciente 10 h. 10' p. m.
» 24 . 6 h. 32'		5 h. 28'	» 20 Luna Llena 3 h. 20' p. m.
» 30 . 6 h. 25'		5 h. 35'	» 27 Cuarto Menguante 10 h. 40' a. m.

1 Lunes	Los siete Macabeos, mrs. y stas. Fe, Esperanza y Caridad, vírgenes y mrs.
2 Martes	N. S. de los Angeles, s. Alfonso M.ª de Ligorio, o. d. — <i>Ind. de la Porciúncula</i> .
3 Miércoles	La Invención del cuerpo de s. Esteban, protomr; ss. Nicodemus y Gamaliel
4 Jueves	Stos. Domingo de Guzmán, fr. Patr. de Soriano — <i>Elección de S. S. Pio X</i> (1903)
5 Viernes	Nuestra Señora de las Nieves; ss. Emilio ob y mr. Casimiro y Casciano obs.
6 Sábado	La Transfiguración del Señor; Stos. Sixto II, p y m; Justo y Pastor her. mrs.
+7 Domingo	Stos. Donato, ob. y mr., Cayetano, fr. Fausto, mr., Alberto y Vitricio.
8 Lunes	Stos. Ciriaco, Marino y Eleuterio, mrs., Arturo y Erminia, mr.
9 Martes	Stos. Román, Secundino y Marcelino mrs. — <i>Coronación de S. S. Pio X</i> (1903).
10 Miércoles	San Lorenzo, diác. ymr.; santas Paula y Asteria, vírgenes y mártires.
11 Jueves	Stos. Alejandro, Rufino y Tiburcio, mrs. y Susana, virgen y mártir.
12 Viernes	Stos. Macario, Julián y Aniceto, mrs., sta. Felicísima, vg. y Clara, vg. y fdra.
13 Sábado	Stos. Hipólito, Casiano, Juan Berchmans y Concordia, — <i>Ayuno y Abstinencia</i> .
14 Domingo	Stos. Calixto y Marcelo, obs. y ms., Demetrio, m y Eusebio, pb.
+15 Lunes	La Asunción de Ntra. Señora. Stos. Napoleón y Tarsicio ms.
16 Martes	Stos. Jacinto, Roque y Tito, diác., Ambrosio y Centurión, márs.
17 Miércoles	Stos. Pablo, Bonifacio y Severo, mrs., Anastasio, ob. y Juliana, mr.
18 Jueves	Stos. Agapito, Lauro y Floro, mrs., León, Clara de a Cruz y Elena, em.
19 Viernes	Stos. Ludovico, Magno, Timoteo y Severo, mrs., y Filiberto, abad.
20 Sábado	Stos. Bernardo, ob. y fr., Leovigildo y Severo, mrs., y Filiberto, abad.
21 Domingo	<i>San Joaquín, Padre de N. Señora.</i> — Stas. Juana Francisca, Fremio, v. y i.
22 Lunes	Stos. Hipólito, ob. y mr., Sinfiriano, Fabriciano, Filiberto y Mauro, mrs.
23 Martes	Stos. Restituto, Donato, Bernardo, Felipe, Benicio, María y Gracia, mrs.
24 Miércoles	Stos. Bartolomé, ap., Tolomeo y Román, obs. y mrs., Aurea, vg. y mr.
+25 Jueves	Stos. Luis, rey de Francia, Ginés, Patricia y Magin, mrs. Fiesta Cívica
26 Viernes	Stos. Ceferino, p. m.; Irineo, Simplicio y sus hijos, Constantino y Victoriano.
27 Sábado	Stos. José de Calasanz, fr. v la Transverberación del Czón. de S. Tsa. de Jesús
28 Domingo	<i>El Purísimo Corazón de María.</i> — Stos. Agustín, ob., dr. y fr. (Patrono de la Unión), Pelagio, m., Ermete, m y s. Viviano.
29 Lunes	Nuestra Sra. de la Guardia (Titular de la capilla de la Barra de Santa Lucía). La Degollación de San Juan Bautista y san Andrés.
30 Martes	*Santa Rosa de Lima, virgen, Patrona de América (Patrona de Santa Rosa de Canelón y del Cuareim) y san Adamo, mr.
31 Miércoles	Stos. Ramón Nonato (Patrono de San Ramón y Titular de la capilla de Ituzingó), Robustiano y Domingo de Val, mrs. y Aristides.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

La ensalada y la Mayonesa son exquisitas con — **Aceite Sensat**

ELIXIR PACCARD

BRONQUIAL - ANTIASMÁTICO

Contra todas las afecciones de las vías respiratorias

Preparadores y Depositarios:

ROCH, CAPDEVILLE y Cía. || Calle Cerrito, N.º 267 á 271
y CERRITO esq. ITUZAINGÓ

PRECIO DEL FRASCO EN MONTEVIDEO: \$ 1.20

Bazar, Jugueteria y Menageria

DE **E. OBIOL y C.^a**

AVD. 18 DE JULIO, 504^a

Grandes y selectos surtidos á precios que no
admiten competencia • Más barato que todos

Doroteo García Lagos

Agente internacional de patentes de invención y marcas
de fábrica y de comercio. Tramita asuntos en todos
los países del Globo. Especialista en la materia.
Ha trasladado su oficina á la

Calle Cerrito, núm. 171 - Montevideo

SEGUROS CONTRA INCENDIO Y MARÍTIMOS

London & Lancashire

Compañía Anglo-Oriental
sucesores en Montevideo
de las Compañías

«Nueva Zelandia», «Manchester»,
«La Plata», «Phoenix» y «Atlas»

Oficinas: Ituzaingó, 157 (P. Constitución)

GRANDES REBAJAS EN LOS PRECIOS

MONTEVIDEO

L. COOPER, Gerente.

• DE SEGUROS SOBRE EDIFICIOS •

LA POPULAR

Avenida 18 de Julio, 523

— MONTEVIDEO —

DE Librería y Papelería

MOSCA HERMANOS

Surtido completo de papeles de todas clases, cartulinas para impresiones,
útiles para dibujo y de escritorio. Se atienden pedidos de campaña

9.º MES

SETIEMBRE

30 DÍAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 6 h. 17'		5 h. 43'	
» 12 . 6 h. 11'		5 h. 49'	Día 3 Luna Nueva
» 18 . 6 h. 4'		5 h. 56'	» 11 Cuarto Creciente
» 24 . 5 h. 58'		6 h. 2'	» 19 Luna Llena
» 30 . 5 h. 51'		6 h. 9'	» 25 Cuarto Menguante

1 Jueves	Stos. Terenciano. ob y mr.; Vicente, mr., Gil. ob, v Verena, vg.
2 Viernes	Stos. Antolin, Zenón y sus hijos, Concordio y Teodoro, mártires,
3 Sábado	Stos. Sandalio, mr., Ladislao rey, Serapia y Basilisa, vgs. y mrs.
4 Domingo	Stos. Marcelo ob. y mr., Casio y Máximo, mrs. y Candida, viuda.
5 Lunes	Stos. Victoriano, ob. y mr., Rómulo, mr. y Lorenzo Justiniano, ob.
6 Martes	Stos. Leto, Eugenio y cps. mrs., Eleuterio ab. y Zacarias, prof.
7 Miércoles	Stos. Juan y Anastasio, mrs., Regina, vg. y Claudio, ob.
8 Jueves	*La Natividad de la B. V. María—sta. Adela, mr.; Ntra. Sra. de Aranzazú
9 Viernes	Sts. Doroteo, Gorgonio, mrs., Pedro Claver y Sergio, p.
10 Sábado	Stos. Clemente y Victor, mrs., Nicolás de Tolentino, er y Pulqueria, vg.
11 Domingo	El Dulce Nombre de María—Stos. Proto y Jacinto, hnos., mrs. y Teodoro.
12 Lunes	Stos. Amato, Leoncio, Lesmes y comp. mártires, Guido y Si vino.
13 Martes	San Eulogio, abad., Amato y Eugenia, vg.
14 Miércoles	La Exaltacion de la Santa Cruz de N. S. J. C.; s. Crescencio sta. Rómula, mr.
15 Jueves	Stos. Nicomedes, pbro. y mr., Emiliano y Jeremías, mrs. y Eutropia.
16 Viernes	Stos. Cornelio, p. y mr., Cipriano, ob. mr. y Rogelio, mr.
17 Sábado	Stos. Lamberto obispo y mr. y la Impresión de las Llagas de san Francisco
18 Domingo	Los Dolores de N. Señora (Patrona de Dolores y del Reduc o)—Stos José de Cupertino, Metodio, ob mr., Irene y Sofía
19 Lunes	Sts. Genaro, ob. mr., Constancio, m. y el beato Alfonso de Orozco
20 Martes	Stos. Eustaquio, m. y Susana, m.
21 Miércoles	Stos. Mateo, apóstol y evang. é Isacio.— <i>Témpora—Ayuno Primavera.</i>
22 Jueves	Stos. Mauricio y cps, ms, Florencio, Santino, obs. y Tomás de Villanueva, o.
23 Viernes	Stos. Lino, Constancio, y Tecla —DUELO NACIONAL.— <i>Témpora—Ayuno.</i>
24 Sábado	Nuestra Señora de las Mercedes (P. de Mercedes), san Jerardo — <i>Témp.—Ayu.</i>
25 Domingo	Stos. Fermin, ob. y mr., Cleofás y Herculano, mrs.; y sta. Aurelia,
26 Lunes	Stos. Cipriano, Justina y Crescencio, mrs. y Orencio, ob.
27 Martes	Stos. Adolfo, Juan, Cosme y Damián, mrs. (Titulares de la Capilla de Juan Chaz), Elzeario y Florentino, mrs.
28 Miércoles	Stos. Wenceslao, Eliodoro y Marcial, mrs., Salomón y Silvino, obs.
29 Jueves	La Dedicacion de san Miguel, arcángel; stos. Fraterno, Eutiquio y Plauto ms.
30 Viernes	Stos. Gerónimo, dr. y flr., Victor y Antonino, ms. y Honorio y Gregorio, obs.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

¡Cuántos hoteles y restaurantes se han desacreditado por no cocinar con un aceite puro como el

Aceite Sensat

Bell, Towers & C.^A



Depósito de hierros

Tierra Portland marca

≡ **PALMA** ≡

Alambres para cercos

Baños de fierro enlozado

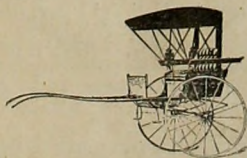
CAJAS DE FIERRO CONTRA INCENDIO

MOLINOS A VIENTO

ESCRITORIOS AMERICANOS

Cocinas Económicas

Carruajes Americanos



Unicos importadores del famoso SUCKY

“PAMPERO”

97-Calle 25 de Agosto-109

MONTEVIDEO

Gutenberg 'Tipografía' de Juan Vicente Rodino

Uruguay 129, esq. Convención
Montevideo

Casa especial en trabajos comerciales, impresiones de lujo y corrientes.
Material completamente nuevo y seleccionado

Máquina Fénix para trabajos cromo-tipográficos

Teléfono: La Uruguay 315, Central

10.º MES

OCTUBRE

31 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 5 h. 46'		6 h. 14'	
» 12 . 5 h. 39'		6 h. 21'	Día 3 Luna Nueva á las 4 h. 0' a.m.
» 18 . 5 h. 32'		6 h. 28'	» 11 Cuarto creciente á las 9 h. 40' a.m.
» 24 . 5 h. 26'		6 h. 34'	» 18 Luna Llena á las 10 h. 38' a.m.
» 30 . 5 h. 20'		6 h. 40'	» 25 Cuarto menguante á las 1 h. 53' a.m.

- 1 Sábado Stos. Verísimo y Crescente, mrs. y Remigio, arz.
- 2 Domingo N.ª S. del Rosario (Patr. del Rosario y Paysandú).—Los Santos Angeles Custodios, sts. Eleuterio y Leodegario, mrs.
- 3 Lunes Stos. Cándido y comps. mrs. Maximino, ob., Gerardo, abad. y Silvia.
- 4 Martes San Francisco de Asís, (P. de la Parroquia de San Francisco y de Lazcano).
- 5 Miércoles Stos. Atiliano y Apolinar, obs., Plácido y compañeros mártires.
- 6 Jueves Stos. Bruno, fund., Román, ob., Gastó y Emilio mrs. Atalgisio y s. Fé, mr.
- 7 Viernes Stos. Sergio y Marcelo mrs., Marcos, papa, y Julia y Justina, vírgenes.
- 8 Sábado Stos. Demetrio, Nestor y Pedro, mrs. Brigida, vda. y Pelagia, penitente.
- 9 Domingo La Maternidad de Nuestra Señora.—Stos. Donisio Areopagita y Eleuterio.
- 10 Lunes Stos. Francisco de Borja, Luis Beltrán e Irene, vírgen y mártir.
- 11 Martes Stos. Germán, o. m., Plácido, Ginés y Andrónico, ms.
- 12 Miércoles N. S. del Pilar, (P. de Melo, Fray-Bentos y S. Grande) sts. Cipriano y Serafín.
- 13 Jueves Stos. Teófilo, ob., Eduardo, rey de Inglaterra, Venancio, ob. y Daniel, mr.
- 14 Viernes Stos. Calixto I, p. y m., Donaciano, Carponio, mr. y Fortunata, vr. y mr.
- 15 Sábado Sta. Teresa de Jesús v. y fld., sts. Gerardo de Majella, Antioco y Aquiles, mr.
- 16 Domingo La Pureza de N. Señora.—Stos. Ambrosio y Florentino, obs., Galo, a b., y Adelaida, vírgen.
- 17 Lunes Stos. Mariano, m. Nino, Eduviges, v. y l. b., Margarita de Alacoque, v.
- 18 Martes Stos. Lucas, evang., Justo, mj. mr. y Julián, erm.
- 19 Miércoles Stos. Pedro de Alcántara, fund., Lucio y Tolomeo, ms., y Rosina, vg.
- 20 Jueves Stos. Feliciano, ob., Artemio y Aurelio, mrs. Irene y Juan Cancio, mr.
- 21 Viernes Stos. Hilarión y Ursula y compañeros mártires (Dedicación de la Central)
- 22 Sábado Sta. María Salomé vda., ss. Veremundo, o., y Heracio, m.—DUELO NACIONAL
- 23 Domingo Stos. Servando, Germán y Teodoro, mrs. y Juan de Capistrano.
- 24 Lunes Stos. Rafael arcángel (P. de Melo) Fortunato y ep. m. Martín ab y Marcos, er.
- 25 Martes Stos. Crisanto, Crispin, y Crispiniano y cps. mrs. Frutos, y Daria m.
- 26 Miércoles Stos. Evaristo, p. y mr., Luciano y Marciano, mrs., Servando, mártir.
- 27 Jueves N.ª S. de la Paz (Titular de la Capija de la Paz), s. Florencio y Sabina.
- 28 Viernes Stos. Simón y Judas Tadeo, apóstoles, Cirilo y Fidel, mártires.
- 29 Sábado Stos. Narciso y Maximiliano, obs., ms., Eusebia, Ermelinda, ms. y Beatriz.
- 30 Domingo Stos. Claudio y Cenobio, obs. y mrs., Saturnino y Serapión, mrs.
- 31 Lunes Stos. Quintín, Nemesio y su hija Lucila, mártires.—Ayuno.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24.

¡Sin salud no hay felicidad!
¡Un aceite malo corroe el orga-
nismo! La salvación de los
estómagos es el

ACEITE SENSAT

LA ESPERANZA

BAZAR, JUGUETERIA Y FERRETERÍA
de LORENZO ZABALETA

CALLE 25 DE MAYO 146 al 152

Montevideo

Especialidad en artículos de fantasía para regalos. Surtido completo en batería de cocina. Lozas, porcelanas, cristalería, lámparas, cuchillería, etc., á precios sin competencia.

Importación directa • Ventas por mayor y menor

Teléfono: LA URUGUAYA, 909



¡Lo que se dice!

Que la mejor y más garantida inversión de dinero; que la mejor y más sana previsión y herencia para la familia, es

Un seguro de vida

Que la póliza mejor, más liberal, que ofrece la mayor garantía y seguridad, presente y futura, es la de

The Standard Life

184 años de existencia!
1162 millones oro de reserva!!
1117 1/2 millones oro de renta anual!!!
Antes de asegurar, pedir informes al gerente

B. LORENZO HILL.
Palacio Standard.

Avenida 18 de Julio



LA ALEGRÍA



Especialidad en vinos dulces y bombones para regalos

Avenida 18 de Julio, 340

11. MRS

NOVIEMBRE

30 DIAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . 5 h. 13'		6 h. 47'	Día 1 Luna Nueva á las 10 h. 0' p.m.
» 12 . 5 h. 8'		6 h. 52'	» 10 Cuarto creciente á las 1 h. 30' a.m.
» 18 . 5 h. 3'		6 h. 57'	» 16 Luna Llena á las 8 h. 30' p.m.
» 24 . 4 h. 59'		7 h. 1'	» 23 Cuarto menguante á las 2 h. 20' p.m.
» 30 . 4 h. 55'		7 h. 5'	

1 Martes	†† La Fiesta de todos los Santos -- Stos. Cesáreo, y Darío.
2 Miércoles	La Conmemoración de los Fieles Difuntos. Stos. Mauricio y Ambrosio, abs.
3 Jueves	Los innumerables mártires de Zaragoza. Sts. Valentín, pbro. y Malaquías, ob.
4 Viernes	Stos. Carlos Borromeo, arz. (Patrono de San Carlos). Vital y Agrícola, ms
5 Sábado	San Zacarías y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista y san Leto, pbro
6 Domingo	Stos. Leonardo, monje, Protasio, Atico y Vinoro.
7 Lunes	Stos. Herculano y Amaranto, mrs., Ernesto, ab. y el b. Gabriel Perboyre, mr.
8 Martes	Stos. Severo, Severino y Victoriano, hnos. mrs. y Godofredo, obispo.
9 Miércoles	Stos. Teodoro y Orestes, mrs., Agripino, Aurelio y Osorio.
10 Jueves	Stos. Trifón, Respicio, Tiberio y Modesto, mrs., Andrés Avelino y León.
11 Viernes	Stos. Menas y Valentín, mrs. y Atenodoro.
12 Sábado	Stos. Martín, p. y mr., Diego de Alcalá, Cuniberto, Rufo y Renato.
13 Domingo	El Patrocinio de Nuestra Señora —Stos. Estanislao de Kostka, Nicolás I p.,
14 Lunes	Stos. Josafat, ob. y mr., Filomeno, mr., Clementina, mr. y Veneranda, vg.
15 Martes	Stos. Eugenio, Leopoldo, Alberto Magno y Gertrudis, virgen.
16 Miércoles	Stos. Rufino, Márcos y Valentín, mártires y Edmundo.
17 Jueves	Stos. Asiscio y Victoria, her. márt., Gregorio Taumaturgo y Alfeo, mr.
18 Viernes	Stos. Román, mr., Máximo, obispo, y Odon, abad.
19 Sábado	Stos. Ponciano, p. y m., y Fausto, ms. é Isabel, reina de Hungría.
20 Domingo	Ss. Félix de Valois, Edmundo, rey y m., Benigno, Silvestre y Simplicio, obs
21 Lunes	La Presentación de Nuestra Sra.—Stos. Alberto, Clemente y Honorio, mrs.
22 Martes	Stos. Filemón y Esteban, mrs. y santa Cecilia, virgen y martir.
23 Miércoles	Stos. Clemente, p. mr., Daniel, ob., y Lucrecia, vg. mr.
24 Jueves	Stos. Juan de la Cruz, Crisógono y Feliceismo, mrs. Flora y María, vgs.
25 Viernes	Stos. Moisés y Erasmo, mrs., Gonzalo, abad y Catalina, vrg. y martir.
26 Sábado	Los Desposorios de N. Sra.—Stos. Conrado y Leonardo.— <i>Cierranse las velac.</i>
27 Domingo	I de Adviento — <i>La Medalla Milagrosa</i> .—Stos. Facundo, Primitivo y Virgilio,
28 Lunes	Stos. Gregorio III, p. y Esteban, Papiniano y Mansueto, mrs.
29 Martes	Stos. Saturnino, ob. y mr., Filomeno y Sisinio, mrs.
30 Miércoles	Stos. Andrés, ap., Cástulo, Constancio, Zósimo y Maura.

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 24

¡Sin apetito imposible comer!
¡Sin comer imposible vivir!
é imposible comer bien sin — — — — —

Aceite Sensat

FOTOGRAFÍA VERA

Avd. 18 de Julio, 668 • Montevideo

Comunico que he concluido de instalar el mejor estudio de la capital. Los aparatos más modernos ya se han recibido, pudiendo apreciar el público esta notable mejora en el arte y duración de mis trabajos. Retratos al óleo, lápiz, bromuro y reproducciones, á precios que no admiten competencia.

Este estudio cierra los domingos á las 12 m

Director artistico,
AGOSTO A. VERA.

Farmacia 'Argerich'

— DE —

ENRIQUE REYNO

SE DESPACHA PARA TODAS LAS SOCIEDADES

CALLE AGRACIADA, 384 • Montevideo

Colegio Nuestra Señora del Rosario (Paysandú)

Dirigido por los Padres Salesianos

Estudios elementales, preparatorios y comerciales

Se admiten pupilos, medio-pupilos y externos

La mejor apología de este instituto de educación, son los espléndidos resultados obtenidos durante casi veinte años y el crecido número de alumnos (unos 260 en término medio) que anualmente frecuentan sus aulas, á pesar de las muchas escuelas existentes en esta ciudad. Está montado con arreglo á todos los adelantos de la pedagogía y cuenta con un cuerpo de 10 profesores.—Para mayores datos, dirigiree al director del colegio, Paysandú.

A nuestros consocios

COCHERÍA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia.

Calle Vázquez, 108 al 114

Esta casa hace el servicio fúnebre al Circulo C. de Obreros

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: Las dos Compañías
La Uruguaya 607 (Cordón)

LA ESPERANZA

Librería, Papelería y Santería

= de Delfino y Alonso =

Esta casa se encarga de todo trabajo de

Tipografía, encuadernación, sellos de goma y marcos para cuadros

Últimas novedades en tarjetas postales

Calle Agraciada, 265 (al lado de la Iglesia) • Montevideo - Véase pág. 33

12.º MES

DICIEMBRE

31 DÍAS

SOL	SALE	ENTRA	LUNA
Día 6 . . . 4 h. 53'		7 h. 7'	Día 1 Luna Nueva á las 5 h. 20' p.m.
» 12 . . . 4 h. 51'		7 h. 9'	» 9 Cuarto creciente á las 3 h. 10' p.m.
» 18 . . . 4 h. 50'		7 h. 10'	» 16 Luna Llena á las 7 h. 40' a.m.
» 24 . . . 4 h. 50'		7 h. 10'	» 29 Cuarto menguante á las 6 h. 40' a.m.
» 30 . . . 4 h. 51'		7 h. 9'	» 31 Luna Nueva á las 12 h. 30' p.m.

1 Jueves	Stos. Lucio y Casiano, mártires, y Eloy, obispo.
2 Viernes	Stos. Severio y Ponciano, mrs., Bibiana, vg. y mr. y Elisa, vg.— <i>Ayuno</i>
3 Sábado	Stos. Francisco Javier, Casiano y Agrícola, m., Claudio é Hilaria, ms.— <i>Ayuno</i>
4 Domingo	<i>II de Adviento</i> —Sts. Melecio o., Clemente de Alejandria, dr., y s. Bárbara, v.
5 Lunes	Stos. Anastasio, mr., Niceto y Juan, obs. v Sabas, abad.
6 Martes	Stos. Emiliano y Bonifacio, mrs., y Nicolás de Bari.
7 Miércoles	Stos. Ambrosio, ob. y dr., Urbano, ob. y Martin, ab.
8 Jueves	†† La Inmaculada Concepción de la Virgen María , Patrona de la Metropolitana, Pando, Minas, Paso del Molino y Rivera.
9 Viernes	Stos. Restituto, ob. v mr., Siro obs., Leocadia y Valeria.— <i>Ayuno</i> .
10 Sábado	La traslación de la Sta. Casa de Loreto, sts. Melquiades y Eulalia, ms.— <i>Ayuno</i> .
11 Domingo	<i>III de Adviento</i> —Stos. Dámaso, papa, Sabino, obispo y Eutiquio, mártir.
12 Lunes	N. S. de Guadalupe, (Patrona de Canelones) y S. Conancio, m.
13 Martes	Stos. Antioco y Eugenio, mrs. v Lucia, vg. y mr.
14 Miércoles	Stos. Nicasio, o. mr., Justo, Teodoro y Arsenio, ms.— <i>Témpora—Ayuno</i> .
15 Jueves	Stos. Ireneo y Eusebio, ms., Valerio, obis., Faustino, mr. y Cristiana.
16 Viernes	Stos. Valentín y Agrícola, mrs., Adelaida emp y ada, v. — <i>Temp.—Ayuno</i>
17 Sábado	Stos. Lázaro, ob., Franco de Sena, Justo y Horián, mrs.— <i>Témpora.—Ayuno</i>
18 Domingo	<i>IV de Adviento</i> —Ntra. Sra. de la Esperanza ó de la O; San Graciano obs.
19 Lunes	Stos. Nemesio, Darío y Pablo, mrs. y Urbano V papa.
20 Martes	Stos. Domingo, Liberato, Julio y Macario, mrs.
21 Miércoles	Stos. Tomás, ap. Anastasio, mr., Temistocles, mr. y Glicerio.
22 Jueves	Stos. Demetrio, Horacio y Zenón, mrs.
23 Viernes	Stos. Gervasio, Basilides y Evaristo, Victoria y Hector.— <i>Ayuno</i>
24 Sábado	Stos. Gregorio, Delfín, Mela y Evelina — <i>Ayuno y Abst.—Cierr. los Tribunales</i> .
25 Domingo	†† La Ndad. de N. S. Jesucristo —s. Eugenia, v.m. y Anastasia, m.
26 Lunes	Stos. Esteban, protomártir, Mariano, mr. y Dionisio, pa. y mártir.
27 Martes	San Juan, ap. y evang., Máximo, ob., Teodoro y Teófanes
28 Miércoles	La degollación de los Stos. Inocentes, Teodoro y Antonio, ms. y sta. Teófila
29 Jueves	Stos. Tomás Cantuariense, arz. y mr., Bonifacio, mr. v David, rey y pf.
30 Viernes	La Traslación de Santiago, aps., stos. Sabino y Marcelo mrs. y Eugenio ob
31 Sábado	Stos. Silvestre, p., Sabiniano, o., y Hermes, ms., Meliana y Colomba, v.m.

Verano

Advertencia: Los ayunos y abstinencias, para los que pidan indulto, se hallan indicados en la página 21.

La ensalada y la Mayonesa son exquisitas con

ACEITE SENSAT

"CASA SERRA"

(CASA CENTRAL)

AVENIDA 18 DE JULIO, 586—MONTEVIDEO

Emporio de papeles, libros y postales.
Tipografía y Encuadernación.—Completo surtido en música
impresa, instrumentos, cuerdas y accesorios en general.

Venta de instrumentos a plazos.—Gramófonos y discos de todas clases
Taller de composuras.—Teléfono La Uruguaya 1122 (Cordón)

SERRA Y CUYAS

□ **Completo y variado surtido de artículos religiosos** □

"CASA SERRA"

1.^a SUCURSAL

COMERCIO, 131 y 133 ESQUINA SAUCE — PANDO

Librería, Bazar, Juguetería, Tipografía y Encuadernación.
Suscripciones a Modas, Novelas y Revistas.—Completo surtido de música
impresa, instrumentos, cuerdas y accesorios en general.

Venta al por Mayor de toda clase de cigarros y cigarrillos

“SERRA Y CUYÁS”

CASA CENTRAL: 586, Avenida 18 de Julio, 586 MONTEVIDEO

Completo y variado surtido de artículos religiosos

"Casa Serra"

2a. SUCURSAL:

Avenida 18 de Julio, 571

MONTEVIDEO

CASA CENTRAL: AVENIDA 18 DE JULIO, 586

Tel. La Uruguaya
1122 (Cordón)

Serra & Cuyás

Tel. La Uruguaya
1122 (Cordón)

*Fábrica de Sobres, Cajas de cartón y Bolsas de papel. Especialidad
en encuadernaciones de lujo y estuches de todas clases.*

Emporio de papeles, libros y postales. Tipografía y Encuadernación.

SELLOS DE GOMA Y METAL

**COMPLETO Y VARIADO SURTIDO DE ARTÍCULOS
RELIGIOSOS**

EL ALMANAQUE

— DE —

El Amigo del Obrero

Ha tenido las siguientes ediciones:

<u>AÑOS</u>	<u>EJEMPLARES</u>
1900	4.000
1902	6.000
1903	8.000
1904	8.000
1905	8.000
1906	10.000
1907	10.000
1908	12.000
1909	13.000
1910	15.000

**Todos los años su edición se ha agotado
en el término de un mes**

Mostramos nuestra contabilidad para comprobar esta afirmación.

Santiago Cellechea

FERRETERIA POR MAYOR

222 - URUGUAY - 222

Casa Importadora

De artículos Españoles,

Franceses, Ingleses,

Alemanes, Norte Americanos

é Italianos.

== MONTEVIDEO ==



Imprenta, Librería y

ENCUADERNACION

CALLE PIEDRAS 231

MONTEVIDEO

Diarios, periódicos, revistas, libros, folletos y almanques. Notas, tarjetas, memorandums, recibos, etc.

Surtido completo de textos escolares, libros comerciales, útiles de escritorio.

Impresiones rápidas

Y DE LUJO

CASA DE MODAS LA MARGARITA

DE

MARGARITA M. DE REBAGLIATI

Surtido completo de sombreros, confecciones y artículos de modas. Especialidad en lutos. Se hacen vestidos sobre medida.

La casa atiende cualquier pedido de campaña. Casa de compras en París, rue Richer, 26

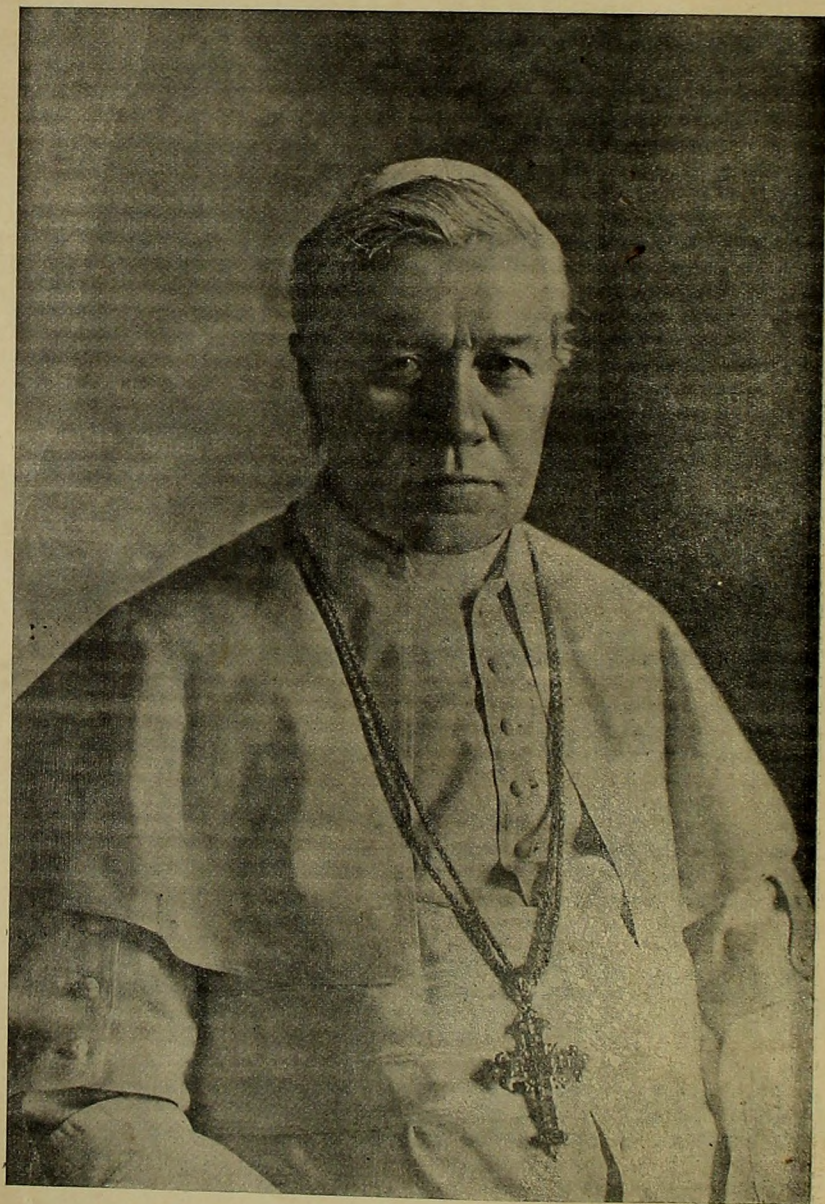
Avenida 18 de Julio, 600-Montevideo

Teléfono: «La Uruguay», 1040

JARDIN DEL SIGLO

De Miguel Desalvo y Ca
Agraciada, 184
Montevideo

Se venden plantas frutales, de adorno y flores de todas clases. Se lleva a domicilio. Se toman empresas para hacer jardines, adornar teatros, salones, etc., etc.



Ultimo retrato de Su Santidad Pío X

El Ministro del Papa

(De François Veuillot, director de «L'Univers» de París)

A la espera de la audiencia en que yo podría poner á los pies del Vicario de Jesucristo mi persona y toda la obra que tengo el honor de representar, me dirigí á los departamentos del personaje que tiene el privilegio de colaborar cada día con el Santo Padre y reflejar directamente su pensamiento.

Sin duda alguna á la presencia de pocos ministros laicos es tan fácil y tan abierto el acceso como á la presencia del Cardenal Secretario de Estado.

A los gendarmes pontificios los que hacen guardia en el patio San Dámaso, hasta respetarles al pasar, que uno va á ver á su Eminencia. Se inclinan y os indican el camino. Al portero que estaciona en la antecámara, solo tiene uno que entregar su tarjeta, la toma, la pasa á un amable secretario que la presentará enseguida al Cardenal, y el visitante espera su turno. Y se sienta en un sillón del primer salón, entre altas murallas tapizadas de púrpura, enfrente ó al lado de un magnífico crucifijo de bronce que se alza sobre una consola de mármol.

Quien viene por primera vez y no conoce todavía al eminente príncipe de la Iglesia debe luchar penosamente contra cierta aprehección. El hombre á quien va á hablar dentro de un instante no pertenece acaso á la raza y no guarda el espíritu de los grandes inquisidores? ¿su mirada dura y perspicaz no se fijará para fascinar y atravesar al interlocutor tímido? ¿su inteligencia fanática, y su corazón despiadado no van á permanecer sordos á toda explicación?

Así es como se pinta diariamente al Cardenal Merry de Val en infinidad de diarios de todo el mundo, ecos de una conjuración se-

creta y poderosa, y fabricante de la opinión pública.

El destino de un ministro del Papa el ser uno de los hombres más atacados y más calumniados del universo. No solamente no lo separan de su Maestro los anticlericales y lo salpican con todo el odio que Satanás les inspira contra el Vicario de Jesucristo; más aún, sirve también de derivativo á los rencores y á las pretensiones de todos los católicos empujados y de todos los libres-pensadores hipócritas; éstos por falsía y aquellos por conveniencia se hacen muy respetuosos

del Pontífice Supremo, y los reproches que no pueden ó que no se atreven á dirigir directamente contra el Papa, los arrojan abundantemente sobre el secretario de Estado: él es quien aconseja con malignidad ó informa con ignorancia; él quien comprende al revés el pensamiento del jefe ó lo filtra á través de sus prejuicios personales!

Pero contra esos asaltos multiplicados, el ministro de Papa tiene tres compensaciones sobrea-bundantes. Está unido al Soberano Pontífice en la amante y reconocida

admiración de los verdaderos católicos, con más fuerza que en la rabiosa hostilidad de los sectarios. Tiene el sentimiento de que desempeña en la tierra uno de los cargos más importantes para la expansión de la Iglesia y para la salvación de las almas. Y en fin, goza de la confianza y de la intimidad del Vicario de Jesucristo... Y así como Cristo al tomar de la mano á Pedro, le hizo caminar sobre las olas que parecían tragarlo; de igual modo Pedro al sostener á su elegido le levanta por sobre el cieno con que en vano pretenden alcanzarle sus enemigos.



Cardenal Merry de Val

Se introduce al visitante.

El hombre que lo recibe con una cortés y balagadora amabilidad es un tanto delgado y algo más alto e la estatura media. Su porte noble y seguro, revelan á la vez raza y donosura. Conociendo su origen, uno cree reconocer en él la elegancia nativa del gran señor español suavizada por los ejercicios vigorosos de una educación inglesa. Pero sobre todo es la fisonomía la que atrae y retiene. Bajo el rojo rolideo luce la ancha frente rodeada de cabellos que empiezan á platearse; seis años ha, cuando el joven prelado fué elevado á la púrpura, eran completamente negros. Dominada por esa frente que piensa y que quiere, la fisonomía, fina y delicada, resplandece á la luz de la llama de los ojos, vivos y penetrantes.

El color oscuro de sus pupilas y la firmeza de su mirada no dejarían de turbar, si el alma no les suavizara con un reflejo de dulzura. Pues esa alma, en la que desde el primer momento se palpa tanta cordialidad, tanto celo y tanta lealtad; esa alma en la que, por encima de las tradiciones del gentil hombre y de las solicitudes del diplomático, se adivina una pura intensidad de vida sacerdotal, trasluce sobre la fisonomía y conquista la confianza y el respeto.

La conversación fácil y clara, confirma y fortifica esta primera impresión. Cuando uno está escuchando al Cardenal, desearía estar rodeado de esos espíritus descontentos y prevenidos que no admiten que sean apreciados bajo un punto de vista diferente al suyo, los intereses de la Iglesia pretendiendo arrostrarlos que la Santa Sede está mal informada.

Nada acerca de los hombres y de los hechos que á ella le merecen un juicio distinto al de ellos. Quedarían confundidos ante la exactitud y el detalle, la seguridad y la extensión de los informes del ministro. Pero al ver la bondadosa perspicacia con que escucha, se sorprenderían ya menos de conocerlo tan bien documentado.

Sin embargo las conclusiones del ministro del Papa no obtendrían quizás todo el asentimiento de esos espíritus aunque las reconocieran, como no sería por menos, lógicamente deducidas y seriamente fundadas. Pues, en cualquier orden de ideas que se formulen, escapan á las exigencias y á las contingencias de las habilidades políticas y se inspiran únicamente, tanto para la acción como para la doctrina, en los intereses del apostolado. El Cardenal Merry del Val es por cierto el ministro fiel y atento de ese Papa que ha colocado al frente de su pontificado, la muy alta y muy fecunda divisa de *Instaurare omnia in Christo*. Fácilmente se olvida que esta afirmación de un fin encierra al mismo tiempo un programa. Pues bien, me ha parecido evidente de toda evidencia que el Secretario de Estado de Pío X ponga todo su empeño y toda su gloria en aplicar ese programa á todo. Con tal faro ante los ojos, puede conservarse la paz, la rectitud y la energía en medio de todas las tempestades,

François Veuillot

El alcalde de un pueblo de España convidó á comer en su casa á un vecino, el cual no se atrevió á llevar á su hijo sin previa invitación. Pero le dijo que se esperara en la puerta, que ya le avisaría.

Llegada la hora de la comida, el convidado beatificó la mesa, diciendo en voz alta:

En el nombre del Padre... y del Espíritu Santo. Amen.

— ¡Calle! ¿Dónde ha dejado usted al Hijo? — replicó el alcalde.

— Se ha quedado en la puerta — repuso el otro. Y añadió, sabiendo á buscarle:

— Pasa, pasa, que tú también estás convidado.

Limpieza de la hoja de lata.

Las vasijas de hoja de lata, cazuelas, cafeteras, etc., se ennegrecen con el fuego después de algún tiempo de servicio; pero pueden limpiarse con facilidad con el siguiente sencillo procedimiento:

Mezclar ceniza y aceite común hasta que se haga una especie de cieno espeso, cubrir con él la vasija y frotarla después fuertemente con unos trapos de lana. Tomará el brillo que tenía cuando estaba nueva.

TEMAS CÍVICOS

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del Presbítero Pedro Oyazbehere)

Montevideo, Agosto de 1909.

Señor don Juan Natalio Quagliotti.

Joven correligionario:

Reclama Vd. mi pobre colaboración para el almanaque de *El Amigo del Obrero* de 1910.

Quiero servirlo, no porque me sienta capaz de alternar con los que contribuyen al prestigio de ese anuario católico mediante producciones de forma impecable y sustanciosas ideas, sino porque un pedido de esa naturaleza es mandato inapelable en el ánimo de quien, sin paramientos en la absoluta deficiencia de sus hombros, recibe la carga impuesta, prodigando á los amigos el ejemplo de la mejor voluntad como testimonio irrecusable de que, si falta pesquis, sobra corazón para complacerlos.

Esto significa, en términos más claros, que no me preocupa el destino que dará Vd. á mi trabajo, ya lo inserte en su obra, ó bien lo arroje al canasto de los papeles inútiles; pero que me interesa mucho convencerlo de la seguridad con que debe contarme entre sus más obsecuentes servidores en todo lo que diga relación de solidaridad católica.

Esta vez dejo aparte las cuestiones de carácter exclusivamente obrero, pues profeso igual amor á mis apuntes sobre «Temas Cívicos», y uno de ellos, debastado de su enérgica rudeza original, podrá acaso, en virtud de su fondo histórico y actualidad oportuna, llenar las exigencias del interesante calendario que, para satisfacer las impacencias legítimas de un público ansioso por devorarlo, edita con tanto acierto la ilustrada redacción del católico bi-semanal obrero.

Abordo el tema titulándolo:

¡DE RONDÓN, AL PATIO!

Vivía en relativa quietud el pueblito «San Borja», recientemente improvisado sobre la margen izquierda del Yi con el refugio de un campamento de los indios misioneros que, como conquista de sus heroicas inspiraciones, trajo al país el general Rivera.

Aquella gente evangelizada era de sanas costumbres, y el general tuvo buen cuidado de que las conservaran mediante la predicación y el ejemplo de un franciscano exclaustrado, que desempeñaba á la vez los cargos de cura de almas y maestro de escuela de la naciente población.

Rodeado de una pacífica ranchería se destacaba el templo de barro y totora, sustentando sobre elevados horcones las campanas de bronce traídas en largas peregrinaciones desde el «San Borja» brasileño y que, arrojadas más tarde al fondo del cercano río, producen, según las viejas leyendas del pago, los rumores misteriosos de «la laguna del barullo.»

Los azares de la guerra llevaron muy lejos al general, y la suerte de la población quedó confiada á un pardo de dudosos antecedentes, que por su fiera en los entreveros lucía el grado de alférez, y que era como jefe provisorio del reducido piquete de San Borja.

Un vecino antiguo de aquellas cercanías, paísono de vida morigerada y hábitos laboriosos, obligado, por la razón de la fuerza que invocaba el pardo, á prestar servicios de *bombero* bajo las órdenes autócratas del engreído jefe, noche á noche dejaba en su querido rancho á la fiel compañera de su vida y á la inocente prenda de su amor de padre, encantadora morocha de quince años, para internarse en la soledad de los montes vírgenes del Yi y llevar diariamente el informe de las novedades recogidas en acecho cauteloso, después de *aguaitar* á los transeúntes noctámbulos que cruzaban las sendas solitarias ó cortaban las picadas del río.

Pero le refirieron un día que se maternaba dentro del mismo pueblo, y que la noche anterior habían *ronzado* su propio nido, sobresaltando el ánimo de las indefensas mujeres al pretender que franquearan la entrada «al mas cogotudo de los *guayaquises*.» El vecino dió el parte al jefe.

El pardo no acreditó (?) la denuncia, y recriminó soezmente al bombero *mauta*

la falta de respeto á su jefe por venirle con cuentos de duendes y brujerías.

— «No tengas miedo que naide espante el ganao cuando yo paro rodeo.»

Y le intimó el más estricto cumplimiento de sus órdenes severas.

Pero el cura fué de parecer distinto.

— «No, amigo, le dijo, no debetolerar un desacato á sus derechos de padre y á su dignidad de hombre.

Nadie en el mundo tiene autoridad suficiente para atentar contra el honor de las familias.»

Llegado el atardecer, fingió el bombero dirigirse como de costumbre al corazón del bosque, pero volviendo con las primeras sombras de la noche, sin que nadie, ni los suyos, se apercebieran *ganó*, el costado del rancho y empezó á *bombear* los acontecimientos.

Lucía en la cuadra del cercano piquete una candileja de sebo, á cuya luz se distinguía el vaivén de los pocos milicos que constituían la guardia nocturna.

Tarde ya, y después de tirar sobre la ceniza la última cebadura, se alzó la silueta del pardo y ordenó á sus subalternos que tendieran las caronas junto al fogón casi extinguido y se echaran á dormir tranquilos.

El porrón de ginebra, apurado más de lo conveniente, había *malcornado* el tino del jefe y tomó la *bolada* de la ronda para *achurar* él solo á los duendes que, según aquel maua de bombero, andaban *pastoreando* la ranchería.

— «Déjenlo que *seguaque* solo, dijo uno, no va dir lejos, está mal de los encuetros, pa mí que *cabreste* derecho al catre.»

— «¿No sabés, dijo otro, que puede gine-tear peludos lo mesmo que baguales?.. Y el hombre está de coraje, pero ¡qué dientre!, pa eso es un jefe machazo y saldrá parao.»

Con tales considerandos la gente de guardia se echó á roncar.

La media noche envolvía á San Borja en un profundo silencio.

Ellas, apagado el candil y bien trancada la puerta, rezaban el rosario y se encomendaban á las almas benditas.

En esto se oyeron pasos sigilosos en el patio, y tras una pechada violenta que sacudió hasta el moginete del codiciado rancho, se oyeron los siguientes requiebros:

— «Abri, china tirana, abri bruja del diantre y no grités, maldita, porque sino priendo fuego al...»

Como la leona herida en sus cachorros, el bombero saltó de su escondrijo y cayó de *rondón al patio* para hacer *recular* al bandido.

Pero no era el pardo hombre de dejarse arrear con la vaina, y se le *tiró* encima como *cimarrón* hambriento; felizmente, antes que *pelara* el facón, ya el cachorro naranjero del ofendido había tumbado de espaldas al temido taita de los guayaquises misioneros.

El trabucazo despertó al pueblo, el vecino fué aclamado, sin excepción, hasta por los milicos del piquete, y el general, cuando recibió chasque del suceso, «oigalé, dijo, me gusta el criollo», y mandó que, él mismo reemplazara al difunto hasta nueva resolución.»

Consagremos á la patria los comentarios de actualidad que sugiere este relato, recogido de labios de un indio viejo, muerto hace diez y ocho años en los suburbios de San Pedro del Durazno.

Las ideas republicanas en íntimo consorcio con el valor homérico de los próceres de nuestra Independencia, después de afanes sin cuento, tuvieron la gloria de ver nacer en la Florida, la página más democrática de la libre América, la Constitución de la República O. del Uruguay.

Pero esa hija mimada de la soberanía nacional inspira codicias indecentes á los malevos de la situación; y no faltarán pardos de alma, falsos custodios de las instituciones patrias, que á favor de sus pasiones erigidas en ley, pretendan violar en sus más preciadas virtudes la Constitución sagrada del pueblo Oriental.

Y ebrios de sectarismo, vienen ya los jacobinos *pasándose al patio* con proyectos de inadmisible Reforma.

Hay que sofrenar su audacia.

El pueblo. He ahí al honrado y laborioso vecino, reducido por la razón de la fuerza á recorrer la vía crucis de una penosa existencia, para que los amos de la situación medren, no solo en sus caudales, improvisando estancias, quintas y chalets en brevísimos años, sino entre-gándose á toda clase de desenfrenos políticos, y lo que es peor, á fustigar al pueblo en sus creencias y en sus costumbres cristianas.

Ahí están las masas del pueblo; en la

ciudad, luchando con una carestía de vida insufrible y un diluvio de toda clase de impuestos; en los departamentos agrícolas, atosigadas hasta el extremo con toda clase de gabelas, con amagos tan irritantes como el del emparve, desamparadas de toda protección, á veces hasta de las garantías de la vida, sin un camino medianamente transitable para el transporte de sus frutos... ¿por qué seguir enumerando la interminable serie de sus desgracias, cuando el éxodo alarmante de los agricultores nos dice que ya no hay patria para el honrado trabajador?

En los departamentos ganaderos, al gaucho, hijo del país que amasó con sangre generosa, se le destrata y hasta se le persigue como fiera del bosque.

Si no sabe trabajar el gaucho como trabaja el extranjero, diremos parodiando á nuestro gran poeta, es porque se le ha obligado á pelear; y si no sabe regar la tierra con el sudor de su frente, es porque se le ha obligado á regar las cuchillas con la sangre de sus venas.

Y nos sale la prensa situacionista encomiando los progresos de la ciudad y de la legislación avanzada y de las conquistas redentoras del régimen actual.

No de otro modo se elogiaba el pardo de la historia de San Borja.

¡Bonitos progresos!... un suntuoso palacio en cada esquina, y al darle vuelta un foco de corrupción y escándalo amparado por la conquista del radio libre.

Unos parques de gloria y unas espléndidas avenidas... y en los numerosos garitos de la ciudad, la muchachada que en vez de luz y aire de parques, prefiere la atmósfera del vicio, del juego, del alcoholismo, del crimen...

Muchas escuelas laicas para iluminar el cerebro del pueblo, y en todas partes un fermento de ideas anarquistas, que aspiran á la completa liquidación social, para erigir sobre las ruinas humeantes de la civilización cristiana, el reinado de los instintos libres del hombre fiera completamente á sus anchas.

Y sin embargo, todavía el pueblo ignora cómo debe prevenirse contra tantas desgracias, y prosigue, llevado por el atavismo de los viejos partidos, en sus infundadas rutinas ciudadanas.

¡Con que fé y con que tradiciones quedadas conservan los leales de corazón el amor de su divisa!

Ella es idilio de su infancia, poema de

su juventud, y sangrienta tragedia de toda su vida, pero tragedia aureolada con heroísmo de mártir.

Y sin embargo, ¿cómo abusan de esa lealtad nativa, de esa obsesión partidaria, los políticos de oficio!...

¿Cómo cambiarían las cosas, si inspirados en una solidaridad de patriotismo y honradas tradiciones, los que rinden estéril culto á una divisa, se abrazaran ante los altares de la patria, y purificando con su voto el fondo de las urnas, ofrecieran al númen de sus libertades conculcadas, el holocausto de la más sincera unión política!

Esto reclama de los católicos la palabra irresistiblemente autorizada de Pío X.

La Constitución, la hija mimada del más puro republicanismo que animó las heroicas jornadas de la Independencia; la que amó el oriental desde niño, y el extranjero desde que ella le invitó al seno de esta su nueva patria, ofreciéndole los amores de su alma democrática en fianza del respeto á todos los derechos y á todas las libertades legítimas, y también los tesoros de sus fecundas entrañas como premio de un trabajo inteligente y honrado.

Los primeros zarpazos arañan el rostro de nuestra Constitución.

Contra las alarmas y reacciones de la opinión, ha pasado ya algo así como una merienda de negros... los del *piquete* la custodian, pero como se custodiaba un preso en cadenas... el divorcio, el ateísmo oficial de las escuelas, el fraude electoral... pero todavía vive...

¡Ay de la pobre víctima, sentenciada á muerte por los que piden su reforma sustancial!

El golpe va al artículo 5.º, al corazón mismo de nuestra carta nacional, y á quien hieren en el corazón le arrancan la existencia.

¿Consentirás, oh pueblo oriental, sin una pretesta siquiera, el supremo sacrificio de tu vida soberana, de tu cristiana cultura, de tus tradicionales honradeces?

A esto quiere llevarte la engreída soberbia del unicato.

Pero las palabras del sacerdote magno, del verdadero amigo de la justicia, del que sabe discernir la oportunidad y eficacia de los medios más conducentes para la salud del pueblo, te encarece la necesidad de concurrir á las luchas del comi-

cio para quebrar las audacias del que pretenda ser dueño absoluto de los destinos nacionales.

¿Y el pardo?... ¿Dónde están los ciudadanos austeros, los de preclara inteligencia, los de proba honestidad y patriotismo insospechable?... en el retiro de sus casas, como si su cooperación política ó administrativa estorbara en las alturas.

¿Y el pardo?... Hay muchas jornadas memorables en nuestra reciente historia.

Una de las eminencias intelectuales de mayor prestigio, no solo en la Patria, sino en toda la América, y aún más allá, pero más benemérito por el ejemplo de su conducta que por los quilates de su preclaro talento, Monseñor Soler, insidiosamente calumniado de conspirar contra el gobierno—¡ridícula tontería! recibió el más cobarde de los desaires al retirarse por orden superior la antigua guardia del palacio...

Numerosas anécdotas por el estilo ilustrarán el proceso de una situación llamada institucional.

¿Y el pardo?... Pretenderá acaso ser humildemente servido en sus caprichos por ciudadanos sin médula en la espina dorsal ó de alma vergonzosamente atrofiada...

Atajemos á tiempo, con el recurso formidable de una lucha comicial bien preparada, las demasías de quien no tiene autoridad para esclavizar á un pueblo.

¿En cuanto se pase al patio, de rondón á sotrenarlo!

Pero no con las armas homicidas de nuestras historias de sangre, sino con el noble ejercicio de nuestros derechos de ciudadanos libres y conscientes.

Pedro Oyazbehene

Sin temor...



—Muerde, muerde con rabia: que mordiendo abí me río de tí y de Pasteur.



El profesor—¿Que es la rapidez?

El niño—Es... es... es con lo que se deja un plato sobre la mesa cuando está muy caliente.

El célebre marino Juan Bart envió á su hijo á dar cuenta de una victoria al Rey Luis XIV. Enterado el Monarca de que el joven también había tomado parte en la batalla, haciéndose notar por su arrojo, le dijo:

—¿Qué premio quieres...? ¿Una charretera ó una pensión?

—Ambas cosas son buenas—le contestó el muchacho.

Y el Rey le concedió las dos.



La madre de Gedeón que ya poseía el ingenio que heredó su hijo, fué un día al campo de merienda con su esposo.

Encantada del ambiente, de la tranquilidad y de la hermosura del paraje dijo á su esposo:

—¿Por qué no edificarán las poblaciones en los campos?



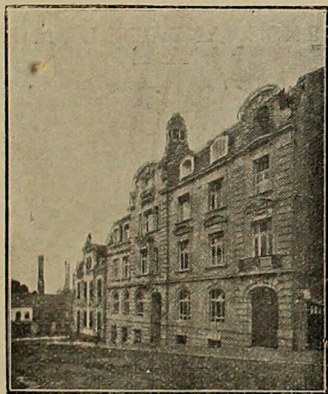
—No puede usted pasar. Está la sala completamente llena.

Tengo absoluta necesidad de tomar la cabeza del acusado para mi periódico.

—Llega usted tarde, porque ya la ha pedido el señor fiscal.

Los grandes hombres y las grandes obras

Oficina Central de la gran asociación católica alemana llamada *Volksverein* que cuenta en el Imperio Alemán con 565.000 socios.



Este magnífico, edificio construido en la ciudad de München-Gladbach, y sede de esa Oficina Central, es un modelo de previsión y adaptación á los servicios y necesidades de un centro de acción católica. En él tienen sus gabinetes trece escritores profesionales (entre sacerdotes y seglares) dedicados exclusivamente á la redacción de artículos para los diarios católicos y de folletos para propaganda, estudiando exclusivamente asuntos doctrinales, sociales y apologéticos; treinta y dos empleados encargados de la secretaría, contabilidad y relaciones sociales de *Volksverein*, y un numeroso personal auxiliar, no menos inteligente y activo que los anteriores, compuesto de taquígrafos, copistas, impresores y encargados de mantener la mútua comunicación entre las diversas dependencias de la casa.

Además de las bibliotecas para utilidad de los redactores profesionales y del archivo

de folletos, estatutos, informaciones, estadísticas, recortes de periódicos, etc., existe también una gran biblioteca de apologética y ciencias sociales de 15.000 volúmenes. Los archivos han alcanzado un alto grado de perfección.

Esta oficina es un fecundo centro de formación social de donde sale el impulso vigoroso que une en un solo organismo á los 565.000 socios. En 17 años han salido de esta Oficina 94 millones de impresos, y anualmente promueve en Alemania 2.500 asambleas populares que dan vida al movimiento de acción católico social.



R. P. Rutten, dominico belga, gran apóstol de las obras sociales. Un razgo lo pintó: se pasó muchos meses en los subterráneos de una mina en Bélgica, á fin de conocer la vida y las necesidades de los obreros mineros, y poder así atender mejor al cuidado de sus necesidades y á la defensa de sus intereses.

Milton, el gran poeta inglés, casó en segundas nupcias después de quedarse ciego. Su esposa era una dama hermosísima, pero de muy mal genio, que le proporcionó no pocos sinsabores.

Lord Buckingham, decía una vez al autor del "Paraíso perdido" que su mujer era tan bella como una rosa. Y él le contestó tristemente:

—No la puedo juzgar por sus colores; pero sí por sus espinas.

En el campo de la sociología

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del publicista español Inocencio Jiménez, secretario de redacción de «La Paz Social», de Madrid.)

CATOLICISMO SOCIAL

Desde Balmes á Goyau una larga serie de inteligencias han proclamado en el siglo XIX la vocación social de nuestro tiempo.

A realizar plenamente esta vocación tienen los elementos sociales de más vitalidad.

En Europa, en América y en Australia, el Catolicismo se orienta francamente en ese sentido para practicar las enseñanzas que el Evangelio reserva á los tiempos presentes.

La caridad sigue siendo savia de la vida cristiana; pero se integra con la Justicia.

La conciencia de sus deberes de cristianos, el acicate de la realidad y las enseñanzas de las ciencias sociales han impulsado á muchos católicos—hombres de estudio y hombres de acción—á agruparse para la realización de la Justicia Social.

La Economía política de nuestros abuelos, y aún de nuestros padres, era una Economía Política que tranquilizaba; hoy se ha convertido en una ciencia que inquieta. Es que ayer era puramente especulativa y hoy se ha hecho empírica, y al transformarse, se ha revelado como pesimista. Ya va cesando el efecto de la morfina inyectada en el cuerpo social por *Las armonías económicas* de Bastiat. Los intereses primero, y después las conciencias se han alarmado.

Pero como la Justicia Social no puede improvisarse sino que ha de ser conquistada por una elaboración incesante, los hombres que componen la Escuela Social Católica se han propuesto un programa y han emprendido con ardor y esperanzas sus tareas cotidianas para acercarse á su ideal que puede resumirse así:

Protección de la familia, del trabajo, de la propiedad privada; respeto de la dignidad y de la vida del trabajador; afirmación de la misión social de la propiedad; tales son los principios de la Escuela Social Católica.

Reglamentación del contrato de trabajo; seguros y previsión sociales; *homestead*; remedios contra la usura; organización legal de las profesiones: tales son las reformas que

quiere introducir en la legislación de las costumbres.

LA ENSEÑANZA DE LA MUJER

Uno de los temas más explotados de nuestro tiempo á esta parte es el aspecto pedagógico de la cuestión feminista.

Realmente este es uno de los puntos que reclama con más urgencia el «examen de conciencia colectiva»; ahí está uno de los elementos esenciales del problema planteado á la vista de la barbarie crónica de las masas y de nuestra lamentable decadencia moral.

Pero el problema no se resolverá con el aumento de unas cuantas escuelas ni con reducir solamente el número de mujeres que no saben leer. La formación de las generaciones femeninas es harto más difícil y compleja; es labor á la cual deben aportar sus esfuerzos y su espíritu los elementos de más alta valía intelectual y moral, las autoridades sociales más indiscutibles.

Y como la sabiduría de las generaciones se cultiva en la vida familiar, el medio más urgente y más fecundo de cuantos nos ofrece ese movimiento pedagógico es el que ha encarnado en la enseñanza *ménage* que se propone la formación de buenas esposas y madres de familia, haciendo á las jóvenes capaces de llenar su misión social.

Esas «Escuelas de buen gobierno doméstico» se encaminan directamente á la mejora material y económica de la familia, pero su natural consecuencia es la mejora moral.

En Suiza, esta enseñanza se ha desarrollado magníficamente, y tiene la particularidad de la creación de *Escuelas volantes* que prestan grandes servicios en las comarcas rurales.

En Francia, París y Lión han emprendido recientemente una activa campaña en favor de esta enseñanza.

Pero esta nación no hace más que aprovechar las lecciones de Bélgica, que hace más de diez años que practica felizmente esta enseñanza para el buen gobierno doméstico.

El gobierno Belga ha fomentado, con su habitual discreción, la iniciativa privada conforme á los siguientes principios:

1. Hay dos clases de estas escuelas: unas, anexas á las escuelas primarias y que solo admiten á las niñas mayores de doce años; y otras para niñas que sólo admiten á las mayores de catorce.

2.º Que la parte teórica sea moderada.

3.º Que se dividan las alumnas en pequeñas secciones, por ejemplo, de 24 y se distribuyan en grupos conforme á la división indicada por las distintas operaciones: guisar, lavar, repasar la ropa y coser.

4.º Que cada preparación culinaria represente una comida para seis personas que componen una familia obrera, forma la por padre, madre y cuatro hijos; que esa comida conste de tres platos, sopa, verdura, carne ó pescado, y que cueste 0,25 francos por cabeza. En una vizarra tienen que escribir las alumnas que guisan:

(a) El tiempo empleado para la preparación de la comida.

b) La cantidad, nombre y precio de los alimentos.

c) El precio total de la comida y precio por cada cabeza y cada plato.

5.º Las alumnas repasan la ropa que llevan de sus casas.

6.º En cada localidad la escuela debe adecuarse á las circunstancias que la rodean. Por esto en Bélgica hay comarcas en que estas escuelas enseñan además la explotación de pequeñas industrias agrícolas, lechería, apicultura, etc.

Además se ilustra á las alumnas sobre las obras sociales — Sindicatos, mutualidades, cooperativas etc.—que pueden mejorar la vida de la familia.

Para concretar y dar lecciones prácticas en estas cuestiones, no bastan estas páginas.

Pero estas publicaciones católicas cumplen con su deber orientado y trayendo la atención hacia ejemplos eficaces. Eso hemos intentado nosotros.

J. Huete

(LE SOC).

Madrid, Julio de 1909.

Un galeno precoz



Mamá, el perro me saca la lengua, ¿creerá que soy médico?

—Una solterona había presta do un dinero á un joven que tardaba mucho en cancelar la deuda.

—¿Cuándo va usted á pagarme?—le dijo un día enfurecida la solterona.

—Cuando usted cumpla los cuarenta años.

Jamás le fué recordada su deuda.

Entre dos amigas.

—¿Ese relicario es un recuerdo?

—Sí; pelo de mi esposo.

—¿Pero ha muerto tu esposo?

—No; pero ahora está calvo.

En una fonda.

—Señora, esta toalla está muy sucia.

—¡Que delicado es usted caballero! Cinco huéspedes la han usado sin darme la menor queja

La muerte de Jesús

¿Y eres Tú que, velando
La excelsa majestad en nube ardiente,
Fulminaste en Siná? Y el impio llorando,
Que eleva contra ti la osada frente,
¿Es el que oyó medroso
De tu rayo el estruendo fragoroso?
Mas ora abandonado
¡Ay! pendes sobre el Gólgota, y al cielo
Alzas gimiendo el rostro lastimado.
Cubre tus bellos ojos mortal velo,
Y su luz extinguida,
En amargo suspiro das la vida.
Así el amor lo ordena:
Amor más poderoso que la muerte,
Por él de la maldad sufre la pena
El Dios de las virtudes, y león fuerte,
Se ofrece al golpe fiero
Bajo el vellón de cándido cordero.
¡Oh víctima preciosa
Ante siglos de siglos inoludal!
Aún no ahuyentó la noche pavorosa
Por vez primera el alba nacarada,
Y hostia del amor tierno,
Moriste en los decretos del Eterno.
¡Ay! ¡quién podrá mirarte,
Oh paz, oh gloria de culpado mundo!
¿Qué pecho empedernido no se parte
Al golpe acerbo del dolor profundo,
Viendo que en la delicia
Del gran Jehová descarga su justicia?
¿Quién abrió los raudales
De esas sangrientas llagas, amor mío?
¿Quién cubrió tus mejillas celestiales
De horror y palidez? ¿Cual brazo impío
A tu frente divina
Cifó corona de punzante espina?
Cesad, cesad, crueles:
Al santo perdonad, muera el malvado.
Si sois de un justo Dios ministros fieles,
Caiga la dura pena en el culpado;
Si la impiedad os guía
Y en la sangre os cebáis, verted la mía.

Mas ¡ay! que eres tú solo
La víctima de paz que el hombre espera.
Si del Oriente, al escondido polo
Un mar de sangre criminal corriera,
Ante Dios irritado,
No expiación, fuera pena del pecado.
Que no, cuando del cielo
Su cólera en diluvios descendía,
Y á la maldad que dominaba el suelo
Y á las malvadas gentes envolvía,
De la diestra potente
Depuso Sabaotth su espada ardiente.
Venció la excelsa cumbre
De los montes el agua vengadora;
El sol, amortecida la alba lumbre
Que el firmamento rápido colora,
Por la esfera sombría,
Cual pálido cadáver discurría.
Y no el ceño indignado
De su semblante descogió el Eterno.
Mas ya, Dios de venganzas, tu Hijo amado,
Domador de la muerte y del averno.
Tu cólera infinita
Extinguir en su sangre solicita.
¿Oyes, oyes cual clama:
«Padre de amor, por qué me abandonaste?»
Señor, extingue la funesta llama
Que en tu furor al mundo derramaste:
De la acerba venganza
Que sufre el Justo, nazca la esperanza.
¿No véis cómo se apaga
El rayo entre las manos del Potente?
Ya de la muerte la tiniebla vaga
Por el semblante de Jesús doliente:
Y su triste gemido
Oye el Dios de las iras complacido.
Ven, ángel de la muerte;
Esgrime, esgrime la fulminca espada:
Y el último suspiro de Dios fuerte,
Que la humana maldad deja expiada,
Suba al solio sagrado
Do vuelva en Padre tierno al indignado,

Rasga tu seno, ¡oh tierra!
Rompe, ¡oh templo! tu velo. Moribundo
Ya el Criador mas la maldad aterra,
Y un grito de furor lanza el profundo.
Muere... Gemid, humanos:
Todos en él pusistéis vuestras manos.

Alberto Lista.



LA MUERTE DE JESÚS

Las pensiones de vejez

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

El 17 de Noviembre de 1881 apareció en Alemania la famosa «Memoria imperial», en la que se anunciaban las tres leyes de seguro bien conocidas: *el seguro contra la enfermedad*, obligatorio para los obreros y personas cuya renta anual no pase de 2.000 marcos; *el seguro obligatorio contra los accidentes del trabajo*, y en fin, *el seguro obligatorio contra la invalidez y contra la vejez*.

Quisiéramos caracterizar brevemente el sistema alemán del seguro obligatorio contra la vejez y decir enseguida cómo, en Bélgica, se trata de resolver esta misma cuestión.

La ley alemana del 22 de Junio de 1889 concierne á la vez al seguro contra la invalidez y al seguro de vejez para los obreros que llegados á la edad de 70 años no fueran inválidos.

Es inválido, según los términos de la ley, aquel cuya capacidad de trabajo está reducida en más de 2/3 partes á consecuencia de la edad, de enfermedad, ó de otro defecto permanente; en otros términos, aquel que ya no puede ganar el 1/3 de lo que otras personas, sanas de inteligencia y de cuerpo y de la misma categoría pueden ganar trabajando en la misma región con idéntica instrucción.

A toda persona, de 16 años de edad cuando menos, obrero ó empleado, cuyo salario ó sueldo no pase de 2.000 marcos anuales, se la asegura obligatoriamente contra la invalidez y la vejez.

Para tener derecho á la «renta de invalidez», es necesario haber pagado la cotización determinada con arreglo al salario semanal durante 5 años ó con más exactitud—desde que un año se considera constituido para el caso de 47 semanas—durante 47 por 5, ó sean 235 semanas.

En lo que se refiere á la «pensión de vejez» otorgada á contar desde los 70 años á los que antes no han quedado inválidos, solo es abonada á los que han pagado las cotizaciones durante 30 años, ó más exactamente durante 47 por 30 ó sean 1410 semanas.

El obrero y el patrón participan por partes iguales en el pago de las cotizaciones.

Cada 8 días, en el momento del pago de los salarios, el patrón debe retener la mitad de la cotización; él agrega la otra mitad, y con este dinero compra timbres del valor de la cotización y los pega en una tarjeta recibo. Cuando esta última contiene los timbres de 47 semanas, se la remite á la Caja mutual regional de seguro.

La renta de invalidez y la pensión de vejez difieren naturalmente según el monto, mayor ó menor, de las cotizaciones satisfechas; pero, además de lo ganado por las cotizaciones, el imperio alemán dá un suplemento anual de 50 marcos por cada renta y cada pensión.

En Bélgica el sistema de seguro contra la vejez está basado en la libertad, pero tiene importantes subsidios del Estado.

Este seguro se ha desarrollado sobre todo después de la ley de 10 de Mayo de 1900.

Esta ley prevé dos modos de seguro: el seguro *directo* en la Caja General de ahorro y de retiro, bajo la garantía del Estado; y el seguro en esta misma Caja General por intermedio de una Sociedad mutualista reconocida por el Gobierno.

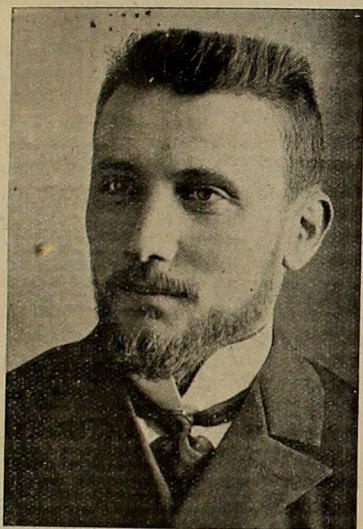
En uno y otro caso, el asegurado fija él mismo la edad, entre los 55 y 65 años, en la cual desea que la pensión empiece á serle reconocida.

Al efectuar la primera entrega el asegurado recibe una libreta en la cual está indicada la suma que ha depositado y la pensión adquirida por medio de esa cuota para la edad por él libremente elegida, entre los 55 y 65 años. Esta pensión le es otorgada á la edad determinada, aún cuando no hubiera efectuado ninguna otra entrega.

La entrega puede ser hecha de dos modos.

El asegurado puede depositar á *Capital abandonado*, es decir desprenderse de ese dinero para adquirir una pensión á la edad convenida.

Pero hay personas que temen no poder



Doctor Emilio Vliebergh, profesor de la
Universidad de Lovaina,
que nos visitó el año 1908

alcanzar esa edad, que en este caso, perderían el dinero depositado; las hay también de las que quieren asegurarse una pensión para la ancianidad y dejar á la vez un pequeño peculio á sus herederos. Ha ahí porque las entregas pueden ser efectuadas á *capital reservado*, es decir, que la pensión en este caso, estará constituida por el interés del dinero entregado; y el capital ó más bien el 97 % de este capital (el 3 % es tomado para gastos de administración) volverá á los herederos del asegurado, una vez muerto éste.

Se comprenden que en este caso la pensión adquirida es mucho menor que si el dinero entregado fuera á capital abandonado.

El asegurado está libre á cada entrega de cambiar de opinión; si él ha entregado anteriormente á capital *abandonado* puede pagar ahora á capital *reservado*; del mismo modo puede también para las entregas futuras, cambiar la edad en la cual desea que le sea pagada la pensión. Supongamos por ejemplo, que primero hubiera fijado la edad de 60 años; cuando se le ocurra puede, para aumentar su pensión si se cree bastante fuerte, solicitar que

el dinero que paga le procure una pensión á comenzar desde los 65 años.

A la edad de 60 años percibirá una primera pensión por el dinero pagado en primer término, y á la edad de 65 años vendrá á agregarse á ella la pensión adquirida por las entregas efectuadas á comenzar desde la segunda declaración de voluntad.

A las entregas de los asegurados vienen á agregarse, — á condición de que ellos sean belgas y tengan residencia en Bélgica, — fuertes primas de fomento otorgadas por el Estado, primas cuyo importe está fijado por la ley.

Los extranjeros con residencia en Bélgica, después de diez años, son asimilados á los belgas en cuanto á las primas de fomento del Estado, si pertenecen á una nación que concede ventajas análogas á éstos.

* * *

Pero he aquí que no hemos dicho aún por qué la ley distingue los pagos hechos directamente á la Caja de Retiro y aque los que son hechos por intermedio de una sociedad mutualista.

La ley quiere favorecer la agrupación de los asegurados; el legislador pensó con razón, que la asociación estimularía y facilitaría á sus miembros, el pago de las cuotas del seguro.

La Caja General de Retiro, no recibe sumas menores de un franco; pero en la sociedad mutualista se pueden depositar 5, 10 y 20 centésimos, y la sociedad guarda este dinero hasta la cantidad precisa en que pueda entregarlo á la Caja de Retiro.

Además, para activar el celo de las sociedades mutualistas, la ley les otorga, siempre que la gestión y los documentos de la sociedad se encuentren en regla, una subvención anual de 2 francos por cada libreta de retiro, en la que figure que el asegurado, durante el año transcurrido, ha pagado por lo menos 3 francos.

En cuanto á las personas que depositan directamente en la Caja de Retiro, sino pagan además una cifra determinada por concepto de impuesto, no reciben la prima de fomento que otorga el Estado. Pero esa condición no se exige á los miembros de las sociedades mutualistas.

Además desde la edad de 6 años se puede ser miembro de estas últimas y recibir los estímulos de los poderes públicos, mientras que los que pagan directamente deben ser mayores de 16 años para tener derecho á las subvenciones del Estado.

He aquí, en sus grandes rasgos, el sistema belga.

¿Cuales son sus resultados?

El 31 de Diciembre de 1907 había más de 900.000 belgas, que se aseguraban de esta manera una pensión de vejez.

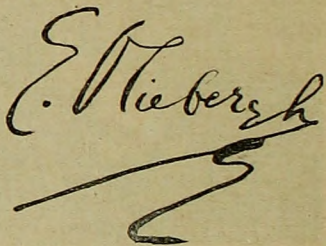
Es mucho para la pequeña Bélgica, que sólo cuenta 7 y 1/2 millones de habitantes. La ley de 10 de Mayo de 1900 ha tenido resultados magníficos, puesto que, el 1.º de Enero de 1900, no había sinó 170.000 afiliados en la Caja General de Retiro.

Este resultado es debido á la actividad incesante de nuestros hombres de obras católicas, y sobre todo de nuestro Clero, que se

ocupa mucho de las sociedades mutualistas de retiro.

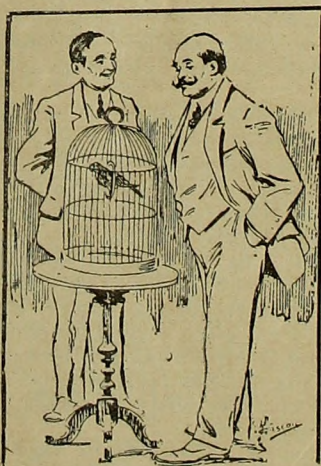
Es menester reconocer, no obstante, que es sobre todo en el campo, donde se saca provecho de la ley, y que los obreros de los centros industriales se preocupan poco de asegurarse una pensión para su ancianidad.

Este es el motivo por el cual tenemos también en Bélgica partidarios del seguro obligatorio contra la vejez, tal como existe en Alemania, seguro obligatorio que hemos caracterizado más arriba.



Lovaina Junio de 1909.

¡VAYA UN PÁJARO!



— ¡Cacatúa de primera el que yo tenía! Venía á casa un francés, hablaba francés; venía un italiano, hablaba italiano; venía un inglés...

— ¿Hablaban el inglés?

— No; le decía que no estaba yo en casa.

Gedeón, dirigiéndose á uno que le escribe una carta:

— ¡Poquito que se alegrará mi hermano cuando reciba la carta! Haga usted letra muy gorda porque es muy sordo.

En el café.

— Qué tarde vienes hoy.

— Antes que convezo á mi mujer de que tengo necesidad de salir se me va una hora. ¿Tú que la dices cuando sales de noche?

— Hasta luego.

Modelo de laconismo.

Gedeón le escribió á un su amigo:

«Te escribo porque no tengo nada que hacer, y concluyo por que no tengo nada que decirte.»

Un caballero sorprende á un ladrón en el momento en que intentaba quitarle el reloj.

¿Qué haces miserable? — le dice enfurecido.

Y el caco le responde sin perturbarse — Ver la hora en que me llevan á la comisaria.

Un negocio.

— Vengo á proponer á Vd un buen negocio: 50.000 pesos de ganancia.

— Diga usted, hombre.

— He sabido que dá Vd. de dote á su hija 100.000 pesos; pues bien, yo me caso con ella por 50.000.

El deber electoral de los católicos

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del doctor Joaquín Secco Illa, presidente de la Unión Católica del Uruguay)

Confieso sinceramente que una de las observaciones que más ha impresionado mi espíritu en los labios de nuestros adversarios, y que se oye con frecuencia cuando se ventilan públicamente los ataques inferidos á nuestra causa, es la que me hacía, no hace mucho tiempo, un viejo compañero de aulas, con quién todavía me vincula una amistad estrecha, aunque nos separe una diferencia fundamental de opiniones. «La pretensión, decía, de que vuestros derechos y vuestras libertades, de que vuestras obras y vuestros intereses sean, no sólo respetados, sino ampliamente defendidos y protegidos por aquellos que no participan de vuestros ideales, es una pretensión tan ingénua, como poco seria.»

Muchísimas veces he vuelto á recordar esas palabras, y me he convencido efectivamente de que la defensa de todos nuestros derechos y de cada una de nuestras libertades, no debía descansar nunca sobre otra base que la del valor efectivo de nuestros propios esfuerzos; porque es realmente ingénua que la salud y el honor de una bandera como la nuestra, que tantos amores y que tantos odios despierta al mismo tiempo, se confíen tranquilamente á la buena voluntad de los enemigos, no siempre leales, ni siempre dormidos; y porque es verdaderamente informal que los católicos se conformen con conectar una y otra vez, el coro solemne de sus ardientes protestas, ante los golpes y ataques que se le dirigen de todos los costados, sin haber hecho antes el exámen de conciencia para ver de que parte ha estado la indiferencia y la culpa.

Y esto, que es una verdad en todos los campos en donde puede manifestarse la acción privada, individual y colectiva, me ha parecido una verdad aplicable especialmente al campo de la acción pública, ó mejor aún, de la acción cívica; porque talvez, en ningún terreno, ni de ningún baluarte, ha recibido nuestra causa más rudos ataques, que en el terreno y desde el baluarte del gobierno y legislatura de la República, y porque en

ninguna otra materia la inacción é indiferencia de los católicos ha sido más radical que en la del ejercicio del sufragio, fuente al fin y al cabo de todo poder en nuestra constitución política republicana.

Cuando pienso que, desde que nuestra patria es independiente, una y mil veces se han instalado en el período oportuno, las mesas inscriptorias de ciudadanos y las mesas receptoras de votos, llevándose á cabo, también á su debido tiempo, la constitución de las Cámaras Legislativas y electoras del Jefe Superior de la Nación, sin que en ninguno de esos actos, ni en ninguno de esos instantes, se haya hecho para nada cuestión de los ideales católicos, vinculados indestructiblemente para cualquiera de nosotros, á los ideales de un buen gobierno, todavía me admiro de que nuestra causa no haya perdido, hace ya mucho tiempo, no digo algunas, sino todas las hermosas posiciones que, en la Constitución y en las leyes, le otorgaron la fé y piedad de nuestros mayores, y todavía me asombro de la indignación que nos producen las conquistas llamadas liberales en las instituciones y en las leyes, que hemos abandonado negligentemente en manos del adversario.

Nadie que conozca un poco la historia de nuestro país, podrá afirmar que la acción y la labor de los católicos haya sido nula hasta el presente. Sin hacer mención de las obras de carácter puramente eclesiástico y las de índole puramente piadosa, cuya enumeración resultaría extensísima, pocas son las obras privadas, de influencia social, en donde los católicos no hayan gastado y mantenido vigorosos esfuerzos, desde los más remotos tiempos, conquistando una superioridad que no ha podido discutírseles jamás con relación á todas las demás colectividades que congrega la población, cada día más heterogénea, de la república.

La prensa y la escuela, las instituciones de caridad y de beneficencia; las asociaciones de instrucción y de propaganda, las obras populares del mutualismo, del ahorro, de la

cooperación, de protección á la niñez y á la mujer; todas las iniciativas patrióticas y religiosas, públicas y particulares, de importancia local ó general, de propósito transitorio ó destinado á perdurar algún tiempo; todas las actividades, en fin, que se han contemplado en nuestra tierra, han sido abordadas por el espíritu apostólico é infatigable, característico de los verdaderos católicos; y en muchos casos, les ha correspondido el honor de haber señalado rumbos nuevos en el sentido del verdadero adelanto y bienestar social.

Frecuentemente, sin embargo, la acción y el celo de nuestros hermanos en la fé no han podido llegar hasta la soñada meta de sus aspiraciones, porque se ha encontrado en la mitad del camino la traba de una valla insalvable, proveniente de alguna ley ó de algún reglamento coercitivo ó violatorio de la amplia libertad privada; y, lo que es más triste y doloroso aún, frecuentemente también los frutos de largos años de actividades, de constantes fatigas, á veces hasta de sacrificios, han caído de un hachazo, tronchada la rama que los sostenía por la furia del poder, revolviéndose alado contra el árbol mantenido por la savia de nuestros corazones. Pero pronto el olvido y la resignación han cubierto ese triste recuerdo, ese contratiempo duro, esa pérdida á menudo irreparable; y el giro de los sucesos ha vuelto á recorrer la órbita sin abandonar la esfera privada, impregnados los espíritus, de nuevas energías, para ver caer una, y diez, y cien veces aún, una tras de la otra, las ramas más vigorosas del tronco imperecedero.

Proviene todos estos pesares de que, en el desarrollo de la acción social de nuestra causa, por un conjunto de motivos que sería difícil precisar aquí, ha existido siempre el mal poco antes indicado; se ha prescindido, de un modo absoluto y sistemático del factor de nuestros ideales, en todos y en cada uno de los actos destinados á constituir los poderes públicos, como si en este asunto primordial nada tuvieran que ver nuestros intereses católicos, ó como si nada hubiera que esperar, ó que temer, de los ungidos con la facultad de dictar leyes, y de repartir órdenes á su albedrío. Y es así, como la actividad incansable de nuestros hermanos, en todos los demás terrenos, por una singular anomalía, se ha

detenido respetuosa, casi supersticiosa, en el dintel que da entrada al campo de las actividades cívicas; y es así también, como después de haber construido y levantado por toda la república, toda clase de obras é instituciones, con el sólo concurso de sus energías particulares, se ha confiado ingenuamente su protección y su defensa á la voluntad extraña, de aquellos que sienten por nuestros afectos, ó una cómo-la indiferencia, ó un encono á veces lamentable.

Me parece que pocas veces pueden recordarse, con más oportunidad que entre nosotros, aquellas memorables palabras de nuestro Santo Pontífice Pío X al Obispo de Madrid Alcalá, con motivo de las diferencias políticas surgidas entre los católicos españoles «Tengan todos presente, decía, que ante el peligro de la religión ó del bien público, á nadie le es dado permanecer ocioso. Ahora bien; los que se esfuerzan por destruir la religión, ponen la mira principalmente en apoderarse, si les fuera dado, de la administración pública y en ser nombrados para los cuerpos legislativos. Por tanto; es menester que los católicos eviten con todo cuidado tal peligro, y así, dejados á un lado los intereses de partido, trabajen con denuedo por la incolumidad de la religión y de la patria; procurando con empeño sobre todo, que tanto á las asambleas administrativas, como políticas vayan aquellos que consideradas las condiciones de cada elección y las circunstancias de los tiempos y de los lugares, para que han de mirar mejor por los intereses de la religión y de la patria, en el ejercicio de su cargo público.»

Estas sencillas y paternales expresiones del Vicario de Jesucristo, que debíamos imprimir con caracteres imborrables en nuestros corazones, nos indican sin reticencias y sin ambages, que para los católicos no hay dinteles infranqueables cuando está de por medio el interés de la religión ó del bien público; y demuestran que en el concepto eminente del Papa, no sólo es un error de graves consecuencias descartar la acción electoral y cívica de las actividades de todo buen católico, sino que por el contrario, «á nadie le es dado permanecer ocioso» y es un deber moral hoy en día «trabajar con denuedo» para llevar á los poderes de la nación aquellas personas que puedan defender sin te-

mores los intereses de la religión y de la patria.

Sería una puerilidad infantil cerrar los ojos á las verdades que á manos llenas nos ha mostrado en esta materia la experiencia, amontonando ejemplos realmente aleccionadores en los anales gubernativos y parlamentarios de nuestro país. En todos los tiempos ha habido y habrá insensatos, que tendrán por sabrosa tarea declarar la guerra á las creencias del pueblo; tanto más si ese empeño puede, no sólo cumplirse al abrigo de toda impunidad, sino aún coronarse de laureos y provechos, como ocurre muchas veces con ciertos avances legislativos. No es lícito confiar pues, en el giro favorable de los acontecimientos, por que la brisa tibia de hoy, suele convertirse al día siguiente en la imprevista racha ó en el ciego huracán que todo lo abate.

Por una ley fatal, que impera en todos los pueblos nuevos, en donde los sacudimientos colectivos toman frecuentemente el carácter de crisis radicales, nuestro país ha sufrido, y está destinado á sufrir aún, violentas conmociones de carácter social y religioso; y no sería aventurado vaticinar que, dada la tendencia de la época presente y las posiciones á que se han reducido en el campo de la política nuestros elementos, la lucha será forzosamente desigual, y el resulto adverso; que en el reparto del botín no nos tocará sin duda la mejor parte, pues nos quedaremos tan sólo, si algo nos queda, con el mendrugo que nos conceda la magnanimidad del grupo que nos gobierne.

La Constitución del año 30, que nuestros cristianos antepasados juraron «en el nombre de Dios Todopoderoso», y que, cualquiera que sea el rumbo futuro de los sucesos, ha de conservarse siempre como la partida de bautismo de nuestra vida independiente, no ha podido servir de defensa de nuestras legítimas prerrogativas, á pesar de la declaración terminante de su artículo 5.º, y á pesar también del juramento que ha obligado á prestar, al entregarles sus altas investiduras, á todos nuestros gobernantes.

Triste error el de haber confiado en la virtud únicamente de esos mandatos constitucionales, para dormir el sueño mortal del abandono y de la indiferencia. Los golpes del ariete invasor han despertado con sobre-

salto al fin, las horas largas de nuestro descanso; y parece llegado el momento de seguir los prudentes consejos del Padre de los fieles, iniciando una etapa más amplia, y talvez más profícua, en la que se hará sentir, sin barreras de ninguna especie, la acción integral de los católicos, interviniendo plenamente en la vida social y en la vida política, de la república.

Aprenderemos así á erigir y levantar nuestras obras, para defenderlas también con nuestro propio esfuerzo; incuicando en cada uno de nuestros hermanos, con una propaganda constante y tenaz, y con un resultado seguramente progresivo, la conciencia de ese nuevo é imperioso deber, impuesto á esta altura de las cosas por los intereses de nuestra fé; esto es, el deber electoral de los católicos, la necesidad imprescindible de no abandonar el comicio, y de no acudir jamás á él sin haber meditado antes un poco sobre los verdaderos intereses inseparables de nuestra patria y de nuestra religión.

Nuestro inolvidable Arzobispo, Monseñor Soler, cuya figura se acrecienta día tras día, y á quien tantos triunfos y favores le debe nuestra causa, no pudo abandonarnos para siempre sin que le concediera la Providencia la satisfacción de ver iniciarse y nacer una de sus mayores ambiciones de patriota. En la memorable carta de 16 de Diciembre de 1907, que la Unión Católica del Uruguay guardará como un tesoro, decía el ilustre Prelado, refiriéndose á la resolución de proceder á la organización cívica de los católicos en la república:

«Como Prelado y ciudadano bendigo y aplaudo tan viril y trascendental resolución, que se ha tenido el tino cristiano de colocar bajo los auspicios del Sagrado Corazón, propendiendo así al reinado social de Jesu-Cristo, que es el ideal de la acción católica. Bendigo y aplaudo esa determinación, porque los comicios, así como la prensa, son en la hora presente la gran esperanza para la santa causa; pues, como lo afirma el Cardenal Laburé, Arzobispo de Rennes: «Ya ha pasado la hora de edificar iglesias y a tornar altares; la prensa y los comicios, esas son las obras del tiempo de guerra en que vivimos; las otras lo son del tiempo de la paz cuando lleguemos á conquistarla por nuestros esfuerzos.»

«Ya está visto, en efecto, que no existe medio más eficaz que el ejercicio de los derechos cívicos para defender nuestra causa. Por no haberlo reconocido así, la racha jacobina lo arrasó todo en una nación cristianísima como Francia. O disponerse á perderlo todo, ó determinarse á luchar entusiasta y eficazmente con estas dos armas poderosas: la prensa y la organización cívica de los católicos.»

Nada más puede agregarse á esas hermosas y varoniles palabras. El deber, el austero y grave deber, con su autoridad superior para los que saben comprenderlo, resuena en

el corazón de todos los creyentes; reanima su espíritu y temple su voluntad mostrándoles aquel pensamiento que guía precisamente las ambiciones puras: «el buen soldado no está obligado á vencer, sino á luchar bien hasta el fin de la jornada.»

J. Secco M.

Montevideo, Agosto de 1909.



¡Qué desierto encuentro el mundo desde que ella me olvidó, y es que llevo ese vacío por donde quiera que voy!

Pensamientos:

—El hombre se creemás de lo que es, y se estima en menos de lo que vale.

—Nada hay que valga tanto como el ejemplo.

—Los locos tienen el corazón en la cabeza y los cuerdos la boca en el corazón.

Un sujeto ofreció dar á otro una paliza soberana, y al fin cumplió el ofrecimiento.

—¡Gracias á Dios que he salido del susto! dijo el aporreado. ¡Ya puedo dormir tranquilo!

Dos hombres contestan á un sacerdote:

—Pero, Señor, vaya usted á predicar á la Iglesia.

—Yo predico donde hace falta... No será esta la última vez que les predique á ustedes.

—¡Ca, homore, no le veremos á usted más en la vida!

—Si, me verán: soy el capellán de la Cárcel Modelo.

Después de haber ganado Luis XIV una batalla, se le acercó el duque de Maine, su hijo, á felicitarle, diciéndole refinadamente lisonjero:

—Señor, voy á ser un ignorante... Porque mi preceptor me concede un día de asueto cada vez que alcanzáis una victoria.

Pensamientos:

—Una onza de reputación vale más que una libra de astucia.

—El que no tiene opinión propia, siempre contradice la de los demás.

—Es más fácil creer en la felicidad que el desengaño.

—No deis los consejos más agradables, sino los más útiles.

—Ninguna cosa es buena si no es honrosa.

—No consiste la fuerza en echar por tierra á un enemigo, sino en *domar* su cólera.

—Se perdona mientras se ama.

—La indulgencia con el vicio es una conspiración contra la virtud.

—Vencer sin peligro es triunfar sin gloria.

—El agradecimiento es la memoria del corazón.

Al terminarse una fiesta se le pidió á un excelente tenor que cantara algo.

Ofendido éste porque no se le invitara á cantar desde el principio, contestó:

—Imposible. Han dado ya las doce de la noche, y mi voz está acostada.

EL SANTUARIO DE LOURDES

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(De la Sra. Filomena Ortega de Fontela)

La Basílica iluminada desde la base á la cúspide con profusión de luz eléctrica, se destaca en el fondo azul del cielo, con aspecto deslumbrador y mágico.

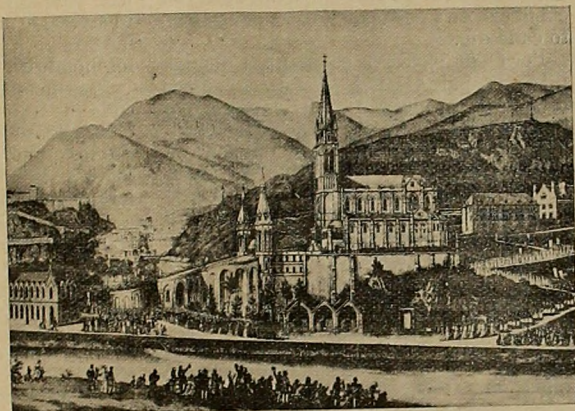
A la media noche una procesión recorre las cercanías de la Basílica, llevando cada peregrino un farolillo en la mano; en el misterio de la hora nocturna y silenciosa, la columna compacta parece una larga fila de luciérnagas en marcha lenta y uniforme.

Poco después, las puertas del templo franquean la entrada á gran número de peregrinos reunidos en el atrio, en espera de la primera misa que se celebra á la una de la madrugada; y, minutos después, se ofrece el Santo Sacrificio en todos los altares, y el Banquete Eucarístico se renueva incesantemente hasta hora muy avanzada de la mañana.

Las peregrinaciones se suceden de continuo en el año; pero en el Jubileo de 1908 hubo días de reunirse en Lourdes cien mil peregrinos.

Un movimiento característico y animado se efectúa á la llegada de cada peregrinación en aquel pueblo de poca extensión superficial, pero de gran importancia social é influencia religiosa. A cada instante llegaban nuevos convoyes de trenes conduciendo hasta diez mil peregrinos. Las calles rebosantes de gente y los trenvías repletos de pasajeros, lo mismo que los carruajes y toda clase de vehículos. Todo el mundo en dirección á la Gruta para prosternarse á los pies de la Santísima Virgen, á la Basílica para visitarla y admirarla y nadie dejará de beber un vaso de agua límpida y cristalina procedente de la fuente milagrosa, y que, es lógico imaginarse, no comunica con las piscinas de los enfermos, como necia y maliciosamente se ha supuesto.

Se bebe de aquella agua fresca y pura



Vista panorámica del Santuario de Lourdes

con el anhelo ansioso que la Samaritana bebió del pozo de Jacob; y con ella se humedece el rostro y la cabeza. La piedad y fe sincera que se patentiza á cada momento en Lourdes, hacen recordar el fervoroso entusiasmo de la Cristiandad en la época de los Cruzados.

Desde el Hotel Royal, próximo á la Basílica, se divisa un gentío enorme á toda hora del día; y desde allí contemplábamos el espectáculo grandioso que ofrece la Basílica durante la noche, surgiendo entre las montañas pirenaicas, envuelta en un manto de luz; y allá en el punto más elevado de uno de sus picos, la cruz luminosa que parece incrustada en el firmamento.

Desde lejos produce un efecto impresionante, cuando al aproximarse el tren á aquella comarca, se ve irradiar, vecino á las nubes y en la magestuosa diafanidad del azul, el signo sacrosanto de nuestra redención.

Nadie se ocupa en Lourdes de otro asunto que lo relativo á la Gruta, á la Basílica y al agua de la fuente y sus curas milagrosas.

Ocupa los hoteles, plazas y calles, una heterogénea concurrencia compuesta de elementos de todas las categorías sociales, notándose la presencia de muchos sacerdotes y religiosos de diversas congrega-

ciones; todos con el aspecto y la convicción impresa en el semblante, de desempeñar algo muy importante y trascendental; todos han venido á engrosar el desfile gigante que hace muchos años dió comienzo en Lourdes y que va en aumento cada día.

Por todas partes se encuentran tiendas y kioscos para la venta de objetos conmemorativos y alegóricos del motivo que interesa y cautiva la atención general.

Mientras los enfermos se encuentran en las piscinas, la inmensa multitud reunida delante de la Gruta, repite las oraciones que los sacerdotes dicen en alta voz. De rodillas, con las manos juntas y la frente inclinada, se ruega con fervor y unión cristiana.

Es este, uno de los momentos más conmovedores y patéticos, sugestivos é imponentes. Miles y miles de voces humanas, millares de almas en íntima comunión de ideas, unidas por el mismo lazo de afecto hondo é intenso, por el mismo anhelo fervoroso, por el mismo deseo de inmensa caridad!... Yo me sentía desfallecer en mi ensimismamiento, subyugada por el grandioso é imponente espectáculo único en el mundo; sentía el estremecimiento íntimo que ha de embargar el alma en la hora final, y descansaba en mi emoción, dirigiendo una mirada suplicante á la imagen de la Virgen de Lourdes, aquella divina imagen que hoy es el faro donde vuelven sus miradas ansiosas los pueblos cristianos.

En la Estación, por las calles, en la esplanada é inmediaciones de la Gruta, se ve gran número de cochecitos con

enfermos, conducidos por sus parientes y amigos, y amenado por distinguidos caballeros, constituidos en comisión, que se disputan el honor de llevarlos á las piscinas. Siempre fecunda la caridad de Cristo hace germinar los principios de la democracia, la igualdad y fraternidad entre los hombres.

Presenciamos el caso de una joven atacada de tuberculosis pulmonar, que encontrándose sumamente grave y temiendo los médicos próximo el desenlace fatal, se le llevó el Santo Viático. Apenas hubo comulgado se incorporó y comenzó á caminar. El caso fué sometido á la consideración científica de la Inspección Médica, para determinar si la cura era momentánea y natural, ó si revestía los caracteres de milagro.

Lourdes es el monumento excelso é imponente del sentimiento cristiano de nuestros días.

Allí está en medio del mundo pagанизado por la incredulidad y la negación del Código de Cristo, ofreciéndose á la reflexión serena y á la meditación piadosa, con saludables lecciones y profundas enseñanzas.

Allí está como inmensa esfera cronométrica, movida por el dedo infalible del Eterno.

Alfonso Ortega de Fontela

Montevideo, Julio 1909.

Un deudor se encontró á su acreedor, el cual, después de naturales reclamaciones le dijo: Dice usted que no tiene para pagarme; pues la culpa es suya, porque no le gusta trabajar. ... ¡Siempre hecho un vago!... Trabaje Vd. y no pierda tiempo, que el tiempo es oro. Ya lo sé—contesta el reclamado. Por eso pienso pagarle á Vd. *con el tiempo*.

Después de la batalla de Luzzara el general francés Luis José de Vendome, que dirigía la campaña de Italia, envió á París á un oficial para que diese cuenta de la victoria al Rey. El oficial se turbó de tal manera en presencia de la corte que no acertaba á empezar su relato. Pero al ver que algunos cortesanos se reían, dijo al Rey: Señor... Le es más fácil al general Vendome ganar una batalla que á mi referirla á V. M.

El colmo de la precaución:

Un médico norteamericano ha observado que la boca de las vacas es un receptáculo de microbios, y cree que estos microbios pueden dañar la leche.

Para evitar el peligro recomienda que se limpie diariamente á las vacas la dentadura con un cepillo de apropiadas dimensiones, y también que se las enjuague la boca.

Con estas precauciones se corta un nuevo peligro. A este paso el microbio no nos va á dejar dormir siquiera.

De Marta N... á Josefina D...

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del publicista español José Latre)

X... 28 de Octubre de 190...

Queridísima Josefina mía: Ayer noche llegamos aquí. Te escribo, pues, aún no repuesta de la primera impresión de tristeza que tuve al verme sepultada en la inmensidad de una fábrica silenciosa y en reposo á aquellas horas. Te escribo también rodeada de baules, de cajas, de bolsas de viaje, aún cerrado todo, y que temo abrir, pues ahí dentro están mis ropas bordadas de colegio, mis uniformes azules, los mil recuerdos que me disteis al separarme de vosotras en Julio, un sin fin de chucherías de colegiala, de cosas que fué preciso meter precipitadamente en los baules, entre lágrimas y adioses, á punto de salir para siempre de esa tan querida casa.

¡Dichosa tú, que para descanso de tu feliz veraneo, te vuelves á encontrar con tu blanca camita de colegiala, con tu pupitre de estudio, con tu antiguo sitio en la capilla, con los brazos de esas buenas madres!

Yo, en cambio, mira lo que encuentro ahora para marco de estos 16 años que tan á gusto reían entre vosotras.

Un horizonte de fábricas y de humo negro. Grandes pabellones de cristales, tejados oscuros, caminos llenos de polvo y de ruido de carros, jardinillos ruines, árboles de hojas manchadas por el sucio aliento de las chimineas, talleres llenos de estruendos y de voces, sordo rumor de máquinas, gigantescas y viejas paredes. ¡Qué triste es todo esto!

La fábrica de mi padre es de tejidos, como ya sabes. Pero lo que ni tú ni yo sabíamos era que en ella trabajaban un mundo de obreros y obreras, pobres gentes que me han llenado de infinita compasión.

Hoy los he visto á todos por vez primera, los he visto pasar por debajo de los balcones de mi cuarto, cuando la campana ha sonado para el descanso del mediodía.

¡Si hubieses visto qué rostros de cansancio, qué miradas de tedio, qué reir descaradamente las operarias, qué gritos, qué correr hacia la ciudad, los que no se quedaban á comer allí, sentados al borde del camino!

No he podido menos de acordarme entonces de la doble fila de niñas, que allá lejos, en tranquilo colegio, irían silenciosas hacia el limpio y cómodo refectorio... He llorado... Y no te rías si te digo que ya no llevo la cuenta de las veces que he llorado desde que estoy aquí.

No en vano pasa una tantos años entre seres queridos, para que luego, arrancada de ellos, pueda el corazón acostumbrarse á otra vida. ¡Si al menos te tuviera á ti!

¿Y tu padre?—me dirás—¿y tu tía?

Mi padre me mimaba, me atiende, me complace en cuanto le pido, pero los mil cuidados de la fábrica, abandonados durante estos meses, reclaman ya toda su atención, y el afán del negocio arruga demasiado su frente y cierra muchas veces la vena de su cariño.

En cuanto á su hermana, es muy buena, muy buenaza, pero la pobre vale poco, es muy sosa, muy insustancial.

Ya ves, pues, qué invierno, qué serie de inviernos me espera.

Bien voy á pagar los sonrientes años de colegio, el distraído veraneo... Compadécete de mí... No me olvides.

Escribeme á menudo.

A todas las madres, y á todas las amigas, dá muchos abrazos de mi parte. ¡Ojalá pudiera ir yo, en lugar de esta carta, á repartirlos!

Para tí, el más apretado abrazo de tu

MARTA.

X... 1.º de Diciembre de 190...

Mi inolvidable Josefina: Eres una ingrata. ¿Te parece bien no escribirme en todo un mes? Hoy ha llegado tu deseada

carta; al tenerla en mis manos he olvidado todos los rencores que he ido amontonando contra ti.

Me dices que éste será el último curso que pases en el colegio y que te dará gran pena pensar en ello. Comprendo tu pena, pero no que sea grande.

Porque tu saldrás de ahí con más edad que yo, irás a vivir a una pacífica ciudad y, sobre todo, junto a tu papá verás que te espera el cuidado de tu madre. ¡Feliz tú, que aun te reserva Dios ese cariño, cuyo calor me falta hace ya tantos años!

Cada día me llena más de angustia esta dichosa fábrica. ¿Sabes tú lo que es vivir en una casa elegante y cómoda, teniendo continuamente junto a tí cientos de seres infelices, amarrados a un trabajo ingrato, consumiendo sus vidas en una labor sin esperanzas y sin ideales?

¡Y si solo fuera eso! Un día, al principio de estar aquí, quise ver todos los talleres en horas de trabajo y bajé a visitarlos con mi tía.

En los telares, que vibraban en un intenso zumbido de colmena, al entrar nosotros, enmudeció de repente la charla de aquella infinidad de obreras, cuyas altivas miradas tuvimos que aguantar mientras cruzábamos de un extremo a otro del pabellón. Aquellas caras sofocadas por el aire del taller, aquellos párpados hinchados por el polvillo de los lienzos, polvillo que las hace toser continuamente, aquellos peinados tan ostentosos, unidos a la dejadez en el vestido, todo me impresionó profundamente. Allí había muchas de nuestra edad.

Cuando salimos oí una risa general y un griterío de disimulada burla. Si hubieses podido ver la amorosa compasión que sentía por ellas!...

Luego, al poner el pié en las salas de estampación, una inmunda blasfemia, brotada de los labios de un obrero que hablaba con otro, nos espantó de allí. Ya no quise ver más, ya no he vuelto por los talleres; pero conozco a todo el personal, me fijo en todos, oigo sus voces y los lamentos de muchos cuando los sábados se acercan al ventanillo del cajero, lamentos que yo escucho sentada allí en un rincón, imaginándome al mismo tiempo los dramas

de sus vidas, sus fatigas, sus hogares desiertos de amor, sus familias hambrientas y desnudas. ¡Y yo sin poder hacer nada por ellos! ¡Si lograrse realizar la idea que me persigue hace días!

Otra cosa. Salgo poco. Cuando lo hago, apenas si es para otro que para ir a alguna iglesia. Aun en eso tengo desgracia, pues en esta barriada llena de fábricas, de almacenes y de casas de campo, de todo hay menos una capilla donde poder llegarse a menudo a presentar a Jesucristo nuestras penas. ¡Como si estas no abundasen por aquí!

Me veo muy sola, Josefina mía, todo es desconuelo. Hasta el invierno se presenta este año muy crudo. Pero no tan crudo como las miradas de los trabajadores que siento fijarse en mí cuando me encuentran por el camino de la ciudad, no tan frío como la atmósfera hostil que calladamente envuelve a mi padre por todas las galerías, patios y talleres de su fábrica.

A veces pienso si tendrán razón, si los ricos no seremos bastante misericordiosos, si los patronos (así creo que se llaman) no cumplirán como deben sus obligaciones, si todo es castigo del abandono en que tienen su inmensa responsabilidad... No entiendo de eso. Solo sé que voy queriendo a *mis* obreros y a *mis* obreras; que deseo los toques de campana del medio día y de la noche, para verlos salir en busca del descanso, que desearía aliviar sus fatigosas existencias.

¡Cómo se han de figurar ellos que esta chaquetilla de terciopelo y este delantal blanco de encajes, quieren acercarse y confundirse entre sus blusas sucias y sus mantones deshilachados? Pero tengo mi idea, tengo mi idea, y no te la diré, por ingrata, por olvidarte de mí, por no escribirme más y por no quererme.

Papá quería ponerme de largo el mes pasado en que fué su santo, pero le dije que esperase un año más. Con la trenza colgando y la falda sin llegar al suelo, parece una más niña, puede una correr más por la casa, reír a gritos y ¡también llorar más! Si, llorar porque no estoy con vosotros y porque la vida es árida y gris.

Adios, hasta otra. Abrazos a todas. Una

Salve á la virgen de la capilla. Uno, dos, tres, mil besos para tí de tu

MARTA.

X... 26 de Diciembre de 190...

Mi querida Josefina: Te escribo llena de alegría, estoy trastornada de gozo, soy otra, la buena Noche-Buena que he pasado me ha puesto así.

¿Te acuerdas que te dije que tenía una idea? Mírala ya convertida en hermosa realidad.

Te contaré todo en pocas palabras.

Desde principios de este mes comencé á estar más triste, acordándome de las fiestas de la Purísima en el colegio, de los villancicos de Navidad, de las funciones de Inocentes, de todo. Al mismo tiempo, comparaba entre aquello y esto, y más aun al ver tanta miseria en las familias de los obreros, al ver á las horas de las comidas sus niños descalzos y desatendidos, los pequeñuelos envueltos en chales viejos, tanta criatura cuyos rostros reflejaban el hambre y el frío.

Y un día y otro fui formando mi plan, y cuando lo tuve bien pensado lo comuniqué á mi padre, el cual resistió mucho al principio, pero al fin vino á ceder... Ya te dije que me daba cuanto le pedía.

Pues bien; el día 24, los jefes de los talleres comunicaron á los obreros que, al salir del trabajo, pasaran todos por la Caja á recibir la gratificación de Noche-Buena, y que luego, á las ocho de aquella misma noche, enviasen si querían, todos los niños de sus casas á recibir los aguinaldos de mano de los amos.

Lo de la gratificación ya era corriente otras Navidades; lo que yo hice fué lograr que mi padre la aumentase.

Lo de los niños, eso era lo nuevo, lo inaudito, y aquel día no se habló de otra cosa en la fábrica y todo el mundo proyectaba enviar sus hijos, sus hermanos, la gente menuda de la casa.

Yo hubiera querido que la vieja campana de la fábrica hubiese estado todo el día tañendo á gozo, y que en lo más alto de la chimenea se hubiera izado una bandera blanca que llamase á los hijos de los obreros de todas las fábricas.

En el segundo piso de la casa preparé la fiesta.

En un inmenso salón, la mesa cargada de dulces, de soperas humeantes, de abundante cena. En otro, el Belen, lleno de figurillas y de luces, coronado por un pomopose árbol de Navidad, cargado de juguetes y de paquetes de ropa.

¡Que feliz fui aquella noche!

Los niños acudieron á centenares, todos con sus mejores trajes, aun así muchos casi desnudos. Al principio tenían miedo y demasiado respeto, pero luego...

Las doncellas de casa no bastaban para atender á todos. A tia Manolita la volvieron loca. Yo no hice otra cosa que hablar, que repartir besos y abrazos, que dar juguetes, ropas y golosinas. ¡Que gusto, reunir junto al niño Jesús aquellas flores tristesitas, abiertas en el hogar de mis obreros! Si vieras con que ojazos contemplaban el Belen y el Arbol, tan nuevos para ellos! ¡Si hubieses visto con qué atención oían hablar del Niño Dios, de quien tal vez muchos de ellos jamás habían oído ni siquiera el nombre!

Hasta más de las diez duró la fiesta. Y debo decirte la verdad: en toda la noche no me acordé de vosotras, ni del colegio ni de vuestra Misa de Gallo. Me parecía que en esa noche bendita nació el Divino Niño en los corazones de aquellos pobrecitos y en sus hogares y en nuestra fábrica, y que una nueva Era de amor y de confianza mútua comenzaba.

Ayer, día de Pascua, estuvieron viniendo los obreros y obreras á darme las gracias, y comprendía que su agradecimiento les nació del alma. Y fui diciendo á todos que el día de Reyes se repetiría la fiesta por la tarde.

Lo que yo digo: ¿Para quién ha de ser el dinero de los ricos más que para los pobres?

Puesta en este camino, tengo otros muchos proyectos que irás sabiendo y que se realizarán teniéndote á mi lado. Ya verás como se ensancha el corazón cuando se encariña con los humildes y con los necesitados.

¡Perdóname, mi queridísima Josefina! Atropellada por contarte tantas cosas, me olvidaba de darte las gracias por tu carta

y felicitación de Pascuas que recibí ayer. Así decían las tres cartas de Marta N.
Que el niño Jesús nos haga eternamente felices. á Josefina D.

Y no quiero cansarte más, obligándote á leer tan larga carta.

Mis felicitaciones á madres y amigas.
Un beso al hermoso niño del Belén del
salón. Recibe un millón de abrazos de tu

MARTA.

Jose Le Brun

(J. LE BRUN.)

Zaragoza, Julio de 1909.



EL MARTIRIO DE SAN ESTEBAN

La ofrenda de una Madre

En la camita

— Madre mía: ¿La Virgen es muy linda?
— Tan bella como el sol.
— ¿Y es buena? — Mu, ho. — ¿Como tú de buena?
— Más buena, más que yo.
Tiene dos ojos como dos luceros,
Y tiene un manto azul;
Y te besa las rosas de tu cara
Cuando le rezas tú.
— Yo quiero verla: que me bese quiero;
Llévame donde está.
— Recémose, hijo mío, que ella acude
Siempre que oye rezar.
Pon la manita así y haz en tu frente
La señal de la cruz.
— Por... la señal. — Despacio, más despacio,
Amen — Amen Jesús.
Reza el Ave María. — Dios te salve,
Estrella de la mar
El Señor está en ti, como en su concha
La perla fina está,
Tú bendita entre todas las mujeres
Digna madre de Dios;
¡Ruega en la hora extrema de la muerte
Por este pecador!
— ¡Tú, pecador, corazoncito mío!
— ¡Si eres un serafín!
— ¡Si en tu frente se sacian de pureza
Los nardos del jardín!
Duérmete ya, pedazo de mi alma!
— ¡Y la Virgen, ¿vendrá?
— Mañana la verás allá en la iglesia
Sobre el sagrado altar...
Ya cierra sus ojuelos... ya no reza...
Dormido se quedó...
— ¡Y pecará algún día...! Antes que peque,
Virgen, llévate.

En la Iglesia

— ¿La ves qué hermosa? Con su traje blanco;
Y con su manto azul;
Y sus ojos más negros que la noche...
— Los tiene como tú...
— ¡Chist! no hables alto; que la Virgen oye
Cuando habla el corazón.
Cruza las manecitas ante el pecho
Y dile una oración.
— Mira, mamá, qué rojas clavelinas
En ese jarro azul.
— Se las trajo del campo esta mañana
Un niño como tú.
— Pues yo le he de traer aquellos nardos
Que empiezan hoy a abrir.
— Otro nardo más puro ante sus plantas
Voy a ofrecer por ti.
Di conmigo: Purísima Señora,
Inmaculada Flor:
Hoy el nardo sin par de la inocencia
Te da mi corazón.
— Si sabes que el pecado con su aliento
Lo ha de ajar una vez,
No escuches a mi madre en mi agonía
Llévame a tu vergel.

Yo ofrezco... yo prometo... yo te juro...
— ¿Por qué lloras, mamá?
— Mira qué hermosa es: tráele un beso...
Otro más... otro más.
Vámonos, que ya es tarde. — No, mamita,
Yo no me quiero ir.
— ¿Por qué? — Porque al decirle lo del nardo
Me llamaba hacía sí.

La agonía

— ¿Por qué lloras, bien mío? ¿Sufres mucho?
— Mucho sufro, mamá;
Mas no lloro por eso. — ¿Y por qué lloras?
— Por verte a ti llorar.
— ¡Yo no quiero que mueras tan pequeño!
— ¡Si Dios lo quiere así!
— Yo no quiero que mueras: no lo quiero;
¿qué voy a hacer sin ti?
— ¿No te acuerdas ya de la plegaria
Que me hiciste rezar?
Quiero que la recemos los dos juntos;
De nuevo dímelas...
«Purísima Señora de los Cielos,
Inmaculada Flor...»
¿Cómo sigue?... «Mi alma como el nardo,
Te da mi corazón.»
«Si sabes que el pecado...» — ¡Calla! ¡calla!...
— Una vez la ha de ajar...
No escuches a mi madre en mi agonía...
— ¡Virgen santa, piedad!
Es verdad, te pedi que no me oyeras,
Pero es tal mi dolor!
— «Llévame a tu vergel...» — Si, no me escuches,
— ¡Virgen, llévate!
— ¡Yo me abraso de fiebre, yo me abraso!...
— ¿Qué tienes, di, mi bien?
— La Virgen, ¿no la ves? La Virgen viene...
Llévame a tu vergel.
— ¡Ya delira! ¿No oyes? — ¿Ves que hermosa?
Con ese manto azul!
— ¡Escúchame!... — Y sus ojos cual la noche
Como los tienes tú...
— ¡Llévame a tu vergel! — Madre divina,
Que mi hijo va a expirar!
— ¡Hijo mío!... ¡mi bien!... ¡ya no respira!
— ¡Piedad, Madre, piedad!

¡Sola!

— ¡Virgen del corazón, yo la sabías!
— ¡Para tí lo crié!
Tú quisiste llévartelo, antes que el vicio
Hiciese presa en él.
— Si al verle moribundo, mi promesa
Quise yo revocar,
Estaba loca, me abrasaba el alma
La fiebre maternal.
Tú no me oíste, porque no querías
Llorarlo pecador:
— ¡Yo le quise a mi lado aunque pecara...!
— ¡Le amabas más que yo!

A. RISCO, S. J.

EL ANIVERSARIO DE LOS CIRCULOS

(Especial para este almanaque)

(Del Dr. Elbio Fernández)

Con el centenario de la revolución americana (1810-1910) coinciden las bodas de plata de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay, y así como las fechas son concéntricas, lo son también los sentimientos que recuerdan.

La independencia de las colonias no tuvo trascendencia alguna en la suerte de los trabajadores. Lograda la emancipación política, les faltaba aun á esos conquistar su emancipación económica, y esa nueva conquista sólo podrían realizarla por el esfuerzo propio coordinado en la *asociación* y solidarizado en la *mutualidad* y la *cooperación*.

Pues á esa tendencia obedecen netamente los Círculos Católicos de Obreros, vastas mutualidades dirigidas por obreros para satisfacer comunes necesidades, físicas, intelectuales y morales.

Jamás han olvidado los Círculos, en esos 25 años de existencia, esa gran mi-

sión de liberación moral al par que de auxilio material, y por su labor educativa y ejemplo aleccionador, el obrero ha dado un gran paso hacia la tierra prometida de su emancipación económica.

No es tan solo, pues, una banal casualidad, sino una real afinidad de propósitos lo que liga el centenario de la emancipación política de las democracias americanas con el modesto aniversario de los Círculos, factores eficientes de la emancipación económica del elemento predominante de aquellas democracias: el obrero.

Elbio Fernández

Montevideo, Agosto 1909.

N. DE LA R.—El 21 de Junio de 1885 se fundó el Círculo Católico de Obreros de Montevideo. El 25.º aniversario se solemnizará en Montevideo con la celebración del 3.º Congreso de los Círculos, convocada por el Consejo Superior de los mismos.

No hay que señalar.

Declaraba un testigo en un juicio oral, y contestan lo á la pregunta del caso, decía dirigiéndose al presidente:

—Cuando Pérez oyó que el otro le decía: «Usted es un animal, usted es un idiota, usted es un imbécil...»

Rióse el público del *quid pro quo*, y notándolo el presidente, interrumpió al declarante

—Dirijase usted á los señores jurados.

Disputaban dos individuos, uno de ellos provisto de un fuerte bastón, y cuando ya iban á pegarse, le dijo el otro:

—¡Suelta el palo si eres capaz, y verás lo que te pasa!

Así lo hizo el buen hombre para que no se dudara de su valor. Pero el otro agarró el palo y empezó á pegarle con él, diciéndole:

—¿No te dije que si soltabas el palo íbas á ver lo que te pasaba?

Paseábase un día Felipe II por las galerías del Monasterio de El Escorial sin comitiva alguna, cuando se le acercó un particular y le interrumpió sobre los cuadros, objetos del culto etc., etc. El Rey le contestó amablemente, y el otro, agradecido, le dijo al despedirse.

—Caballero, me llamo Fulano de Tal y vivo en Argada... Si alguna vez pasáis por mi pueblo y queréis visitarme, os prometo un buen vaso de vino.

—Os lo agradezco—repuso el Monarca.—Me llamo Felipe II, Rey de España, y vivo en Madrid. Si vais por la corte, id á verme y os prometo también un vaso de vino tan bueno como el de vuestras bodegas.

Vendrá un día de resurrección...

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del R. P. Ludovico Ceyte)

¡Tiling!... Tiling!... Tiling!

Al sonido de la campanilla, aparece en el umbral de la puerta de su casita el conserje...

La visita parece contrariarlo visiblemente, pues frunce el ceño, murmura algo ininteligible y bruscamente pregunta:

—¿Qué quiere Vd. señor cura?

—¡Oh! muy poca cosa!... Visitar este antiguo colegio, pasearme un rato por sus patios y jardines, y...

—¡Imposible! hay orden terminante del gobierno de no dejar penetrar á nadie, y mucho menos á los de sotana! ¿Es Vd. tan ignorante que no sabe que este colegio de curas lleva ya cinco años de clausura?... ¡Los han echado á todos!... También ¿háse visto audacia tal?... ¡No querer obedecer á las Leyes de la República!

—Está bien, señor, no se enfade Vd... Tranquilecese... no soy espía, ni vengo á trañar planes de reacción, soy un pobre viajero, vengo de lejos, de América, donde acabo de pasar diez años. He sido alumno de este colegio, mi buen hombre; aquí he recibido educación é instrucción, y al pisar otra vez, después de larga ausencia, el suelo patrio... ¡qué quiere! tendría singular placer en vivir, siquiera unos minutos, la vida de colegio antes de embarcarme para las remotas playas del nuevo mundo...

—¡Bah! ¡Bah! ¡Poesía y sentimentalismo! Yo no entiendo nada de esto!... Si Vd. trae permiso, bien... sino ¡adiós!... Para servir á Vd.

Y se prepara el cerbero á cerrarme la puerta en la cara.

—Señor, le dije, no me niegue este favor... nadie lo ha de saber... Entro y salgo y todo está concluido... ¡Piense un poco!... ¡Venir de tan lejos y chasquearme de este modo!...

Pero ¡qué! El viejo no oye nada y está por retirarse, cuando interviene su mujer que ha oído toda la conversación... ¿Mi expresión de tristeza y contrariedad la conmueven?, ¿el recuerdo de algún hijo educado quizás en las mismas condiciones se presenta á su espíritu?... No lo

sé... Lo cierto es que habla en mi favor, y dice á su marido:

—Bautista, deja que el pobre cura visite el colegio á su gusto... Parece tan bueno el pobrecillo!... Y luego, ¡viene de tan lejos!...

Bautista perplejo, reflexiona un instante, acaricia con la mano su barba hirsuta, y por fin:

—Bueno, señor cura, por esta vez, se lo permito... pero, ¡que sea la última!... No quiero yo perder mi empleo por haber dejado entrar aquí una sotana...

Me precipito casi corriendo por el gran portón que da acceso al pabellón, donde residían los Directores del Gran colegio católico fundado en T... por el eminente religioso R. P. B.*** Allá está la calle de tilos que conduce al edificio principal... ¡Qué desolación! ¡Qué tristeza! ¡Qué soledad!...

Cuelga de la pared aún la campana, que en otros tiempos, llamaba profesores y alumnos al rezo, al estudio, al recreo... Su voz enmudeció, y oculta su tristeza bajo un manto venerable de herrumbre...

Tuve la tentación un momento de echarla á todo vuelo, como en otro tiempo, cuando yo era reglamentario... ocurrióseme la idea que á su vez podrían volver los ausentes... llenarse las clases... animarse los patios... y resonar las bóvedas de la capilla con las voces frescas y bien timbradas de centenares de niños y jóvenes... ¡Ilusiones!... Todo ha desaparecido!... Un silencio sepulcral ha sucedido al bullicio alegre de infantiles juegos... Crece el pasto insolente y orgulloso en los grandes patios, extendiendo lentamente su dominio. Penetra por entre las rendijas de las puertas, de las ventanas, de las piedras del edificio, que se agrieta en mil puntos, como si quisiera llover la desaparición de sus antiguos moradores...

Sigo mi triste peregrinación. Entro y recorro las clases, las salas de estudio, que aun conservan sus mesas y escritorios, como si ayer no más hubiesen salido los estudiantes, paseo por los anchos corredores, los dormitorios, el comedor... Las puertas resisten... rechinan sobre

sus goznes, como protestando contra la mano importuna que viene á turbar su silencio, su soledad... Allá está la capilla con sus puertas abiertas de par en par... Apenas penetro en aquel santuario, siento que se apodera de mi corazón una opresión violenta, una angustia indecible... ¡La paja, el heno, los granos, los instrumentos de labranza han reemplazado á los adoradores de Jesús Eucarístico... El cinismo de los bárbaros modernos ni siquiera ha respetado la mansión del Dios-Hombre, de Aquel que por salvarlos murió en la Cruz y por querer amarlos hasta el fin, permanece en el Tabernáculo hasta la consumación de los siglos...

He visto lo bastante... lágrimas ardientes se agolpan á mis ojos y me retiro precipitadamente, sintiendo hasta asco en el fondo de mi alma por los desmanes de una ciega persecución que pretende levantar sobre las ruinas amontonadas el edificio de la impiedad y de la *moral nueva*. . . ¡La moral nueva! «dos palabras que aullan por verse unidas, como lo decía ayer no más el académico francés Mauricio Barrés, al interpelar al gobierno sobre los suicidios repetidos de niños y jóvenes en los liceos del Estado», dos palabras que aullan por verse unidas porque las necesidades del alma humana son hoy las que eran ayer, y será imposible hacerla una atmósfera respirable fuera de la patria, de la familia y sobre todo de la religión...

Mis meditaciones me llevan lejos, y el viejo Bautista me espera impaciente... ¡voy! ¡voy! le digo, y al instante dirijo mis pasos hacia la plazoleta en cuyo centro se levanta la estatua de Juana de Arco, don generoso de los ex-alumnos del colegio... ¡Cosa admirable! miro la imagen de la noble heroína y se desvanecen todos mis pensamientos de tristeza... El rostro de la virgen guerrera parece sonreír, y se lee en su fisonomía la fé, la confianza en Dios, la esperanza... Su mano derecha puesta sobre el pecho es señal de su ofrecimiento á Dios para pelear el buen combate; con su izquierda tiene abrazada la bandera que llevó á la victoria y al triunfo...

Me descubro reverente ante la imagen de la Enviada del cielo, y permanezco unos segundos perdido en la contemplación de un porvenir no lejano de resurrección nacional y religiosa... La Beata Juana ha de salvarnos como en otro tiempo... su intercesión...

—Basta de meditaciones, señor cura, ya es tiempo de partir... Algo adivino de los pensamientos que acuden á su mente... No se haga mala sangre... Las cosas pueden cambiar... No siempre han de vivir los que están arriba... Algún día han de caer...

¡Dios te oiga, buen hombre!... Y me voy no sin antes haber dado una última mirada á la estatua de Juana de Arco, que permanece inmóvil sobre su pedestal, y con los ojos fijos en la inmensidad del cielo parece repetir el «Sursum Corda». Arriba los corazones de los fieles que esperan contra toda esperanza.

Ludovico Ceyte
O. S.

Montevideo, Julio de 1909.



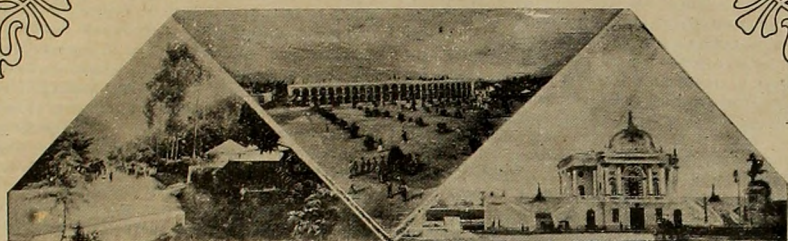
Monseñor G. Vanneufville, corresponsal en Roma de «El Amigo del Obrero»

Un señor al mozo de un café:

—¿Ha visto usted al señor de Miranda?

—No le puedo asegurar, porque á este señor le conozco de vista y no de nombre.

REPÚBLICA DE GUATEMALA



Camino de la nueva á la antigua capital

Museo histórico, en el paseo La Reforma

Plaza y Cabildo de la antigua Capital

Una ojeada á la América Central

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del Pbro. doctor José Piñol y Batres)

Un estremecimiento terrestre registrado por los aparatos seismográficos ó la presencia del «Marblehead» ó de algún otro flamante crucero norteamericano en los puertos de Acajutla, San José, Cortés ó Corinto para calmar más bien que extinguir bélicos furores, son para los pobladores de las orillas del Plata las únicas señales de vida que dan las repúblicas del centro de América. El «tio Sam» ama entrañablemente á estas sus inquietas sobrinas y á fuer de celoso les impide, como él sabe hacerlo, toda comunicación con sus hermanas del Sur, con quienes, sin duda, fuéramos menos peligrosas y más razonable por vínculos de tradición, historia, lengua, religión é intereses comerciales y sobretodo políticos, la frecuencia de relaciones.

Pero ¿quién en el mar de las Antillas ó en el océano Pacífico, desde Panamá hasta la Baja California, se libra de los inevitables é infinitos tentáculos del colosal pulpo del Norte? ¿Quién puede evadir desde la zona del futuro canal interoceánico hasta el río Bravo la intervención interesada y al parecer humanitaria del avisado gendarme del continente latino?

Consecuencia de esas fuerzas de atracción é intervención combinadas será, dentro de muy breve tiempo, la pérdida lenta pero segura de la autonomía centro americana, pues el único medio de salvarla, es á saber: la unión de las cinco entidades republicanas en una confederación que daría la no despreciable suma de cuatro millones y medio de habitantes, es hoy un sueño dorado del patriotismo, un hermoso pero irrealizable proyecto, toda vez que el gabinete de Washington declaró el año pasado que no había que pensar en él. Se comprende, sin esfuerzo, que el imperialismo angloamericano admita el principio romano: «divide et impera» y que en el revuelto mar de la política suceda lo que en el fondo del océano: el pez grande devora al pequeño.

Apartando por un momento la vista de porvenir tan pavoroso para los que amamos la libertad de la patria y queremos antes la tumba, que las cadenas, antes la muerte que la opresión como el hermosísimo «quetzal» de plumaje esmeralda y rubí, que embellece nuestras vírgenes selvas, invito á mis amables lectores á dar un paseo en aeroplano sistema Wright—otro modo de viajar no me está permitido en cierto lugar, de cuyo nombre no quiero acordarme, sin peligro de salir de Guatemala para entrar en Guatepeor, como hoy dicen—y dirigir una mirada á aquellas regiones adormecidas al murmullo de las olas de dos océanos, las cuales por sus encantos campestres, feracísimo suelo, abundantes y riquísimos productos, variadas y rarísimas fauna y flora despiertan en la fantasía del artista dulces reminiscencias de la primera dichosa morada de la humanidad, cantada por el inmortal vate inglés.

Su admirable posición geográfica, la soberbia cordillera que descendiendo de México y conservando, como allí, el nombre de Sierra Madre, las atraviesa con caprichosas y fértiles estribaciones, el número increíble de lagos, ríos y arroyos que riegan sus bosques poblados de pájaros multicolores y raras alimañas, los riscos, cañadas, valles y sobretodo la imponente majestad de sus veinte y más volcanes, cobijados bajo un cielo límpido y sereno, dan al paisaje tan singular variedad de sombras y colores que el arte es impotente para pintar ó describir. Al acercarse á aquellas calurosas y espléndidas playas, al subir á las altiplanicies en que, con un clima suave y constantemente templado reina perenne primavera, el alma y los sentidos se sienten embriagados de inefable placer estético.

No es el vértigo, ni la fiebre del negocio, ni la agitación rayana en delirio de los grandes centros industriales ó fabriles la que domina en sus poblaciones de marcado carácter colonial, ni priva el lujo excesivo en sus sencillas, alegres é higiénicas viviendas que rara

vez superan dos pisos y son de material ligero y resistente en previsión de los frecuentes temblores de tierra. No es aquello un girón de Europa transportado á América, como alguien dijo de la gran capital argentina; es la América en toda su virginal belleza, sin adornos ni zefitos que desfiguren su fisonomía típica. El patriarcal sencillez de las costumbres de antaño y el interesante aspecto de las razas primitivas que España conquistó para la civilización. Son países que aún no han sido arrastrados por la corriente de la inmigración; no permanecen estacionarios; pero los progresos materiales son lentos, parte por la falta de estabilidad política, parte por las casi insuperables dificultades que ofrece la fiereza de su suelo, tenaz en conservar la supremacía de la naturaleza sobre el hombre.

Así y todo, el porvenir que la espera, si la intervención norteamericana no consolida los malos gobiernos que las oprimen, no puede menos que ser brillante cuando las inexploradas montañas hondureñas ofrezcan al minero el rico metal que avaras esconden en su seno, y en las fértiles llanuras nicaragüenses haya tomado mayor incremento la ganadería, y en la riquísima zona, que comenzando en la Costa Cuca en Guatemala termina en el golfo de Nicoya en Costa Rica, se cultiven el café, la caña de azúcar, el cacao, el hule, la vainilla, y en las regiones templadas el maíz y otros cereales con métodos más modernos y rápidos; cuando las vías férreas existentes se aumenten ó unan

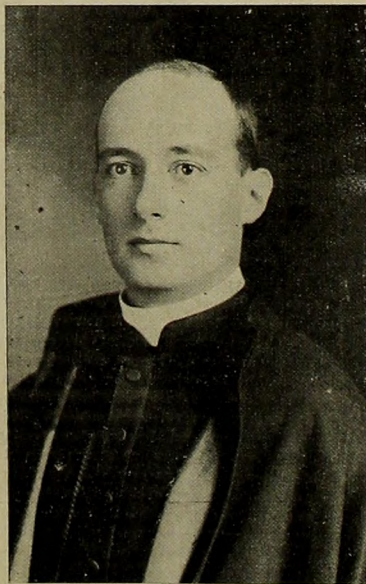
con el gran ferrocarril Pan-Americano, que ha de ser la gran arteria de aquel cuerpo hoy desunido. Ciertamente la apertura del canal de Panamá, y del de Nicaragua, los ferrocarriles interoceánicos recientemente contruidos en Guatemala y Costa Rica y más que todo la definitiva pacificación de las eternas rivales Guatemala y el Salvador, Honduras y Nicaragua, que se induzcan á imitar la cordura, buen tino y el espíritu emprendedor de su pequeña hermana Costa Rica, influirán favorablemente en los destinos de aquella privilegiada región americana, digna, por cierto, de más halagüeña suerte y hoy, por desgracia, destinada á ser campo de batallas fratricidas tan sangrientas como estériles y horrible teatro de abominables tiranías.

* * *

Más la inestabilidad y equilibrio del método de locomoción que hemos escogido no nos permite muy serias reflexiones. Veamos, mejor, la abigarrada muchedumbre de aborígenes que bulle á nuestros pies y que nos ofrece curiosas observaciones, propias del turista. El indio de la América Central tiene mucha analogía con los descendientes de los famosos «aztecas», «mayas» y «zapotecas». Los «cachickeles», «quichées», «sutuhiles» y «pipiles» fueron las principales tribus pobladoras de Guatemala. Habían alcanzado un alto grado de civilización. De sus progresos arquitectónicos dan testimonio las magníficas ruinas del Palenque en los confines del Petén y las de Copán en Honduras que forman una de las maravillas artísticas del mundo precolombiano. No fué muy haccedero para los españoles, del siglo XVI con ser hombres de fibra de conquistadores, domeñar aquellas tribus guerreras cuya religión llevó á tal extremo la idea del sacrificio, que les inspiró el horrible holocausto de las víctimas humanas. Censurables fueron, sin duda, muchos de los medios empleados por los dominadores para conservar y acrecentar sus conquistas. D. Pedro de Alvarado, principal conquistador de la América del Centro, inauguró su dominación con una sangrienta hecatombe de infelices indígenas inmolados á traición.

Realizada la conquista, estableció España la Capitanía General de Guatemala, que comprendía las provincias que hoy son repúblicas independientes. Los indios pobladores, merced á los heroicos y humanitarios oficios del gran Las Casas, el caritativo obispo de Chiapas, tuvieron menos aflictiva suerte y fueron poco á poco, debido al celo de misioneros franciscanos y mercedarios, dejando la idolatría y las absurdas ideas de su libro sagrado el Popol-Vuh y las tradiciones del gran profeta y legislador Feeim-Umán y se convirtieron en masa al catolicismo. Imbuidos en nuevas salvadoras doctrinas, purificaron sus costumbres. Interrumpida, por sucesos políticos, la fructuosa y paciente labor de los varones apostólicos, trasmitióse de padres á hijos el tesoro de la Religión. No cabe en ello admiración. El indio es por naturaleza religioso y propende más á la piedad que á la impiedad. El culto externo es lo que más vivamente le impresiona, pues no alcanza ideas elevadas ó abstractas. Aferrados á sus especiales tradiciones, dan frecuentemente no poco trabajo á los párrocos.

¿Crecerán mis lectores que en Chinantla, pueblo de indios, muy cercano á la actual capital guatemalteca, se rinde un culto que no tiene precedente en la histo-



Pro. doctor José Piñol y Batres, ilustrado sacerdote guatemalteco, actualmente entre nosotros, desterrado de su patria por el gobierno sectario que allí impera.

ria de las aberraciones humanas? Judas Iscariote recibe en efígie la veneración de aquellos indígenas, en su mayor parte alfareros. Tiene, en la lengua del lugar, un nombre de respeto; su imagen es llevada en procesión á la casa del alcalde la noche del Viernes Santo y después de quemar ante ella incienso y estoraque, de adornarla con flores y hacerla ceremoniosas reverencias. El Sábado Santo acaban por colgarla de un poste en medio de los gritos de la multitud. Fin tan trágico no parece concordar con tan honroso principio, pero, prueben mis lectores quitar «el costumbre»—como reza su peregrino castellano—á los «tayes»; más fácil será dejar grabados círculos en el agua. Tan extrañas usanzas son mantenidas por los brujos, adivinos y agoreros, que viven en ciertas cuevas y solitarios parajes, á donde acuden los crédulos aborígenes á rendir culto á ignotas divinidades. Sólo el tiempo podrá ir borrando estas huellas del paganismo.

Nótase en los indios la benéfica influencia de la Religión en las costumbres. No pocas ciudades europeas y americanas podrían aprender de aquellos humildes



Guatemala—Indios de Totonicapán. Los «martomas» de confrades, especie de hermanos Mayores, con la insignia de su autoridad.

habitantes de los ranchos la pureza "en el hogar, el respeto al tálamo nupcial, la inviolabilidad del vínculo conyugal, la veneración por las cosas sagradas. El divorcio y el matrimonio civil, que son en aquellos países instituciones implantadas por el jacobinismo crudo, son para el indio letra muerta. La persecución sistemática y feroz contra el catolicismo se estrella siempre contra la veneración y respeto con que el indio rodea al sacerdote, único individuo de otra raza que admite como autoridad en sus pueblos y cuya palabra es para él la voz de un oráculo.

Sus vicios se reducen á la embriaguez causada por una bebida fabricada del maíz y algunas frutas, llamada «chicha». Dánse, sin embargo, entre ellos ejemplos de templanza nada común. En cierta población quiso un «ladino» (mulato) establecer un expendio de licor. Pidió al Gobierno el permiso correspondiente. Suplicándole que si prohibía la venta de bebidas embriagantes en toda la jurisdicción del municipio, se comprometían ellos á pagar al fisco los derechos que devengarían al conceder la autorización. Vino en ello la autoridad y es fama que desde entonces no se rinde culto á Baco. Son singularmente sobrios en el comer. Excluyen de la alimentación la carne; su alimento consiste en cierta masa de maíz cocido y tostado y frijoles (porotos) condimentados con pimientos excesivamente picantes.

La agricultura es su ordinaria ocupación. Aunque no faltan entre ellos algunos propietarios, son, sin embargo, en su mayor parte, arrendatarios de terrenos pertenecientes á las haciendas (estancias) ó trabajadores en los beneficios de café y caña de azúcar ó en las plantaciones de cacao. Tienen pequeñas industrias como la fabricación de prendas de vestir, utensillos de barro y loza, y son tan delicados y pacientes en los trabajos manuales que sorprende la perfección de ciertas figurillas microscópicas que suelen exhibirse como curiosidades en los llamados «nacimientos» de Navidad.

Su carácter es suave. Son dóciles y fieles hasta el heroísmo, pero en extremo desconfiados en las transacciones mercantiles, no admiten el papel moneda y la plata misma no la reciben sino después de haber constatado por el sonido la pureza legítima del metal. Sus rasgos fisionómicos no son atrayentes; pero existen ciertos tipos, como en Colón de Guatemala, que llaman la atención por su belleza. Su aje es para las mujeres una camisa de vivos colores, ancho escote y desprovista de mangas, y unas enaguas sin pliegue alguno, estrechamente ceñidas de talle con una ancha faja. Para los hombres, un jubón de bruta tela y pantalón hasta la rodilla y sombrero de copa pajizo. Una de las fotografías da una idea de los vistosos trajes que usan en las funciones religiosas los cofrades.

El templo es su centro de reunión. Lo custodian y conservan con sumo respeto, mejor de lo que podrían hacerlo las asociaciones culturales de Clemenceau. Las bodas son celebradas con singular alegría, pero con un respeto religioso que demuestra muy á las claras la idea que abriga de su trascendencia social.

Las doncellas á los 13 ó 14 años ordinariamente contraen matrimonio. Son llevadas procesionalmente después de celebrados los esponsales á casa de sus padres. Allí comienza la fiesta al monótono sonido del «tun tun» y la «chirimía» y á los alegres acordes de «la marimba», original instrumento propio de Centro América y Chiapas. Se compone de un teclado de láminas rectangulares de madera muy dura, que golpeadas sobre una larga caja de resonancia, con pabillos guarnecidos de pequeñas bolas de hule diestramente manejados por tres ejecutores, producen agradables sonidos. Este singular piano causó novedad en las exposiciones de París de 1888 y en la última de Chicago. Pio X, en ocasión de su Jubileo Sacerdotal

recibió del obispo de Chiapas, como un presente, la «marimba chiapaneca.» En las serenatas callejeras en Guatemala suele tocarse, y en verdad que es más agradable que el soñoliento acordeón ó la vulgar guitarra.

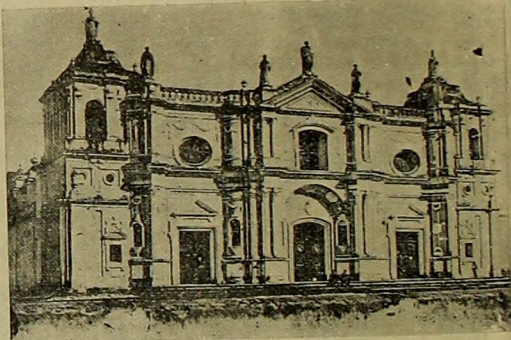
Por lo que hemos dicho de usos y costumbres indígenas, no crean nuestros pacientes lectores que los habitantes todos de Centro América estamos aún por conquistar. Sin hacer alusión á la época colonial en que la antigua capital de Guatemala—hoy la deliciosa y melancólica ciudad de las ruinas y teatro de las heroicas virtudes del Ven. Fr. Pedro de S. José Betáncur—figuró tanto por su cultura intelectual y artística y

esplendor de sus familias, que sólo la superaron Lima y México, hoy mismo tiene la América Central, en sus principales ciudades, cosas dignas de llamar la atención del viajero como la Catedral de Guatemala de airosa y esbelta fachada de piedra, la de León de Nicaragua soberbio monumento del arte español; el teatro Colón, el pascio «La Reforma» y el cuartel de Artillería, en Guatemala; el palacio Episcopal de San José de Costa Rica; el Santuario del Señor de Esquipulas, centro de numerosas y frecuentes peregrinaciones centroamericanas y mexicanas, situado casi en la línea divisoria entre el Salvador y Guatemala. En sus pintorescos pueblos gózase de envidiable tranquilidad, y en la mayor parte de ellos, de un clima verdaderamente ideal. Sus campos fertilizados por diarias lluvias torrenciales durante seis meses al año (Mayo á Octubre) rinden en muchos puntos dos cosechas anuales. El trabajo del hombre es allí insignificante; la naturaleza es madre fecunda y dadivosa.

El grado de adelantos materiales es pequeño en relación á los de la Argentina, Uruguay y México; pero muy superior en parangón con los de Colombia, Venezuela y Bolivia. La instrucción pública es mayor en Guatemala, Costa Rica y el Salvador que en Honduras y Nicaragua. Hoy la juventud centroamericana acude a los centros del saber en Europa y Estados Unidos. Digno de nota es el talento artístico de los escultores de Guatemala. Las efigies sagradas que fabrican en madera son más estimables que las mismas barcelonesas y alemanas y son apreciadas en Norte América como verdaderas joyas de arte. La literatura centroamericana tiene figuras de la talla de un Landívar, guatemalteco, poeta latino llamado con razón por Menéndez y Pelayo el Virgilio americano; de un Milla, guatemalteco, historiador

sensato y chispeante escritor de costumbres; de un José Batres cuyo numen poético ha llamado la atención de los hombres de letras; de un García Goyena, fabulista ingenioso y ameno; de un Rubén Darío, nicaragüense, poeta de fama que ha formado escuela en la Argentina; de un Enrique Gómez Carrillo, novelista brillante y apreciado corresponsal de grandes diarios europeos y americanos.

Ya es hora de concluir el aereo viaje, y si mis acompañantes quisieran repetirlo, aún podrían admirar los encantos de aquella tierra privilegiada: la Bahía de Fonseca, el río Dulce, los volcanes de Agua, Fuego y Pacaya, lagos de Managua y Nicaragua é Ilopango, y mil y mil bellezas naturales que



Guatemala.—Iglesia de Santo Domingo, construída y estrenada el año 1808. En parte de su construcción se empleó miel de abeja en lugar de argamasa.

hacen de esa región el lazo de unión entre las dos Américas, que antes de separarse en Panamá han de contemplar, renovadas por el espíritu potente de la civilización á esas repúblicas, cuya historia es gloriosa, cuya independencia no costó ni lágrimas ni sangre y cuyo porvenir depende totalmente del reinado social del obrero y Dios.

Montevideo, Agosto de 1909.

José Piñol y Batres

Las finezas de Gedeón:

Gedeón, queriendo ser muy atento con un distinguido señor, comenzó así una carta que le escribía una tarde de verano.

«Dispénsame usted si me tomo la libertad de escribirle en mangas de camisa...»

El dueño de casa reprende al criado por que se duerme cuando tiene que esperarle viéndose obligado á golpear repetidas veces. El criado se disculpa, diciendo:

—Me duermo, señor, porque no me gusta estar sin hacer nada.

El pintor de escudos

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del escritor francés Gabriel d'Azambuja, de la redacción de «L'Univers» de París)

El pobre Sudière no hacía fortuna con su oficio. ¡También, lo había elegido tan raro!

Sudière era pintor de escudos, lo que supone una clientela de aristócratas. Pero los aristócratas no son el mayor número y muchos de ellos, en vista de la susceptibilidad de las masas, no se preocupan de hacer mucha ostentación de su aristocracia.

Agregad que Sudière era socialista, pero socialista de veras, socialista convencido. En la intimidad de sus amigos, se entregaba á conversaciones hostiles contra los dirigentes y las clases privilegiadas.

—¡Uf! ¡esos nobles!, decía con el más intenso desprecio, acabando un leopardo de plata con el más minucioso cuidado artístico.

—¡Uf! ¡esos curas!, respondía con una expresión de odio el viejo Toupinard, que fué feliz el día que encontró el medio de ganarse la vida esculpiendo Madonas, después de infructuosas tentativas para que en el Salón recibieran sus estatuas.

Por otra parte los dos eran trabajadores concienzudos. El pintor cuidaba con probidad sus flores de lis y sus coronas heráldicas. El escultor procuraba instintivamente dar á sus Virgenes la expresión deseada. El primero era muy cortés con su clientela de nobles; el segundo, siempre amable con los curas.

Pero, si las Madonas encontraban fácil venta, en cambio la pintura de escudos sufría una crisis innegable.

—Señor barón, decía Sudière á uno de sus clientes, usted debiera hacer poner su escudo en su hermoso servicio de porcelana.

—Bahl, respondía el barón, eso estaba bien con los sirvientes de otros tiempos, abnegados y fieles; los de hoy lo rompen todo.

—Señor marqués, insinuaba Sudière á otro, falta su escudo en las portezuelas de su espléndido automóvil.

—Amigo mío, respondía el gran señor, mucha es ya la grita contra los chauffeurs «chics» cuando pisan al perro, al ganso, ó al pato del proletario. No ofusquemos al pue-

blo con emblemas de otra época, que podrían ponerlo fuera de si en un día de disturbios.

El trabajo disminuía, pues, y ciertos días Sudière echaba pestes contra el paro.

¡Canallas de nobles que no quieren ostentar su nobleza!

En tales condiciones, el pobre hombre pensaba buscar otro oficio y había confiado sus pro.ósitos á Toupinard. ¿Quién sabe si el patrón de éste, gran exportador de estatuitas de piedad y de ornamentos religiosos, no podría contratar un artista más?

—Gracias á Dios, pensaba—(Sudière no creía en Dios, pero sin embargo decía «gracias á Dios»)—el clericalismo no se acaba, y esto, en el ramo de Toupinard, garantiza siempre una clientela.

Era esa, sin embargo, una resolución desesperada, porque Sudière que sentía amor por su especialidad, prefería continuar sus ocupaciones tradicionales, tan apreciadas por los hombres tradicionales.

* * *

Un buen día, Toupinard le dijo:

—No hay muchos nobles en nuestra provincia y los que hay, tienen el furor de no querer ser «chic». Debieras irte á Gascuña. Parece que en ese país todos son barones. Lo dijo un poeta. Y como tienen un temperamento glorioso, debe gustarles ostentar sus armas.

—Es verdad, dijo Sudière, pero ¿quién me recomendará por allá?

—Oye, dice Toupinard. ¿Te acuerdas de Dantrás?

—¿Dantrás, el antiguo diputado, nuestro camarada de círculo, aquel que pronunciaba hermosos discursos haciendo la huelga general y el exterminio de los burgueses?

—El mismo. Ha hecho fortuna; ahora descansa, ya no dice discursos; ha comprado un castillo á orillas del Garona. Tu sabes que es muy franco y muy cordial. Con seguridad te recibirá. ¿No le has prestado algunos servicios?

—Ya lo creo. Yo le defendí á golpes en una reunión pública, un día que unos gaudios querían impedirle que hablara porque atacaba al antiguo régimen.

—¡Muy bien hecho!

—Tu sabes que soy algo erudito y que revuelvo las bibliotecas. Pues bien, yo documenté á Dantrás, el día que estigmatizó, en una conferencia popular, el lujo insolente de los antiguos señores.

—¿Tenían mucho lujo, los antiguos señores?

—¡Hum! Aquí entre los dos, sus castillos no eran muy confortables que digamos, con sus murallas de varios metros de espesor, solo agujereadas por troneras. En invierno se helaban en sus casas como al aire libre. Además, muchas comodidades no habían sido todavía inventadas. Pero no importa, sus moradas estaban construidas con solidez y poseían soberbios caballos, lo que importaba siempre un insulto á la miseria del pueblo.

—¿Entonces Dantrás te es deudor? Vé pues á verlo, ya debe haber hecho muchas relaciones y te procurará trabajo.

—Sí, dijo Sudière pensativo. Pero un perseguidor tan elocuente del antiguo régimen ¿podrá tener muchos amigos entre esos barones?

—¡Bah! dijo el otro, uno no sabe lo que puede suceder, y nada pierdes con ensayar.

En una hermosa mañana de Junio, Sudière llegaba á X***, en Gascuña. El tiempo era magnífico, las campanas tañían, el país tenía un aire de fiesta. Sudière, para averiguar la situación exacta del castillo de Dantrás, entró en un café, frente á la plaza de la iglesia y se puso á saborear un refresco.

Pronto reconoció en el dueño del café á un antiguo compañero en ideas y los dos empezaron á hablar amigablemente.

De pronto, aparece en la esquina de la plaza un cortejo. Eran niñas vestidas de blanco, desfilando de dos en dos. Sus velos blancos flotaban con la brisa y sus coronas de rosas blancas brillaban al sol.

El cafetero, interrumpiendo:

—Hoy es día de primera comunión.

Y agregó con sentenciosa gravedad:

—¡La superstición tiene vida dura! Sudière observaba, como artista.

—Sí, dijo, pero el golpe de vista no es malo. Y esa hermosa jovencita, rubia en medio de tantas morechas, que en este momento pasa junto á la fuente, ¿quién es?

—¡Es la chica de Dantrás, pues!

—¡La chica de Dantrás! ¿La hija de Dantrás, el antiguo diputado?

—¡Pero sí!

—¡Yo lo creía enemigo jurado de la sotana!

—¡Bah! sí... pero... usted sabe... la mamá... las mujeres... y además, uno no puede singularizarse. Esto haría mal efecto en el país... Dígame, ¿hace tiempo que usted no ve á Dantrás?

—Siete u ocho años, desde su famoso discurso en la Cámara de Diputados, donde dijo cosas tan elocuentes acerca de la religión, apagadora de inteligencias, y acerca de la necesidad de sustraer á ella, todos los cerebros. ¡Ah! eso fué magistral, le aseguro!

—¡Es lo que se llama un maestro, un orador!

—¡Mejor que eso, querido, un pensador!

—Tiene sus debilidades, por cierto, pero ¡qué hombre! Además, siempre es calumniado por los reaccionarios. ¿No han llegado hasta decir que sueña con escribir su nombre con dos palabras, de Antrás, con una partícula?

—¡La droga! ¿Y él asiste á la primera comunión de su hija?

—¡Ah! ¡eso no! El se queda en su casa.

—¿Pero su mujer asiste?

—¡Ah! ¡eso sí! Estaba enferma ¡la pobre! pero él bastante la fatidó para que fuera. No hubiera sido bien, naturalmente, que la chica fuera sola.

—Comprendo. En fin, ya que la ceremonia va á comenzar ¿será este el buen momento para encontrar á Dantrás solo?

—Como usted lo dice. Y mire, este es el camino.

Media hora después, Sudière franqueaba la reja de un parque y ascendía por una larga avenida de fino pedregullo, encerrada en dos hileras de perfumadas plantas. A los ladridos de los perros, apareció un sirviente,

que en el primer momento tenía cara de querer oponer dificultades al visitante. No sabía si el señor estaba, si el señor recibía, si el señor estaba visible.

Pero durante este prólogo aparece «el señor» en la vuelta de un camino, con la pipa en la boca.

Era una pipa, pero una gallarda pipa, toda de espuma y representando una cabeza de árabe y que empezaba recién á curarse. Dantrás la sacó apresuradamente de su boca, y sin orgullo se adelantó hacia Sudière.

—¿Cómo, tú? mi vieja rama! ¿á qué debo este placer?...

—El placer es para mí, hombre suertudo. Con que ¿hete aquí castellano?

—¿Entendámonos! He comprado la propiedad de un aristócrata arruinado. Pero es el alma del que la habita, la que hace el alma de la morada. Esta casa, que la gente mal intencionada continúa llamando un castillo, yo la democratizo con mi presencia.

—Tienes bellas flores, me parece; invernáculos sorprendentes...

—¿Quisieras dejar sin trabajo á esos pobres diablitos de jardineros?

—He aquí sillones muy cómodos.

—Sí, cómodos para meditar, para encontrar ideas. Favorecen en mí la producción cerebral. Los considero como instrumentos de trabajo intelectual.

Sudière contemplaba el castillo, concebido en estilo del siglo XVII, pero inteligentemente restaurado hacía poco tiempo.

—¿Quieres visitar mi jaula? dijo Dantrás. Y llevó á su amigo, haciendo él su deber de cicerone.

—Ya lo ves, las piezas son vastas, lo que asegura un buen cubo de aire: hay que dar al pueblo el ejemplo de la higiene. Son numerosas; resultante: orden y división del trabajo. Aquí el gran salón, con objetos de arte: hay que fomentar en el pueblo el culto de lo bello. Te presento mi cuarto de baño: tubo, bañadera, aparato para duchas, agua fría y caliente á voluntad: la limpieza es algo que nunca se inculcará demasiado á las masas. De este lado está la sala de billar. Comprendes que la dura labor del filósofo necesita ser interrumpida por juegos reparadores. ¿Qué entret. nimiento más democrático en el fondo, que este billar del que los cafés de los suburbios nos revelaron las primeras delicias? Lo

que ves aquí, es el oratorio de mi mujer. Ya sabes, las mujeres!... ¿Miras ese Cristo? Es del siglo XV, es un objeto de museo. Se lo compré á un anticuario que quería venderse-lo á un canónigo. Todavía una buena jugada que le hice al clero.

—¿Y esta escalera? pregunta Sudière.

—Es la del sótano.

—¿Tienes allí buenos vinos, buena pieza?

—Todas las botellas provienen de la fábrica obrera de vidrios.

Dantrás hablaba siempre, elocuente como de costumbre. Ese nido de aristócratas, gracias á él, había tomado otro aspecto. El por lo menos no lo dejaría caer en ruinas, como lo hacía el propietario anterior, uno de esos reclusos incapaces, que no sirven mas que para perpetuar el recuerdo de esas épocas feudales en que el siervo gemía bajo el yugo orgulloso de los señores.

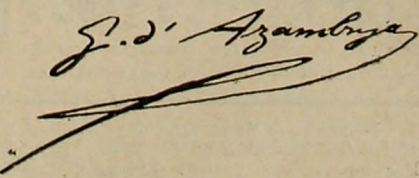
—A propósito, dijo Sudière, tengo que pedirte un servicio.

Y expuso su caso: la necesidad que tenía de aumentar su clientela y las esperanzas que abrigaba sobre las relaciones del querido Dantrás. Este sonreía con aire entendido y superior, acariciando distraidamente su corta barba rubia. Había vuelto á tomar su pipa y ofrecido un cigarro al pintor de escudos. Los dos se habían sentado en un sofá del saloncito y contemplaban á través de una larga avenida decorativa, los grupos de primeras comulgantes, todas de blanco, que salían de la iglesia, dispersándose aquí y allá en medio de los dorados trigales. Sudière dijo al fin después de un largo silencio:

—Dime, ¿tú me procurarás clientes para pintar escudos?

Dantrás dejó nuevamente su pipa, é inclinandose al oído de Sudière, díjole á media voz:

—Si querido, y más que eso desde que eres un compañero. Comenzarás por crear el mío.



Marcella, Mayo de 1909.

Los martirios de antes.... y los de hoy



El agua.



La cerveza.



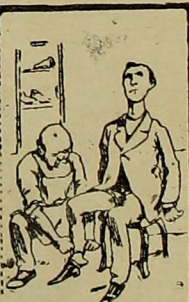
La cicuta.



El ajenojo.



La cuña.



Los botines.



El fuego.



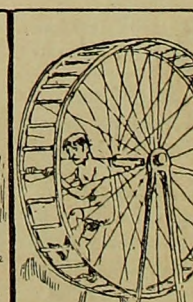
El tatuaje.



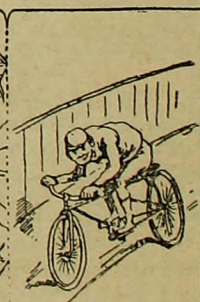
El collar.



El cuello.



La rueda.



La bicicleta.

Irritado por cierta falta de disciplina de un subalterno, el general Pellisier, duque Malakof, le descargó un bastonazo. El oficial no pudo contenerse y le disparó su pistola. Por fortuna falló el tiro. Entonces el general le dijo con la mayor sangre fría: —Caballero oficial, quedáis arrestado por no llevar vuestras armas en buen estado.

HACIA EL IDEAL

POR EL CAMINO DE NUESTRAS DERROTAS

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del Pbro. doctor Luis Hargain, Fiscal Eclesiástico)

El príncipe de los historiadores romanos, dominando con una mirada de águila el vasto panorama de los siglos que forman corona sobre la cabeza del pueblo-rey, condensó las impresiones recogidas, en esta frase lapidaria que ha pasado á la posteridad como una inscripción imborrable del arco triunfal que nos recuerda sus conquistas y sus glorias: «Agere et pati fortia romanum est»: acometer grandes empresas y realizarlas a través de dificultades enormes ha sido siempre el carácter inconfundible de la historia de Roma.

Con títulos más saneados y en una página más pura de crímenes y de violencias, podríamos escribir también nosotros, recordando las luchas y los triunfos de la Iglesia Católica Romana, ese apotegma inmortal de Tito Livio.

La palabra de Dios, que nunca falla, nos ha prometido una portentosa vitalidad que resiste á todas las convulsiones del tiempo y de las sociedades; la palabra de Dios, que no engaña, nos ha asegurado que apesar de todas las persecuciones las puertas del infierno no prevalecerán contra su obra.

Pero su obra no es la Iglesia del Uruguay, ó de Francia, ó del Asia, ó del Africa: su obra es la Iglesia Católica Romana, que no reconoce fronteras que limiten el libre ejercicio de sus derechos divinos.

Una sociedad que no fijara en su programa sino la segunda parte del célebre apotegma, una sociedad que, valida de su constitución robusta, concretara su acción á sufrir y á defenderse de los ataques más ó menos violentos de sus enemigos, sería siempre una víctima; y las victimas inspiran compasión, provocan simpatías de un momento, pero bien pronto en el rodar de los acontecimientos y de las conveniencias triunfantes, se olvidan, desaparecen ó se desprecian.

El ciudadano católico que se contenta

con el mérito ignorado de la paciencia, se condena en definitiva al aislamiento, al desaliento, á la inacción.

Es necesario que en los pliegues de su bandera brille dorado por el sol de las esperanzas inmortales, el lema no truncado de la historia del pueblo-rey: «agere et pati fortia romanum est.»

No basta la defensa, que resiste con la protesta ó con el desagravio: es necesaria la acción que desaloja y que conquista las posiciones usurpadas.

¿Cómo definiremos en sus líneas propias esa acción eficaz y positiva?

Cuando se disputaban la hegemonía en el mundo dos pueblos poderosos y temidos, las tropas de Aníbal abandonaron el suelo ardiente del Africa, pasaron venciendo por España, se precipitaron de lo alto de los Alpes, atravesaron á toque de dianas la península de los Cónsules consternados y cayeron luego triunfantes sobre las fértiles campiñas de la Baja Italia.

En ese momento supremo el Senado Romano deliberaba: la vida ó la muerte de la patria dependía de una hora de decisión.

Los pareceres se dividían, se acaloraban las discusiones.

El enemigo estaba á las puertas y el problema vital aguardaba aún, como una esfinge, la resolución definitiva.

La elocuencia de un joven tribuno prevaleció, por fin, arrastrando indecisiones y temeridades en pos de una empresa arriesgada y decisiva.

«La táctica de nuestros enemigos, dijo Publio Cornelio Escipión, ha tenido un efecto sorprendente al atacarnos en el corazón de los pueblos italianos.

«Tomemos del enemigo el consejo, dejémosle que bajo un cielo sereno descanse muellemente en una atmósfera tibia de perfumes.

«Las delicias de Capua han tenido siempre la virtud de enervar los caracteres.

«Reunamos nuestros ejércitos dispersos, desandemos el camino de nuestras derrotas.

«Que nuestros soldados caigan de improviso sobre el Africa sorprendida, que las lanzas romanas brillen amenazantes bajo las mismas murallas de Cartago, y el hijo de Júpiter y de Juno coronará nuestras frentes con el laurel de la victoria.»

Y el consejo fué un hecho: y el plan de campaña trazado por Escipión el Africano tuvo como efecto inmediato la confusión desconcertadora en los eternos enemigos descuidados, el llamamiento apresurado de Anibal y la derrota aplastadora de Zama, que aseguró para siempre la supremacía de Roma sobre su rival.

Tomemos del enemigo el consejo.

¿Cómo han logrado ellos desalojarnos de las posiciones seculares?

Un valiente orador católico, Juan Vázquez de Mella, en el discurso pronunciado en la Cámara Española el día 13 de Noviembre de 1906, señalaba en estas palabras, que reflejan la verdad desconsoladora de nuestra historia religiosa, las diversas etapas que ha recorrido en su marcha ascendente el liberalismo opresor.

Primero, el principio liberal empieza por pedir un puesto modesto, el de la *tolerancia*: no invoca más que la benevolencia.

Está triunfante la unidad religiosa, por ejemplo, en un pueblo latino: esa unidad religiosa ha contribuido á formar la unidad nacional y ha sido el factor esencial de ella.

El principio disidente, el principio opuesto á esa unidad, empieza por pedir nada más que un puesto subalterno, el puesto de la *tolerancia*: invoca la benevolencia y dice á la unidad: si tú eres la verdad ¿por que temes la contradicción? Déjame un lugar modesto, *tolérame* como se tolera un mal. Este es el primer peldaño.

Después, cuando ya se ha otorgado la tolerancia, cuando la benevolencia ha llegado hasta ese punto, pasa algún tiempo y el principio, que no pedía más que la tolerancia, dice: eso de la tolerancia es reconocerse como un mal: yo he prosperado todo lo que tú has disminuido, invoco la *igualdad*.

¿Porque no me reconoces una *igualdad* semejante á la tuya? Y como poner el error al nivel de la verdad es poner la verdad al nivel del error, es natural que después de haberlos puesto en un pié de igualdad, venga

el error á pedir como consecuencia la naturalidad del Estado entre los factores que luchan.

Pero ya el error no se detiene en ese grado de la igualdad, sino que conseguida, dice á la verdad: tú has descendido todo lo que yo he ascendido, á mí me ha robustecido la ascensión y te ha debilitado á ti: yo simbolizo el progreso y tú, que has bajado, representas la reacción, nada de igualdad entre los dos, venga el *privilegio* en favor mío.

Y así el error que empezó pidiendo la *tolerancia* y siguió demandando la *igualdad*, pidió después el *privilegio*.

Y como todavía eso no bastó, cuando se ha llegado á otorgar el *privilegio*, las exigencias del error no terminan: por eso se encara con la verdad y le dice: tú has seguido descendiendo, has seguido bajando por todos esos peldaños, el de la tolerancia y el de la igualdad, venga para mí el último, el peldaño del *monopolio*.

Y enseguida el monopolio político tratará de convertirse en monopolio social y después de haber medido las resistencias orgánicas que la verdad puede presentar dirá: basta ya de monopolio; ha llegado la hora del exterminio y proclamará desde las alturas del poder la era de la *persecución*, que es la última progresión ascendente de todo aquello que había empezado por cosa tan pequeña, al parecer, como pedir un puesto subalterno al lado de la verdad.

Esta exposición clara y notable por la vigorosa síntesis que encierra, ¿no es una lección elocuente de filosofía de la historia?, ¿no es la verdad y toda la verdad, desconsoladora del proceso que ha seguido la idea sectaria en nuestra patria?

Evolucionando cautelosamente por esos diversos estados admirablemente descritos por el orador español, el enemigo se ha apoderado, como el general cartaginés de nuestras posiciones descuidadas: ahogando con gritos de libertad las protestas intermitentes de las conciencias alarmadas, ha entrado en nuestra propia casa y en nuestras obras é instituciones más queridas y ejerce hace muchos años, como dueño absoluto é irresponsable, un *monopolio* injusto sobre los altos poderes, la prensa, los hospitales, los asilos de beneficencia, los cementerios, la escuela, la familia.

¿Qué extraño es, pues, que á intervalos hayamos sentido temblar la tierra bajo nuestros pies arrastrando á los abismos en cada sacudida una parcela de la herencia sagrada de nuestros padres? ¿qué de admirar es que se forme lentamente sobre nuestras cabezas la *persecución* religiosa tanto más temible y funesta cuanto más nos

acostumbramos á esos períodos de relativa serenidad capuana, que en el plan de avance de nuestros enemigos entran como aplazamientos necesarios para fortificar, con barreras inexpugnables de prejuicios, las posiciones conquistadas á la Iglesia en el corazón de las multitudes?

* * *

Pues bien: en esta hora crítica y dolorosa la táctica de Publio Cornelio Escipión el Africano nos traza con luz del cielo el camino de las gloriosas reivindicaciones.

No se trata de un golpe de audacia afortunada, como el que llevó á las puertas de Cartago al joven tribuno de la antigua Roma; no se trata de un milagro de Dios, qué ahorre á los católicos el sacrificio de las propias comodidades.

En el dominio de las inteligencias y en la reconquista de los corazones, la gracia, que no destruye sino que perfecciona á la naturaleza, tiene como ésta leyes ordinarias que no se derogan sino en casos muy excepcionales.

Es mucha verdad que la oración ha sido, es y será, á través de los siglos, el secreto de una fuerza sobrehumana que desconcierta á nuestros enemigos; pero no es menos cierto que una triste experiencia nos demuestra que Dios no bendice de ordinario los esfuerzos que se reducen exclusivamente á la plegaria y al desagravio.

La oración que salva, es la que nos pone de pié para detener al enemigo que avanza; la oración que salva, es la que ejerce en la lucha las fuerzas adquiridas á los piés de un crucifijo, que habla de amor y habla de sacrificios que no retroceden ante la muerte más cruel é ignominiosa.

La oración que hace milagros, es la que comienza por ofrecer á Dios el desagravio de nuestras indiferencias y apatías, causa principal de nuestros males.

La oración que asegura la victoria, es la que nos hace abandonar el papel de expectadores, que es tan cómodo, para revistar como soldados militantes de una causa que á todos llama y á todos señala un puesto de responsabilidad.

Es necesario avanzar con humildad reparadora por el camino de nuestras derrotas; es necesario recorrer, con la confianza

puesta en Dios, las jornadas largas y dolorosas que nos separan de nuestras posiciones seculares en la familia, en la escuela, en los cementerios, en los asilos, en los hospitales, en la prensa, en las leyes, en las instituciones, en los altos poderes del Estado.

De la persecución religiosa que hoy nos convierte en parias, al monopolio de la verdad que nos pertenece por derecho divino, hay una distancia enorme que solo se cubre con los sacrificios continuados de varias generaciones, que irán formando gradual y pausadamente los estados intermedios de la tolerancia, de la igualdad y del privilegio que señalan las etapas obligadas en el camino de la reconquista.

* * *

Pero esas diversas etapas, que representan otros tantos jalones á lo largo de la marcha, no deben absorber nuestras aspiraciones como si fueran términos absolutos que actuaran por sí mismos con independencia de cualquier otro fin ulterior.

El general cartaginés se perdió en la llanura de Capua precisamente porque estancó en las delicias del ocio, conquistadas por un triunfo provisorio, la actividad de unas fuerzas que debieran haber marchado de inmediato al asalto de la Ciudad Eterna.

Aristóteles ha enseñado una verdad bien profunda que muchos no llegan jamás á comprender, cuando ha dicho que el olvido ó el desprecio del fin último lleva en pos de sí la desaparición gradual de los fines secundarios, que solo tienen valor y eficacia en cuanto sirven como medios para la consecución de aquel.

En el orden político y social, lo mismo que en el moral y religioso, las energías se vigorizan ó se atrofian en proporción de la mayor ó menor influencia que ejerce el fin último, ó sea el ideal, que es para las obras lo que para las plantas es la savia y para el organismo humano el principio vital.

Una de las causas del apocamiento y debilidad que se nota en los católicos de nuestros días, es el desconocimiento prác-

tico de esa regla suprema que obedece á la ley de la finalidad esencial á todos los cristianos.

Cada una de las obras de Dios tiene, en efecto, un destino particular correspondiente á la naturaleza que ha recibido y á las facultades y potencias que la actúan; y desde que comienza á existir se mueve en busca de aquello que le falta, se agita en el sentido de sus fines naturales, hacia ellos ordena toda su actividad desde el primer átomo ó la célula primera y no descansa hasta que no haya alcanzado la plenitud del ser, que le había señalado una mano infinitamente sabia y omnipotente.

El católico no escapa ni en el orden privado ni en el orden público á esa ley ineludible que marca la trayectoria del principio vital á sus fines proporcionados: y desde que es miembro del cuerpo místico de Cristo por el bautismo debe ordenar todas sus actividades en el sentido de la ley suprema del conjunto y no puede descansar, como si fuera un fin en sí mismo, en aquello que es solamente un medio que facilita á la Iglesia la consecución del destino impuesto por su Divino Fundador.

Cuanto hay, sin embargo, que se detienen de hecho en un estado intermedio, el de la tolerancia, por ejemplo, y estancan allí sus energías, como si ese fuera el ideal correspondiente á una obra inmortal y divina!

De ahí esa pusilanimidad y apatía crónica, que es el síntoma revelador de la poca vitalidad del espíritu en la mayoría de nuestros católicos; de ahí esas medianías desesperantes, que ahogan como excesivo todo impulso generoso ó subordinan á fines individuales prefijados las manifestaciones más ardientes de la fé, de la piedad, de la acción social.

«Poseed un ideal, decía León Bourgeois ante una asamblea de jóvenes, porque tener un ideal es tener una razón para vivir.»

Poseed un ideal vivo, encarnado, palpitante, que se posea desde el primer día de vuestra inteligencia, de vuestra voluntad, de vuestro corazón.

Poseed un ideal concreto y sublime que, como el principio vital en el cuerpo, haga sentir su influencia en todas las jornadas aún las más lejanas del término final de vuestros esfuerzos.

Ese ideal no es un misterio para el cristiano militante.

Para él, mucho más que para cualquiera otra persona, «tener un ideal es tener una razón para vivir.»

Luis Margain

Montevideo. Agosto de 1909.



—¡Un oso!... ¡Dios mío!

UN SUSTO
MAYÚSCULO



¡Ah!...

JUANA DE ARCO

El año 1909 quedará grabado en la historia, como el año de Juana de Arco. En efecto, él ha visto la más solemne y completa glorificación de la joven y pura doncella que la historia recuerda bajo el nombre de «heroína de Orleans».

Nació en Domremy, pequeña aldea de Lorena, de padres humildes pero muy cristianos. Su vida de pastora deslízase tranquila hasta la época en qué, lo que ella llamó «sus Voces» ó sea la voluntad de Dios, —le indicaron que debía presentarse al rey de Francia pidiéndole un puesto al frente de su ejército, para libertar á su país de la dominación extranjera. A la edad de dieciocho años fué nombrada «jefe del ejército» por el príncipe Carlos. Mandaba las tropas como un general veterano, asombrando á todos por la decisión, la intrepidez, el arrojo y la previsión que demostraba. Después de libertar á Orleans, llevó al príncipe Carlos á Reims para que fuera consagrado Rey de Francia con el nombre de Carlos VII, asegurando así el porvenir de la dinastía francesa.

Siguió guerreando para «echar fuera á los ingleses», como ella decía. En un combate á las puertas de Compiègne fué tomada prisionera y después de haber sufrido toda clase de torturas físicas y morales, durante un año en una infecta prisión, sus enemigos con la com-

Grandes fechas de la vida de la bienaventurada Juana de Arco

Nacimiento en Domremy
6 de Enero de 1412

Salte de Vaucouleurs para Chinon
23 de Febrero de 1429

Liberación de Orleans
8 de Mayo de 1429

Victoria de Patay
18 de Junio de 1429

Consagración del Rey en Reims
17 de Julio de 1429

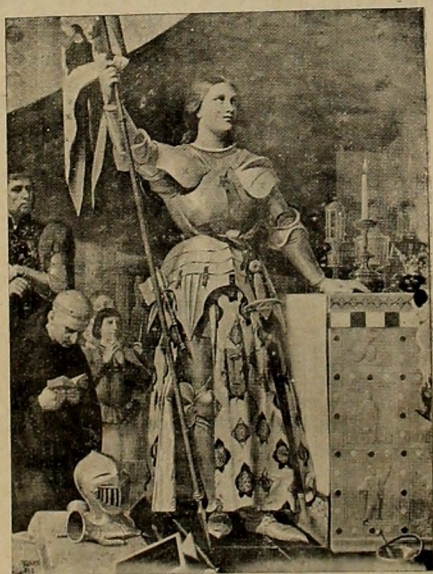
Prisión de Juana en Compiègne
23 de Mayo de 1430

Muerte en la hoguera en Rouen
30 de Mayo de 1431

Rehabilitación por Calixto III
7 de Julio de 1456

Introducción de la causa por Leon XIII
27 de Enero de 1894

Beatificación por Pío X
18 de Abril de 1909



plicidad del obispo renegado, Pierre Cauchon, la condenaron, por hereje, á ser quemada viva en una plaza de Rouen, como consecuencia del proceso que se le había instruido y que más tarde fué hallado lleno de fraudes, de falsedades, de engaños y de violencias. Murió Juana protestando de su inocencia, de su amor á Dios y á la Iglesia, á los diecinueve años, «después de haber levantado un trono, salvado una dinastía, reanimado á Francia, derrotado á los ingleses, cambiado el curso de la historia y aún el de la humanidad.»

Sus padres pidieron de inmediato á la Santa Sede la rehabilitación de la joven doncella. Esta fué decretada después de larga y minuciosa investigación en 1456. De entonces acá varios obispos franceses no han cesado de activar los distintos procesos que han dado por término la beatificación de la heroína.

Grandes fiestas se celebraron, no solo en la capital del mundo católico, y en Orleans, Reims, Rouen, París y demás ciudades de Francia, sino también en numerosas ciudades del orbe, temiendo ellas también grata repercusión en Montevideo.

Terminaremos estos ligeros datos con la traducción de una hermosa página, debida á la magistral pluma del eminente y sabio obispo de Orleans, Monseñor Estanislao Touchet:

«Su sublime odisea, salida de un largo y casi inexplicable olvido, está hoy y quedará en adelante, en la memoria de los pueblos. Por todas partes donde ella haya pasado, los padres contarán a sus hijos cómo ella vino, cómo se fué, como oró, combatió, venció, sufrió, murió. Los caminos que ella recorrió se seguirán con recogimiento, como vías de peregrinaciones. Las piedras sobre las que posó su pie para lanzarse sobre su caballo de guerra, se respetarán como reliquias. Las casas que habitó, se convertirán en santuarios: santuarios de Dios ó santuarios de la patria. Ningún clamor de odio, ninguna injuria, cubrirá la aclamación que aplaudirá sus proezas. Juana será el ángel de la patria, el ángel del patriotismo. Los soldados de Francia la tomarán por patrona; los soldados del extranjero presentarán sus armas, aunque victoriosas, ante sus estatuas. Las madres darán su nombre a sus hijas para bendecirlas y enseñarles que deben guardar el culto y la llama de las más suaves y más puras virtudes. Las «generaciones» la proclamarán grande y santa; la ofrecerán á manos llenas laureles, rosas y lirios. Los laureles coronarán á la victoriosa; las rosas á la mártir, los lirios á la virgen. Y la Iglesia, ratificando esos homenajes y consagrándolos con el sello admirable de sus juicios sabios é inspirados, la colocará en sus altares. Ella será una bienaventurada, una santa, una de sus criaturas que han practicado en grado heroico las virtudes humanas de fuerza, temperancia, justicia, prudencia, y las virtudes cristianas de fe, esperanza, caridad, humildad y pureza. Juana debió ese destino suntuoso á las lecciones de sus divinas instituirices (Santa Catalina y Santa Margarita) y al modo con que las correspondió. Ella lo supo. Ella lo dijo. Inspirada, discutida, guerrera, triunfante, prisionera, condenada, esas Voces fueron su luz, su recomfortación, su vida. Las necesitaba como el aire y como el sol, y nunca le faltaron, ni en la alegría, ni en la pena.»

Raquel la célebre trágica francesa, trabajaba en San Petersburgo durante la guerra de Crimea, y fué obsequiada con un espléndido banquete por varios militares y diplomáticos, sus admiradores.

A los postres uno de ellos brindó diciendo: Hasta muy pronto, que nos veremos en París, y beberemos *champagne* á vuestra salud.

—Señores—contestó la actriz,—Francia no es tan rica que pueda dar *champagne* á todos los prisioneros.

★

Enrique IV pasaba el Sena en una barca y observó que el barquero tenía la barba negra y la cabeza completamente blanca. Al preguntarle la causa, contestó el pobre hombre:

Señor... Esto consiste en que he trabajado más con cabeza que con las mandíbulas.

Recordando esta explicación, una vez que se le presentó un embajador que traía el pelo negro y la barba canosa, el monarca le dijo á su gentil hombre:

—Este diplomático ha trabajado más con las mandíbulas que con la cabeza.

★

El célebre doctor Silva tuvo ocasión de hacer un viaje á Burdeos, donde fué consultado por toda la población. Las mujeres más bellas le perseguían, quejándose de los nervios; pero Silva ni las recetaba ni siquiera las hacía ningún caso. Como le preguntaran la razón de este proceder, contestó:

—Esos no son nervios es vejez.

Al siguiente día todas las damas nerviosas de Burdeos estaban curadas.

LABORIOSIDAD



—Y tú ¿qué vas á ser cuando seas grande?

—De esos que hacen los calendarios.

—¿Pa qué?

—Pa poner tres domingos en cada semana.

Catolicismo y socialismo

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del ilustre escritor francés, conde Alberto de Mun, de la Academia Francesa)

No basta responder con negaciones á las reivindicaciones precisas y amenazadoras del socialismo. Es menester oponerles un programa positivo en el que la misma exposición del mal fije suficientemente los principios, resumidos en dos puntos principales: la organización del régimen corporativo que, por medio de agrupaciones naturales, aproxima á los elementos concurrentes á la misma función social y da el poder, hoy casi todo en manos del Estado, á esos cuerpos constituidos con carácter permanente; y una legislación que imponga en el contrato de trabajo, en el uso de la propiedad y en el empleo del capital, reglas conformes con la ley divina, con la salvaguardia de las familias, y por consiguiente, con la prosperidad pública.

Tales reformas parecen, hoy más que nunca, el único medio de reparar los males engendrados por el individualismo, y aborrrir á la sociedad los males que la amenazan, arrancándola tanto de la anarquía en que ha caído como del socialismo de Estado que la invade.

Pero solo la Iglesia Católica puede inspirarlas y dirigirlas restituyendo á los pueblos la noción del derecho social cristiano, destruida por la Revolución, y restaurando en los espíritus la filosofía del Evangelio, en el lugar del racionalismo trasmitido por la Reforma á los constituyentes de 1789, de la falsa concepción del hombre y de la sociedad enseñada á nuestros padres por los libros de Rousseau, y de las doctrinas importadas de Alemania entre nuestros contemporáneos, por la influencia de Kant y de Hegel.

Acerca de todas las cuestiones provocadas por la legislación social concernientes al papel del Estado en las relaciones del capital y del trabajo, de los patrones y de los obreros, en la formación y función de las asociaciones corporativas, la Encíclica *Rerum Novarum* ha formulado principios, ha dado direcciones é indicado soluciones que para los católicos deberían ser respuestas decisivas. El Papa Pío X las ha confirmado con actos solemnes.

La interpretación de esos graves documen-

tos sigue siendo, no obstante, aun entre ellos, un objeto de desacuerdo; y con más razón no pudo extinguir las discusiones entre los conservadores, menos atentos y menos dóciles á la palabra del Romano Pontífice.

En eso está su más grande debilidad. Nunca es bastante la unión de todos los cristianos para luchar contra el peligro que amenaza al orden social. En tanto ellos no estén de acuerdo acerca de esos puntos fundamentales, en tanto ellos no hayan reconocido en la Encíclica los fundamentos de una economía social cristiana y aceptado sobre esta base un programa común con la resolución de llevarlo á la práctica, su resistencia á los progresos del socialismo estará herida de impotencia.

La fuerza, la compresión, podrán un instante retardar su marcha: ellas jamás la detendrán.

El socialismo ha formado su doctrina. Si existen entre sus diversas escuelas divergencias de aplicación, de punto de vista y de circunstancia, todas están de acuerdo acerca del principio filosófico, que es la repudiación de toda autoridad religiosa, social ó política, superior al hombre ó al Estado, y acerca del punto final que es la transformación progresiva ó brutal, pacífica ó violenta, del capital privado en capital colectivo. También todas proponen al pueblo el ideal quimérico, pero seductor para la masa de los desheredados, de una reorganización social en la que desaparecerán las desigualdades creadas por la riqueza y la pobreza. Todas, en fin, suprimiendo las perspectivas sobrenaturales de más allá de la vida, se esfuerzan en arrastrar á la muchedumbre con la promesa de los bienes terrestres y de los goces materiales.

La sociedad amenazada no puede defenderse sino apoyándose en el cristianismo; no, limitándose á invocarlo como al guardián de la riqueza y protector de sus privilegios; no, pidiéndole solamente con las esperanzas de la vida futura, los argumentos más conducentes para hacer reportar por aquellos que él

hiere, el sufrimiento inmerecido, y, con el ejercicio de la caridad, los medios de aliviarlo, sino aceptando su doctrina integral y aplicando en las costumbres, en las instituciones y en las leyes, los principios que trajo sobre la tierra. Fuera de ahí todo es vano.

En el orden social y político, el liberalismo está condenado, como lo está el racionalismo en el orden metafísico. Estas dos doctrinas, soberanas largo tiempo, terminaron, la una, por los abusos que hizo nacer, en la incontrastable expansión del socialismo, la otra, por el excepticismo que engendró, en la destrucción de las creencias religiosas.

La Revolución francesa que fué la obra de esas doctrinas, trajo así todos sus frutos. Digan lo que quieran aun algunos liberales, el socialismo, por una consecuencia lógica, salió de los principios esenciales de la Revolución sobre la secularización de la sociedad, sobre el absolutismo del Estado, sobre la nacionalización de las propiedades eclesiásticas.

Desde las primeras horas se manifestó en medio de las convulsiones violentas que señalaron el comienzo de la era revolucionaria. De inmediato reprimido por el poderoso genio de Napoleón, luego contenido, sin ser

ahogado jamás, por los gobiernos conservadores, y reapareciendo en la superficie cada vez que el poder escapaba de la mano de éstos, le vemos hoy, fuerte en su organización, pacientemente terminada, y en su doctrina científica, progresivamente formada, desbordarse en el estado democrático como tras largo esfuerzo rompe sus diques un río, siempre engrosado por afluentes nuevos.

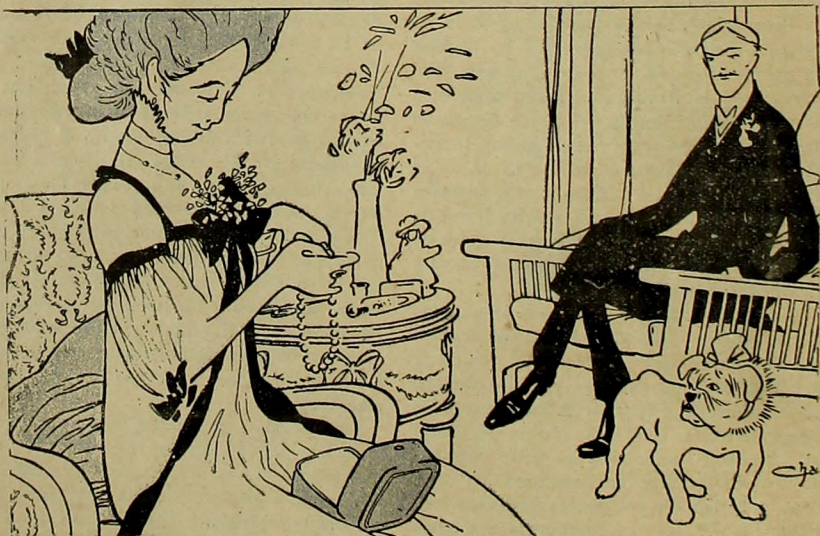
Tal es el hecho capital que resume la historia de la cuestión social en el siglo XIX.

Frente al socialismo erguido sobre las ruinas del sistema liberal, solo el catolicismo queda en pie y con talla para resistirle.

La cuestión que se plantea hoy con una tremenda precisión, es la de saber si los cristianos tendrán bastante fé, resolución y abnegación para agruparse en el terreno que la Iglesia les indique y extraer de sus enseñanzas un programa común de gobierno y de acción. El siglo XX responderá.

A a Muy

París, Julio 1909.



El—He querido que ese collar tuviera tantas perlas como años teneis.

Ella—(aparte) Que tonta fué mamá en rejuvenecerme de diez años.

La inmoralidad en el teatro

Informe de la señora Presidenta de la Comisión de Censura Teatral
presentado en la Asamblea anual
de la Liga de Damas Católicas del Uruguay

Entre todas las obras de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, ninguna ha sido tan perseguida como la Censura Teatral; pero apesar de eso, los éxitos que hemos alcanzado con ella son tan grandes, que retemplan el espíritu menos valiente en esa noble lid que libramos en pro de la moralidad en la escena, tan inicuamente tratada por algunos autores contemporáneos.

Las damas del Uruguay que fuimos las primeras en protestar colectivamente, contra la inmoralidad teatral, asumiendo una actitud *casi heroica*, hemos sido imitadas por las de otras naciones, y no se podrán tildar á estas de países atrasados, cuando entre ellos está en primer término la capital de Francia.

«La Ligue Patriotique des Françaises» que tiene su sede en París y que cuenta con millares de adherentes, ha instalado su Censura Teatral, haciendo constar amablemente por la prensa, que lo hacía á imitación de la Liga de Damas del Uruguay.

Son innumerables los diarios y revistas del extranjero que se han ocupado de nuestra obra con respeto y encomio. Hasta «L'Osservatore Romano» tuvo palabras de felicitación para nosotras, presentándonos junto con nuestras hermanas las damas argentinas, como un ejemplo digno de ser imitado por la aristocracia romana, en un magnífico artículo denominado «Santo Feminismo» que apareció á raíz de nuestra protesta contra la «Salomé», de Wilde, y que hizo desaparecer del cartel de la gran ópera en la Argentina y en el Uruguay, á esa sádica creación del repertorio moderno.

Las bases del informe que presenté en la asamblea de 1908, traducidas al francés por la inteligente señora María Z. de Harley, vicepresidenta de la Liga y secretaria de la Censura, han sido transcritas con encomio en «L'Evolution Theatrale Française», «La Croix», «Echo de la Ligue Patriotique» y «Romans Revue»; y las interesantes cartas de esa insigne defensora de la noble causa, han sido traducidas á diversos idiomas, lo mismo que las que escribió sobre igual

tema nuestra estimada y activa presidenta de la Liga la señora María García Lagos de Hughes, cuyos méritos me vería imposibilitada de enumerar, para ser copiadas estas epístolas, en los periódicos de Francia, Italia, España, Portugal y Brasil.

En el último Congreso de París, G. Le Roy Liberge en su hermoso *Rapport* contra el teatro pornográfico, ha tenido palabras encomiásticas para nuestra Censura, haciendo constar que á ejemplo de la Liga de Damas del Uruguay, se ha instituido en París una Comisión de Censura Teatral, dirigida por los inteligentes M. M. Flornoy, Ronseray, de Lannoy, la condesa de Rochefoucauld y Joseph Denais.

L'Abbé Bethleem, director de «Romans Revue», de Cambrai, trasmite, en esta interesante publicación, nuestra obra á las diversas Ligas femeninas, á fin de que se inspiren en ella para implantar sendas comisiones de Censura Teatral, saneando así la escena del teatro contemporáneo.

Guy d'Armalier, intrépido fundador de «L'Evolution Theatrale Française» aplaude nuestra Censura haciéndonos toda clase de ofrecimientos en pro de la causa, y prometiéndonos hacerla conocer del «Echo de Fourvieres», de Lyon, periódico que cuenta más de medio siglo de existencia y que es toda una autoridad.

La distinguida marquesa de Housage, valiente escritora francesa, nos hace idénticos ofrecimientos.

Max Turmann, el sabio catedrático de Fribourg, Suiza, erudito feminista de fama universal, elogia en sus escritos la actitud de las damas del Uruguay, por haber creado la Censura Teatral, y aconseja á las de todos los países que imiten el ejemplo para desterrar la inmoralidad del teatro.

La Liga de Damas de Cádiz, trasmite á «El Universo» de Madrid, noticias encomiásticas de nuestra obra, y dicho diario aconseja á las señoras madrileñas implanten la Censura Teatral.

En Bilbao se ha formado una Junta de Señoras para defender la moralidad en el teatro é ir contra la sicalipsis á ejemplo

del Uruguay. De Chile y Méjico nos piden las bases de la obra; y de Francia y la Argentina solicitan que les enviemos nuestro índice de clasificaciones para adoptarlo en sus comisiones de Censura.

Como se puede ver, el movimiento es universal, para protestar contra la inmoralidad del teatro, y dentro de poco cuando todas estas Ligas estén completamente organizadas y unidas con nosotras por estrecha relación, podremos llegar á grandes adelantos, tan solo con el trabajo de estar constantemente en comunicación directa.

El índice de las obras clasificadas por nuestra Comisión, alcanza ya á la hermosa cifra de 1.200 obras, de las cuales sólo han sido tachadas 230.

Este elocuente dato indica que no nos separamos de la norma que nos hemos impuesto, de ser todo lo indulgente que se pueda; rechazando todo lo que es verdaderamente condenable, y dejando pasar muchas obras que aunque no son del todo buenas, ó la tesis, ó el simbolismo, ó la moraleja, ó alguna otra causa, atenúa su escabroso argumento, siendo clasificadas de regulares, porque se pueden ver sin mayor desagrado.

Caen bajo la censura, las obras innobles, con escenas bochornosas ó tendencias malignas, que chocan contra las bases de la familia, poniéndonos de manifiesto tipos degradados, ó acontecimientos de garito que no tenemos porque presenciar; que no nos interesan, ni nos entretienen, ni ganamos nada con conocerlos, ni nos hacen falta; y además, que nos repugnan, levantando en nuestra alma todo cuanto puede demostrar indignación, encendiendo en ella, la más noble de las protestas.

No es la *mogigateria*, ni el miedo de pervertirnos, ni nuestro credo religioso, ni el temor al *que dirán*, lo que nos impide presenciar esas obras inmundas; es en primer término, *el asco* que nos produce.

¿Quién puede obligarnos á costearlas con nuestro peculio particular? Nuestros maridos ó nuestros padres, que son los únicos que tienen derecho para aconsejarnos, son los primeros en impedir que pasemos semejante bochorno.

Desgraciada de la mujer que pueda presenciar las escenas más innobles del *vicio* sin sonrojarse de indignación; y des-

venturado del padre ó del marido que se glorie de ello.

No comulguemos con esas teorías; serán muy modernas, pero convengamos que son muy... *desairadas*—eso lo menos—y tan poco adaptables á nuestro ambiente puro, como refidas con nuestra sana familia social, virtuosa por tradición, y por temperamento ajena á los grandes escándalos de otros países.

¿Nos quedaríamos en un salón, en el que las parejas se propasaran cometiendo incorrecciones ante nosotros?—No! Pues entonces no debe de extrañarse que no asistamos á una sala, en cuyo proscenio los artistas se propasen, no solo de palabra sino *de hecho*, cada cuatro segundos, poniendo de manifiesto todo cuanto puede despenarse por la vorágine del vicio, con la fantasía de un autor dramático sin escrúpulos, por muy elegante que sea el ropaje con que adorne éste sus extravagancias artísticas, y por más brillante que sea la pluma que esgrima.

Por todas estas causas la Liga ha hecho perfectamente en haber nombrado de su seno una Comisión de Censura Teatral para que se tome la molestia de estudiar las obras y poner el humilde *av suto* que tanto polvo levanta, cada vez que aparece en «El Bien», enterando á las personas *interesadas*, que la obra que sube al cartel en tal ó cual teatro *es inconveniente*.

No se crea que fallamos á ciegas en los juicios sobre las obras. Discutimos entre nosotras por escrito si las piezas merecen ser tachadas ó no, siempre que el caso lo requiere; y si no logramos ponernos de acuerdo las dos señoras y los tres caballeros que me acompañan en tan ardua tarea, sometemos á juicio de un tercero, que siempre es algún caballero de reconocida competencia literaria, el que después de estudiar todas nuestras apreciaciones con el libreto en mano, falla imparcialmente según su criterio.

Para que se vea en el pié que está la Censura, y con qué caudal dramático contamos, voy á dar una breve reseña de las obras que hemos recibido de Europa:

Dramas y comedias de Ibsen, Ariosto, Monnier Montignac, Henry de Gorse, Marsen, Rostand, Haraucourt, Cátulo Mendes, Oudinot, Herman, Anatole France, André Picard, Capús, Bataille, Richopin, Croisset, Tarridu, Caillavet, de Fleurs, Lemeur, Bernede, Brioux, Vi-



LA LIBERTAD DE BARRABÁS

Ihlm Bauer, Meyer, Arquilliere, Descaves, Donnay, Lavedan, Coolus, Lemaitre, Sardou, Riche, Schiller, Shakespeare, Rovetta, Bracco, Traversi, Angel de Saavedra, Duque de Rivas, Echegaray, Guimerá, Rusinol, Dicenta, Codina, Pittarra, Iglesias, Linares Rivas, Pérez Galdós, 60 obras de Benavente, 52 tomos con las obras completas de los hermanos Quinteros, y 45 tomos con todas las obras de Goethe.

Comedias y dramas de los clásicos: Diamante, de la Hoz Mota, Belmonte Leiva, Cubillo de Aragón, Figueroa, Zárate, Carizares, Jovellanos, García de la Huerta, de la Cruz, Alvarez de Cienfuegos, Quintana, Martínez de la Rosa, Goroostiza, Breton de los Herreros, Mira de Mescua, Pérez de Montalban, Velez de Guevara, Moreto, de Rojas, Ruiz de Alarcón, y Matos. Todas las obras completas de Larra, Lope de Vega, Moratin, Tirso de Molina, y Calderón de la Barca.

Los libretos de las obras arcaicas anteriores a Lope de Vega, que empiezan en 1470 de: Rodrigo de Cota de la Encina, Torres de Navarro, Lope de Rueda, Roja, Vega, Timoneda, Gil Vicente, de la Cueva, de Cepeda, Tárrega, Bermúdez, Argensola, Uz de Velasco, Guillen de Castro y Cervantes.

Este sin fin de libretos que suman muchos cientos de piezas, no están comprendidos en las 1200 clasificaciones del índice, y aún tienen que pasar a estudio de la Comisión de Censura pues la mayor parte recién los he recibido.

Tampoco están comprendidos ni en el índice, ni entre los libretos mencionados, 3 cajones de argumentos de las principales obras clásicas y contemporáneas de los teatros: Griego, Francés, Español, Italiano, Noruego, Catalán, Inglés, Alemán, Argentino, Oriental, Napolitano, Siciliano y Ruso.

Añádase a todo este las principales obras y revistas artísticas: Nel Regno del Teatro por Levi, El Teatro de Molina por Peña, Physiologie du Theatre de Augier, 9 años de «Le Theatre», 8 años de «Les Annales du Theatre et de la Musique», 6 años de la «Gazzetta Musicale» de Milano, 4 años de la «Gazzetta dei Teatri» de Milano, la colección completa de «El Arte del Teatro» de Madrid, «Revista Contemporánea de Torino», «L'Année Littéraire et Dramatique» desde 1858, «Natura ed Arte», «L'Evolution

Theatrale», «Romans Revue», «Ricoglitore Italiano é Straniero» de Milano, desde 1834, «Il Crepuscolo», «L'Illustration Theatrale», etc., etc.

Como se puede juzgar pasarán años, antes que la laboriosa Comisión de Censura, haya clasificado todas las obras que he recibido, maxime que siguen llegando todos los meses nuevas remesas de los corresponsales europeos; y que lo que he citado es solamente lo recibido por mí, habiendo en las bibliotecas de mis compañeros de Censura, otro buen acopio de libretos y revistas, que no entran en esta reseña, por no extenderme demasiado.

Debido a la actividad de nuestros corresponsales europeos, tenemos obras clasificadas en el índice, que aún no se han dado en Europa.

Esto como se ve, es una cosa casi admirable.

Chantecler, de Rostand; Phedra, de D'Annunzio; La Veille du Bonheur, de Nion; Colomba Ferita, de Capus; La Madre, de Traversi; L'Amore Veglia, de Fleurs; Stradivarius, de Maurey; y tantas otras son una realidad de lo antes afirmado, habiendo sido clasificadas estas obras por nosotros, antes que sus autores las llevaran al cartel por primera vez en Europa.

Esto es una prueba de nuestro celo por la hermosa obra que la Liga ha puesto en nuestras manos.

La guerra sin cuartel, que parte de la crítica nos hace temiendo que vayamos a desterrar el arte de nuestros teatros, no tiene ningún fundamento. Somos tan amantes del arte como el que mas; pero del arte puro, sano, noble bello.

Además, nosotros no impedimos que los empresarios den obras inmorales, —conste,—lo que hacemos, sencillamente, es no asistir a esas representaciones porque no nos gustan. Si ellos para cubrir sus abonos y tener el teatro lleno nos consultan sobre las obras que no tachamos, y las que dan, usan con eso de tan perfecto derecho como nosotras al asistir a las funciones que son de nuestro agrado.

Eso no es una victoria nuestra; es el triunfo de la lógica; y por lo tanto lo que debe ser.

No porque aquí el elemento que gusta de obras inmorales sea reducido, hay derecho alguno para imponernos la obligación de costear con nuestro peculio un repertorio que nos causa repugnancia.

Eso sí que sería una cosa fenomenal!

Vamos al teatro cuando las obras que representan nos agradan, y todos quedan libres de hacer otro tanto, nosotros no nos oponemos. *Respetamos el derecho de los demás.*

Si los teatros se llenan cuando las obras no son tachadas por la Censura, y las empresas no costean las luces y los empleados las noches en que aparece nuestro *avisito* á las personas interesadas, eso lo único que demuestra es que estas son una poderosa entidad.

Nadie puede tener ahí el derecho de protesta. Ni los amantes del género libre, pues no les quitamos el derecho de pagarlo y sostenerlo. No precisan por ello de emprenderla acaloradamente contra nosotras porque defendemos nuestras aficiones artísticas: cada cual defiende y costea las suyas y punto final.

Cuanto aquí se ha dicho contra la Censura, ha quedado refutado por un viejo campeón que caballerescamente salió al terreno de la crítica—convertido poco menos que en un campo de Agramante,—lanza en ristre en nuestro honor con esta frase feliz que ha sido la mas aplaudida de la temporada: «El famoso combate de Don Quijote con los molinos no hubiera pasado á la posteridad con tanta gloria, sin en lugar de arremeter á los molinos en defensa de su Dama, hubiera atropellado á las Damas por defender á los molinos.»

Eso se llama juzgar las cosas con altura é hidalguía castellana.

Los apasionamientos solo sirven para ofuscar la razón.

La inmoralidad en el arte dramático ha llegado á tal extremo sobre todo en París, que en algunas obras hasta las *demi-mondaines* se levantan en el teatro en son de protesta, como aconteció hace poco con algunas obras nuevas, según me escriben los corresponsales.

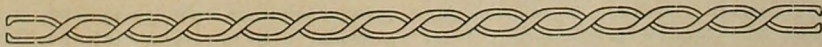
Si hasta allí sucede esto, ¿cómo transplantar el indigno género para imponerlo á una sociedad sana como la nuestra? ¿Cómo ponerlo de manifiesto ante nuestras hijas, si hasta las mujeres pervertidas se niegan á presenciarse tan indecorosas creaciones del... *arte*? Imposible una y mil veces! Por eso se agrupan en torno de nuestra Censura Teatral no solamente los católicos sino también muchos liberales y hasta protestantes, con sus esposas é hijas, demostrando que la moralidad es patrimonio de toda persona honrada, y que con cualquier clase de credo religioso se la respeta entre las familias honorables.

Ha triunfado la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, porque bajo nuestra bandera caben todas las personas decentes, sin distinción de creencias religiosas. En ella hemos escrito: «Moralidad y Cultura».

Este lema tiene derecho propio para tremolar en la mas alta torre de los países civilizados. Por si solo es un trofeo, nos honraremos en defenderlo siempre en nuestro mundo social, y aún cuando aquí nadie aplaudiera nuestra actitud, nos bastaría con la satisfacción de haber cumplido un hermoso deber, poniendo un dique con nuestra protesta á la inmoralidad del teatro contemporáneo, para honra y gloria de la dignidad de la mujer uruguaya.

LAURA CARRERA DE BASTOS.

Montevideo, Agosto de 1909.



Un señor muy elegante, que era chato hasta la exageración, dió á un pobre un céntimo después de largas súplicas y lloquicosos.

Al pobre le pareció tan poco, que le dijo con sorna:

—¡Dios le conserve la vista en buen estado...! Porque si se la acorta no va usted á poder ponerse unas gafas.

Después de la gran crecida de un río, el alcalde de un pueblo que había sufrido mucho con la inundación, mandó colocar una piedra indicando hasta dónde habían subido las aguas, con esta inscripción:

«Cuando esta piedra esté cubierta por el río, es muy peligroso pasar por aquí.»

Una errata de consecuencias

(CUENTO DE INVIERNO)

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del escritor José María Muñoz)

I

Don Augusto Talegas, respetable comerciante en estufas y otros aparatos de calefacción, sonreía con escepticismo de superhombre cuando algún inocente, de esos que aún viven sujetos á vetustas preocupaciones hoy desmonetizadas, comentaba en serio la intervención de Dios en las cosas de este pícaro mundo, y en particular, los castigos con que suele amargar la terrena ventura de los frágiles mortales que se apartan del camino derecho.

Hasta cierto punto, se justificaba la incredulidad de don Augusto. ¿No era él mismo, acaso, una vigorosa negación de la cándida patraña?

Rico, sólidamente rico, bien relacionado, dueño de una reputación envidiable de honradez sin tacha, Don Augusto Talegas, respetable comerciante en estufas y otros aparatos de calefacción, podía dormir á sus anchas, con la tranquilidad de una estatua yacente, en la certeza de que nadie iba á leer en el libro de su pasado, cierta malhadada paginita que acusaba un oscuro pasaje de su vida, un pasaje de la época lejana, allá en los tiempos en que luchaba á brazo partido con la miseria, tras el mostrador de su venta de jarros y tachos de ruin factura, que llamaremos hojalatería, en un exceso generoso de ponderación.

En aquel entonces, no estaba el hombre para rechazar con intempestivos escrúpulos la oportunidad, más ó menos inconfesable, que le saliera al paso con la tentadora promesa de inmediatas prosperidades... Y tal oportunidad se presentó un buen día, bajo la forma de apetitosos billetes bancarios, admirablemente falsificados por un su dignísimo amigo de la infancia.

¿Quién podría suponer, transcurridos ya diez años, que la riqueza de Don Augusto Talegas había hallado su base en la circulación clandestina de moneda falsa? La operación fué feliz; sin el más leve contratiempo. Pasaron los billetes, y pasó también con ellos

nuestro hombre, de humilde hojalatero, á respetable comerciante en estufas y otros aparatos de calefacción.

Por eso sonreía con escepticismo de superhombre cuando algún inocente hablaba en serio de los castigos de Dios...

II

Reinaba un frío cruel, extraordinario, á tal extremo que hubiera podido suponerse, con cierta inclinación á los malos juicios, que



el Invierno se había asociado á Don Augusto Talegas, favoreciendo descaradamente la oportunidad de los artículos en venta, y en particular, de las magníficas estufas que, desde los amplios escaparates en que se exhibían irresistibles ante la continua renovación del público, e taban diciendo á gritos: ¡Compradnos! ¡Compradnos!

— No puede, parecía responder desalentado uno de sus atteridos admiradores, periodista de tres al cuarto, que desde las columnas de «El Amor Patrio» daba pruebas cotidianas de sus eximias condiciones de perdiguero.

Durante largo rato, el modesto miembro del Cuarto Poder paseó su codiciosa mirada por las vidrieras, y de improviso, rompiendo sin miramientos el compacto grupo de gente que con él compartía la extática contemplación, siguió viaje en marcha rápida, como movido por suprema resolución, como si el tiempo le fuera escaso para volcar sobre el papel alguna luminosa idea brotada al calor —Ay! calor figurado solamente!— de las seductoras estufas.

III

Don Augusto abrió, como todos los días, el buzón de su correspondencia.

Retiró unos cuantos sobres, y observó con extrañeza que tras ellos se ocultaba un ejemplar de «El Amor Patrio», órgano que no tenía el honor de contarle entre sus suscriptores.

Talegas desdobló el diario, y como nada urgente le preocupaba en aquel instante, empezó á recorrer la primera página con olímpica indiferencia.

¡Horror!!!!

Creyó que sobre él caían, en ruidoso desorden, todos los tachos y todos los jarros de su antigua hojalatería...

Sintió que el cerebro se le partía en dos, que los ojos pretendían libertarse de sus órbitas, que los latidos de su corazón se precipitaban en desenfadada carrera...

Aquello tenía su explicación.

Don Augusto acababa de leer el siguiente título, á dos columnas y en grandes letras: *Las Estafas de Talegas*.

No pudo ni quiso continuar leyendo.

Le bastaba con esas cuatro palabras.

Era el pasado que volvía... el pasado, con la malhadada paginita de marras...

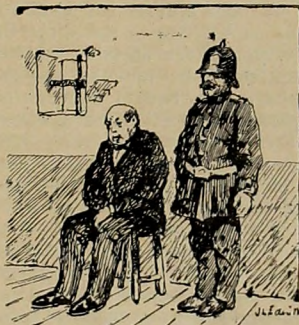
—¡El otro ha confesado!— fué su primer pensamiento—¡ha confesado y me ha perdido!!!

En ese preciso momento, giró el pestillo de la gran puerta de entrada, y la angustia de Talegas creció hasta convertirse en suprema desesperación, al divisar en el dintel la imponente figura del señor Comisario de la sección.

Don Augusto, ofuscado, aturrido ya por la lectura del titular de «El Amor Patrio», perdió, frente á la nueva y alarmante sorpresa, los

últimos vestigios de su serenidad, y antes de que el funcionario visitante tuviera tiempo de decir una palabra, corrió á postrarse á sus plantas, exclamando con temblores en la voz y lágrimas en los ojos:

—¡Perdón, señor Comisario! Soy culpable, es cierto... pero no tanto. Yo no los falsifiqué... Solo les di circulación...



Don Augusto Talegas, convicto y confeso del delito de complicidad en una falsificación de billetes de Banco, supo ya en la cárcel, que la terrible é inesperada denuncia de «El Amor Patrio» no tenía más base que una simple y explicable errata, motivada por el cambio de la vocal U por su distinguida colega A, en el título del suelto inofensivo, escrito el día anterior por el periodista aquel de tres al cuarto, con la muy sana intención de procurarse, en pago de sus elogios, una de las famosas estufas que constituyeron su sueño dorado, desde el primer instante en que con mirada codiciosa, pudo admirarlas, expuestas en los amplios escaparates, tentadoras hasta lo irresistible....

Y sabiendo todo eso, el ex-respetable comerciante en estufas y otros aparatos de calefacción, empezó á creer, con las inocentes víctimas de vetustas preocupaciones, que Dios castiga á veces en este valle de lágrimas á los frágiles mortales que se apartan del caminito derecho...

Montevideo, Agosto de 1909.

Josefina

Quisicosas

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

Con que ya tenemos al hombre en el polo, eh?

Y no vaya á darse por aludido ninguno de los *habitués*—como dicen los franceses, y también algunos españoles por darse tono—á las amenas horas del *Polo Bamba*, donde, bajo el benéfico cetro del Emperador de los Cafeteros, deben pasarse los interminables ratos agradablemente, sin echarse de menos para maldita la cosa, los témpanos de hielo y la feroz silueta de los osos de nevado pelaje.

No; este *Polo* hace ya bastante tiempo que está descubierto y es propiedad indiscutida del Emperador San Román, sin que ni ingleses, ni norte-americanos hayan pretendido, que yo sepa, disputarle el dominio de posesión, siendo además en extremo *habitable*, á juzgarse por los numerosos y constantes vasallos que van á rendir pleito homenaje al Emperador y á su Moka.

Hablo del otro polo, que se estaba muy quedo y callandito, espiando á nuestro planeta desde sus inabordable alturas, atrincherado entre los quilométricos bloques de hielo, coronado de auroras boreales y lamando hacia sí la atención de todas las brújulas del universo y la temeraria curiosidad de muchos sabios, que prefirieron morirse tiritando de frío á vivir muy arropaditos en sus gabinetes de estudio.

Pero, caramba,—el que la sigue, la mata—dice el refrán hablando de las liebres, y el yanqui Mr. Federico Alberto Cook ¡yanqui había de ser para salirse con la suya! la siguió y la mató; esto es, se le metió entre ceja y ceja que había de ir al polo, y al polo fué.

El mundo lo daba ya por muerto, como una víctima más que añadir á la larga lista de exploradores desgraciados, y he aquí que el hombre se presenta de golpe y porrazo ante el mundo civilizado, gritándole desde el fondo de su vestimenta de pieles: *Good morning*. Me tenias por difunto, porque hace tres años te dejé, sin que tuvieras noticias mías en todo este tiempo; pero aquí me tienes de nuevo que salgo de mi sepulcro de hielos, para

decirte que en Abril del pasado año de 1908, mientras tu te estarías tan campante, yo plantaba la estrellada bandera de Norte América en el mismísimo polo de la tierra. Que lo que yo hice con el polo norte, lo haga otro con el polo sur, y ya tenemos al mundo tomado por los cabezones. ¡Cook for ever!

Y se vuelve mi hombre, como es natural más contento que unas castañuelas con la estupenda noticia, y ¿quieren creer Vds que al momento tropieza con la primera contrariedad?

Y en efecto, mientras unos *sabios* se entusiasman con la tan suspirada nueva y la propalan á los cuatro vientos ensalzando la hazaña con justos y bien merecidos panegíricos, otros, también *sabios*, dicen á voz en cuello:—Anda, farsante, tu no se la pegas á nuestra sabiduría. Tu te has estado bonitamente pasándote los inviernos con los esquimales, y te nos vienes ahora contando maravillas, ni más ni menos que los muchachos que van al muelle y se pasan allí todo el día haciéndose la rabona y corren luego á contar sus triunfos escolares á sus crédulos papás. Pero á nosotros, está por nacer aún el yanqui que nos tome el pelo—

Y para colmo de penas para Mr. Cook, cuando se andaban los *sabios* en dimes y diretes sobre la veracidad de las afirmaciones del ilustre explorador, se presenta el capitán Peary, yanqui también, diciendo á los hombres.

—Oid, hermanos; el descubridor del polo norte soy yo. Allí clavé yo mi planta, y no encontré indicios de la expedición de Mr. Cook. Ese señor lo que hizo, fué apoderarse de mis bastimentos y de mis perros, dificultando mi vuelta; pero se embromó, porque aquí me tienen ustedes sano y bueno—

Y en este conflicto ¿á quién le creen ustedes?

Eo cuanto á mí, me atengo á lo que, días pasados, me decía Pánfilo Batata, cronista social de una revista de literatura cursi.

—Que han descubierto el polo, eh? ¡Valiente hallazgo! Mire, amigo Mudo; polo por polo, me quedo con el Polo Bamba, donde me sirven buen café *al fiao*, me suministran papel y tinta en abundancia para escribir revistas sociales, y donde además, con la mirada fija en las espirales de humo de mi cigarrillo, escribo versos matadores á mi novia.

Desengañese amigo Mudo; ese si que es *polo* provechoso, y no aquel otro, que, al fin de cuentas, no ha de ser otra cosa que un témpano más de hielo que no servirá para maldita la cosa—

Y miren Vds. lo que son las cosas. Esa sencilla observación de Pánfilo Batata, me dejó patidifuso

Porque, en efecto ¿para qué puede servirnos el polo?

Como no sea para que alguna empresa yanqui monte en aquel casquete polar una fábrica de abrigo, á prueba de ochenta y tantos grados bajo cero, ó para que don Francisco Piria, asociado con los descubridores, le plante bandera de remate, y, con reclame de bombos y platillos lo venda en solares pagaderos por pequeñas mensualidades, la verdad, que no veo para qué otra cosa puede valer ese tan busca lo y por fin hallado punto misterioso.

Pero no; alguna aplicación más práctica para nuestra vida, ha de tener naturalmente ese descubrimiento, que ha sido tan ambicionado por los exploradores de tantos años.

Yo creo por de pronto, que ese hallazgo tan inesperado, ha de contribuir poderosamente al mejoramiento y perfección moral de la humanidad.

Cuando algún quidam hace alguna barrabasa de las de órdago, dice la humanidad condolidá:—Ese infeliz ha perdido la brújula. ¿Qué había de hacer el pobre-cillo en tan negras circunstancias?—

Porque ¡ya lo creo que es circunstancia negra esa de caminar sin brújula!

Y sino, digan Vds. ¿les parece creíble que si el elemento obrero de Barcelona no se hubiera dejado robar la brújula por esos ladrones de agujas magnéticas, que se llaman Larroux, Ferrer, Iglesias, Sol de Ortega y C.^{ta}, se hubiera andado por las calles de la ciudad con tal suelto que una tormenta de la gran siete, y haciéndolas de Caín por puro pasatiempo?

No, hombre, no; si los barceloneses no pierden la brújula, hubieran seguido siendo lo de siempre: laboriosos y honrados trabajadores, que han tenido la virtud de encumbrar con el esfuerzo de sus brazos á su ciudad querida al primer puesto entre las ciudades hispanas industriosas.

¡Y tan fácil como es el perder ese dichoso chisme!

¡Tan hacedero como es que le soplen á uno la brújula, y lo dejen expuesto á que arme un lío por un quitame allá esas pajas y tenga un choque en cada bocacalle como acostumbran nuestros tranvías eléctricos.

Nadie me negará, que á pesar de la gran utilidad que nos reportaba esa brújula, andaba la humanidad bastante desorientada; pero lo que es ahora, me río yo de las brújulas.

Porque si hasta ahora hemos podido marchar con ese chisme, porque tenía la sola virtud de *mirar* al polo, y el único peligro que corríamos era el de *perder la brújula* ¿qué seguridad no tendremos en nuestro camino, ahora que ya somos felices poseedores del polo mismo?

Ya ven Vds. que es una ventaja, bien positiva por cierto, la que nos ofrece el doctor Cook con su inesperado descubrimiento.

Antes, la brújula era un mero indicador del camino; parecía decirnos:—por ahí se va—pero ahora se nos presenta el polo, como si quisiera decirnos:—el camino soy yo.

¡¡EL CAMINO SOY YO!!

Pero ¡recórcholis! ahora si que la he compuesto!

¡El camino soy yo! Ahora recuerdo que esta frase fué pronunciada hace ya la friolera de veinte siglos, cuando no se soñaba aún en correr á descubrir el polo, ni se conocía siquiera la brújula.

En efecto, un joven nazareno que paseaba su austero continente por las campiñas de Judea, que atraía las turbas con el imán de sus ojos dulcísimos y las arrebatava con los arrullos suavísimos de su voz al pregonar divinas enseñanzas, y las hacía prosternarse suplicantes en demanda de auxilios ante la manifestación de un poderío divino que se traducía en prodigios, los más grandes que han visto los siglos; aquel joven de ensortijada ca-

bellera que se apellidaba á sí mismo *Hijo del Hombre*, y no hacía sin embargo enmudecer los labios de los que le proclamaban *Hijo de Dios*, antes al contrario, los bendecía y alababa como divinamente inspirados; aquel joven que para dar cumplimiento á los designios eternos y á la voz de los profetas, se dejaba pender en una cruz, y morir, hecho el oprobio de la plebe, y tres días después, para sacar vencedora su promesa, sacudía con su propia virtud las peñas del sepulcro, volviendo de nuevo á la vida, triunfador del infierno y de la muerte; aquel joven en fin, que afirmó de sí y probó ante todas las generaciones del planeta que era verdadero Dios y verdadero Hombre, dejó caer sobre las muchedumbres que le seguían arrebatadas, esta sentencia divina:

—YO SOY EL CAMINO.

Jesucristo es el camino para la humanidad, y fuera de El, no hay otro.

No hay polo, ni brújula que valga para la humanidad, si se empeña en seguir por otro camino que no sea Jesucristo.

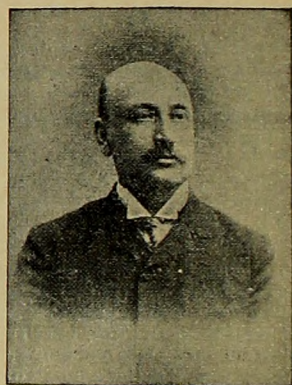
El que no marcha bajo los destellos de su luz divina, marcha á oscuras, á lo ciego, á darse de cabezadas contra la primera pared que se le ponga delante.

Yo ya se que esta mi conclusión, ha de provocar á hilaridad á más de un incrédulo que me lea; ya se que la idea—*Jesucristo camino de la humanidad*—ha de hacer dibujar más de una sonrisa escéptica en los labios de los *espíritus fuertes*; pero ello me tiene sin cuidado: porque á pesar de las risas y carcajadas de los hombres, esa frase de Jesucristo es y será siempre

la gran verdad salvadora de los hombres; y al que no la crea y no ajuste á ella los actos de su vida, ya le darán que reir en el otro mundo.

El Mundo

Montevideo, Setiembre de 1909.



Doctor Max Turmann, profesor de la Universidad de Friburgo (Suiza), corresponsal sociólogo de «El Amigo del Obrero».

Dos amigos discuten sobre el significado de las palabras *accidente* y *desgracia*. No se entienden. Otro amigo interviene y les dice:

—Les pondré á ustedes un caso que resuelve la cuestión.

Si yo me embarco con mi familia y cae luego al agua mi suegra es un *accidente*, si enseguida se tira al agua un marinero y salva á mi suegra, es una *desgracia*.

Un hombre ingenioso anotó por orden alfabético en un libro en blanco, el nombre de todas las personas ricas que con- cia, y le puso después en el lomo, el siguiente título: «Diccionario de conocimientos útiles».

Un capitán está casado con una mujer de genio tan insoportable que nadie la podía aguantar.

Los asistentes se sucedían sin interrupción en aquella casa, prefiriendo las inco- modidades del cuartel á los malos tratos de la señora.

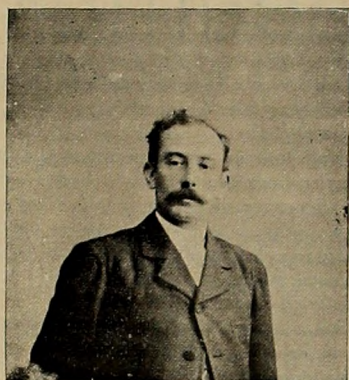
El capitán no se explicaba estas mudanzas, hasta que al fin interrogó á uno de ellos.

—Mi capitán—le contestó el asistente,—con usted estaría toda la vida. ¡Pero el genio de la señora...! Por eso me voy á la compañía.

—¿Es por eso...? Pues espérate y nos iremos juntos.

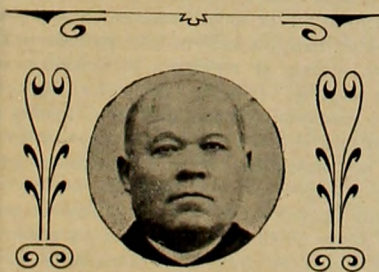


Imagen de la Virgen del Pilar que se venera en la iglesia parroquial de Melo



Dr. Luis Piñeyro del Campo

Este distinguido compatriota falleció cristianamente en París el 20 de Agosto de 1909. «El Amigo del Obrero» dedicó ya á su memoria el respetuoso y efusivo elogio que tan esclarecido ciudadano tenía derecho á esperar en las columnas de un periódico católico. Como recuerdo sentido publicamos en estas páginas su retrato. Este almanaque se honró publicando en su edición de 1900, una inspirada poesía del extinto. En las páginas del almanaque de 1909, figura un fotograbado, reproducción de una fotografía sacada en la «Semana Social de Marsella», en la que se ve al doctor Piñeyro en un interesante grupo: allí estaba el ilustre correligionario representando á los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay.



Pbro. Alberto Flaquer. Falleció en Montevideo el 29 de Noviembre de 1908. Reproducimos su retrato en homenaje á sus virtudes.



Pbro. Salvador Capobianco. Falleció en la Florida el 15 de Diciembre de 1908. Su memoria será siempre reverenciada con cariño.

CRÍTICA TEATRAL

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

I

Noto que de algún tiempo á esta parte me viene sucediendo con el teatro lo que á los buenos tomadores con el café. Si es malo, no lo pasan; si es insustancial, les cansa; si está dulce, les empalaga. Requieren las tres opuestas condiciones: amargo, sustancioso y aromático.

Sentado, pues, el tal principio, discurro que no he de volverme argumento para probar si he tenido mis razones al no asistir al teatro arriba de veinte veces en todo el año.

Y aquí del famoso cuento:

—Diga Vd., señor teniente: ¿por qué su compañía no hizo fuego á la voz de mando?

—Por varias razones, mi capitán. Primero, porque no había pólvora...

—Basta. No siga usted.

Claro está que á muchos de mis amables lectores de «El Amigo del Obrero» no puede satisfacerles mucho ni poco la aplicación del cuento, sino que seguirán molliéndome con cargas y amonestaciones, ya que, suponiendo que tolo haya sido cuestión de voluntad, nunca resulta airoso ni lucido el no haber sabido disponer la comodidad personal ante lo que resultamente podemos llamar necesidades de la época.

El di-curo, por lo menos, estaría bien presentarlo.

Tenien-lo sin embargo en cuenta lo relativo de ciertas necesidades, junto con lo insignificante de mi competencia y autoridad, opino que la cuenta no debe haber demandado graves intereses, y que con el presente artículo puede quedar satisfactoriam nte saldada».

Volviendo, pues, á la metáfora del café, quedamos en que los tonos dominantes este año en el teatro se han repartido entre lo malo, lo almibarado y lo insustancial.

Con la particularidad, para solidez de mi tesis, de que la obra que ha batido el record de los éxitos, que ha sido «La Viuda Alegre», contiene en sí precisamente estas tres condiciones de ínfimo modernismo. Una musiquita suave, mantecosa, sumamente agra-

dable, como compuesta con polvos de talco y cocimiento de adormideras, encubriendo á una comedia excéntrica, huera en su aspecto artístico, contrahecha en su aspecto poético y detestable en su aspecto filosófico.

No me cuento, bien lo sabe Dios, entre los preceptistas, que, como el ilustre autor del moderno libro «La Ciencia del Verso», asientan redondamente que todo en el teatro debe quedar subordinado al metro de la palabra rítmica; no creo que la prosa indique degeneración estética en la comedia, ni en el drama, ni mucho menos creo que en la ópera deba quedar la música pospuesta á la versificación: mi amor por el clasicismo poético, no llega á tanto; pero tampoco puedo consentir que se me presente como digna de aplauso una pieza cual como la de maras donde todo, absolutamente todo, exceptuando algunas filigranas de la música, es postizo y malo y contrahecho y traído por los cabellos, indicando una ausencia completa de cultura y de buen gusto en el público que la ríe, la festeja y la aplaude.

Esta ha sido, sin embargo, la obra que ha cobrado el harato en el corriente año, y la que, según vamos viendo, servirá en los sucesivos de modelo para las futuras producciones teatrales del género, marcando probablemente un nuevo rumbo en el género chico español.

Este, por su parte, no irá perdiendo mucho en el cambiazio; entre otras cosas, porque ya no le queda nada bueno ni decente que perder. Sensib e hubiera sido en otros tiempos, cuando el repertorio lo formaban, en su mayoría, zarzuelas como *La Verbena*, *La Revoltosa*, *Marina*, *La buena sombra* y otras por el estilo, en las que, si el arte no se nos presentaba en todo su apogeo, ya que en este género suele quedar la estética al nada lijado servicio de la bufonería, por lo menos había discreción, respeto, prudencia, y algunas veces, hasta derroche de delicadeza y de buen gusto, como ocurría con algunas partes líricas de Arrieta, de Bretón y de Chapí.

Hoy nó. Hoy ya la cosa tiene otro cariz, empezando porque desde que con tan discreto acuerdo los hermanos Quiñeros se dedicaron á labores más serias, la tanda de autores zarzueleros flaqueó atrozmente; no hubo quienes dieran ejemplo de educación y de cultura; no hubo quienes deslindaran las cosas é indicaran el verdadero terreno en que el género chico tiene ambiente propicio y puede holgadamente desarrollarse; no hubo, en síntesis, quienes enseñaran en la práctica cómo deben hacerse determinadas cosas, y desde entonces, afijados los lazos del buen sentido, prácticamente el que no se dedicó á ofender á la moral con el género llamado sicaléptico, se dedicó á escarnecer al arte con las floñeces melodramáticas y las ramplonerías cursis de la escoria literaria, menos cuando se dedicaron á las dos cosas á la vez, que era casi siempre; y he aquí cómo, bajando, bajando, hemos llegado á un año en el que se han estrenado más de veinte piezas nuevas sin que apenas una haya alcanzado la aprobación de las gentes de buenas costumbres.

¿Para qué sacar impresiones del probable nuevo rumbo?

¿Qué nos vá ni nos viene de la influencia que el éxito de la opereta alemana pueda tener sobre el porvenir de las zarzuelas españolas, si al fin y al cabo las leyes de la decadencia y de la estética han sido destronadas hace ya tiempo?

La chula brava y desvergonzada cambiará su mantón y su peineta por las elasticidades de la indumentaria modernista; el chulo cambiará el sombrero ancho por la papalina de *apache*, y en el fondo, ellos y ellas, en latín ó en griego, seguirán siendo los mismos, con sus desfachateas en las lenguas y sus torpezas en los movimientos.

¿Bajarán más de lo que han bajado?

¿Caerán más de lo que han caído?

Como quiera, para las gentes de educación y de buen gusto, las zarzuelas por hora deben desaparecer de la lista de sus diversiones, salvo en los casos en que se trate de obras acreditadas en la experiencia. Y viene bien advertir, pues hay entre nosotros infinitad de personas que lo ignoran, que todas ó casi todas las piezas de género chico que se anuncian con estrépito en Montevideo, llamando la atención de las familias, son obras

estrenadas en los lupanares de Madrid, para regocijo de horteras y taberneros, adecuadas á sus pasiones y á sus gustos, nada finos por cierto, y desconocidas por completo de las familias que componen la buena sociedad madrileña, las que tienen por otra parte sus teatros favoritos.

II

Otra cuestión teatral, no de tanto aparato, pero sí de mayor trascendencia, es la que se relaciona con las obras del género dramático. Aquí las cosas toman otro color. En el género zarzuelero, el enemigo es débil. Casi no existe. Si mal anda de moral, peor anda de arte, y ya se ve que tarde ó temprano se batirá en retirada, víctima de su propia insuficiencia, de su esterilidad, de su pobreza de sangre. En la alta comedia y en el drama, se juega con otras cartas. Después del baño de racionalismo que nos hemos dado, los títulos del arte se han visto coloca los por encima de los títulos de la moral; y como es innegable que aquí se juega con títulos legítimos, pues el arte se manifiesta en todo su esplendor, al querer los pa. regiristas de las buenas co- tumbres colocar cada cosa donde por razón de intereses carísimos deben de estar, la lucha se hace reñida, mordaz, ruda, titánica; no ciertamente por la solidez de las razones con que el expicureísmo cuente, no por la nobleza de sus principios, no por la legalidad de sus procedimientos, sino por la fuerza poderosísima que le da la lógica desarrollada entre sus ideas y sus hechos, y por las seducciones casi irresistibles de los refinamientos que la sensualidad moderna pone á su disposición.

Precisamente, en este último invierno, y con motivo de la venida á Montevideo de cinco ó seis compañías dramáticas, unas francesas y otras italianas, entre nosotros se ha visto planteada esta cuestión en su aspecto más interesante, y rara será la persona que no haya metido basa en el asunto. Ya recordarán ustedes el litigio del invierno anterior, promovido por la ópera «Salomé», litigio que tan caballerescamente terminó el empresario Bonetti, dándole la derecha á la petición de nuestras damas, entre otras razones, porque eran las que llenaban el abono en casi su totalidad. Aquello pasó; pero nuestros libe-

rales se habían quedado con la espina en la garganta y aprovecharon con fruición la coyuntura que una compañía dramática italiana les ofrecía para entablar á toda costa la revancha. La Borelli, en efecto, y con gran aparato de propaganda, puso en escena el drama «Salomé».

Financieramente, para la empresa, el resultado fué maravilloso.

Moralmente, para los mantenedores del naturalismo, el resultado fué desastroso.

El teatro se llenó, pero de hombres.

Confieso que el desenlace definitivo de esta segunda parte del litigio, tuvo la virtud de proporcionarme una satisfacción inmensa. Hay que estar en el secreto de ciertas conspiraciones y conocer de cerca á ciertos individuos, para poder calcular el alcance de ciertos proyectiles y las proporciones de ciertos triunfos. En torno de «Salomé» se hizo un silencio profundo y la encantadora Borelli se fué de Montevideo sin repetirla.

¿No parece lógico que la misión de nuestros críticos quedara definida, y después de lo ocurrido supieran á qué atenerse en cuanto al respeto debido á las creencias dominantes en nuestra sociedad?

Eso es lo que parece.

No lo entienden así, sin embargo, nuestros gentiles gacetilleros, quienes, más realistas que el rey y más sabios que Salomón, á los cuatro días de haberse ido la Borelli, se despepitan por echar incienso á la Réjane, la que empieza anunciándonos tres comedias capaces una por una de encenderle los cachetes á un picador de toros.

Y ya que estoy de lleno en el asunto, sería tal vez del caso preguntar hasta qué extremo se creen estos señores autorizados para recomendar con sus propagandas la asistencia de una familia decente á una función de teatro.

Sin duda no comprenden que esa falta de respeto y de conciencia les perjudica notablemente en su autoridad de críticos ante la estimación de las personas educadas, las que, de más en más, irán regateándoles su crédito y confianza y volviendo los ojos á otra parte en busca de la verdad. En este caso se encuentra hoy en nuestro mundo periodístico un joven crítico que se firma Mr. Perrichón, quien, por circunstancias para él felices, y á

pesar de dejar bastante que desear como cultivador del idioma, pues escribe *parado* por escribir *de pié* y otras lindezas gramaticales por el estilo, hallábase no obstante en condiciones de constituirse en el crítico de moda dentro de la clase fina de nuestra sociedad, lo que solo requería un poquito de pupila y otro de diplomacia.

Muchas eran las personas que esperaban algo bueno del joven crítico y declaro sin reservas que yo me encontraba entre ellas.

La breva, sin embargo, nos salió cabra.

El amigo Perrichón no supo ocupar el puesto. ¿Le vino ancho? ¿Le vino angosto? Poco importa averiguarlo. Se trataba de sacrificar cuatro opiniones de órden privado, por naturaleza exóticas y entre nosotros completamente inoportunas, y la conducta del escritor flaqueó de una manera lamentable. Quiso que Le Bary, por ser un gran actor francés, se presentase con indiscutibles derechos de poner en escena «El Marqués de Priola» con todas sus voluptuosidades; que aquello se aceptase incondicionalmente, por ser de donde era y venir de donde venía, con exclusión de todo otro criterio y en contra precisamente de las indicaciones de la Liga de Damas, y he aquí cuando el asunto le sugiere una série de artículos mordaces, extemporáneos, descompaginados, capaces de hacer reír á las piedras y de desacreditar á un sacamuelas ambulante.

No hay para que decir que, en la práctica, las simpatías de las gentes sensatas se inclinaron del lado de la Liga de Damas.

¿Es que podía suceder de otra manera?

Infútil será, por otra parte, que, tirando la piedra y escondiendo la mano, pretenda *Gala Placidia* deslucir la obra de las damas en el asunto de autos, opinando desde las columnas de «El Siglo», que la inocencia de las niñas no penetra el alcance de ciertas picarías y que estragos más grandes producen en los espíritus inespertos las indecencias crudas á que el género zarzuelero nos tiene acostumbrados, que las escabrosidades sutiles de las comedias francesas cultivadas por Le Bary.

Ni lo uno ni lo otro.

La acariciadora especie, sustentada por los Quinteros en «El Génio Alegre», de que ninguna mujer saca de ninguna parte lo que



Canta, lengua, el misterio consagrado
Del glorioso cuerpo y sangre pura
Que el Criador convida á su criatura,
Dónde come á su Dios el convidado.
Para solos nosotros encarnado,
Para nosotros dado de la altura,
Nacido sin abrirse la clausura
Del vientre virginal do fué encerrado.

En la postrera y ultimada cena,
El Verbo y sus discípulos estando,
Les partió con sus manos la comida.
La ley en todo ejecutada y llena,
En su divino cuerpo transformando
El pan, y en sangre el vino por bebida.

UBEDA.

DOS SONETOS

«Dime, Padre común, pues eres justo,
¿Por qué ha de permitir la providencia
Que, arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fraude á tribunal augusto?
¿Quién da fuerzas al brazo que robusto
Hace á tus leyes firme resistencia,
Y, que el celo, que más las reverencia,
Gima á los pies del vencedor injusto?
Vemos que vibran victoriosas palmas
Manos inicuas, la virtud gimiendo
Del triunfo en el infame regocijo.
Esto decía yo, cuando riendo
Celestial ninfa apareció, y me dijo:
«¡Ciego! ¿es la tierra el centro de las almas?»

B. L. DE ARGENSOLA.

¿Qué tengo yo, que mi amistad procura?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
Qué á mi puerta, cubierto de rocío,
Pasas las noches del invierno oscuras?
¡Oh, cuanto fueron mis entrañas duras,
Pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
Si de mi ingratitud el hielo frío
Secó las llagas de tus plantas puras!
¡Cuántas veces el ángel me decía:
«Alma, asómate agora á la ventana;
Verás con cuán'o amor llamar porfía!»
Y ¡cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
Para lo mismo responder mañana!

LOPE DE VEGA.

no deba sacar, me parece muy aceptable anteponiéndole la advertencia de que *ninguna mujer vaya á donde no deba de ir*.

Esto en cuanto á lo primero. En cuanto á lo segundo, me parece un reverendo error conceptuar más pernicioso al vicio en el teatro zarzuelero que en el serio. En ambos es igualmente dañoso. La diferencia está en el público. En efecto; muchísimos no sentirán vacilar sus convicciones religiosas oyendo, pongo por caso, las tonterías anticlericales de «*Los Bribones*» ó las marranerías mal olientes de «*El amor que huye*». Al contrario. El peor enemigo, en este caso, lo tienen las teorías antirreligiosas en la ramponería de su indumentaria, en la burdez macarrónica de su presentación, en la ausencia completa de gusto artístico.

¿Cuántas duilas, en cambio, se habrán alzado al paso de «*El Místico*» de Rusiñol?

¿Cuántas desconfianzas?

¿Cuántas vacilaciones?

¿Y todo por qué?—Pues porque el arma es fina y la hoja penetra fácilmente hasta la empuñadura, con tanta más precisión como se comprenderá, cuanto menor es la robustez de ciertas convicciones filosóficas que solo se solidifican en los crisoles del saber y de la experiencia.

Y si esto, según el ejemplo, ocurre con respecto á las ideas en los dominios del entendimiento, ¿qué no acontecerá con respecto á los sentimientos y pasiones en los dominios del corazón?

Siempre más groseras que sensuales, las zarzuelas del género sicalíptico, por regla general, antes producen náuseas que placer; antes son un castigo que un regalo.

Todo lo contrario, en cambio, ocurre con el teatro de salón.

Los galanteos, la elegancia suma, la frase amable, la compostura señorial, los reflejos de la moda, la suavidad de la dama, la palabra sonora del galán, la seda, el lujo, las flores, los perfumes, las alhajas, el salón árabe, la campiña alegre, la alcoba silenciosa, el rayo de luna que pasa al través de la enredadera, la perfecta realidad de tal ó cual detalle, todo en fin, todo ese mundo risueño de peregrinas seducciones, todas las amabilidades del refinamiento convenientemente combinadas y matizadas, para adue-

ñarse desde el primer instante de los sentidos y ahogar en su nacimiento la más leve insinuación de las conciencias.

He aquí la táctica peligrosísima del teatro contemporáneo, con la que cubre de flores al adulterio. Peligrosísima para todo el mundo, pero muy particularmente para las personas jóvenes é inexpertas, que, sugestionadas por el esplendor del arte, no saben reflexionar y comprender que todo aquello que les presentan corresponde á un plan friamente preconcebido, llevado á las tablas en la mayoría de los casos por personas de honorabilidad muy problemática, á las veces de antecedentes morales desastrosos, criadas casi siempre en un ambiente extraño al de las sociedades cristianas y que, por ende, no tienen mas remedio que ver y sentir y apreciar las cosas de muy diferente manera, ya que es flaqueza corriente entre los hombres el juzgar á los demás por lo que uno lleva dentro.

Véase, pues, cuan desastroso es el criterio de los intelectuales que en materia de teatro quieren neutralizarlo todo y que, en suprema instancia, se escudan con la galante y donosísima proposición de que *ninguna mujer saca de ninguna parte lo que no deba sacar*.

Si por diletantismo, ó por convicción, ó por cursilería, ó por lo que quiera que sea, nuestros locales cronistas de teatro desconocen tan lamentablemente su misión; si propiamente se salen de nuestro ambiente moral y de igual manera recomiendan la asistencia al teatro bueno que al malo, á *La Comisión de Censura* quédale reservada la labor de poner los puntos sobre las íes cada vez que las circunstancias lo requieran, pero con tenacidad, con valentía, sin que nadie, sin que absolutamente nadie, pueda poner en tela de juicio la solidez de los derechos que justifican su conducta.

III

Oficioso resultaría, por lo demás, dada la índole del presente trabajo en relación con el probable criterio de las personas á quienes va dedicado, enlilar un nuevo capítulo para poner en claro las razones de orden superior que inducen á no aceptar al arte que en su factura y ejecución prescinde por completo de la moral. Quédesse esto para cuando nos toque hacer polémica contra las teorías racio-

nalistas, y reduzcámonos por el momento á observar cómo es de todo punto incierta la generalizada creencia de que la observancia de los respetos debidos á los principios de la moral coartan y malogran la acción del arte dentro del teatro.

No buscaré las pruebas en las tragedias de Shakespeare, ni en las farsas de Moliere, ni en los clásicos españoles, ni siquiera en los dramas de Ayala y de Tamayo, ni en otras muchas obras teatrales que por razones psicológicas más ó menos explicables han caído en completo desuso.

¿Acaso necesitamos recursos de la historia?

En mi poder tengo un libro, nuevo, muy nuevo, lleno de amor, de vida, de verdad, con las últimas comedias de un poeta de ahora, que, una por una y todas juntas, dan la pauta en materia de esplendor artístico, á la vez que de profunda corrección y de franco respeto á la moral cristiana.

¿Quién es el poeta? Benavente.

¿Cuales son las obras? «Intereses creados», «La fuerza bruta», «Por las nubes» y «De cerca».

Y viene al caso la cita, por tratarse de un autor que hasta hace tres años dejaba bastante que desear como filósofo y como moralista, siendo «Intereses creados» la comedia que señala el punto divisorio entre las dos fases de la carrera literaria de nuestro autor, y á la cual comedia, por el orden expuesto, siguieron las otras tres indicadas, acentuándose en todas ellas cada vez más la radical transformación operada en el sentido filosófico. Y véase cómo el autor que en «Malhechores del bien» había hecho gala del más crudo descreimiento y racionalismo, rompe de pronto el bloc de un formidable partido ateo que le aclamaba y, escribiendo «La Fuerza Bruta», en-

tra sin hacer ruido en la galería silenciosa de un Hospital y coloca en las humildes manos de una monjita, con palabras de amor y de consuelo, todo el tesoro de su admirable arte y de su extraordinaria sabiduría.

Nadie se explicó el fenómeno.

Mucho se habló y se dijo y se discutió á cerca de tan inesperado cambio de frente; mucho se desconfió de la sinceridad del comediógrafo en este inexplicable alarde de puritanismo, sin que faltase quienes lo atribuyesen á un nuevo sistema de especulación, con el que nuestro maestro trataba de explotar los sentimientos católicos de un pueblo, granjeándose su estimación y simpatías, para propore onarse un nuevo filón que prometiera mucho dinero. Como quiera, todo esto es para nosotros completamente secundario. El fracaso de Benavente, pudo habernos llenado de congoja; su triunfo, su completo, su grande, su portentoso triunfo, nos llena de alegría y de satisfacción inmensa; nó precisamente porque el bien necesite paladines para ser lo que es, sino por la necesidad que las sociedades modernas tienen de hombres que les señalen dónde el bien está; y, sobre todo, por la elocuente lección que se desprende de la carrera literaria de este autor, en sus dos épocas, quedando así plenamente comprobado que, siendo el arte el triple consorcio de la verdad, la poesía y el talento, tanto más grandes y hermosas son sus revelaciones y sus frutos, cuanto más espiritual y pura es la filosofía que se sustente.

Antonio Lasso

(NOVELLUS).

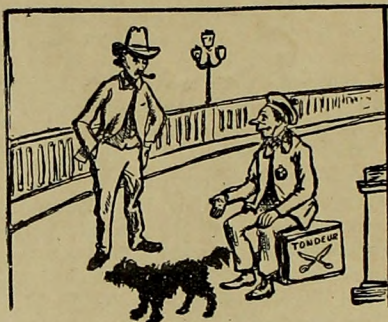
Montevideo, Setiembre de 1909.

—Napoleón concedió una modesta pensión á uno de sus soldados, el cual se le presentó pocos meses después pidiéndole alguna cosa.

—¿Pero no he dispuesto que te den una recompensa?—le dijo Bonaparte, Y el soldado repuso:

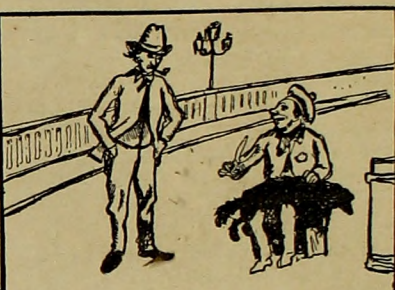
—Señor... Tengo para comer pero me falta para beber.

Sonrió Napoleón, y ordenó que se le aumentara la pensioncija.



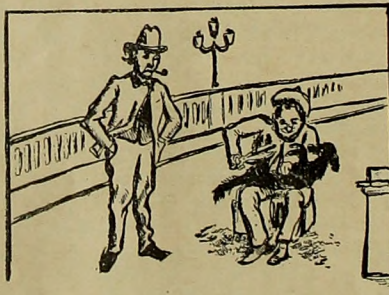
—¡Hermoso perro! señor, es preciso esquilarlo!

—Sí, le hace mucha falta!



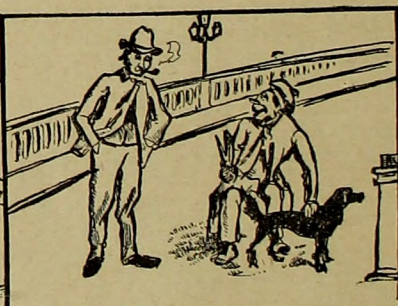
—¿Si se le esquila como león?

—La verdad, esquilado como león quedaría muy bien.



—Aquí lo teneis ya. Ahora le haré pequeños brazaletes en las patas, ¿qué decís?

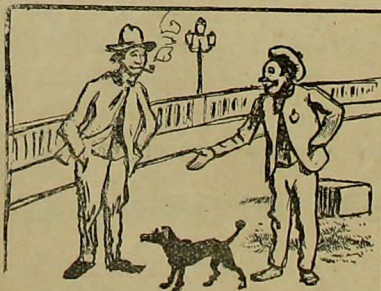
—Si lo quereis hacer, quedará más coqueto el perro.



—¿Y un pequeño plumerito en la punta de la cola?

—Muy bien, eso no causará, no, mal efecto.

—Manos a la obra.



—Ya lo teneis hermosamente esquilado, y por todo, solo os cobraré un peso. ¿Qué, dáis contento?



—Ni contento, ni descontento. El perro no es mío.
¡Abur!

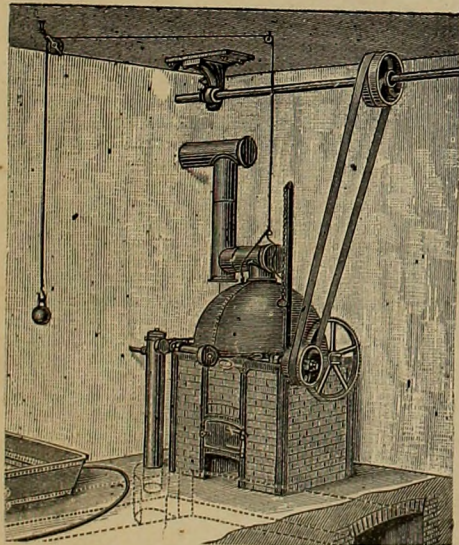
Dos Americanos

ELABORADORES DE CAFÉ MOLIDO A VAPOR

POR MAYOR Y MENOR

190-CALLE ARAPEY-190

Correfacción del Café por el aire concentrado. — Economía de un 25 por ciento



EL CAFÉ está acondicionado en tarros de 1/2, 2 y 5 kilos. El comprador puede llevarlo tostado, en grano ó molido. En las ventas al por mayor hacemos un descuento conveniente. — Podemos asegurar al público que nuestro café molido no tiene rival en la República no solo por ser nuestro establecimiento ESPECIAL en el ramo, sino muy particularmente por la bondad del sistema de torrefacción de que nos servimos para su elaboración.

La práctica de muchos años y la aceptación general que ha merecido y merece nuestro café de todos cuantos lo han probado, justifican nuestra aserción.

Se lleva á domicilio cualquier pedido por chico que sea.

Los dos Teléfonos. -- Montevideo

NOTA—Nuestros agentes en la República son los siguientes: Salte, **Amorín y Mó**; Fray Bentos, señores **Jaime Nadal y Ca.**; Florida, señor **Manuel Tubbino**; San José, señores **Cuadrado y Silva**.—Casa en Buenos Aires, **Calle Carlos Pellegrini 885**; casa en Paysandú, **Pereyra, Gardil y Ca.**

Elaboración de Café
á Vapor

Dos Americanos

Calle Arapey, N. 190
Montevideo

Hemos resuelto para mayor comodidad de nuestros favorecedores abrir un **DESPACHO DE CAFÉ MOLIDO** en la calle Ituzaingó 182, donde podrán dirigir e los pedidos en la seguridad y confianza de que serán atendidos como en la casa principal de la calle Arapey 190. — Teléfono de la Sucursal: «La Cooperativa» — **El café que se despacha siempre molido en el día.**

NOTA—Al público y al consumidor: El envase, cuya forma está registrada, y que no lleve adherida á la tapa la Faja de Garantía con el nombre **Joaquín P. da Silva** y su rúbrica en facsimile, será reputado falso y su contenido no es original de la fábrica **Dos Americanos**, calle Arapey 190. — Montevideo. — **Dos Americanos.**

Fotografía histórica

En la página de enfrente verá el lector una fotografía,—que podemos llamar verdaderamente histórica—fotografía panorámica de la ciudad de Barcelona tomada desde las alturas del castillo de Montjuich en la tarde del miércoles 28 de Julio de 1909.

Como el lector recordará, Barcelona sufrió los horrores de la que se ha dado en llamar «semana trágica» que transcurrió desde el 26 de Julio al 1.º de Agosto de 1909.

No consignaremos en estas páginas un historial de los vergonzosos y criminales atentados que se perpetraron en esos días ni de las causas que provocaron la revolución.

So pretexto de protestar por medio de una huelga, contra el llamado de los reservistas para ir á combatir en los campos de Melilla por el honor la dignidad y los derechos de España, viipendiados por los moros del Riff, las sociedades anarquistas obreras de Barcelona y pueblos avanzados aprovecharon el momento para provocar un levantamiento general, y con el auxilio de los republicanos radicales realizar la revolución social.

Durante los tres primeros días reinó triunfante la revolución. Los anarquistas y republicanos radicales—los secuaces de Lerroux,

Sol y Ortega, Iglesias y otros—dueños de la ciudad se dedicaron á incendiar conventos e iglesias, á asesinar indefensos religiosos, á violar sepulturas de monjas para pasear sus cadáveres, á cometer toda clase de atentados sin nombre, vergüenza de la civilización, y escarnio del progreso.

La fotografía fué tomada el día álgido de la destrucción, del saqueo y del incendio. Por el humo de los numerosos incendios de iglesias y conventos, imagínese lo que sería Barcelona en manos de los salvajes anarquistas y repablicanos radicales.

Felizmente después del día 28, las fuerzas del ejército mandadas por el valiente y pundonoroso capitán general de Cataluña general Luis de Santiago, reforzadas convenientemente, dominaron la ciudad y consiguieron por completo sofocar el movimiento revolucionario anárquico-republicano. El 1.º de Agosto renacía Barcelona á la vida normal.

Los conventos e iglesias destruidos fueron en número de 48. Los revolucionarios recibieron de las tropas una lección terrible. La justicia militar entiende en la causa de centenares de prisioneros. Muchos fueron condenados á muerte.

La Popular de la Aguada

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

: DE :

CARLOS QUAGLIOTTI

AGRACIADA, 318a, FRENTE A MARCELINO SOSA

————— Teléfono "La Uruguaya" N 1346 (Cordón) —————

Surtido completo de artículos religiosos. Textos escolares, útiles de escritorio en general. La casa se encarga de todo trabajo de tipografía, circulares, recibos, tarjetas, libros de comercio y toda clase de impresos.

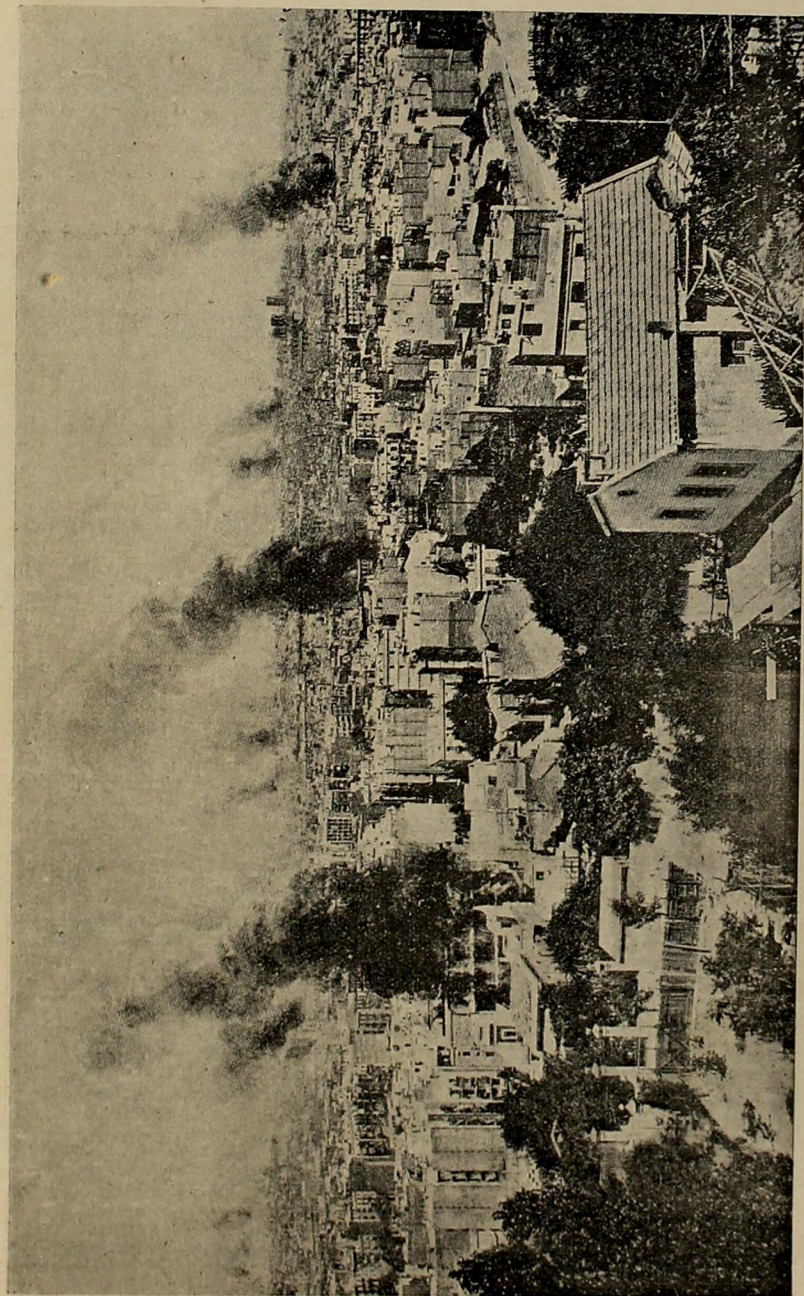
Surtido completo en artículos del ramo. Se atienden pedidos del interior.

Librería la mejor surtida y la que vende más barato en la Aguada

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

AGRACIADA, N.º 318a

FRENTE A MARCELINO SOSA



Fotografía histórica de Barcelona tomada desde el castillo Mondjuitch el 28 de Julio de 1909

Muttoni Hnos.

FABRICANTES DE

ARTICULOS RURALES,

MUEBLES DE HIERRO.

HERRERIA EN GENERAL

Talleres: MIGUELETE, 197--Depósito: 18 DE JULIO, 93--Montevideo



CUNA Núm. 1

Con armazón de hierro, cordón de algodón ó de seda. Colores blanco, celeste y rosado

Gran surtido en

**Camas de hierro,
Camas de bronce,
Camas nickeladas.**

ESPECIALIDAD EN

CUNAS Y CAMITAS

HIGIÉNICAS

EMPORIO DE

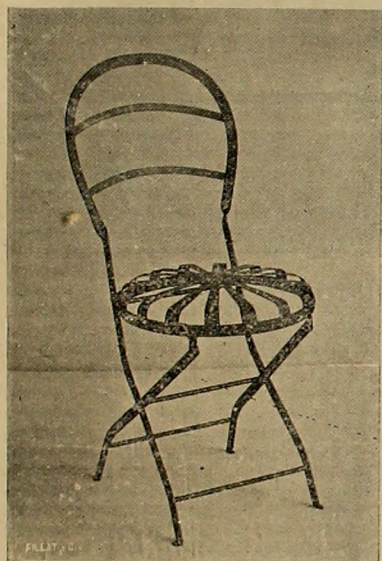
COCHECITOS

para dormitorio y de paseo



Cocinas Económicas, especiales para familias.

==== Muebles para Jardín, ^A Vestíbulo, etc. ====

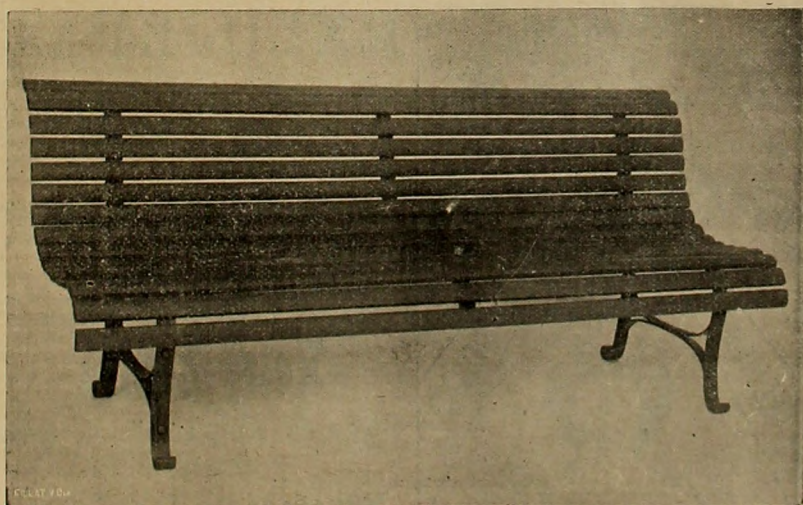


(Núm. 3)



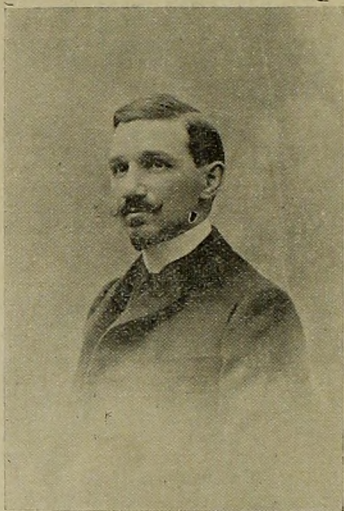
(Núm. 2)

Sillas de acero plegadizas

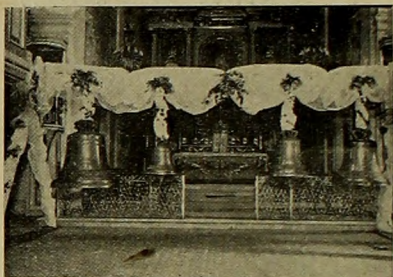


Banco, pedestal de hierro y asiento de madera

MUTTONI Hnes.—Montevideo



M. François Venillot, insigne director del gran diario católico de París, «L'Univers», y corresponsal de «El Amigo del Obrero».



Iglesia Parroquial de Santa Lucía

Las cuatro hermosas campanas de Santa Lucía, han sido fundidas en los reputados talleres de Georges et Francisque Paccard, Annecy-le-Vieux (Haute-Savoie) Francia. Su sonido puro, armonioso, dulce y muy extenso, llama la atención de los entendidos.

La misma casa ha fabricado el famoso boardon del Sacré-Cœur de Montmartre, París, «La Savoyarde» de 18.835 kilos y las hermosas campanas de la Aguada, de Rivera y de Rocha.

La bendición y consagración de estas campanas en Abril de 1909, fué presidida por S. S. I. Mr. Pío Stella, asistiendo un inmenso concurso de fieles del pueblo y de familias de Montevideo.

RELOJERIA

DE

José Pazos

Casa especial en relojes de alta precisión

Unico Agente

PARA LA VENTA DEL RENOMBRADO

Reloj Zénith

Taller de composturas de todas clases

Ituzaingó 142 esq. Rincon
MONTEVIDEO

EL DESPERTAR

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(De François Veuillot, corresponsal en París de «El Amigo del Obrero»)

I

El abate Raymond, cura de Castel en Vaux, desfilaba hacia el pueblo por el polvoriento camino, entre un campo de trigo maduro y un campo de trébol en flor. A quinientos metros, al fin de la pendiente, divisaba las primeras casas dominadas por la torre maciza y blanca de la vieja iglesia. Un poco hacia la derecha, disimulado a medias por un bosquecillo de tilos, distinguía la pared florida de su presbiterio. En el horizonte, colinas cuadrilateradas de cultivos y de sotos daban dulce reposo a la vista.

Pero este paisaje amable y familiar no parecía serenar al abate Raymond. Su andar, pesado ya por la fatiga y la corpulencia, parecía soportar aún la sobrecarga de reflexiones dolorosas. Con el sombrero debajo del brazo, caminaba a pasos lentos. Su frente colorada y luciente, coronada de cabellos grises se inclinaba hacia la tierra. La tristeza y la tensión de espíritu habían unido a las arrugas cavadas por la edad, un pliegue profundo en el entrecejo.

¿En qué pensaba el cura de Castel en Vaux? Pensaba en su parroquia.

Castel en Vaux es uno de esos pueblecitos tranquilos y populosos que dormitan en el centro de Francia. El suelo da aún, sin imponer un exceso de trabajo, cosechas abundantes para sostener una vida confortable. A la vez ricos y parcimoniosos, los paisanos se apegan a los bienes de la tierra con una ávida asperanza que les hace olvidar los bienes del cielo. No sienten hostilidad hacia la religión; la ignoran y la desdennan. Ella les habla una lengua que ya no entienden ó que les ofusca. En este momento la población de Castel en Vaux es anticlerical, pero en ello desde luego no pone pasión alguna; está empujada por el interés. Perteneciendo al poder a los enemigos de la Iglesia, les parece mejor coparticipar la opinión de éstos, ó al menos manifestarla. Algunos habitantes continuaban practicando el precepto dominical; la mayor parte, obedeciendo a una vieja costumbre, en lo que hay mucho de superstición, concurren aún a la misa cantada el día de Ramos y el día de Difuntos. Pero todos dan con placidez sus votos al candidato sectario.

Tales son los feligreses del abate Raymond. Cuando, a la edad de treinta y cinco años, el nuevo cura de Castel en Vaux se instaló entre ellos, cerca de un cuarto de siglo ha, les llevó un corazón ardiendo en fervor apostólico y un espíritu fértil en recursos de celo. Mucho se le advirtió que la

parroquia era difícil y casi impenetrable; sintió, sin embargo, un amor tan conquistador hacia ese pequeño pueblo confiado a sus cuidados, que no dudó que no hallaría el camino para llegar a su alma. ¡Ay! Después de 24 años, la vejez le había nevado sobre su frente, las decepciones sucesivas habíanle desmenuzado su valor, poco a poco su ardor se había apagado en medio a la general indiferencia. Después de haberlo todo emprendido para levantar el nivel moral y religioso de sus feligreses sin haber logrado ni siquiera mantenerlo, el abate Raymond cayó en el descorazonamiento. Retirado en su presbiterio, llevaba una vida correcta y casi nula. La visita a los pobres en muy pequeño número, y a los enfermos, bastante raros, y la administración del culto, ocupaban una parte de sus días. La otra parte, la ocupaba en algunas lecturas y en largas visitas a sus colegas. Considerado un hombre excelente y honorable, servicial y poco incómodo, agradaba a los habitantes de Castel en Vaux, pero no lo bastante para que ellos se decidieran a serles gratos a él.

II

En esta vida tranquila y estéril estalló la separación como un trueno.

El abate Raymond se sintió herido de dolor y de azoramiento. Le pareció que era el último golpe para la fe vacilante y letárgica de sus feligreses. Y luego, sin confiárselo, y casi sin tener de ello conciencia temió un poco por sí mismo. Comprendió que el nuevo régimen traería profundos cambios en su existencia y que le crearía deberes más imperiosos. Esos cambios venían a inquietarlo en su acomodamiento a largos y queridos hábitos. La perspectiva de esos deberes le turbaba por cuanto se consideraba inferior a ellos.

Rápido, un buen día fué a consultar al respecto a su Obispo.

El Obispo de Z... designado directamente por el Padre Santo, después de la ruptura del Concordato, era un pastor apóstol, avaroso en la acción, firme en la lucha, arrastrador de almas.

Recibió paternalmente al cura de Castel en Vaux. Este le abrió por completo el corazón y se alivió de todas las inquietudes y de todas las angustias de su conciencia.

— Vos lo veis, Monseñor, concluyó al fin, yo no estoy a la altura de la nueva situación, y mi pobre parroquia, entre mis manos, no podrá menos de perecer. Quizás en mi lugar un sacerdote más joven y más activo, al co-

riente de métodos y cuestiones que soy viejo ya para conocer, obtenga mejores resultados. Suplico á V. I. quiera aceptar mi dimisión. Si se digna concederme un puesto de retiro, una pequeña capellanía...

El Obispo no le dejó concluir.

—No, mi querido cura, le respondí con una energía atemperada de dulzura, yo no acepto vuestra dimisión. Aun sois bastante vigoroso para permanecer en el servicio activo. Y además, en esta crisis temible pero saludable que está en sus primeros pasos, no me son bastantes todos mis sacerdotes. Es menester que os afirmeis, fiel y valeroso en vuestro puesto. La tarea es difícil, pero Dios os sostendrá. Si no faltáis á la gracia, la gracia no os faltará. Para comenzar la campaña id á casa de todos vuestros feligreses, á fin de conocer á aquellos que quieren guardar el culto y contriour á su sostén. Después vendreis á verme.

El pobre cura quedó aterrado con la respuesta y sobre todo con la orden. Aventuró objeciones. Pero el Prelado, sin dejar de ser paternal, se mostró inquebrantable. El abate Raymond, á fuer de sacerdote obediente como había permanecido á pesar de su debilidad se sometió á la voluntad de Dios, manifestada en la decisión del Obispo. Dobló sus rodillas ante su pastor y con toda humildad le pidió su bendición.

Y esa tarde, por el camino polvoriento regresaba de su última gira por la parroquia. Y lo que entorpecía su paso, lo que inclinaba su frente, lo que sombreaba su mirada era el resultado lastimoso de esa amarga experiencia.

Sus previsiones p-simistas habían sido atrapadas. La simpatía banal que los campesinos le testimoniaban de ordinario, había dejado hasta entonces en su alma una suprema ilusión que acababa de desaparecer. Partido para recoger el dinero del culto, y anándose de que su persona obtendría aún ciertas adhesiones que se hubieran rehusado á la Iglesia, regresaba con la bolsa casi vacía y el corazón desecho. Casi por todas partes la enunciaci6n de su petici6n había bastado para hacer las sonrisas y hacer retirar las manos que se tendían. Ciertas limosnas, flacas y regañadas, lo habían humillado más que los peores recibimientos. Sentía sobre todo, aún abrasadora, la herida de la última visita, la hecha al viejo Michaud, colono de las Almedas. Francamente, creyó encontrar allí una acogida cordial y un buen concurso, pues Michaud vivía con holgura y no tenía reputación de avaricia. Pero desde el dintel, una palabra inconscientemente cruel había turbado al abate Raymond:

—«Ya va tiempo que no se le encuentra á usted por esta casa!»—había exclamado la mujer de Michaud. Y esto era mucha verdad, por cierto. La granja estaba lejos del pueblo, y á trasmano de los caminos frecuentados.

Desde hacía tiempo ningún enfermo había atraído por allí al pastor. Casi había olvidado el camino. ¡Y si hoy aparecía era para solicitar á ese campesino que no veía ya en misa, una ofrenda en favor del culto!

El viejo Michaud, á penas informado del objeto de la visita, plegó los labios y frunció las cejas. Su mujer, bastante plañidera, se entregó á lamentaciones sobre la dureza de la vida; la tierra no producía ya como en otro tiempo, y su hijo Nicolás, del que se había querido hacer un señor y que era empleado de comercio en París, comía lo más saneado de sus rentas. Después, e granjero había cortado bruscamente esa jeremiada, interrumpiendo con un tono seco:

—«¡Cállate, Mariota! Nuestras penas asunto no son del señor Cura. En cuanto á él, si carece de dinero no tiene más que aprender un oficio como todo el mundo, en lugar de correr los caminos.»

En vano el abate Raymond se había esforzado sin acritud, perdonando la injuria, en explicar al viejo Michaud que el «oficio» del sacerdote es el de dedicarse á sus feligreses y abnegarse por ellos; el empecinado campesino, contento con haber encontrado ese abrigo para defenderse de los asaltos del cura, se arrinconó en él con obstinación.

III

Por la décima vez, Solange, la anciana ama de llaves del cura de Castel en Vaux, se inclina sobre la ventana de la pared florida del presbiterio á fin de escurrir á su amo en la vuelta del camino. Por la décima vez recobra refunfuñando su aguja. Decididamente el abate Raymond se desordena. Antes era menester un importante suceso para hacerle retardar cuando había pasado la tarde en casa de un colega ó había visitado á un enfermo lejano. Y una vez de regreso ¡con qué satisfacción se cuadraba delante de la sopera humeante!

Y van ya algunos meses que su humor ha cambiado. Pero ha dejado de ser del todo el mismo hombre, después del último viaje á la capital del distrito. Constantemente regresa caído ya la noche; no responde sino como osilabos á las quejas y á las preguntas de su vieja ama de llaves; se sienta á la mesa con lasitud y come distraidamente. Con seguridad hay aquí un gran misterio.

—«Al fin, ya está aquí! Pero que es lo que tiene? ¡Jesús, es menester que esté muerto! ¿Pero cómo que tenga el cerebro descompuesto!

A Solange se le escapó esta inquietud exclamación, en tanto lanzaba por octava vez una mirada al camino invadido por la sombra de la noche. Y en verdad, al ver al abate Raymond arrastrándose hacia el presbiterio, se hubiera juzgado como ella.

—Señor Cura, os he preparado una buena sopa de cebolla con queso. Está aun caliente.

—Está bien, está bien, Solange. Esperad un momento.

—Pero, señor Cura, son más de las ocho!

—Dejadme Solange. Cenaré más tarde.

Y el cura se encierra en su pieza mientras Solange, angustiada, de pie delante de la soperita tibia, se pregunta seriamente si no haría bien en ir en busca de un médico.

El abate Raymond se arrojó en su gran sillón de tapicería amarilla, y allí, los ojos errantes sobre los muebles amigos, dejó que dos lágrimas hablaran por él. Pero de inmediato, se reanimó con un brusco esfuerzo. Su mirada encontró en la pared, encima del reclinatorio, el pequeño crucifijo de madera negra y cobre dorado que recibió sus primeras efusiones de joven sacerdote. Va a prosternarse ante él y, la frente entre las manos, medita en el fondo de su corazón las brutales y abrasadoras palabras del granjero.

¿No es esta injuria la condenación cruel y merecida de la existencia infecunda a que se resignó después de los fracasos de su apostolado? Si el viejo Michaud pudiese sinceramente creer que las penas de los feligreses amounto no son del cura, ¿no está establecida esta opinión sobre el desolamiento que el abate Raymond dejó producirse en sus relaciones con su pequeño pueblo? Y si el campesino laborioso reprocha a su pastor el correr los caminos ¿no suministra para ello la conducta del cura de Castel en Vaux un fundamento demasiado real a esa condenación? Si el abate Raymond, en la zar de abandonarse al descorazonamiento, después de la inacción como consecuencia hubiese respondido a la ingratitude de sus feligreses con la perseverancia del celo y del amor ¿no hubiera cambiado el espíritu de su pueblo? No había obtenido éxito; pero ¿acaso el primero? Estaba por fracasar de nuevo; pero ¿acaso Dios le pedía el éxito o el esfuerzo? Ah! en verdad, él había dudado de la gracia; lo descubría ahora a la luz de los relampagos de la tempestad que bramaba en la Iglesia y en su alma. Y le venían al corazón las palabras de su obispo: —«Si no faltais a la gracia la gracia no os faltará.» Ante el crucifijo de su primera misa, esa máxima del pastor apóstol se unía a las brutalidades del campesino libre pensador para presentarle a la vez la explicación de su pasado y la dirección de su porvenir.

Y, a pesar de las instancias desesperadas de Solange, el abate Raymond permaneció más de una hora inmóvil y prosternado en su reclinatorio. Pero, cuando se incorporó, la energía tranquila de su mirada revelaba de tal manera un hombre nuevo, que la vieja ama de llaves confundida no osó dirigirle ni un reproche ni una pregunta.

IV

—¿El señor Nicolás Michaud, vivió acá?

—La escalera del fondo del patio, en el sexo, el corredor a la izquierda, la tercera puerta a la derecha.

El cura de Castel en Vaux, habiendo recibido de una conserje desdentada e hirsuta esa complicada indicación, atravesó el sumidero decorado con el nombre de patio y se perdió en una escalera en espiral de escalones carcomidos.

Cuando se había levantado de su larga meditación al pie del crucifijo, el abate Raymond había pensado primeramente por medio de cuales almas podría reanudar la obra de la conquista de su parroquia y por cual buena acción recomenzaría su apostolado.

Rápidamente dirigió su elección a la familia de la cual había recibido la herida y de la cual le había venido la luz. Después, fijando la atención en las semi confidencias escapadas a la granjera e interrumpidas con tanta aspereza por el viejo Michaud, encontró apuros que socorrer y quizás un salvataje que realizar. Elijiendo la hora en que el hombre estaba en el campo, había vuelto a la granja de las Alamedas.

Entre las quejas y las digresiones de la buena mujer pudo fácilmente distinguir la inquietud y el disgusto que Nicolás causaba a sus padres. Habían creído asegurarle un buen empleo y prepararle un brillante porvenir, confiantolo a un su paisano trasplantado con éxito en la capital, en la que tenía un gran almacén de bonetería. Pero el mozo costaba hasta el día mucho más dinero del que ganaba. Solo escribía a la casa para recurrir a los escudos del padre. Se había oído decir que se conducía mal y que su patrón lo habría ya despedido si no hubiese tenido en consideración al granjero de las Alamedas. Ah! cuán arrepentidos estaban del orgullo de tener un hijo empleado en París; ichaud, que se sentía envejecer, hubiera preferido tener a su lado a su muchacho...

El cura había tomado inmediatamente su partido. En decirle nada a la granjera, había partido para París por el primer tren.

No sin dificultad descubrió el domicilio de Nicolás. En el lóbrego hotel indicado por su madre le habían respondido o secamente que el joven había desaparecido sin pagar. En el obrador en que de ordinario trabajaba del que estaba ausente hacían veinticuatro horas, se le su oía enermo. Un empleado creía sin embargo que su "collega" vivía en la calle duon etard en los altos de un almacén de vinos. Con esta indicación había concluido el cura por encontrar la casa paraliza y ambaleara en la que el hijo del granjero anidaba junto al veco en medio de un amontonamiento de habitantes.

Y ahora subía completamente fatigado, la escalera viscosa, preguntándose como abordaría al joven. Trece años hacía que había dejado de explicarle el catecismo y diez que Nicolás había dejado de poner los pies en la iglesia. . . *Sigue en la pág. 126*

Hotel Español

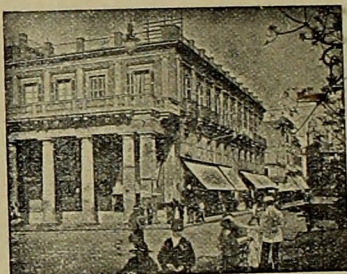
DE
JUAN ERASUN & Cía

El mejor situado de cuartos hay en Montevideo

Espléndida posición para familias y pasajeros

CALLE
Sarandí 399

ENTRE
JUNCAL
Y BACACAY



CALLE
Sarandí 399

ENTRE
JUNCAL
Y BACACAY

Gran comodidad para los comerciantes que vienen á surtirse, por encontrarse en el centro de todos los negocios. Se recomienda con especialidad este Establecimiento á las familias que vienen á tomar los baños, por estar por su frente los tranvías eléctricos que van á las playas de Pocitos, Ramírez y al Hipódromo y en todas direcciones.

TELEFONOS: LAS DOS COMPAÑÍAS

MONTevideo



1. Totó que ha comido mucho el día de Pascuas..

Un pobre pedía limosna todos los días con esta fórmula:

— Por amor de Dios, que no he comido todavía!

Extrañado un caballero que solía socorrerle, díjole una vez:

— Pero ¿cómo, siempre dice usted lo mismo! Eso es una farsa,

— No, señor—contestó el pobre.—Es que yo no como nunca hasta que me retiro de pedir.

—¿Cree usted en la transmigración de las almas?

— Sí, señor.

—¿Tiene usted algún fundamento, idea de haber sido antes otra cosa?

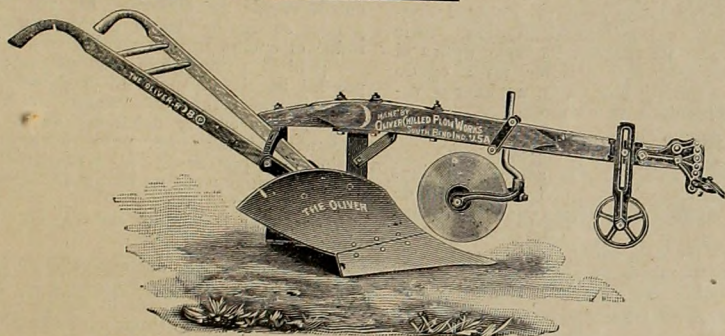
—Sí, tengo idea de haber sido un borrico completo.

—¿Cuándo

—Cuando le presté aquellos cien pesos que no me ha devuelto.

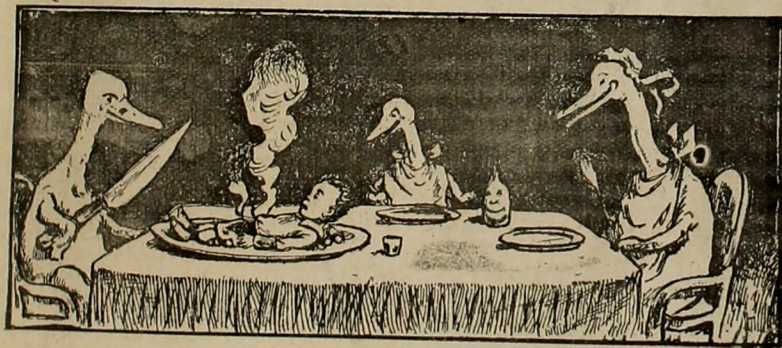
Agricultores:

Para obtener buenas cosechas hay que trabajar bien las tierras y para esto no hay como:



El Arado OLIVER

Introducido por GROSJURTH & Cia. -- Montevideo. -- Rio Negro 31 -- 37



2. ...tuvo un sueño atroz por la noche.

Decía á madame de Vaintenon la duquesa de Borgona:

—¿Sabéis por qué las reinas de Inglaterra gobiernan mejor que los reyes...? Porque bajo el reinado de las mujeres gobiernan los hombres, mientras que bajo el reinado de los hombres gobiernan las mujeres.

★

En la calle.—Es usted un insolente, un atrevido, un zanguango un pedante

—Gracias, señorita, no me han canonizado todavía para que me rece esa letanía.

PENSAMIENTOS

—El hombre hace las grandes cosas; la mujer las inspira.—SEGUR.

★

Todos los oradores enmudecen cuando habla la belleza femenina —SHAKESPEARE.

★

—Las mujeres son bellas como los serafines de K opstok, pero terribles como los demonios de Milton.—DIDEROT.

Al fin el pobre abate Raymond, que en su vida trepó de un irón por seis pisos de una casa, está en el corredor de la izquierda ante la tercera puerta de la derec a. Golpea; no le responden. Mira maquinalmente la cerradura; ve salir un rozo de tela por ella, como si del interior se hubiera querido taparla. Al mismo tiempo cree sentir un vago olor de carbón. Ansioso, aplica el oído á la pared; cree percibir un atogado suspiro. Azorado, llama. De un cuar o vecino sale inquieto un obrero.

— Ahí dentro hay alguno que se mata, exclama el sacerdote con angustia.

El obrero se aproxima, aspira, examina. Ha comprendido. Con un violento golpe de espalda empuja la puerta que cruje pero resiste.

— Entre los dos, señor cura!

Los dos hombres se abandonan con todo su peso sobre las planchas rágiles y mal ajustadas. Ellas rechinan, ceden y caen destrozadas.

En la pieza escasamente amueblada, un joven estaba desvanecido sobre un jergón, cerca de una es ufla en la que lentamente se consumía el carbón. En un abrir y cerrar de ojos, el abate Raymond y el vecino arrancaron las ropas que tapaban la ventana, la abrieron, y llevaron al desgraciado á la corriente de aire vivo. Nicolás Michaud en reabrió los ojos y lanzó un largo suspiro. El obrero que no tiene sales ni perfumes en su cuartujo, trae una botella de aguardiente y un grueso vaso lleno de agua. El asfixiado, reaccionando á la vez por el agua que baña su rostro y por el rudo aguardiente que penetra en su gargan a, estornuda, resuella, lanza frecuentes tipos y resucita. Dirije su mirada extraviada hacia sus salvadores; inmedia amen e después su fisonomía se cubre con una expresión de cólera é inquietud.

— ¿Qué queréis de mí?, murmura con aspereza y con una voz odavia jadeante.

— Vuelve á ser malo, ya es á curado pues, observa el abate Raymond. Y enseguida, dirigiéndose al obrero:

— Amigo mío, no sé cómo agradeceros el servicio que acabáis de hacerme. Pero quisiera permanecer solo con este joven.

Al mismo tiempo hizo ademán de sacar su portamoneda. Con rápido gesto lo detiene el obrero; y con un encogimiento de hombros, lleno de nobleza y característico del arrabal:

— Vos no queréis, señor cura!... Decid solamente un *Oremus* por mí.

¡Oh! de todo corazón, amigo mío, replicó el sacerdote estrujando con efusión las manos del buen hombre.

Nicolás Michaud se había acurrucado en un rincón sobre la única silla de la pieza, y, los brazos cruzados, la mirada dura, con-

sideraba con irritación al cura de Cas el en Vaux.

— ¿A qué habéis venido?, gruñó al cabo de un instante. ¿No podéis, pues, dejarme morir?

El abate Raymond tuvo una inspiración que le surgió del corazón. En vez de responder se inclina hacia el desesperado, le rodeó el cuello, lo atrajo sobre su pec o.

— ¡Oh! ¡ijo mío, gimio, mi pequeño ijo, por mí bautizado, por mí preparado para la primera comunión, cuánto debes haber sufrido, cuánto debes aún sufrir para que te manifieses así, para reclazar á tu viejo cura que acaba de arrancarte á la muerte. Dime ¿cuál es tu pena? Alivia tu pobre corazón.

Y el abate Raymond, sinceramente emocionado, lloraba.

Existen ciertos ácidos que cayendo gotá á gota sobre uno de los cuerpos más re racarios, bastan para ponerle en fusión. Fre-cuentemente una lágrima y una palabra de ternura tienen ese poder sobre las almas más endurecidas. Cuando el joven empleado, huértao desde tanto tiempo atrás de afecciones verdaderas y puras, se vió envuelto en esa ternura paternal y sintió el calor de esas palabras ardientes, un estremecimiento desconocido invadió todo su ser. Su corazón se abrió. Y abandonándose sobre el peco del sacerdote se fundieron en sollozos todo su orgullo, toda su cólera, todos sus instintos viciosos.

Y poco á poco, con irases entrecor'adas, mezcladas de suspiros, vertió toda su con- e-sión en el seno del sacerdote que lo alentaba con dulzura y lo mecía como á un niño.

Era una historia banal y lastimosa que se resume en unas líneas. El joven había venido á París seducido por el halago de una vida fácil y prontamente ructuosa, e tremez-clada de placeres vulgares. Pero tué menester desencantarse. El salario era pobre, el trabajo absorbente, la vida costosa. Había contraído deudas, habíase familiarizado con pillos, había sido preso en las reles del demonio del juego. De caída en caída, acababa de hurtar quinientos rancos de la caja de su patrón y también de perderlos en algunas oras en las carreras. Y para escapar de la prisión no encontró otro refugio que el suicidio.

— ¿Quieres que te lleve al país? le preguntó bruscamente el abate.

— El padre no querrá recibirme.

— De eso yo me encargo y te acogerá con los brazos abiertos.

— ¿Pero los quinientos francos del patrón?

— De ello también me encargo.

— Pero...

— ¿Pero qué? ¿Qué es lo que te duele dejar? ¿No serás, acaso, más feliz y no estarás mejor, allá, al aire libre, en lugar

de enmohecerte y pudrirte en el obrador y en esta buhardilla? Presto te casarás con una honesta y buena joven de nuestro país. Tu padre, que envejece, te dejará la dirección de la granja...

Nicolás Michaud bajaba la cabeza y no respondía. El cura se dio cuenta de la muda objeción y la rechazó.

—¿Los placeres de París? Tu ves á donde te han llevado. El suicidio ó la prisión. ¿Supones por ventura que el buen Dios, en quien te imaginas tu que ya no crees y que acaba de hacer un milagro para salvarte, se tomará el cuilado de levantar e una segunda vez? Vámonos, de corazón, hijo mío. . . Quien calla otorga. Voy á arreglar el asunto con tu patrón. Lo conozco. Cuando tenga mi firma como garantía de su dinero, se dejará partir. Enseguida vuelvo y e llevo. Son las cinco y media. Tomaremos el tren de las 9 y 45 y, mañana temprano, estarás en la granja. Júrame que me esperarás.

—Lo juro.

V

Aquella mañana el viejo Michaud parecía estar de mal humor, mientras sumergía su gran cuchara en la sopa de coles.

Pretender que el granjero de las Alamedas sentía remordimientos de haber despedido al cura con tanta brusquedad, hubiera sido excesivo; insinuar que experimentaba pesar por haber reusado su ofrenda á la contribución cultural hubiera sido poco probable.

Y sin embargo, el viejo granjero no estaba con enojo de sí mismo. Después de la partida del abate Raymond, su mujer le había hecho tímidamente algunas observaciones. El había recibido con energía; pero le había quedado como una espina en el corazón. Después de todo, el cura cumplía con su deber y deber ciertamente no muy agradable, viniendo á exponerle las necesidades de la parroquia, y, cuando menos, hubiera debido recibirle cortésmente. Y apesar de no tener el menor deseo de desembolzar ni medio escudo para sostener el culto, el viejo Michaud pensaba vagamente que en algunos momentos no estaba de más tener á mano al cura. Y todas esas reflexiones semi-inconscientes provocaban en su cerebro un torbellino que le importunaba y lo irritaba.

—¡Bah! gruñía entre dientes, mientras con el revés de la mano se limpiaba la boca después de haber bebido una copa de alcohol, no es de lamentarse! Anteayer no más se le vió tomar el tren para París.

—¡Eh, Michaud, ahí es á el señor cura, viene con aspecto exultante!

Era la granjera que en raba de sopetón para anunciar á su marido aquella visita inesperada. El viejo granjero tuvo grandes deseos de negarse á recibir al abate Raymond, pero temió aparecer como con miedo al evitar

el encuentro. Allí permaneció, pues, aunque de mala gana.

Pero la verdad era que el abate Raymond tenía aspecto extraño. Su fisonomía estaba contrainda como por una gran fatiga ó una viva emoción. Su sotana, arrugada; sus cabellos, revueltos; en su rostro se pintaba cierta misteriosa preocupación.

Siéntese, señor cura, dijo la mujer.

El marido, de pie, con aire impertinente preguntó:

—¿Parece que Vd. acaba de llegar de París?

—Sí, vengo de París. Acabo de llegar en este instante. . . He visto allí á vuestro muchacho.

—¡Ah! exclamaron á un tiempo la mujer, inquieta, y el marido, intrigado.

Y como el cura parecía buscar palabras con que seguir la conversación...

—No estará enfermo, insinuó la vieja Michaud.

—No, no . . . absolutamente. . . simplemente ha tenido contratiempos, desgracias.

El granjero runció las cejas, su mujer angustiada abrió enormemente los ojos.

—Señor cura, imploró, hable Vd. pronto!!.. Usted nos trae malas noticias

—No . . . precisamente no... es decir... al contrario.

El cura que no había previsto aquellas preguntas se turba. El granjero bajo su máscara fría, comienza á emocionarse. En cuanto á la vieja estaba desolada.

—¡Mi hijo! exclama, ¿dónde está mi hijo?

—¡Heme aquí madre, heme aquí, no he muerto!

Nicolás que había oído aquel grito, escondido á algunos metros de la puerta, se precipitó al medio de la pieza.

La granjera sale á su encuentro llorando. Pero el viejo Michaud, frío y dueño de sí:

—¿Qué vienes á hacer aquí? interroga con tono breve

—Escuchad padre, es mejor deciroslo todo de una vez. He jugado á las carreras, he robado á mi patrón, he querido suicidarme. El señor cura me ha salvado de la muerte y de la prisión. Si os parece bien vuelvo á entrar en la granja

—¡Has querido suicidarte!, gimió la madre levantando los brazos

¡Has robado!, gruñó el padre, cerrando los puños.

Y el viejo granjero, avaro pero honrado, parece que va á precipitarse sobre su hijo. La madre y el cura se interponen.

—Mira, Michaud, razona ingenuamente la granjera, puesto que no ha muerto, es menester perdonarle.

—Vamos, Michaud, sugiere el abate Raymond, recordad la historia del hijo pródigo que oíais cuando todavía ibais á misa.

Caras curiosas han aparecido en la puerta —¿Qué es lo que atizbáis ahí? gritó el

granjero. ¡Pierrot, al corral! ¡Jaqueline, al establo!

Después, un poco aliviado por este desahogo, el viejo Michaud se serena, respira con fuerza y pasándose la mano por la frente:

—¿Cuánto has robado?

—Quinientos rancos.

—¡Cien escudos! Temi que fuera más.

Enseguida reina el silencio. Bajo la frente enrojecida y con raida del viejo se libra un violento combate. De pronto se vuelve hacia el sacerdote y ofreciéndole las dos manos abiertas:

— Señor cura, dijo con voz uerte, antes de perdonar al muchacho, es preciso que yo os pida perdón... Dejádme que os diga... ¡Es

la primera vez que pido perdón desde que era pequeño. Pero debía hacerlo. He sido injusto y malo para con vos. No os conocía. Ahora todo ha concluido. Vos sabéis que el viejo Michaud no tiene más que una palabra. Os juro que podéis contar conmigo. Soy todo vuestro para lo que mandéis...

François Veuillot

Paris, Agosto de 1909.

PENSAMIENTOS

—La mujer que llora arma con sus lágrimas una emboscada.—CATON.

★

—El secreto de su edad es el único que las mujeres saben guardar siempre.—FONTENELLE.

★

—La mujer que tiene el don de hablar poco, es un milagro de Dios.—CORNEILLE.

Llegó un viajero á una posada, pidió de comer y le sirvieron un pollo asado, que era lo único que quedaba.

Tan seca y trasnochada estaba el ave, que el viajero preguntó á la criada:

—¿Pero qué tiempo tiene este pollo?

—No puedo decírselo á usted—contestó la moza—porque no llevo más que quince días en la casa.

La Popular

Avenida 18 de Julio N.º 523

Casa especial

EN ARTICULOS RELIGIOSOS

Estampas, oleografías, crucifijos, escapularios, cruces y medallas para recompensas escolares. Devocionarios, objetos para misión, etc., etc.

Surtido completo en
útiles escolares, artículos de
escritorio, para dibujo y

PAPELERIA EN GENERAL

Por compras al por
mayor grandes descuentos

Avenida 18 de Julio, 523

MONTEVIDEO

Bazar de Calzado

CASA

Damonte y C^a

LA CASA RECIBE EL

Mejor Calzado Norte Americano

Walk-Over

Calzado sobre medida, elegante, sólido y liviano

PRECIOS MÓDICOS

Calle Juncal, 106

MONTEVIDEO

¡A los Obreros!

...Préstamos Hipotecarios de Amortización...

LA CAJA OBRERA

Hace préstamos hipotecarios á pagar en cuotas mensuales, trimestrales ó semestrales incluyendo en ellos el interés correspondiente.

EJEMPLO:

X. X. solicita 300 \$ sobre hipoteca, á cinco años ó sean sesenta meses. **La Caja Obrera** le los facilita y le cobra por amortización del capital y por intereses, una cuota mensual de \$ 6.66 cts. Pagadas las 60 mensualidades se cancela la hipoteca.

El sistema usual de pagar sólo el interés, tiene el inconveniente gravísimo de que pasan los meses y los años, se pagan *intereses y más intereses* y siempre se debe el capital íntegro.

Así, en el ejemplo antedicho, tomando el dinero á un prestamista al 1 % mensual, habría que pagar 3 \$ de interés cada mes, ó sea 180 \$ en los 60 meses, y al expirar el plazo los 300 \$ del capital, total \$ 480.

En los mismos 60 meses **La Caja Obrera** habrá cobrado en total \$99 \$ 60; 300 \$ por su capital y sólo \$9 \$ 60 por intereses, los que repartidos en las 60 mensualidades corresponde á cada una sólo 83 centésimos!

HE AQUÍ OTROS EJEMPLOS

Importe del préstamo	MENSUALIDADES EN				
	4 años	5 años	8 años	10 años	15 años
\$ 100	\$ 2.63	\$ 2.22	\$ 1.76	\$ 1.43	\$ 1.20
> 200	> 5.26	> 4.44	> 3.53	> 2.87	> 2.40
> 500	> 13.15	> 11.10	> 8.82	> 7.17	> 6.00
> 1.000	> 26.30	> 22.20	> 17.65	> 14.35	> 12.00

La Caja Obrera

• Treinta y Tres y 25 de Mayo •

(LOCAL PROPIO)

La alcancía del Hogar

¡GRATIS!

¡No cifre usted su porvenir en loterías ni en especulaciones
disparatadas!

Las únicas bases de la fortuna son el trabajo y el ahorro.

¿Quiere Vd. economizar?...



¿ponerse á cubierto de las eventualidades del mañana, formar un capital que le permita conquistar su propia independencia?

Si tan noble propósito abraiga usted, tenga muy presente que **sólo lo conseguirá por su propio esfuerzo**, mediante su decidida voluntad.

Y lo conseguirá **con facilidad extrema**, usando la

Alcancía del Hogar

que puede usted obtener **absolutamente gratis** en

La Caja Obrera

PÍDALA USTED HOY MISMO

y lea con atención el prospecto explicativo
- - - - que á su pedido se le dará - - - -
¡Haga usted un ensayo! ¡nada le cuesta!

La Caja Obrera

Treinta y Tres y 25 de Mayo

(LOCAL PROPIO)

RABE WALDER Y C.^{IA}

CASA IMPORTADORA

Calle Misiones 207 y Sarandí 156

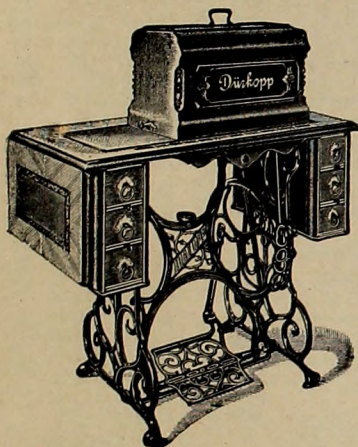
Unicos representantes de las máquinas de coser y bordar más perfeccionadas

“VERITAS”

marca registrada

Estas máquinas cosen para adelante y para atrás,

Introducimos ocho distintas clases de esta marca para: **familias, confección ligera trabajos de ropa blanca, trabajos fuertes de confección y fuerza motriz** de los sistemas con lanzadera vibrante, lanzadera con movimiento oscilante y lanzadera central. Esta máquina, cuya marcha es sumamente suave y rápida, funciona silenciosamente. **Recomendamos** muy particularmente de visitar nuestra exposición, porque tenemos también toda clase de máquinas de coser:



Stella

la mejor máquina del mundo Cl. Müller. WITTE, DÜRKOPP y estamos seguros que cada persona encuentre una máquina **á su gusto y necesidad**

Precios sin competencia

Muebles de Viena de calidad primera

Muebles americanos

Muebles de mimbre para vestíbulo, etc.

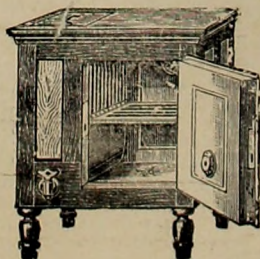
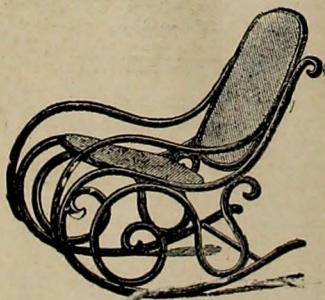
Muebles de fantasía, etc., etc.

Heladeras, **las más económicas,**

en 6 tamaños y distintos colores

con una y dos puertas

Baños de acero de una sola pieza, aporcelanados por dentro y fuera. Es necesario verlos para darse cuenta de su insuperable calidad - - - - - Casa en Hamburgo:



Rabe Walder & C.^a

Unicos introductores de la cerveza alemana **BAVIERA.** Porcentaje mínimo de alcohol; fuerte y saludable.

ABOGADOS

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes, 120.

GONZALO RAMIREZ y JACINTO CASARAVILLA Abogados. Rincón, 48.

HIPOMITO GALLINAL. Abogado. Estudio: Calle Rincón, 54.

JOAQUIN SECCO ILLA. Abogado. Estudio: Calle Zabala, 119.

VICENTE PONCE DE LEON. Abogado. Estudio: Rincón, 15.

ARQUITECTOS

ANTONIO LLAMBIAS DE OLIVAR. Arquitecto. Horas de oficina de 1 a 3 p.m. Soriano, 183.

JUAN ILADÓ. Tasador y constructor. Médanos, 222 entre San José y Soriano.

DENTISTA

ERNESTO CARDELLINO. Cirujano-dentista. Soriano, 159 b. Consultas de 10 a 12 a. m. a 5 p. m.

MÉDICOS

LUIS P. LENGUAS. Médico-cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agradada 132.

FAUSTO VEIGA. Médico-cirujano-partero. Especialista en enfermedades de señoras. Consulta de 2 a 5. Teléfono: «La Uruguaya». Sierra, 60.

JOSÉ DEAMBROSIS. Médico cirujano-partero. Consultas de 1 a 3. Avd. Rondeau, 44. Teléf. «La Uruguaya».

CÉSAR A. DÍAZ. Médico-cirujano. Especialista en las enfermedades del pulmón. Lavalleja; 32.

JORGE IBARRA. Especialista en las enfermedades de los niños. Consultas de 1 a 3 p. m. Teléf. La Uruguaya. Sierra, 38 a.

JULIÁN OBIOL. Especialista en las enfermedades de los niños. Consultas de 1 a 2. Colonia 418, entre Piedad y Minas. Teléfono: «La Uruguaya».

ESCRIBANOS

ESCRIBANÍA PÚBLICA. De José Durán y Vidal y Alfredo Herrán. Misiones, 140. Montevideo.

JUAN B. BAZZANO. Escribano público. Misiones 180, entre Rincón y 25 de Mayo. Juanicó 107 (Unión) casa particular 18 de Julio 748. Teléfono Las dos Compañías.

IGNACIO BERGARA. Escribano público. Misiones, 139 entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular: Rivera, 61. Teléfono: «La Cooperativa», 823.

ALFREDO J. SÓNORA. Escribano público. Oficina: Treinta y Tres, 125 b.

JOSÉ S. GONZÁLEZ y CONRADO GONZÁLEZ BARBOT. Escribanos. Misiones. 199 (altos). Montevideo.

RODOLFO GARCÍA DE ZUÑIGA. Escribano público. Asuntos judiciales. apertura y tramitación de sucesiones. Escriitorio: Colonia, 391. Teléf. «La Uruguaya», 1407 (Cordón).

Farmacia Londres

De José Revetria Costa

Completo surtido de drogas y productos químicos. Perframerías finas. Especialidades nacionales y extranjeras. Oxígeno perm-nente. Sueros fisiológicos. Suero antídoto, etc. Ampollas con inyecciones hipodérmicas esterilizadas. Se despacha para la Sociedad Circular Católico. Teléfono: La Uruguaya 1257, Cordón.

Calle Agradada, 232 -- Montevideo

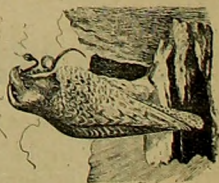
Farmacia del Halcón

De Antonio L. Zoppolo

RIVERA y SALSIPUEDES - MONTEVIDEO

Se despachan recetas para el Circular Católico de Obreros y demás Sociedades de Socorro Mutuo. Servicio nocturno sin alteración de precios. Teléfono: Las dos Compañías.

Se atienden pedidos por teléfono



Montevideo antiguo

(RECUERDOS DEL AÑO 30)

La poesía de la tradición.—Los recuerdos del año 30.—Tiempos patriarcales.—La ciudad colonial.—La expansión urbana.—La teja y la azotea.—El medio doméstico.—Los salones de 1830.—El mobiliario.—Como eran nuestros abuelos.—La indumentaria femenina.—Las galerías blancas peludas y las redingotes de antaño.—El café y las tertulias.—La esquina del alma.—La Matriz y su crónica.—El convento de San Francisco.—El fuerte y los bailes coloniales.—La coleta y el rigodón.—La Casa de Comedias.—El teatro de nuestros abuelos.—Las candilejas y los cómicos criollos.—Una excursión al Cristo.—Conclusión.

(Especial para el almanaque de «El Amigo del Obrero»)

(Del literato uruguayo Raul Montero Bustamante)

Si sometiese a un plan metódico todo lo que he oído, leído y pensado acerca de los orígenes de nuestra sociabilidad, es posible que consiguiera escribir un libro de historia; pero es muy posible, también, que despojara a esos pittorescos recuerdos de su sencilla e ingenua poesía.

Por eso, siempre que escribo sobre nuestro pasado histórico, prefiero esparir al azar, asociar tradiciones y recuerdos, nombres y hechos, referencias y anécdotas, discurrir, en fin familiarmente, sin quitar a la crónica su íntimo y sugestivo encanto. Por otra parte, si la historia interesa a los menos, la crónica es agradable a todos, porque también todos encontramos en ella algo que nos pertenece o que nos toca de cerca. Hablemos, pues, de Montevideo antiguo y evoquemos los recuerdos siempre amables del año 30.



Montevideo en 1810

¡Benditos tiempos patriarcales aquellos! Montevideo era aún la ciudad colonial, con su recinto amurallado y cuajado de bocas de fuego, su poderosa Ciudadela, sus pequeñas casas techadas de teja, sus calles estrechas, y su ambiente tranquilo y silencioso donde aún flotaba algo de la monotonía del régimen feudal de que acababa de salir. Aún rechinaban las cadenas del puente levadizo, el cañón a la entrada del sol anunciaba el cierre de las puertas de la ciudad y los clarines y tambores reglaban la vida de los habitantes.

¡Cómo tienta la descripción de aquel pueblo sencillo

y heroico que apenas salido de su turbulenta y trágica infancia, se consagró a formar ambiente donde desenvolverse! ¿Suponéis lo que es una ciudad que acaba de sufrir veinte años de cruentas guerras y en la que aún prevalece el régimen militar? Sin embargo, Montevideo olvidó rápidamente el largo camino recorrido para alcanzar la independencia, su sociabilidad se modificó con pasmosa celeridad y el pueblo militar y guerrero se transformó en vecindario pacífico y laborioso.

La expansión urbana rompió el año 29 las viejas murallas y cegó los fosos; la edificación de la ciudad se renovó y se derramó hacia el campo por las brechas abiertas en el recinto. La ciudad que solo media diez cuartas en su mayor extensión, se prolongó hacia el este y la aldea feudal y triste se convirtió en villa risueña y pintoresca.

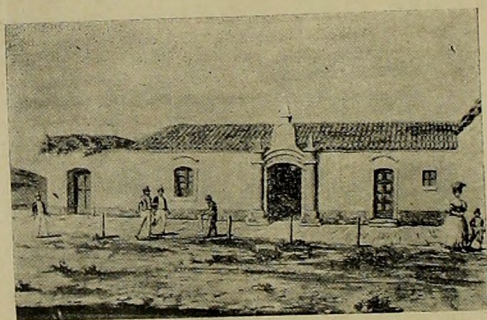
Los proceres de la época, cansados tal vez de la vida nómada del campamento, iniciaron la construcción de grandes viviendas. Ya no les satisfacía el tipo de construcción colonial tan característico por la simplicidad primitiva de su arquitectura, lo mezquino de sus proporciones, la estrechez de sus puertas y ventanas, su techo de dos aguas de teja de cañón y sus anchas paredes toscamente revocadas de que fue ejemplar suntuoso la casa solariega de la familia de Llambí reproducida por Besnes Irigoyen en esta antigua es tampa.

Se adoptó entonces el techo plano de azotea, aumentáronse las proporciones de los edificios, se construyeron los balcones volados y las rejas salientes en que los forjadores de la época realizaron primorosas obras de un arte aun no bien estudiado, se empezaron a emplear elementos clásicos ornamentales, y si bien el interior de las viviendas permaneció fiel al tipo español, se hizo más confortable, elevando los techos, sustituyendo el pavimento de ladrillo y baldosa por tablonés, y las antiguas puertas macizas por las de vidrios y ostigos. Los corredores de los patios interiores se cubrieron con galerías vidriadas, donde más tarde hizo derroche de fantasía y opulencia la industria de la vidriería de color.

Aún quedan en Montevideo algunos ejemplares de estos vetustos edificios y hasta hace breves años sub-

sistió la antigua casa de Ruiz Huidobro (esquina 25 de Mayo y Juan Carlos Gómez) y la casa solar de la familia de Costales (esquina Rincón y Bartolomé Mitre), tipos clásicos del palacete colonial, de dos pisos.

En esas mansiones de paredes anchas como murallas, cuyas puertas y ventanas parecían profundos nichos, realizaron nuestros abuelos después de la independencia, las primeras tentativas de sociabilidad. Los hombres cansados de la lucha, reclamaron reposo y sociogio y buscaron hacer amable la vida. Entonces se pensó en el hogar que durante veinte años había sido abandonado, porque la patria en formación así lo exigía, y se hizo culto del ambiente doméstico.



Casa solariega de los Llambré

¡Oh el medio doméstico del año 30 y los recuerdos amables y pintorescos que resucita! ¡Quien no ha alcanzado alguno de aquellos famosos salones tradicionales que aún se conservaban casi intactos á fines del siglo pasado y cuyos muebles y objetos hoy suelen hallarse dispersos y carcomidos por los años en los desvanes y brie-a-brac! ¿No recordáis el famoso estrado reservado á las damas con sus ricas telas y cogi es, las cortinas de muselina blanca con volados, las consolas de jacarandá ó caoba con plancha de mármol blanco y espejos ovales, los grandes canapés recocó tapizados de rojo ó azul, las mesas de arrimo con patas de pecho de peloma, las butacas y sillas estilo Imperio, el gran sillón Voltaire tapizado de terciopelo granate, desde donde el dueño de casa presidía las partidas de resillo y malilla, las aguas fuertes y cromos primitivos encuadrados en marcos lisos de caoba colorada representando ingénuas escenas románticas, los grandes retratos al óleo de Goulu ó Fiorini, donde los modelos aparecían rígidos y empaquetados dentro de sus galas, los cuadros de pelo con dedicatorias alusivas, el piano de jacarandá, los candelabros y las lámparas de aceite con pantallas de cartón verde, decoradas con calcomanías, los pañitos de *crochet* y las carpetas bordadas con cuentas de colores y lentejuelas, prendidos aquí y allá, en los respaldos de los canapés ó sobre las sillas?

Allí, en esos salones que hoy nos resultan decorados de zarzuela, hicieron sus primeros galanteos nuestros abuelos, bailando rigodones y minuets y sorbiendo dulces panales. Entonces tuvo Montevideo su época caballeresca y mundana; resució la galantería colo-

nial de los buenos tiempos del Barón de la Laguna, brillaron la gaja ciencia, el donaire y el buen decir, y los hombres rivalizaron en cortesantía y elegancia ante aquellas nobles damas oprimidas dentro de los miriñaques y crinolinas, peinadas al estilo Directorios con los rizos caídos sobre la frente ó el cabello recogido por los grandes peinetones de carey.

La antigua acuarela reproducida en el grabado ha sorprendido á una de aquellas nobles matronas que



Figurín de 1833

frecuentaron los salones del año 30. Luce esta dama el clásico peinetón calado, lleva en la mano uno de los famosos abanicos de las fiestas de la jura de 1834, viste un lujoso vestido, salido acaso de los talleres de Mme. Domergue y calza los pequeños boreguines en cuya confección fué maestro el célebre negro Cirilo, el legendario esclavo de don Daniel Vidal, que fué por cierto mejor zapatero que poeta apesar de sus pujos líricos.

Es esta la gran dama patricia, la que alentó á los próceres de la independencia, cuidó del hogar mientras aquellos faltaron, asistió á diario á la misa de alba en la Matriz ó San Francisco, recorrió cotidianamente, seguida de la fiel esclava, los puestos de la Recoleta y la plaza de la verdura, hizo la tertulia por la tarde en la azotea y por la noche detrás de la ventana, conoció el paseo de las Delicias, hizo sus excursiones en carreta hasta el Cristo ó la Estanzuela, asistió á los saraos del Fuerte y del Cabildo y lució sus galas en la sala de la Casa de Comedias.

Los caballeros que reverenciaron á estas damas no fueron menos gentiles; si durante el día empuñaban la vara de medir, manejaban la balanza y atendían al público detrás del mostrador, por la noche, después de la tertulia de la tarde en el café del tuerto don Adrián ó del partido de malilla en el Café de la Alianza, ceñían el frac cruzado de 1830 y cubiertos con las galeas blancas peludas que por esa época hicieron furor en el Café Tortoni de Buenos Aires y los largos redingotes que introdujo el famoso Pepillo de la Plaza, asistían á las tertulias de lo de Godofroy, lo de Chopi-

tea, lo de Vidal, ó iban á escuchar las tiradas de Casacuberta y las arias con que la Vaccani hacia delirar al público del Coliseo.

¡Quien nos diera vivir un instante en aquel ambiente, resucitar ese mundo muerto y desaparecido, tan distinto de la sociedad actual! ¡Quien pudiera hacer revivir una de aquellas famosas tertulias dadas por doña Bernardina Fragoso de Rivera en un suntuoso palacete de la calle San Gabriel ó asistir á una de las corridas de toros de antaño, descritas con tanto calor por Acuña de Figueroa, ó concurrir una de aquellas alegres excursiones á la quinta de las Albahacas ó al Miguelete, ó ir en bullicioso convoy de carretas á ver las fiestas pirocénicas con que don Felipe Maturana mataba sus ocios en su quinta del Paso del Molino, á la sombra de cuyas ruinas tanto jugué siendo niño!

Todo eso se ha ido para siempre y ya poco es lo que queda que nos hable de tanto amable recuerdo. Apenas si en la planta urbana de Montevideo, hay aún algunas casas solares del antiguo patriciado que han salvado de la piqueta democrática, pero que irremisiblemente caerán mañana; y allá por el Hospital

En la humilde escalinata de piedra esperaría ~~muere~~ después, el clero patricio revestido, con la cruz parroquial en alto, para recibir al Cabildo de 1829 que ~~sobre~~ un cogin de terciopelo, llevó al templo la bandera nacional á ser bendecida, antes de que flameara sobre la ciudad de Montevideo.

El artista que dibujó el monumento lo halló aún inconcluso; la torre del sud no está terminada todavía y el frente de la iglesia se halla sin revocar. Se advierte sin embargo, la belleza de su severa fábrica, la esbeltez de sus líneas y la pureza de sus proporciones.

Yo no voy á hacer aquí la historia del hermoso monumento colonial, pero este templo que hace ya más de 100 años preside la vida de nuestro pueblo, podría narrarnos cosas interesantes. A su frente, en la plaza, por donde cruza esa carreta de bueyes y transitan ese humilde comerciante de velas y algunos elegantes de

la época; frente también á esa modesta morada, que está junto á la iglesia, que es la de Pepillo de la Plaza, el donante del terreno donde se levanta la capilla del Santísimo, á cuya vera está también la casa solar de don Roque Antonio Gómez; en esta



LA MATRIZ

de Caridad y la Casa de Ejercicios, donde el Señor de la Paciencia tuvo su nicho, y existió el Hueco de la Cruz, y se alzó el modesto circo en que don Balvín Valjejo celebró los años del Rey con una famosa corrida de toros en 1791, y se estableció la Plaza de la verdura, quedan aún en pie la «esquina del ánima» y la «casa del hacha», como últimos testigos de la tradición del lugar.

Pero tenemos aquí, en nuestra plaza mayor, el mejor y más noble testigo de los tiempos viejos, con nuestra iglesia colonial, la Matriz como seguimos llamándola, apesar de sus insignias basilicales.

Aquí la tenéis, tal como se hallaba en las postrimerías de la época colonial. De esos modestos arcos habían de colgar poco después las galas con que el templo de la ciudad paterna recibió á los próceres de 1825, cuando fueron á orar bajo sus naves por el añañamiento de las libertades patrias.

plaza, decía, se han desarrollado algunas de las escenas culminantes de nuestra historia. Desde la jura de las Constituciones Reales, hasta las asonadas de los Cabildos Abiertos de 1808 y desde las suntuosas procesiones en que los Regidores y Alcaldes con las pelucas empolvadas y los casacones de terciopelo llevaban el palio, hasta la corrida de toros que en 1823 presidió desde el balcón central del Cabildo, el Barón de la Laguna; desde las ferias coloniales hasta la jura de la Constitución de 1830 y las trágicas jornadas de las luchas civiles, todo ha pasado frente á esa iglesia, cuyo reloj ha marcado horas solemnes en la vida de nuestro pueblo.

Aún nos queda también el Cabildo y el Cubo del Sud, algunos de cuyos sillares de piedra colocó personalmente Elío, y parte de las Bóvedas, construcción ciclópica que honra al ingeniero don Bernardo Lecor, que

fué quien la concibió; pero todo eso está maltratado por el tiempo y olvidado por los hombres.

Ni aún á ese precio, se salvó, en cambio, el antiguo convento de San Francisco, en cuyo histórico solar se levanta hoy la Bolsa de Comercio. El bullicio de las ofertas y las demandas y el ruido del oro han sucedido á los cantos religiosos. Apenas si el antiguo dibujo que reproduce el grabado ha conservado las líneas generales del antiguo convento, cuyos escombros fueron aventados en 1863.

Construido á mediados del siglo XVIII, baluarte espiritual del poder de los reyes durante largos años, allí se preparó sin embargo, el espíritu de autonomía que dió vigor á nuestra independencia. Allí se educó Artigas y de allí salió el germen de libertad que dió sus primeros frutos en el campo de Las Piedras. De allí salió también aquel grupo de frailes ilustres que con Lamas, Faramiñán y Posse á la cabeza, fueron en busca de las huestes artiguistas, cuando Vigodet los arrojó de la plaza.



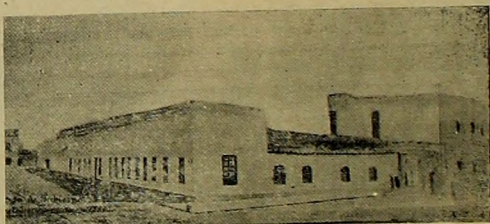
El convento de San Francisco

En esa pequeña plazoleta cerrada por la cerca de piedra, los buenos vecinos de Montevideo, escucharon á menudo la palabra de Dios, predicada al aire libre, por el padre Pacheco ó el padre Monterroso en la época de España y por fray Gadea y fray Benito Lamas en los tiempos legendarios de Otorqués.

Ahora, las piedras que formaron los muros del convento, las hollamos á diario en las calles de Montevideo, como cruzamos el risueño solar de la plaza Zabala, sin sospechar que debajo de los jardines que ornán el paseo se hallan los cimientos de «El Fuerte», símbolo, otrora, de la grandeza castellana.

En el modesto dibujo muchos reconocerán ese monumento que, modificado en parte, subsistió hasta 1880: aun cuando había sido construido en los primeros años de la fundación de la ciudad. Esta construcción ocupaba el actual perímetro de la plaza Zabala; era un amplio edificio cuadrangular, en cuyo centro existía un gran patio donde Elfo formó los famosos jardines que los soldados de Otorqués destruyeron por no querer flores de

godos»; sobre el costado sur se alzaba la capilla con su reloj de sol al frente, y en las alas laterales se extendían las habitaciones y oficinas del gobierno. Fué ésta la residencia oficial de los gobernadores españoles y portugueses que se sucedieron hasta 1829. En este edificio tuvieron lugar las más suntuosas fiestas coloniales. La tradición ha transmitido la crónica de los grandes saraos presididos por Lecoq, en que los hidalgos lusitanos rivalizaban en elegancia con los próceres criollos, ante nuestras abuelas ataviadas con los abultados vestidos de la época. No eran ya las tertulias de los buenos tiempos de Del Pino y don José de Bustamante, á las que concurrían los bailarines de coleta y peluca empolvada, ni habían tenido lugar aun los famosos bailes del Cabildo, presididos por el general Rivera, don Luis Eduardo Pérez y don Luis Lamas; pero aún se podía ver bailar un rigodón en el que hacían pareja doña Nicolasa de Herrera, la ilustre Baronesa de la Laguna, con don Andrés Manuel Durán, el finchado gobernador civil de la ciudad y alcalde de primer voto de los tiempos lu-



El Fuerte

sitanos, ó dar algunos pasos de minuet en que fueron tan diestros don Juan Balvín Vallejo, don Juan de Ellauri, don Francisco de los Angeles Muñoz, don Joaquín de Choptea, don Francisco Joandó, don Juan Benito Blanco, don Francisco Magariños, don Prudencio de Murguiondo, don Carlos Camusso y tantos otros ilustres personajes que forman la preza del patriciado nacional.

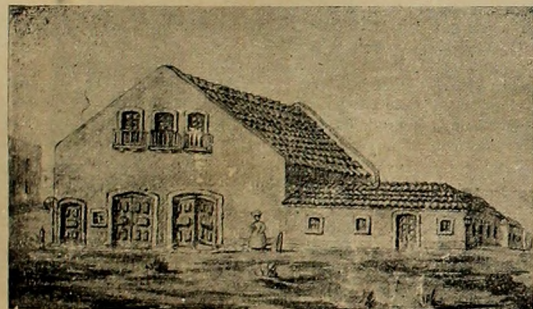
Pero todo eso está ya muy lejos; los tiempos de los bailes del Fuerte, las pelucas empolvadas, las coletas, los rigodones y las polcas del maestro Saenz desaparecieron mucho antes que este vetusto edificio, que también cayó con el andar del tiempo, como antes que él había succumbido la Casa de Comedias, cuyo heredero, el teatro San Felipe, hemos visto desaparecer para siempre en nuestros días.

Con éste se fué también una tradición muy local y muy llena de carácter, cuyos últimos años fueron profanados por la irreverencia de esta época tan tristemente despreocupada.

Este antiguo teatro sobre cuyo solar se eleva ya un suntuoso palacio, fué morada secular de varias generaciones; su infancia está íntimamente vinculada á los primeros días de nuestra sociabilidad. Nació con las primeras aspiraciones de los aldeanos convertidos en señores. Los primitivos pobladores de Montevideo á quienes el rey concedió la condición de «hijosdalgos y personas nobles de linaje y solar conocido, con todas las honras y preeminencias que gozaban los hijosdalgos y caballeros de los reinos de Castilla, según fueros,

leyes y costumbres de España», no tuvieron tiempo en medio de la ruda faena pastoril para pensar en la comedia. Recién cuando se sucedieron dos generaciones y la vida urbana adquirió cierto tinte señorial, surgió la necesidad del coliseo estimulada por el ejemplo de Buenos Aires.

La primera sala de espectáculos fué construida en 1794 en el mismo solar de San Felipe y se le denominó Casa de Comedias. Fué su iniciador y constructor el antiguo vecino de Montevideo don Manuel Cipriano de Melo, acaudalado hidalgo portugués, cuyo nombre se ha hecho legendario.



La Casa de Comedias

La Casa de Comedias fué una humilde parodia de teatro; el poeta Hidalgo la califica de corralón; en realidad fué superior al Globo de Londres, donde Shakespeare representó sus propias obras; siquiera en nuestro coliseo se estaba á cubierto de la intemperie y el público no se reclinaba entre la hez de los marineros y de los truanes.

Aquí lo tenía tal como era el modesto edificio de paredes de piedra y techo de tejas de dos aguas sostenido por tijeras apoyadas en vigas, que á manera de columnas, obstruían la sala. Ahí tenía la humilde fachada con sus grandes portales, su pequeña ventanilla para la boletería, la puertecilla de la cazuela y el balcón de la galería donde se colgaba la bandera para anunciar los espectáculos. La platea tendida sobre el pavimento de ladrillos rojos y circunvalada por dos órdenes de palcos y la galería, era amplia y se hallaba dividida en dos secciones para los espectadores sentados y los que permanecían de pie.]

El decorado era miserable: arriba, las tijeras de la techumbre desnuda; en todos sentidos, el maderamen blanqueado con cal; solo el telón de boca con su gran alegoría con el Monte Parnaso, las nueve Musas y el Pegaso, atraía las miradas del público, congregado bajo el clásico lema escrito en lo alto: «Cantando y riendo, corrijo las costumbres.»

El ajuar era modesto y primitivo; las sillas para los palcos tenían que arbitrarias los concurrentes: cuatro arzones de madera provistos de velas de sebo é iza-

dos por medio de poleas sobre la platea, reforzaban la escasa luz de las candelillas de boca.

En ese escenario sencillo se regocijaron nuestros abuelos con los espectáculos dados por las compañías remontadas con los aficionados de aquí y Buenos Aires y con los cómicos inmigrantes.

Las primeras compañías empezaron á llegar después de 1808. Esa primera etapa de la Casa de Comedias, fué animada y brillante. Rosalía Velazco, Petronila Rodríguez, Estremera, Cubas, Roldán, La Paca, La Serrano y muchas otras, con sus comedias de aparecidos, raptos, estocadas, puñales y venenos, hicieron las

delicias de las buenas gentes de la colonia. Todo el repertorio de la época desfiló por la escena, desde «El moro de Venecia» hasta «Doña Inés de Castro» y desde «La huérfana de Bruselas» hasta «La condesa de Castilla».

La colonia portuguesa que siguió á la primera independencia, fué acaso más aristocrática que la española. El Barón de la Laguna amaba el fausto y la ostentación; la sociedad criolla sufrió la irrupción de los magnates portugueses y brasileños, tan dados todavía á las exterioridades brillantes. Bajo esa influencia, las costumbres sociales se refinaron y nació la cortezanía. La modesta Casa de Comedias fué transformada; se la decoró convenientemente y se la dió mayor confort, proveyendo de sillas fijas á los palcos, ampliando la platea y cubriendo

la techumbre con lienzo.

No cabe en este breve artículo la crónica de las famosas temporadas que desde 1830 se sucedieron en el pequeño teatro; pero todos los nombres resonantes é ilustres del arte lírico y dramático del siglo pasado, figuraron en los carteles del viejo teatro. Allí nuestra sociedad realizó memorables justas de elegancia y



Montevideo en 1835

buen tono. En su pequeña sala, nuestros padres y abuelos lucieron sus galas y se hicieron la corte entre reverencias y palabras que ya no se pronuncian.

Verdadero simbolo social, incorporado á la vida de la ciudad que siempre miró como á viejo amigo, compartió todas las alegrías y las amarguras de nuestra larga historia. En los dos sitios de 1811 y 1814, fué hospital de sangre y cuartel como también lo fué la Matriz, y donde resonaron los chistes y los aplausos, se oyeron entonces los ayes de los heridos y las voces

de mando. En su recinto resonó más tarde la voz ardiente de nuestra tumultuosa democracia, congregada en memorables torneos políticos que más de una vez decidieron de nuestro destino. Como en la plaza pública, en él debatieron nuestros abuelos y nuestros padres, muchos de los grandes problemas de la organización nacional. Todo él debía estar lleno de resonancias, que los últimos años apagaron con mano torpe.

Reedificado hace más de treinta años, tuvo todavía su época de brillo y de gloria. Su decadencia se inició hace quince años. Sus últimos tiempos fueron tristes. El viejo teatro caído á menos, fué destinado á espectáculos por secciones. Luego ya solo abrió las puertas para beneficios dudosos, cómicos de la legua, actores tronados y empresarios de bailes equivocados. Un destino más triste aún lo condenó á sala de espectáculos libres. Verdaderamente que la libertad fué allí proclamada y ejercida con brío. El venerable coliseo sufrió el ultraje durante tres años. Una liquidación providencial aceleró su fin y se llevó para siempre su tradición, como tantas otras de las cuales ya nadie guarda recuerdo.

Así también abandonó el nicho que le abrigó durante un siglo, el Cristo del Cordón, y cayeron los ombúes de La Buena Moza, y quedó desierto el famoso banco de Meléndez, donde los excursionistas de antaño hacían su obligada estación.

Todo se ha ido arrastrado por el progreso, y desde las alturas de la azotea de Suárez ya no se ven las rui-

nas del oratorio de Pérez, ni los arenales de la Aguada, ni la chacra de Secco, ni la pequeña y sonriente ciudad trepada sobre la península y limitada por los propios del Cabildo.

El Montevideo moderno ha concluido pronto con todo eso; la ciudad, en su rápida conquista, ha trepado las colinas del Norte, se ha extendido hacia el Este hasta alcanzar la antigua villa de Restauración y se ha unido con los Pocitos, la ensenada donde Auchmuty tomó tierra para atacar la plaza fuerte de 1807. Sobre ésta se levantan las torres y las cúpulas de suntuosos templos, los minaretes y cornisamentos de elegantes palacios y las blancas líneas de los graciosos áticos de las construcciones modernas.

El bullicio de la vida contemporánea, el ruido del progreso y el rumor de la ciudad en marcha nos impulsan hacia adelante y nos vedan mirar hacia atrás.

Dejemos, pues, dormir los amables recuerdos que hemos despertado aquí y allá, al azar de esta conversación, acaso un poco ingenua; pero hagamos por volver á ellos, sin avergonzarnos de sentir por estas sencillas y humildes remembranzas el dulce afecto que se cobra á las cosas familiares y amigas.

Montevideo, Setiembre de 1909.

Raúl Montenegro Santamaría

COLEGIO PIO de Villa Colón

Este Colegio fundado el año 1877, se halla situado en el paraje más saludable y pintoresco del departamento de Montevideo.

Los grandiosos edificios que lo forman, sus patios amplios, sus jardines, quintas y paseos hacen que sea el más higiénico establecimiento de educación para toda clase de jóvenes, pero muy especialmente para los de campaña.

Su museo escolar y sus bien montados gabinetes de física, química é historia natural, lo ponen en condiciones de dar á sus alumnos sólida y práctica instrucción.

El programa de estudios abarca los cursos elementales y de bachillerato conforme á los programas universitarios.

Algo apartado de la Capital, está unida á ella por teléfono (las dos compañías), ferrocarril y camino nacional macadamizado. El tranvía eléctrico en breve llegará hasta la puerta.

Admite pupilos, medio pupilos y externos

Dios, Familia, Patria, son las tres grandes verdades en que se basa la esmerada educación que imparte á sus alumnos.

Por informes y programas ENTENDERSE CON EL DIRECTOR DEL COLEGIO PIO
VILLA COLÓN—MONTEVIDEO



Fábrica á Vapor

— DE —

MOSAICOS

[Medalla de Oro]Exposición de Milán 1906

*Especialidad en Baldosas
para revestimientos y jarrones para
plantas*

Brignoni Hnos.

Sucesores de Carlos Brignoni

CALLE EJIDO N.º 38

TELÉFONOS:

«La Uruguaya» 214 (Cordón).

«La Cooperativa» 536

BRONQUIOL

ASMA

TOS-TOS

RESFRIOS

BRONQUITIS

CURA EL ASMA Y LA TOS

Del doctor
J. A. Rampini
especialista
en las
enfermedades
de las vías
respiratorias.

Medicamento
eficáz para
el asma y las
afecciones
bronquiales.

— EL —

BRONQUIOL

SE HALLA EN VENTA

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito General:

Droguería de J. Musante
Calle 25 de Mayo, 448

CONSULTORIO DEL

Dr. José A. Rampini

Calle Lavalleja, 19

ENTRE MINAS Y MAGALLANES

Provisión "Obiol" Almacén del Cid

CASA ESPECIAL EN ARTICULOS ESPAÑOLES
y de confianza para provisiones de las
FAMILIAS

Rincón esq. Juncal-- Montevideo

Teléfonos: De Montevideo, 635 Central - La Cooperativa, 398

Ponce de León y Padé

PINTURERIA

CONTRATAN OBRAS DE PINTURA, DECORADO Y EMPAPELADO
VIDRIOS DE TODAS CLASES

Gran surtido de varillas para marcos de cuadros.

Grabados y Estampas de todas clases

Utiles de pintura y dibujo para ingenieros, arquitectos, etc., etc

Se contratan obras en todo el pais

GARANTIENDO LOS TRABAJOS

Avenida de la Paz 197-199, entre 13 de Julio y Colonia-- Montevideo

Teléfono: «La Cooperativa» 93

AU PETIT PARIS

Casa especial en corsés, fajas ortopédicas y espalderas.

“LA URUGUAYA”

Faja exclusiva de la casa y muy recomendada para enfermos por los señores médicos; mereció medallas de oro en la Exposición de Higiene

Pídan catálogos • Atendemos órdenes de campaña

Avd. 18 DE JULIO 103, Montevideo • CALLE ARTES 386, B. Aires

M. IZQUIERDO

Para tos, resfrío, influenza

Usen el jarabe pectoral **“DEL GLOBO”**

Aprobado en 1873

Por el H. Consejo de Higiene

Precio: FRASCO \$ 0.50



Dolores de espalda y caderas, puntadas, reumatismos, aire, mal de madre, etc. desaparecen aplicando el **Parche Maravilloso**. \$ 0.40.

Diarreas, descomposturas de vientre, indigestiones, cúranse con el **Jarabe del Globo**, para empachos, aprobado por el H. Consejo de Higiene P. en 1873. Para los niños débiles, raquíticos, escrofulosos y que tardan en desarrollarse, el mejor remedio es el **Jarabe Iodo-Iánico del Globo**. \$ 0.50.

Pildoras del Globo, remedio poderoso para el desarrollo de las niñas, anemia, falta de apetito, sueño y neurastenia. Frasco: \$ 0.50

Los asmáticos vivirán bien y mucho, usando el **Elixir de Lobelia**, del Globo. Frasco: \$ 0.50.

Farmacia y droguería del Globo, fundada en 1862, de Manetti y Cía., farmacéuticos, Avenida 18 de Julio 8, plaza Independencia 111, Montevideo. (Ver pág. 29).

 Es de suprema importancia saber que la

"IMPRENTA LATINA"

Se trasladó á su
nuevo local

CALLE FLORIDA, 62

Entre Uruguay y Paysandú

REFORMANDO SUS TALLERES COMPLETAMENTE
AL ESTILO EUROPEO

ESTA CASA ES, SIN DUDA ALGUNA, LA QUE
TRABAJA MEJOR Y MÁS BARATO. MUESTRAS Y PRE-
SUPUESTOS PARA LA CAPITAL Ó CAMPAÑA GRATIS.

Visiten la casa



MONTEVIDEO

Florida, N. 62

FARMACIA COPPETTI

de **Alejandro González Barbot**

CALLE MALDONADO esq. EJIDO

Laboratorio especial para la preparación de productos esterilizados y opoterápicos. Material acéptico para operaciones, curaciones y partos. Líquido inyectable y opoterápico seco. Suero marino isotónico en ampollas de 5, 10, 50 y 100 c. c. **Ovarina líquida** «Coppetti». **Polvos laxantes de Subler** para combatir la constipación y el estreñimiento. **Crema «Lirios» para la cara.** No contiene sustancias nocivas para la cara.

Se previene que la farmacia está atendida por personal idóneo, y que todos los medicamentos son de pureza garantida, siendo su preparación esmerada y escrupulosa. Se despacha para todas las Sociedades de Socorros Mutuos, con la misma solicitud que para la clientela particular. Primer premio medalla de oro en la Exposición Internacional de Higiene.—Teléfono: La Cooperativa, 236.

Farmacia Latina

Lavalleja 29, esquina Magallanes

MONTEVIDEO

Telef. La Uruguay 448, Cordon
y La Cooperativa

Bartaburu & Bazzana

Surtido completo de toda clase de especialidades y perfumerias
de las más acreditadas casas europeas. Precios incompetibles
Servicio para el Circulo Católico de Obreros y demás sociedades

La más rigurosa escrupulosidad en la preparación de los medicamentos

Farmacia Charcot

DE

FERNANDO S. ROSA

Calle Sierra 57 y 57^a

Esquina Madrid

Surtido general de drogas y productos
químicos. Sala de esterilización.

Análisis químicos bajo la dirección
del químico de las Aduanas

don José L. Cossio.

Depósito de oxígeno y sueros.

Se despachan recetas
para el Circulo Católico de Obreros

Servicio nocturno

Teléfonos: Las dos Compañías

Farmacia Washington

Calle Agraciada, 520

SUCURSAL:

CALLE MILLAN, esquina REYES

DE

FACCIO Hnos.

Crema Washington-Especialidad de la casa

Perfumerias finas

OXÍGENO PERMANENTE

Servicio nocturno

Teléfonos: LAS DOS COMPAÑÍAS

Farmacia GARI

DE

SALVADOR GARI

FARMACÉUTICO

CALLE TREINTA y TRES esquina PIEDRAS

El despacho de recetas para las Sociedades de S. Mutuos, solo se hace para las buenas

Se despacha para el Circulo Católico de Obreros

PANADERIA DEL PUERTO

FUNDADA POR

RAMON IGLESIAS

SUCESORES:

Varela Dell y López

Casa que trabaja con las mejores harinas del país. Fabricación especial de pan de todas clases tres veces al día: al amanecer, medio día y á la tarde. Elaboración mecánica más perfecta de cuantas ha exigido hasta hoy la ciencia higiénica. Galleta de marina especial y para familias recomendada por los médicos. Galleta de campaña de mayor venta en la Republica

No se aceptan devoluciones

CASA MATRIZ:

Calle Piedras, 35 al 45

SUCURSAL:



Calle Cerrito, 57 y 59

Teléfono:

La Uruguaya, Central núm. 235

La Cooperativa, Matriz 296

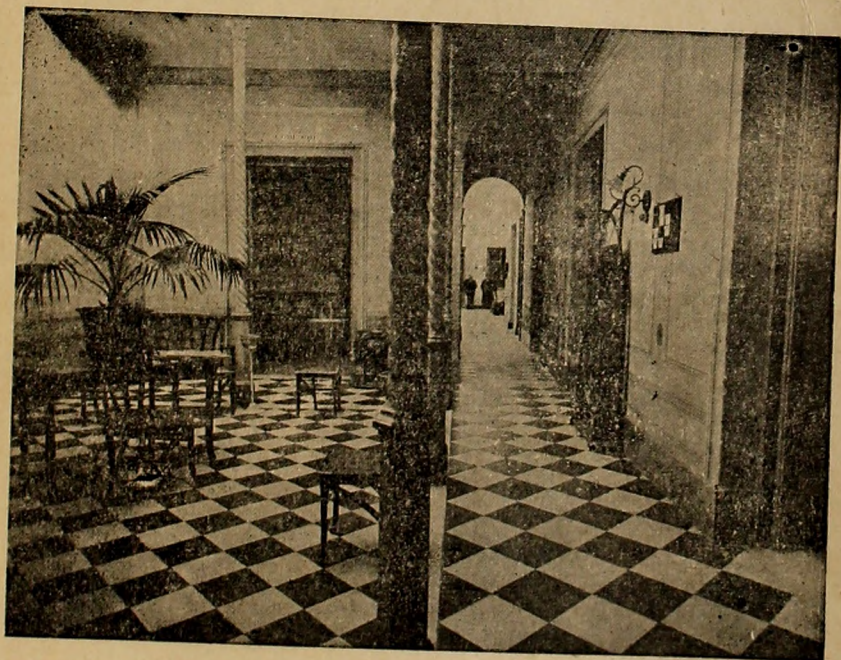
Las dos compañías

Sucursal, 239

MONTEVIDEO



SANATORIO QUIRÚRGICO
DE LOS DOCTORES
LENGUAS y VEIGA
PARA SEÑORAS, HOMBRES, Y NIÑOS



Vista del interior del edificio

Atendido por las HH^{as} Capuchinas

Doctor Fausto Veiga, ex-jefe de clínica del servicio de ginecología (enfermedades de señoras) del Hospital de Caridad. SIERRA, núm 60

Dr. Luis P. Lenguas. Cirujano del Hospital de Caridad, Agraciada, 132

Calle Nueva Palmira, 15 - Montevideo

MARCA

FÓSFOROS

VICTORIA



DE LA COMP. GENERAL

LIT. COMP. GRAL. DE FÓSFOROS - MONTEVIDEO.